



INSTITUTO UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS SOBRE MIGRACIONES

EL PROCESO DE ADAPTACIÓN SOCIOCULTURAL: UN MODELO SOCIOCOGNITIVO DE ACULTURACIÓN

Autora: Dña. María Paz Ramírez López

Directores: Dr. D. Antonio González López

Dra. Dña. M^a Consuelo Valbuena Martínez

Madrid

Abril 2017

María Paz
Ramírez
López

**EL PROCESO DE ADAPTACIÓN SOCIOCULTURAL: UN MODELO
SOCIOCOGNITIVO DE ACULTURACIÓN**



A mis padres y hermanos, por haberme enseñado la importancia y el valor del trabajo y del esfuerzo.

A José Francisco, por ser y estar, simplemente gracias.

AGRADECIMIENTOS

Esta Tesis es el resultado de un camino largo de desempeño profesional y personal en el que he podido descubrir un tema apasionante y a personas maravillosas. Después de terminar el Máster en Migraciones Internacionales y desarrollar mi profesión como Trabajadora Social en Cáritas, veía la necesidad de conocer e indagar sobre cómo afrontaban las personas migrantes las diferencias culturales cuando comenzaban a vivir en nuevas sociedades, qué les pasaba a ellos y qué nos pasaba a nosotros al entrar en un contacto directo. Este hecho me llevó hasta el momento en el que ahora me encuentro, realizar una Tesis Doctoral.

En primer lugar, quiero mostrar mi agradecimiento a la Universidad Pontificia Comillas y al Instituto de Estudios sobre Migraciones, por haberme facilitado la consecución de mis objetivos con esta investigación. Gracias también por haber permitido que compartiese aula con unos compañeros inmejorables. También me gustaría mostrar mi gratitud a todas aquellas personas, inmigrantes y autóctonas que, de forma anónima y desinteresada, hicieron posible este trabajo gracias a su participación en los distintos grupos de discusión y su colaboración en la respuesta a los cuestionarios. En especial, mi agradecimiento a los distintos colectivos de inmigrantes que me abrieron sus puertas y sintieron confianza en mí para contarme su historia migratoria. Descubrir junto a ellos la riqueza de las distintas culturas ha sido fascinante. Este trabajo es por y para vosotros.

Mi reconocimiento especial a mis directores de Tesis, Antonio González, gracias a ti comencé mi andadura en la investigación. Sin duda has sido mi aliento incansable. Por tu insistencia, tus consejos y sobre todo a tu calidad humana y tu confianza depositada en mí, ahora puedo escribir estas líneas. Gracias a Consuelo Valbuena, por no haber perdido la confianza en mí. Por haber sabido transmitirme la ilusión para poder desarrollar este trabajo. Desde el principio has sido mi ejemplo en el buen hacer metodológico y, sobre todo, un espejo de constancia y de esfuerzo. Gracias a los dos por haber estado siempre.

Mi gratitud a mis compañeras de trabajo de Cáritas Cuenca, continuamente me habéis dado la fuerza que me faltaba para poder llegar al final. Sois un ejemplo de superación constante, no olvidéis nunca que vuestro trabajo, día a día, hace que un Mundo mejor sea posible.

A todos mis amigos de Cuenca, los que siempre han estado a mi lado. Gracias por haber sabido comprender mis múltiples ausencias. En especial, mi agradecimiento a Elena P. por sus explicaciones en la espinosa tarea metodológica. A Elena I., porque compartir esta aventura contigo lo ha hecho más llevadero. Gracias a mi gran amigo Iván, porque aún en la distancia siempre estás a mi lado. Mi gratitud incondicional a mi querida Silvia, por ser mi hermana elegida, por acompañarme desde siempre y para siempre, gracias.

Mi agradecimiento absoluto a mi familia, en especial a mis padres, por su confianza y su apoyo desde siempre en el transcurso de mi vida. Gracias a mi hermano Manuel, por la educación y los valores que desde pequeña me ha inculcado, y a mis hermanos César, Goyo y Julia, por haberme enseñado siempre que el esfuerzo y el trabajo es la mejor recompensa. Continuamente vosotros habéis sido mi referente, mi ejemplo a seguir. A mis tíos, en especial, a mi tía Nati y Desi, sé que hoy estaríais muy felices a mi lado. Gracias a mis sobrinos por ser siempre un respiro de aire fresco. Finalmente, mi agradecimiento total a José Francisco, mi compañero de viaje. Tú, más que nadie, has sufrido estos años de trabajo y dedicación. Sin tu seguridad en mí no habría podido cumplir mis deseos. Gracias por haber estado siempre a mi lado, apoyándome y animándome en los momentos más difíciles. A todos vosotros, mi familia, gracias por haber comprendido el tiempo que no he podido compartir y que ya quedó atrás. Esta Tesis está dedicada a vosotros.

La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierran la tierra y el mar: por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida.

Miguel de Cervantes Saavedra.

“El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha”, Capítulo LVIII.

ACRÓNIMOS EMPLEADOS EN ESTE TRABAJO

A Autóctonos

Acult. Aculturación

C.V. Coeficiente de Variación

D. P. Discriminación Percibida

DT Desviación Típica

I. M. Ideología Multicultural

F Factor

gl Grados de libertad

I Inmigrantes

I. M. Ideología Multicultural

M Media

Máx. Máximo

Mín. Mínimo

N Número

S. I. Sensibilidad intercultural

Sep. Separado/a

SV Satisfacción Vital

VD Variable Dependiente

VI Variable Independiente

EL PROCESO DE ADAPTACIÓN SOCIOCULTURAL

Un modelo sociocognitivo de aculturación

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	15
--------------------	----

PARTE I

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL CONCEPTO DE ACULTURACIÓN

Capítulo I. Las migraciones en el mundo contemporáneo

1. Las migraciones en el mundo contemporáneo	19
1.1. El proceso adaptativo a una nueva cultura.....	19
1.2. La integración como dimensión del proceso adaptativo.....	22

Capítulo II. El concepto de aculturación

2. El concepto de aculturación	27
2.1. Desarrollo del concepto de aculturación.....	27
2.1.1. Actitudes y conductas de aculturación.....	33
2.1.2. Líneas de investigación en aculturación	35
2.2. Medición de la aculturación.....	43

Capítulo III. Modelos de aculturación

3. Modelos de aculturación.....	51
3.1. Modelos antropológicos y sociológicos de aculturación	51
3.2. Modelos psicológicos de aculturación.....	53
3.2.1. Modelo Unidimensional de Asimilación.....	57
3.2.2. Modelo de Bidimensional de Aculturación	59
3.2.3. Modelo Interactivo de Aculturación	66
3.2.4. Modelo Ampliado de Aculturación Relativa	70

Capítulo IV. Marco psicosocial del proceso de aculturación

4. Marco psicosocial del proceso de aculturación	73
4.1. El Multiculturalismo	73
4.2. Valores Humanos.....	77
4.3. Prejuicio y Discriminación	81
4.4. Sensibilidad Intercultural	83

PARTE II

UN MODELO DE ADAPTACIÓN SOCIOCULTURAL

Capítulo V. Un modelo sociocognitivo de aculturación

5. Un modelo sociocognitivo de aculturación	90
--	-----------

Capítulo VI. Análisis del modelo sociocognitivo de aculturación

6. Análisis del modelo sociocognitivo de aculturación.....	99
6.1. Objetivos	99
6.2. Método	101
6.2.1. Enfoque cualitativo	101
6.2.2. Enfoque cuantitativo	126
6.3. Resultados	139
6.3.1. Descripción de los componentes del modelo.....	139
6.3.2. Análisis de fiabilidad de los componentes del modelo.....	171
6.3.3. Confirmación de los componentes del modelo.....	172
6.3.4. Aculturación y variables sociodemográficas	195
6.3.5. Correlaciones entre los componentes del modelo.....	229
6.3.6. Modelo de Ecuaciones Estructurales	240
6.4. Discusión.....	244

Capítulo VII. Conclusiones

7. Conclusión	251
----------------------------	------------

Bibliografía	258
---------------------------	------------

Anexos

Anexo 1. Cuestionario para el grupo de inmigrantes.....	288
Anexo 2. Cuestionario para el grupo de autóctonos	295
Anexo 3. Índice de Tablas y Figuras	301

INTRODUCCIÓN

La Historia como ciencia, en su estudio sobre el surgimiento y desarrollo de las civilizaciones, viene manteniendo desde hace décadas que la evolución humana se caracteriza por un constante devenir de migraciones causadas por conflictos, guerras, catástrofes, colonización e incluso por aspiraciones individuales o colectivas de superación y mejora en la búsqueda de recursos (Sam y Berry, 2006). De esta forma, se puede considerar al ser humano como una especie migratoria que explora nuevos territorios y se adapta a diferentes exigencias de carácter ecológico y cultural (Brown y Zagefka, 2011), lo que a su vez provoca cambios de carácter evolutivo (Cavalli-Sforza, 1997) en la propia especie humana, en los ecosistemas y en los territorios.

El fenómeno migratorio se ha convertido progresivamente en un campo de estudio en el que se encuentran implicadas distintas disciplinas científicas. Un aspecto fundamental analizado dentro de este fenómeno han sido las consecuencias provocadas por las relaciones que se establecen entre diferentes grupos étnicos y culturales en su proceso de contacto e intercambio. Este proceso y sus consecuencias se han denominado de forma general como ‘aculturación’.

En concreto, la disciplina de la Antropología Social inició el estudio de este campo científico centrándose en los cambios que se producen en la lengua de poblaciones indígenas al entrar en contacto con los nuevos habitantes (Powell, 1880). Posteriormente, desde esta misma disciplina, se definió el término de aculturación como los cambios en los patrones culturales que se producen en los individuos de diferentes culturas cuando se establece un contacto continuado entre ellos (Redfield, Linton y Herskovits, 1936). Por su parte, la Sociología ha centrado su enfoque de estudio en las transformaciones grupales de los diferentes grupos etnoculturales al verse inmersos en una nueva cultura (Park, 1928). A su vez, desde la Psicología se ha puesto el interés en conocer los cambios personales individuales de aquellos sujetos sometidos a estrechas relaciones con los nuevos grupos culturales (Graves, 1967).

Actualmente, se considera un hecho probado que las sociedades contemporáneas son cada día más plurales y diversas a nivel cultural y étnico, en buena medida debido a factores como los flujos laborales, las desigualdades territoriales, el cambio climático y, en

conjunto, la globalización, considerada como uno de los componentes más destacados en el desarrollo psicológico de las personas en el siglo XXI (Arnett, 2002). Esta realidad provoca que el ser humano esté cada vez más expuesto a interactuar con otras personas de orígenes y tradiciones culturales diversas y, por tanto, obligado a enfrentarse a las diferencias existentes entre los distintos grupos y las situaciones de conflicto grupal e individual (Kim, 2008). Es por ello, que en las sociedades multiculturales existe un continuo e intenso debate en torno al papel que deben cumplir las minorías étnicas dentro de la sociedad de acogida, debido principalmente a que en numerosas ocasiones el lugar ocupado por estos grupos minoritarios actúa como factor clave desencadenante de conflicto (Berry, 1997). Los estudios sociales demuestran que estas situaciones pueden ser superadas con distintas herramientas que atenúen o radiquen el conflicto entre grupos culturales, llegando incluso a conseguir una situación de acomodación mutua (Berry y Sam, 1997). A este respecto, las personas con diferentes orígenes culturales pueden coexistir y aprender unas de otras, con el objeto de conseguir una sociedad y un mundo en el que prime la diversidad y la cohesión social (Kim, 2008).

Por lo que se refiere a nuestro país, se ha convertido en uno de los principales países receptores de inmigración, de tal forma que España ha pasado de ser un país emisor de población a ser receptor de población migrante (Caro, Fernández, y Valbuena, 2016). Según los datos del Instituto Nacional de Estadística, en el año 2000 había un total de 923.879 inmigrantes censados, esto es un 2.28 % de la población. Estos datos han aumentado de forma vertiginosa en los últimos años, de tal forma que en el año 2013 el número de personas no nacidas en España ascendía a más de un 14 % de la población. Este hecho ha provocado que la población española se pueda considerar una sociedad multicultural expuesta a relaciones entre culturas en los distintos ámbitos de la vida como pueden ser el trabajo, la educación, la sanidad e incluso los espacios de ocio. Teniendo en cuenta este contexto social en el que nos encontramos inmersos, en el presente trabajo se pretende llevar a cabo un acercamiento al análisis de las actitudes y creencias que los diferentes grupos culturales despliegan ante las relaciones interculturales.

Este trabajo de investigación ha quedado estructurado en dos partes diferenciadas. La primera de ellas se ocupa de los fundamentos teóricos del fenómeno migratorio y las relaciones interculturales y, en la segunda parte, se propone y analiza un modelo sociocognitivo sobre adaptación sociocultural.

Más en concreto, en la parte teórica se exponen los fundamentos teóricos del concepto de aculturación. Esta parte está estructurada en cuatro capítulos. En el capítulo I se lleva a cabo un planteamiento general sobre el proceso de adaptación a una nueva cultura, considerando las migraciones en el mundo contemporáneo y la integración como una dimensión del proceso de adaptación a las sociedades de acogida. En el capítulo II, se tiene como objetivo la revisión del constructo de aculturación, a través de una aproximación a la historia de este concepto, de las posibles relaciones entre la actitud y la conducta de aculturación y de un acercamiento a las líneas de investigación sobre aculturación y sus diferentes tipos de medición. En el capítulo III se examinan un conjunto de modelos de aculturación que se han ido generando a lo largo del tiempo por las ciencias sociales, en concreto desde la antropología y sociología y, de forma más específica, desde la psicología transcultural. En el capítulo IV se plantea un marco psicosocial del proceso de aculturación basado en los conceptos de multiculturalismo, valores humanos, prejuicio y discriminación y sensibilidad intercultural.

En la segunda parte de la presente investigación, se expone de forma general un modelo de adaptación sociocultural. Esta parte se compone de tres capítulos. En el capítulo V se propone el modelo sociocognitivo de aculturación. En el capítulo VI se plantean los objetivos a conseguir, la metodología utilizada, los resultados encontrados y la discusión. En el último capítulo se exponen las conclusiones obtenidas. Finalmente, se pueden encontrar el conjunto de referencias bibliográficas citadas, los anexos donde se muestra el instrumento de medida utilizado para llevar a cabo los análisis empíricos sobre la adaptación sociocultural, tanto para el grupo de inmigrantes como de autóctonos y un último anexo que hace referencia a la relación de las distintas Tablas y Figuras. Por otro lado, al principio del documento se pueden observar los acrónimos empleados en este trabajo.

PARTE I

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL CONCEPTO DE ACULTURACIÓN

Capítulo I

LAS MIGRACIONES EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO

1. Las migraciones en el mundo contemporáneo

En este primer capítulo se presentan aspectos básicos del fenómeno migratorio y los procesos adaptativos, condicionados por la noción de integración como ideal de adaptación a la sociedad de acogida por parte de los grupos de inmigrantes en el mundo contemporáneo.

1.1. El proceso adaptativo a una nueva cultura

El fenómeno migratorio es considerado ampliamente como un rasgo característico del siglo XXI. La Organización Internacional de las Migraciones menciona que más de doscientos millones de personas viven fuera de sus países de nacimiento, como consecuencia de factores demográficos, conflictos sociales y políticos, desigualdades económicas entre países y liberalización del comercio y de la mano de obra internacional (International Organization for Migration, 2012).

En la era moderna, los movimientos migratorios se están produciendo principalmente como resultado del cambio de la distribución de las oportunidades de empleo entre continentes y países, de los desequilibrios de la población o de los desastres naturales (Faist, 2000). Estos movimientos se consideran migratorios, entre otras razones, porque provocan un determinado cambio social (Jackson, 1986) que se caracteriza por la creación de una nueva sociedad más heterogénea donde pueden surgir conflictos entre grupos culturales (Berry, Phinney, Sam y Vedder, 2006). De esta manera, los constantes flujos migratorios, junto con los avances tecnológicos y las comunicaciones, suponen un incremento de la llamada diversidad cultural y de la globalización, entendidas como la divulgación de formas complejas de relación, intercambio de ideas y de productos que trascienden las fronteras culturales y los estados-nación (Arnett, 2002; Tomlinson, 2007)

y que provocan la homogenización cultural a través de frecuentes y habituales encuentros interculturales (Doucerain, Dere y Ryder, 2013).

Las interacciones etnoculturales repetidas suponen un fuerte impacto en las experiencias de identificación cultural (Chirkov, 2009; Giguère, Lalonde y Lou, 2010; Nguyen y Benet-Martínez, 2013; Hui, Chen, Leung y Berry, 2015; Labeledeva, Tatarko y Berry, 2016). Ante esta situación, los individuos se encuentran con una diversidad de lenguas, religiones, grupos étnicos e identidades culturales que están afectando a aspectos tales como las prácticas culturales, la identidad y los valores nacionales, que terminan generando sociedades con diferentes afiliaciones socioculturales (Gibson, 2001; Van de Vijver y Phalet, 2004; Jensen y Arnett, 2012). Estas sociedades se estructuran entorno a grupos e individuos con valores, creencias, actitudes, sistemas de regulación y estilos de comportamiento absolutamente diferenciados (Mancini y Bottura, 2014). De esta forma, la sociedad queda constituida por culturas, o lo que es lo mismo, por significados compartidos por grupos diferentes (Shore, 2002) que en ocasiones imponen fronteras y claros rasgos distintivos como son las naciones (Schwartz, Unger, Zamboanga y Szapocznik, 2010). Sin embargo, los cambios que se dan en sociedades caracterizadas por el intercambio humano y cultural son tan acusados que exigen construir nuevas identidades sociales, aprender nuevos códigos culturales y encajar situaciones inesperadas relacionadas con su adaptación a los contextos de acogida o reasentamiento (Brown y Zagefka, 2011), lo que, a su vez, provoca el desarrollo de la sensibilidad y competencia intercultural (Wang y Zhou, 2016).

Dada esta situación, los países receptores se enfrentan a importantes cambios socioculturales que les obligan a definir los términos en que desean incorporar a los nuevos grupos, principalmente con el objetivo de facilitar su convivencia y trayectorias laborales (Arango, 2007). A este respecto, las investigaciones han mostrado que las políticas de integración proporcionan a las sociedades un clima propicio que influye en las actitudes y los comportamientos de los individuos (Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal, 1997). Estas políticas de integración suponen que las sociedades están aceptando el pluralismo cultural como resultado de los flujos migratorios, adoptando medidas para apoyar la consolidación de la diversidad cultural como un recurso comunitario compartido (Berry, 2005). El éxito de la integración basada en las relaciones interculturales viene condicionado por un conjunto de factores de tipo económico,

político, religioso e incluso psicológico (Berry, Phinney, Sam y Vedder, 2006). En este sentido, un factor a tener en cuenta, como causante de exclusión social, es el tipo de asentamientos que los grupos de inmigrantes establecen en las sociedades de acogida (Sabater, Galeano y Domingo, 2013). En concreto, es necesario prever si la inmigración dará lugar a un asentamiento temporal, que se caracteriza por la permanencia pasajera de personas que migran durante un tiempo determinado, a la formación de comunidades étnicas, que se identifica con los sujetos que migran para reunirse con sus familiares o buscan mejorar con el objetivo de permanecer por un período prolongado de tiempo, e incluso a nuevos tipos de diversidad étnica y cultural (Castels, 2000). En último término, el proceso adaptativo viene condicionado por los motivos que explican la inmigración (Steiner, 2009) y, a su vez, el tipo de inmigración determina su aceptación o su consideración como una carga u objeto de discriminación por parte de la sociedad de acogida (Louis, Duck, Terry, Schuller y Lalonde, 2007). A este respecto, tanto los grupos mayoritarios como los minoritarios se ven involucrados en el proceso de adaptación cultural, si bien los grupos en minoría dependen para su adaptación de la voluntad de la sociedad de acogida para facilitar la acomodación de estos nuevos grupos culturales (Hindriks, Verkuyten y Coenders, 2015).

En relación a los diferentes tipos de inmigración, Berry (2006) manifiesta que las oleadas de inmigrantes se enmarcan en cuatro categorías:

1. *Inmigrantes Voluntarios*, son aquellas personas que abandonan su país de origen de forma voluntaria. Estos inmigrantes se desplazan en busca de nuevas oportunidades de empleo, matrimonio, oportunidades económicas o para reunirse con su familia que abandonó el país con anterioridad.

2. *Inmigrantes Refugiados*, son personas desplazadas de forma involuntaria de su país por motivo de guerras, persecuciones y desastres naturales. Este colectivo busca reubicarse en un nuevo país en virtud de los acuerdos internacionales entre los gobiernos de los países que han acordado aceptar a refugiados.

3. *Inmigrantes Solicitantes de Asilo*, son aquellos que, de forma voluntaria, buscan refugio en otro país por temor a la violencia o persecución.

4. *Inmigrantes Residentes Temporales*, son personas que se trasladan a otro país por un período de tiempo limitado y con la intención de regresar a su país de origen, como por ejemplo son los estudiantes internacionales o trabajadores temporales.

Dada esta situación social de amplitud de los flujos migratorios y su consecuencia en forma de pluralismo cultural (Appleyard, 2001), se considera necesario desarrollar procedimientos que garanticen el proceso adaptativo de todas aquellas personas que conviven en un mismo contexto social (Arends- Tóth y Van de Vijver, 2007), bien a través de políticas orientadas a la homogenización o aquellas otras dirigidas a la búsqueda del pluralismo cultural (Berry, Phinney, Sam y Vedder, 2006). En ambos casos, se dan una serie de grandes retos relacionados con la adaptación que tienen consecuencias sociales innegables como son la lucha contra la desigualdad de oportunidades, el evitar los guetos, el reconocimiento de los derechos, la lucha contra la discriminación y marginación, el fomento de la igualdad de oportunidades y el reconocimiento del pluralismo (Cachón, 2009, 2011).

De esta forma, puesto que las migraciones internacionales se han convertido en un fenómeno en aumento que se da en todos los países e incluso municipios, bien como receptores o como emisores, es necesario la puesta en marcha de políticas y programas que se encaminen a maximizar sus beneficios y a reducir sus impactos negativos, tanto en los países de origen como en los de destino (Fernández, 2001). A este respecto, las investigaciones sobre aculturación deben aportar a los responsables de las políticas la información necesaria sobre los factores, mecanismos y condiciones que facilitan o dificultan el proceso de una integración exitosa en las sociedades de acogida (Chirkov, 2009). En último término, el proceso adaptativo exige una fuerte demanda de comprensión, sensibilidad y competencia intercultural entre personas de diferentes orígenes culturales (Chen, 1997) que, a su vez, actúe como elemento facilitador de integración social y cultural.

1.2. La integración como dimensión del proceso adaptativo

La integración es un concepto surgido a raíz de la adaptación a la que los grupos étnicos y culturales migrantes se ven sometidos como consecuencia de las transiciones culturales entre sociedades. En la investigación del proceso de integración de los colectivos de inmigrantes en las sociedades de acogida, Fokkema y Haas (2015) diferencian al menos

dos dimensiones de integración: por un lado, la *dimensión estructural* que hace referencia a la adquisición de derechos básicos, como son la vivienda, la educación, el empleo o los derechos de ciudadanía. En esta dimensión, el contexto nacional donde se produce la inmigración es un factor determinante del proceso de integración. Por otro lado, la *dimensión sociocultural* que hace referencia al intercambio e influencia de actitudes, pensamientos y conductas que se da entre las poblaciones en contacto y que está influenciada principalmente por las normas del grupo mayoritario. Ambas dimensiones se encuentran estrechamente relacionadas puesto que los factores estructurales condicionan, en gran medida, las normas sociales que en último término explican el proceso de integración personal (Crul y Vermeulen, 2003; Thomson y Crul, 2007). A este respecto, los procesos de integración de los diferentes colectivos de inmigrantes vienen explicados tanto por las motivaciones individuales del migrante como por la estructura política, económica, social o cultural de las sociedades de acogida (Van Tubergen, Maas y Flap, 2004).

Un aspecto relevante a considerar en el proceso de integración es que los grupos de inmigrantes, previamente al inicio del proceso de contacto con las sociedades de acogida, no suelen anticipar aspectos como la discriminación, la calidad de las relaciones intergrupales o incluso el prejuicio (Mallet, Wilson y Gilbert, 2008), sino que esperan ser tratados como si fuesen miembros de pleno derecho del grupo mayoritario (Jasinskaja-Lahti, Mähönen y Liebkind, 2012). Estas expectativas, además del choque con una realidad cultural distinta a la de su origen (Chirkov, 2009), generan una serie de reacciones que predicen el ajuste entre grupos e individuos, o también la resistencia a los intentos de cambio e incluso el alejamiento o la marginación (Sam y Berry, 2006). Siguiendo con este razonamiento, Berry (1980) ya planteó la integración como una necesaria búsqueda de equilibrio entre las relaciones cognitivas, afectivas y conductuales que emergen desde la cultura de origen de los inmigrantes y la nueva cultura de acogida de la sociedad mayoritaria.

La integración, considerada como un compromiso de participación y contacto entre culturas o grupos étnicos diferentes, se ha contemplado desde al menos cinco significados diferentes (Boski, 2008): en primer lugar, como una *disposición o actitud favorable* tanto a los contenidos de la propia cultura como a los de las culturas ajenas. Este significado estaría implícito en el Modelo de Aculturación de Berry (1990) y más en concreto en la denominada estrategia de integración que caracteriza dicho modelo (Véase capítulo 3);

en segundo lugar, la integración es entendida como una *función cognitivo-evaluativa* de las culturas en contacto, desde la que se establece una clara distinción entre ellas; en tercer lugar, la integración se concibe como una *especialización funcional* de la persona, que acepta la cultura de origen en unos dominios de la vida y la cultura de acogida en otros. Este significado está inmerso en el Modelo de Aculturación Relativa de Navas, García, Sánchez, Rojas, Pumares y Fernández (2005) que se expone en el capítulo 3; en cuarto lugar, la integración se puede considerar como la posesión de una *identidad bicultural* donde se activarían actitudes y conductas compatibles con una u otra cultura, según los símbolos dominantes en el contexto ante el cuál los individuos mostrarían cierta flexibilidad cognitiva (Véase Benet-Martínez, Leu, Lee y Morris, 2002); en último lugar, la integración es entendida como *marginalidad constructivista etnorelativista*, donde la persona goza de una autonomía cultural que le permite trascender las limitaciones culturales e identificarse en cada momento únicamente con la cultura en la que está inmerso. Este significado es característico del Modelo de Sensibilidad Intercultural desarrollado por Bennett y Bennett (2004) que se expone detalladamente en el capítulo 4.

Continuando con este concepto, Berry (1980) conceptualizó la integración como una opción de aculturación, relativa al mantenimiento de la cultura de origen y a la aceptación o inmersión en la cultura de acogida. En los últimos años, las investigaciones han estado dirigidas hacia un modelo de aculturación bidimensional, donde se ha considerado la retención de la cultura de origen y la adquisición de la cultura de acogida como dimensiones independientes (Phinney, 2003; Ryder, Alden y Paulhus, 2000). A este respecto, Nguyen y Benet-Martínez (2013) desarrollan el término de biculturalismo para identificar aquellos individuos que integran los valores, las identidades y los comportamientos de cada una de las culturas con las que interactúan día a día, esto es la integración, entendida como orientación hacia ambas culturas. Con respecto a este planteamiento, las personas biculturales podrían mantener separadas en un funcionamiento cotidiano ambas culturas, o bien unificar su cultura de origen con la de acogida de una única cultura (Benet-Martínez y Haritatos, 2008; Chen, Benet-Martínez y Bond, 2008).

Por su parte, Ward (2013) plantea que la integración es la opción de “mantener la cultura de origen y de la participación en la sociedad mayoritaria de acogida, es la clave de la adaptación exitosa” (p. 392). A este respecto, Berry (1997) define la adaptación como un

conjunto de cambios que tienen lugar en las personas o en los grupos, de forma inmediata o más a largo plazo. Estos cambios a los que hace referencia el autor pueden mejorar el ajuste entre los individuos y su entorno a través de estrategias de alejamiento o cambio de las circunstancias menos deseables del contexto. La denominada adaptación psicológica haría referencia al bienestar psicológico, emocional y físico que abarca el sentido de la identidad personal y cultural, una buena salud mental y satisfacción por los logros en el nuevo contexto cultural (Berry, 1997). Por otro lado, la adaptación sociocultural está relacionada con la competencia cultural, entendida como la habilidad para desenvolverse y manejarse en la vida cotidiana en un nuevo ambiente cultural (Searle y Ward, 1990).

La integración, como estrategia adaptativa de aculturación, se ha relacionado con el bienestar personal y con la competencia sociocultural en numerosos trabajos de investigación, en concreto con el bienestar psicológico (Kosic, Manneti y Sam, 2005; Berry y Sabatier, 2010), se ha relacionado con adecuados índices de adaptación psicológica y sociocultural (Phinney, Horenczyk, Liebkind y Vedder, 2001; Neto, Barros y Schmitz, 2005; Berry, Phinney, Kwak y Sam, 2006; Nguyen y Benet-Martínez, 2013), con mejores relaciones intergrupales (Zagefka y Brown, 2002), con niveles más bajos de conflicto de identidad y de estrés de aculturación (Schwartz, Zamboanga y Jarvis, 2007; Scottham y Dias, 2010) y, en general, con una mejor autoestima (Berry y Sabatier, 2010). Por su parte, Phalet y Hegendoorn (1996) concluyen que, en todas las culturas, la opción de integración es la elección más adaptativa puesto que se asocia con niveles más altos de ajuste psicosocial y de rendimiento. Lo que podría deberse a que las personas que optan por esta opción están doblemente comprometidas con la cultura de origen y de acogida y, por ello, reciben apoyo y recursos de ambas culturas (LaFramboise, Coleman y Gerton, 1993; Berry, 1997; Mok, Morris y Benet-Martínez, 2007). Sin embargo, la relación entre adaptación e integración podría estar mediada por variables como el país de origen del grupo cultural (Nguyen y Benet-Martínez, 2013) o incluso por las preferencias de aculturación de los distintos grupos culturales en contacto (Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal, 1997).

Finalmente, en relación al concepto de integración, Berry (2001) desarrolla la noción de *acomodación mutua* para explicar el equilibrio en la convivencia entre los miembros de las sociedades de acogida y los diferentes grupos de inmigrantes. En concreto, este concepto se refiere a la aceptación de la idea de interrelación como pueblos culturalmente

diferentes dentro de una misma sociedad. La acomodación o asentamiento en la nueva sociedad requiere que los grupos minoritarios construyan una nueva identidad social y aprendan nuevas costumbres sociales (Brown y Zagefka, 2011) que se implementan a través de las formas de comunicación, los sistemas de apoyo social e incluso del dominio del nuevo idioma (Crisp y Turner, 2011). De forma parecida, la acomodación exige a la sociedad de acogida una cierta voluntad de comunicación e intercambio con los colectivos de inmigrantes (Zhang y Goodson, 2011). Esta voluntad de comunicación e intercambio, puede estar condicionada, a su vez, por las expectativas y creencias relativas a los nuevos grupos culturales que, en ocasiones, pueden generar sentimientos de amenaza (Jasinskaja-Lahti y Liebkind, 2007) e influir en las percepciones de las situaciones intergrupales y del contacto intergrupal a lo largo del tiempo (Shelton, Richeson y Vorauer, 2006).

En los siguientes capítulos se ahondará en el estudio del concepto de aculturación, principalmente desde el marco teórico de Berry, quien entiende este fenómeno como un proceso dual, de cambio cultural y psicológico que tiene lugar como resultado del contacto entre dos o más grupos culturales y sus miembros. Como se ha indicado anteriormente, este hecho a nivel grupal conlleva cambios en la estructura social, en instituciones y en prácticas culturales, mientras que, a nivel individual, ocasiona cambios en los comportamientos conductuales de las personas, ambos cambios se desarrollan a largo plazo (Berry, 2005). Por otro lado, se analizarán los diferentes modelos de aculturación existentes en el campo teórico y de investigación en aculturación para, finalmente, plantear un modelo sociocognitivo de aculturación en el que la integración cobra especial relevancia como dimensión fundamental de la adaptación sociocultural.

EL CONCEPTO DE ACULTURACIÓN

2. El concepto de aculturación

En las últimas décadas, la importancia del fenómeno de la aculturación se ha incrementado debido al aumento de las migraciones a nivel mundial y al interés suscitado por entender la relación existente entre la cultura y el comportamiento (Sam y Berry, 2006).

Se entiende que la aculturación es un proceso de cambio que se produce cuando un grupo o personas de diferentes contextos culturales entran en contacto continuo con otra cultura y se inicia un proceso de aprendizaje y de adaptación intercultural que da lugar a transformaciones en dominios personales y sociales como los valores, las actitudes y la conducta que están estrechamente vinculados con la identidad personal y cultural (Berry, Kim, Minde y Mok, 1987; Berry, 2001).

2.1. Desarrollo del concepto de aculturación

La aculturación está enmarcada en el contexto de la investigación relativa a las relaciones entre diferentes grupos culturales. El estudio científico de este fenómeno se remonta a finales del siglo XIX, como consecuencia de los continuos flujos migratorios que se producían en esos momentos en el mundo. Como resultado de ello, han ido surgiendo múltiples definiciones desarrolladas en las diferentes disciplinas científicas. El término fue descrito por primera vez desde la Antropología Social por Powell (1880), con el objetivo de poder explicar los cambios que se producían en las lenguas de las poblaciones indígenas norteamericanas al entrar en contacto con los colonos procedentes de Europa.

En este período se entendió la aculturación como el resultado de cualquier imitación cultural que las poblaciones de origen adoptaban de los modos culturales de las poblaciones receptoras, considerándose de esta forma la aculturación como un

intercambio positivo entre ambos grupos culturales implicados en el proceso (Rudmin, 2003).

A partir de la primera mitad del siglo XX, el concepto comienza a ser utilizado de forma frecuente y, desde la disciplina de la Antropología Social, surge una definición mucho más específica. En concreto, para Redfield, Linton y Herskovits (1936) la aculturación “comprende los fenómenos que se producen cuando grupos de personas que tienen diferentes culturas entran en un contacto continuo y de primera mano, con cambios posteriores en los patrones culturales originales, de uno o de ambos grupos” (p. 149), de tal forma que “bajo esta definición, la aculturación se distingue del cambio cultural, de la que no es más que un aspecto, y de la asimilación, que a veces es una fase de la aculturación” (p. 149). Por tanto, estos autores conciben la aculturación como un proceso interactivo y multidimensional, de cambio cultural, que se produce entre grupos culturales que entran en contacto durante un período de tiempo significativo; y del mismo modo se puede entender que deben producirse tres requisitos para que tenga lugar la aculturación: en primer lugar, debe existir un contacto continuo en el tiempo entre personas que al menos sean de dos culturas diferentes; en segundo lugar, a raíz de ese contacto, se producirán cambios en las personas y, en tercer lugar, esos cambios afectarán a los grupos que están en contacto (Sam, 2006).

Unos años más tarde, el concepto de aculturación fue definido por el Social Science Research Council (1954) como el cambio cultural que tiene lugar debido al contacto entre dos o más culturas autónomas. De forma más específica desde esta concepción, se entendió que el cambio puede ser la consecuencia de una transmisión cultural directa y se considera que los cambios no tienen por qué ser inmediatos, puesto que pueden producirse a medida que pasa el tiempo. De la misma forma, se señaló que el rechazo de un grupo a la influencia cultural puede dar lugar a que los grupos en contacto lleven a cabo posturas culturales más tradicionales, con el objetivo de asegurar una mayor distinción cultural entre los grupos en contacto.

En los últimos años, la Organización Internacional de las Migraciones ha utilizado el término de aculturación como sinónimo de asimilación, para hacer referencia a la adopción progresiva por parte de personas, grupos o clases de una cultura determinada, en concreto de elementos de una cultura extranjera, como por ejemplo las ideas, las palabras, los valores, las normas, los comportamientos o las instituciones (International

Organization for Migration, 2006). Cabe mencionar que, esta mención, pasa por alto el hecho de considerar que la aculturación también podría implicar el rechazo o la resistencia a elementos culturales y no simplemente la adopción de elementos culturales extranjeros. Del mismo modo, Sam (2006) señala que esta equivocación del término asimilación y aculturación también se ha encontrado en la literatura científica, donde ambos vocablos se han utilizado para denominar fases o aspectos del otro término.

En estas primeras definiciones desarrolladas, principalmente desde las disciplinas de la Antropología Social y la Sociología, se considera que la aculturación se produce a nivel grupal y, a su vez, supone cambios en ámbitos culturales, sociales o institucionales que afectan al grupo en su conjunto. A partir de este planteamiento inicial, en la década de los años 60 del siglo pasado, numerosos psicólogos comienzan a interesarse por las relaciones interculturales de las diferentes poblaciones en contacto, pero también por los cambios que se producen de forma individual en las personas. En ese momento, Graves (1967) desarrolló el concepto de *aculturación psicológica* desde donde considera que el contacto, permanente o de convivencia, entre dos o más culturas independientes conduce a un ajuste psicosocial que supone la adaptación a una nueva cultura y ocasiona cambios individuales importantes de comportamiento, actitudes, modos de vida, identidad o valores. En un sentido más amplio, la aculturación psicológica indica que los cambios individuales son el resultado del contacto con personas culturalmente diferentes, y se dan a través de un proceso dinámico, donde los individuos se adecuan de forma progresiva a un nuevo entorno (Berry, 1990). De forma más concreta, se considera que la aculturación consiste en un intercambio de patrones culturales que llevan, por lo general, a un enriquecimiento cultural (Berry, Poortinga, Segall y Dasen, 2002). La aculturación ha entrado en la psicología de la mano de la antropología, convirtiéndose en un foco principal de estudio de la psicología intercultural, donde se considera importante señalar la distinción entre el objeto de análisis de ambas disciplinas, puesto que no todas las personas participan de la misma manera en el proceso de aculturación al que se enfrenta el grupo cultural al que pertenecen (Berry, 1990).

Después de la definición del concepto de aculturación psicológica desarrollada por Graves, el fenómeno de la aculturación comienza a ser ampliamente estudiado de la mano de uno de los autores de referencia en el campo de la aculturación psicológica, J.W. Berry. El autor define el concepto como el doble proceso de cambio psicológico y cultural

resultado del contacto mutuo entre dos o más grupos con tradiciones culturalmente diferentes (Berry, 2005). Se considera como un proceso de resocialización de ajuste o adaptación a un entorno cambiante que conduce a modificaciones en las actitudes, en los valores y en la identificación, y supone la adquisición de nuevas habilidades y normas sociales (Berry, Poortinga, Segall y Dasen, 2002). A este respecto, los cambios a nivel individual implican variaciones en la conducta de la persona, mientras que a nivel grupal se producen cambios en las estructuras, en las instituciones sociales y en las prácticas culturales a través de un continuo intercambio de patrones culturales que requieren algún tiempo de acomodación entre los grupos en contacto. Por ello, la aculturación es un proceso continuo, una adaptación a largo plazo, que tiene lugar durante un período de tiempo en el que hay grupos de diferentes culturas en contacto y, por lo general, se llevan a cabo diversas formas de adaptación. Estas formas de habituarse al nuevo contexto cultural son el resultado de algún tipo de acomodación entre los grupos que están en contacto, este hecho fue denominado por Berry (1997) como *estrategias de aculturación* (Véase epígrafe 2.1.1). Según Berry (2005), las estrategias de aculturación están formadas por dos componentes relaciones entre sí, que son las actitudes de aculturación y los comportamientos que se muestran ante determinadas situaciones interculturales.

Por su parte, Sam (2006), desde la perspectiva del individuo y no tanto del grupo como Redfield, Linton y Herskovits (1936), identifica que la aculturación tiene lugar cuando se producen tres aspectos fundamentales, que son el contacto, la influencia recíproca y el cambio. El *contacto*, hace referencia al encuentro de individuos de diferentes culturas que interactúan de forma repetida. Con respecto a la cuestión de *continuo*, está relacionada con el tiempo que debe durar el contacto para que se considere como aculturación. En este sentido, los individuos identificados con los procesos de aculturación son los que pertenecen a los grupos que se han indicado en el capítulo 1, estos son los grupos de inmigrantes, refugiados, solicitantes de asilo, grupos indígenas o etnoculturales y refugiados (Berry, 1990). Por ello, para que se lleve a cabo el proceso de aculturación, se considera que el contacto debe ser prolongado en el tiempo. El segundo punto considerado es la *influencia recíproca*, en este aspecto se indica que la influencia se produce en todos los individuos de los diferentes grupos en contacto, de unos a otros, tanto grupos mayoritarios como minoritarios. El tercer y último punto al que se hace referencia en esta definición es el *cambio*, en el proceso de aculturación están involucrados todos los grupos que están en contacto y es un proceso dinámico, a este

respecto, los cambios pueden ser por ejemplo físicos, biológicos, políticos, económicos, sociales y culturales o alguna combinación a nivel de grupo (Berry, 1991). En resumen, en las sociedades contemporáneas se pueden encontrar diferentes tipos de contacto intercultural, pero para el caso de aculturación se entiende que el contacto es continuo, prolongado en el tiempo y en espacios compartidos, de tal forma que se produce una marcada influencia recíproca entre individuos y grupos culturales (Berry, 1991).

Por otro lado, se considera que la aculturación es un fenómeno multidimensional, porque hace referencia a la cultura de origen y de acogida (Ryder, Alden y Paulhus, 2000), y también por los componentes que se supone que van a cambiar, tanto empírica como conceptualmente, cuando los diferentes grupos etnoculturales entren en contacto (Schwartz, Unger, Zamboanga y Szapocznik, 2010). Estos componentes a los que Berry, Phinney, Sam y Vedder (2006) hacen referencia son las *prácticas culturales*, identificadas como los aspectos de la cultura de origen que cambiarán por los de la cultura de acogida, como por ejemplo el lenguaje o la comida; los *valores*, considerados como un sistema de creencias que se asocia a un determinado grupo y que se verán modificados cuando se produzca la convivencia y, finalmente, la *identificación cultural* del país de origen que se asume que dará lugar a la identificación con el país de acogida.

Como se viene señalando, el proceso de aculturación conduce a diferentes cambios a nivel individual como puede ser el aprendizaje del idioma de la sociedad de acogida, la adquisición de las formas de vestir o de alimentarse del otro grupo o también las interacciones sociales que son características de cada grupo. De esta forma, si se apuesta por el abandono de la cultura de origen y el aprendizaje de la nueva cultura, el proceso de adaptación a la nueva cultura se puede llevar con bastante facilidad, pero esto no siempre sucede y sí se puede encontrar conflicto cultural durante la interacción, lo que en ocasiones conduce a situaciones de estrés en los individuos (Berry, 2003). En cualquier caso, el proceso de aculturación y de intercambio cultural produce en las personas alteraciones y variaciones en los diferentes grupos, pero también, como se indicaba anteriormente, cambios estructurales en la vida política y económica de los países que se ven implicados. Desde esta línea de estudio, relacionada con los cambios que se producen en los individuos involucrados en el proceso de aculturación, Phinney (2003) identifica que los cambios psicológicos incluyen variaciones tanto en las actitudes de los individuos como en la identidad cultural y también en los comportamientos sociales. Entendiendo la

identidad cultural como el conjunto de actitudes y de creencias compartidas que tienen los individuos sobre sí mismos con respecto a la pertenencia de su grupo cultural y que guían la acción de las personas y de los grupos sociales (Berry, 1990; Phinney, 1990; Grad, 2001). Cabría destacar la diferenciación con la identidad étnica, basada en dos dimensiones independientes, por un lado, la identificación con la cultura de origen y, por otro lado, la identificación con la cultura de acogida, estas dos dimensiones no tienen por qué estar correlacionadas negativamente entre sí (Kalin y Berry, 1995). La identidad étnica hace referencia a la conciencia que tienen los sujetos de formar parte de un grupo étnico y de tener un sentido de pertenencia, actitudes y sentimientos que están asociados con los miembros de ese grupo (Tajfel y Turner, 1986) de una forma positiva (Schwartz, Zamboanga y Jarvis, 2007), comienza a desarrollarse dentro de la estructura familiar (Phinney y Rosenthal, 1992). A este respecto, Ghuman (1998) considera que la identidad étnica tiene importantes implicaciones en el proceso de aculturación. Por ello, Phinney (1996) considera que la etnicidad es un concepto fundamental en el estudio del proceso de aculturación, el autor define el concepto como la pertenencia a un grupo con un patrimonio definido y un conjunto de valores, creencias y actitudes determinadas. Este fenómeno depende de aspectos subjetivos del individuo como son la retención de características de la cultura de origen, los factores y el contexto en el que tiene lugar, también se encuentran involucrados la pertenencia a un determinado grupo étnico o incluso la herencia cultural (Roberts, Phinney, Masse, Chen, Roberts y Romero, 1999).

Con respecto a lo expuesto anteriormente, Berry (2005) considera que el fenómeno de la aculturación psicológica está caracterizado por la vulnerabilidad con la que se lleva a cabo. Puesto que, por un lado, se encuentra un grupo determinado con sus diferencias individuales y con una visión determinada para desarrollar su proceso de aculturación, no obstante, con el objetivo de lograr un nivel de adaptación determinado. Mientras que, por otro lado, además de encontrar una variación cultural e individual, también se encuentran variaciones dentro de las familias, este hecho puede conducir a que el proceso de aculturación se desarrolle con un ritmo y unos objetivos diferentes para cada individuo, lo que puede ocasionar por ejemplo un aumento de los conflictos, un mayor nivel de estrés o incluso una adaptación más difícil. Ante esta situación, el autor plantea que se puede pensar que el proceso de aculturación psicológica puede involucrar conflictos o consecuencias negativas entre los individuos y los grupos que se encuentran involucrados.

2.1.1. Actitudes y conductas de aculturación

Las investigaciones realizadas durante las últimas décadas muestran que los resultados del proceso de aculturación y de las relaciones intergrupales no solo dependen de las interacciones entre los miembros de los grupos en contacto, sino también de sus expectativas (Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal, 1997; Piontkowski, Rohmann y Florack, 2002; Benet-Martínez y Haritatos, 2005; Navas *et al.*, 2005). Por ello, es necesario conocer el grado de similitud existente entre los grupos culturales y, también, el grado de apertura que las sociedades receptoras muestran hacia la cultura de origen de los grupos minoritarios y hacia la participación de estos en la cultura de acogida (Arends-Toth y Van de Vijver, 2003). A este respecto, se ha señalado el poder del grupo migrante como un factor que influye en su grado de acomodación a las nuevas normas y actitudes culturales (Triandis, Kashima, Shimada y Villareal, 1988). Por otro lado, el ritmo y el alcance de los cambios que se producen en un nivel individual se encuentran relacionados con el grado de mantenimiento de la propia cultura y este hecho, a su vez, está vinculado a aspectos tales como la situación sociopolítica y demográfica de los grupos en contacto (Berry, 2001).

Como se viene señalando anteriormente, la aculturación, entendida como un fenómeno grupal, ha sido estudiada desde distintas disciplinas científicas como la Antropología o la Sociología. A partir de estos enfoques Graves (1967), introduce el término de *aculturación psicológica* para hacer referencia a los cambios, en aspectos tales como las actitudes, los comportamientos, la identidad o los valores, entre otros, que se producen en los individuos cuando entran en contacto con distintos grupos culturales. Con este nuevo concepto se pueden diferenciar las variables de carácter cultural, que influyen en las personas inmersas en el proceso de aculturación, y los resultados psicológicos de esas influencias. Las investigaciones en esta nueva área estuvieron orientadas al estudio de las relaciones étnicas y hacia los fenómenos que se relacionaban con este hecho. En concreto, las relaciones étnicas hacen referencia al grado que experimentan los distintos grupos culturales cuando entran en contacto continuo, fueron denominadas por Berry (1997) como *estrategias interculturales o de aculturación*. Este autor plantea que las estrategias de aculturación están formadas por dos componentes fundamentales, que son las actitudes y los comportamientos. Entendiendo las *actitudes* de aculturación como las preferencias que los grupos minoritarios desearían llevar a cabo, es decir, las formas que los individuos

desearían adoptar en la nueva cultura si pudieran elegir, mientras que si se hace referencia a los grupos mayoritarios se definen como *expectativas de aculturación* (Berry, 2001). Los *comportamientos* son las prácticas culturales que realmente se llevan a cabo y se exhiben en el día a día de los encuentros interculturales (Berry, 1980). Los dos componentes de las estrategias de aculturación -actitudes y comportamientos- están basados en dos cuestiones subyacentes, que son, por un lado, el grado de deseo de mantenimiento de la identidad cultural del propio grupo de origen y, por otro lado, el grado en el que hay un deseo de participar en las interacciones diarias con otros grupos culturales en la sociedad, incluso con el grupo dominante (Berry, 1990). Detrás de estas dos cuestiones y ante cualquier situación intercultural, un grupo puede influir en el otro o, por el contrario, pueden mantenerse culturalmente diferenciados y distintos, del mismo modo que no todos los miembros de los diferentes grupos que están en contacto buscan o desean mantener su cultura y tener relaciones interculturales de la misma forma, por ello se encuentran diferencias en cómo las personas quieren relacionarse entre sí (Berry, 2001). Estas diferentes alternativas, como se ha señalado, se denominaron estrategias de aculturación, porque incluyen las preferencias y los resultados reales que se muestran en el día a día de los encuentros interculturales entre individuos de diferentes grupos culturales que tratan de aculturarse, en concreto son la *integración*, la *asimilación*, la *separación* y la *marginación* (Berry, 1990).

Ante estas cuatro opciones, que son el resultado de las relaciones interculturales, Berry (2001) asume que la preferencia de una estrategia de aculturación sobre otra puede variar dependiendo de distintos factores, como pueden ser el contexto donde tiene lugar el contacto intercultural, la duración de la residencia o el estatus generacional. Del mismo modo, el autor considera que la elección de las distintas opciones de aculturación puede verse limitada por las opciones que prefieran las sociedades de acogida. Por ello, los grupos mayoritarios deben pensar cómo cambiar para poder acoger a los diferentes colectivos de inmigrantes. En esta línea de estudio, Berry (1997) considera que existen tres aspectos que pueden afectar a la elección de las distintas opciones de aculturación. En primer lugar, la preferencia por una determinada estrategia puede verse alterada en función de la ubicación donde se ponga en marcha, por ejemplo, en dominios más privados, como son el hogar o la familia se suelen buscar estrategias más orientadas al mantenimiento cultural que en ambientes más públicos como la educación o el trabajo, donde suele haber más contacto intergrupar que en un ámbito privado. En segundo lugar,

el contexto donde se lleva a cabo el proceso de aculturación puede afectar a la elección de las estrategias, en este sentido, por ejemplo, en sociedades multiculturales las personas pueden optar con mayor facilidad por la integración. En tercer lugar, los individuos involucrados en el proceso llevan a cabo diversas estrategias, de tal forma que se asientan en la que consideran que se encuentran más cómodos y en la que observan resultados más satisfactorios. De esta forma, cada persona puede llevar a cabo su propio desarrollo de la aculturación, al aceptar o rechazar elementos de las culturas a las que tienen acceso y dependiendo del ámbito en el que se encuentren, como por ejemplo puede ser desde esferas públicas o privadas (Berry y Sam, 1997). A este respecto, no todos los ámbitos en los que tiene lugar la aculturación son sencillos de cambiar o de modificar, existen áreas que son más difíciles que se varíen a pesar de que haya habido un contacto prolongado con una nueva cultura. Este aspecto se puede comprobar de forma más detallada en el siguiente apartado, donde se especifican las diferentes líneas de investigación que se han desarrollado en el campo de la investigación psicológica.

En resumen, en este marco de aculturación, Berry desarrolla un Modelo de Aculturación (Véase epígrafe 3.2.2), donde describe cómo los individuos de grupos minoritarios se adaptan a un nuevo entorno mediante la especificación de las cuatro opciones de aculturación planteadas anteriormente. Este modelo ha servido de mapa conceptual de adaptación cultural (Van Oudenhoven, Ward y Masgoret, 2006).

2.1.2. Líneas de investigación en aculturación

El fenómeno de la aculturación psicológica, entendida como el proceso de cambio y aprendizaje que experimentan las personas como resultado de un contacto prolongado en el tiempo (Berry y Sam, 1997), abarca todos los cambios que surgen del contacto entre individuos y grupos de diferentes culturas (Sam, 2006). Por ello, esta área de investigación es una de las áreas más complejas de estudio desde la psicología intercultural porque involucra a más de una cultura y porque el objeto de estudio es conocer qué ocurre con las personas que han nacido y se han desarrollado en un contexto cultural determinado y ahora intentan restablecer sus vidas en un entorno diferente (Berry, 1997).

Ante esta situación, se inicia una nueva línea de investigación desde un enfoque psicológico, conocida como psicología transcultural (Sam y Berry, 2006), que tiene por

objeto conocer los cambios intrapsíquicos que se producen cuando personas expuestas a valores diferentes a los de su origen cultural asumen una nueva identidad cultural (Ryder, Alden y Paulhus, 2000). De forma más detallada, la psicología transcultural tiene como fin contribuir a entender los factores que favorecen el proceso de aculturación, en concreto los factores relacionados con el desarrollo social y personal (Berry, 2001). Desde esta disciplina psicológica se ha mantenido un gran interés en el estudio de los procesos psicológicos que tienen lugar durante el transcurso de la aculturación en los grupos que se encuentran en contacto (Van de Vijver y Phalet, 2004). A este respecto, Berry, Poortinga, Segall y Dasen (2002) sugieren que las líneas de investigación están orientadas a conocer cómo influye la cultura en el comportamiento humano, es decir, el objetivo es analizar cómo afecta el contexto cultural donde tendrá lugar el proceso de aculturación, entender cómo el contexto cultural en el que la persona se desarrolla y vive puede moldear el comportamiento y, finalmente, conocer cómo la gente que ha nacido y crecido en una sociedad determinada logra vivir en otra culturalmente diferente a la que ellos estaban acostumbrados. Estos autores señalan que el proceso evolutivo de las persona conduce a cambios madurativos, biológicos y también de aprendizaje de comportamientos culturales, estos cambios tienen lugar en el entorno social donde se producen las interacciones diarias, los autores han denominado este hecho como *enculturación*.

Para comprender la conexión existente entre la aculturación y el desarrollo humano, Berry (2005) constató que las investigaciones han mostrado que las personas desarrollan comportamiento para adaptarse a vivir con éxito en contextos socioculturales diferentes a los de su origen. Así, con el fin último de poder analizar las cuestiones anteriormente expuestas, el autor considera necesario conocer las dos culturas que están en contacto. En este sentido, plantea que existen cinco aspectos fundamentales que se encuentran en todos los contextos culturales y que deben ser estudiados: En primer y segundo lugar se encuentran la cultural de origen (A) y la cultura de acogida (B). En tercer lugar y, al mismo tiempo, se tienen en cuenta esos dos grupos etnoculturales que han cambiado al entrar en contacto (A' y B'). En cuarto lugar, se considera como aspecto a estudiar la naturaleza del contacto entre ambos grupos. En quinto lugar, la interacción entre ambas culturas.

A partir de estos cinco aspectos, el autor define la naturaleza del proceso de aculturación estableciéndolo como punto de partida para el desarrollo de la aculturación psicológica.

Desde este planteamiento, y como se ha señalado anteriormente, es necesario examinar el contexto social y las características culturales donde se desarrollará el proceso de aculturación, así como de la sociedad de origen para establecer las características culturales de comparación con la sociedad de acogida (Berry, 1997). A este respecto, las investigaciones han mostrado que el origen étnico y cultural de los inmigrantes es un determinante importante para conocer cómo se desarrollará el proceso de aculturación (Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal, 1997; Simon y Lynch, 1999; Portes y Rumbaut, 2001; Cornelius, 2002; Piontkowski, Rohmann y Florack, 2002; Arends-Tóth y Van de Vijver, 2003; Brown y Zagefka, 2011). También se considera adecuado analizar aspectos como las condiciones políticas, económicas y demográficas a las que se enfrenta la población inmigrante en las sociedades de acogida y las opiniones de los gobiernos sobre la diversidad cultural, es decir, los factores contextuales y las orientaciones sociopolíticas donde se llevará a cabo el proceso de aculturación, con el objetivo de poder comprender el grado de motivación que tendrán las personas para desarrollar el proceso de aculturación (Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal, 1997).

Según Berry, Phinney, Sam y Vedder (2006), los problemas que pueden surgir durante el proceso de aculturación pueden estar relacionados con aspectos tales como la religión, el idioma, la comida, el prejuicio o incluso las relaciones interpersonales entre diferentes sexos. Estos autores han denominado estos aspectos como *dominios de aculturación*. En este sentido, a pesar de los obstáculos que se atribuyen a los factores demográficos y contextuales, las personas involucradas en el proceso de aculturación pueden decidir qué elementos culturales desean adquirir o retener y qué otros desean rechazar en los diferentes dominios de aculturación (Huynh, Nguyen y Benet-Martínez, 2011). No obstante, estas preferencias de aculturación percibidas son dependientes de otras variables psicológicas, como por ejemplo el nivel previo de prejuicio de las personas en contacto (Brown y Zagefka, 2011). Por ello, se ha considerado que el prejuicio étnico debe ser el eje central de las investigaciones sobre las relaciones intergrupales (Berry, 2001).

Las investigaciones sobre las relaciones interculturales se han dividido en dos líneas de estudio más o menos independientes, por un lado las relaciones étnicas y, por otro lado, la aculturación y la adaptación. Ambas vías, aculturación y relaciones étnicas, se ocupan de dos cuestiones fundamentales que desafían tanto a los inmigrantes como a las sociedades de acogida al dilema de mantener o no las características de su cultura de

origen y establecer o no contacto con el exogrupo. A partir de la combinación a estas dos cuestiones se pone en marcha un espacio intercultural donde los inmigrantes de los grupos en contacto amplían las relaciones sociales y las fronteras culturales (Berry, 2001).

En la línea de investigación de aculturación y adaptación se ha llevado a cabo una distinción entre dos tipos diferentes de resultados adaptativos, los psicológicos y los socioculturales (Ward y Kennedy, 1993a; Ward y Kennedy, 1993b). Partiendo de esta distinción, Ward, Bochner y Furnham (2001) consideran que el *ajuste* o *adaptación psicológica* está relacionada con el “sentirse bien”, este tipo de ajuste hace referencia al conjunto de resultados psicológicos internos, donde se incluyen aspectos tales como buena salud mental, menor nivel de estrés, mejor afrontamiento al proceso de aculturación, bienestar psicológico y subjetivo y el logro de la satisfacción personal en un nuevo contexto cultural. Por su parte, los autores consideran que la *adaptación sociocultural* está relacionada con los procesos de aprendizaje, es decir, con el conjunto de resultados psicológicos externos que vinculan las personas a su nuevo contexto. Es la adquisición de aspectos como los comportamientos efectivos, el dominio del lenguaje, el conocimiento cultural y las habilidades sociales adecuadas para llevar a cabo con éxito las actividades del día a día.

A partir de la línea de estudio de adaptación psicosocial, el objetivo principal de las investigaciones ha estado dirigido a conocer cómo los individuos de grupos minoritarios se adaptan a la cultura de acogida y, a su vez, se han examinado los cambios que tienen lugar en los valores, en las actitudes y en las creencias como resultado del contacto con la cultura de acogida y de sus miembros (Berry, Kim, Minde y Mok, 1987). En un principio, la investigación sobre aculturación estaba centrada casi exclusivamente en los resultados psicosociales y de salud en relación a las minorías étnicas, es decir, en las preferencias de aculturación de los individuos de los grupos minoritarios, centrándose en los colectivos de inmigrantes, refugiados y solicitantes de asilo porque son colectivos que, por regla general, se asientan de forma permanente en las sociedades de acogida (Schwartz, Unger, Zamboanga y Szapocznik, 2010). Pero, en las últimas décadas, la investigación ha sugerido que las preferencias de aculturación también podrían afectar a las relaciones intergrupales (Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal, 1997). En este sentido, se ha considerado fundamental conocer las preferencias que tienen los miembros de los grupos mayoritarios sobre cómo les gustaría que los individuos de los grupos minoritarios

viviesen en las distintas sociedades de acogida donde se han asentado (Piontkowski, Florack, Hoelker y Obdrzálek, 2000; Piontkowski, Rohmann y Florack, 2002; Arends-Toth y Van de Vijver, 2003; Zagefka, Brown y González, 2009). Desde esta línea de estudio, Berry (1997, 2009) se ha planteado la importancia de la opinión de las sociedades de acogida y considera que las opciones de adaptación con las que cuentan los inmigrantes están determinadas por las orientaciones que tenga la sociedad de recepción, por ello, los grupos mayoritarios deben considerar qué aspectos deberían cambiar para dar cabida a los diferentes grupos de inmigrantes (Berry, 2001).

Ante esta situación y debido a las transformaciones en las que se ven inmersas las sociedades de acogida, los estudios más recientes en temas de inmigración se han centrado en las opiniones recíprocas, es decir, en el proceso de cambio mutuo involucrando a individuos de ambos grupos en contacto, puesto que los resultados del proceso de aculturación y las relaciones interpersonales dependen de las expectativas mutuas (Berry, 1997; Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal, 1997; Berry, 2001; Piontkowski, Rohmann y Florack, 2002; Navas, Rojas, García y Pumares, 2007). A este respecto, en la actualidad, las investigaciones han expuesto los beneficios de la multiculturalidad a todos los niveles de análisis. En concreto, se ha encontrado un efecto positivo en el funcionamiento del bienestar psicológico (LaFramboise, Coleman y Gerton, 1993), puesto que la diversidad de perspectivas culturales puede reducir el nivel de prejuicio y el aumento de la tolerancia (Fowers y Richardson, 1996; Roccas y Brewer, 2002).

Del mismo modo, Zamboanga, Raffaelli y Horton (2006) consideran que las investigaciones se han centrado en examinar la asociación entre la aculturación y distintos resultados psicológicos. Para el futuro sería adecuado estudiar el fenómeno desde la identidad étnica, entendiendo la identidad étnica como el sentido personal de uno mismo como miembro de un grupo étnico determinado con un conjunto definido de valores, creencias y actitudes (Phinney, 2003). Este autor considera que es “un aspecto del proceso de aculturación que puede ser distinguido de otros aspectos en virtud de su enfoque sobre los sentimientos subjetivos acerca de su origen étnico” (p. 65). Por ello, el cambio de la identidad cultural, entendida como la totalidad de la propia autodefinición cultural, puede ser la base de la aculturación (Schwartz, Montgomery y Briones, 2006; Schwartz, Zamboanga y Jarvis, 2007), por este motivo se hace importante entender la estructura de

la identidad cultural. A este respecto, las investigaciones se han centrado empíricamente en proyectar la identidad étnica y la aculturación como aspectos separados de la identidad cultural, aunque la identidad étnica está relacionada con la retención de las prácticas de la cultura de origen (Schwartz, Zamboanga, Rodriguez y Wang, 2007). Por otro lado, la identidad étnica se ha asociado generalmente con resultados positivos como la autoestima (Phinney, Cantu y Kurtz, 1997). Otros estudios han encontrado una relación negativa entre los problemas étnicos de identidad y comportamiento (Marsiglia, Kulis, Hecht y Sills, 2004). Por otro lado, Zamboanga, Raffaelli y Horton (2006) plantean la hipótesis de que una fuerte identificación con la cultura de origen se vincula con un ajuste positivo, quizá porque los sujetos muy identificados culturalmente obtienen apoyo y recursos de sus redes culturales. Con respecto a las opciones de cómo adaptarse a la sociedad de acogida, Berry, Kim, Power, Young y Bujaki (1989) encuentran que la identidad étnica está asociada con la orientación de separación.

Por todo ello, se considera que el proceso de aculturación no solo es el resultado de dos grupos culturales que entran en contacto (Padilla y Perez, 2003), sino que este proceso está influenciado por múltiples variables que exigen realizar estudios específicos en cada contexto social y con cada grupo cultural (Berry, 2003). Las investigaciones al respecto muestran que es un proceso estresante y, por tanto, tiene consecuencias negativas, sobre todo para los inmigrantes, tanto físicas como psicológicas, y también existen muchas condiciones sociales, medioambientales e incluso limitaciones que pueden determinar las estrategias disponibles para los individuos o grupos durante el proceso de acomodar a los recién llegados (Berry y Kim, 1988). Desde esta línea, estos últimos autores señalan que hay diferentes factores que pueden influir en el proceso de aculturación, como pueden ser los aspectos relacionados con la estructura y función familiar, la educación, el género, la adherencia o cercanía a determinadas creencias o prácticas religiosas, las propias características personales, la potencia de las relaciones entre grupos mayoritarios o minoritarios, el año de inicio del contacto intergrupar, la duración de la residencia, el dominio del lenguaje o incluso el contexto donde se lleve a cabo este proceso y la distancia cultural (Ward y Searle, 1991; Arends-Tóth y Van de Vijver, 2007; Navas, Rojas, García y Pumares, 2007). Estas variables, de corte sociodemográfico, se considera que son necesarias analizarlas, u otras similares, para el estudio de las relaciones intergrupales, tanto del grupo mayoritario como del grupo minoritario (Arends-Tóth y Van de Vijver, 2007).

En los estudios relacionados con el proceso de aculturación, Arends-Tóth y Van de Vijver (2006) plantean imprescindible contemplar unos determinados conjuntos de variables que deben abordarse en las investigaciones que se realizan sobre aculturación psicológica, los autores las reúnen en tres grupos. En primer lugar, se encuentran el conjunto de variables referentes a las *condiciones de aculturación*, donde se indican los límites conceptuales, en este apartado se deben tener en cuenta las características generales de la sociedad de acogida y de origen, al mismo tiempo que las relaciones entre los grupos, a nivel individual se deben contemplar aspectos tales como la posición que tienen los sujetos en la sociedad, el contexto social, las características personales y la duración del asentamiento, por ello es fundamental conocer las condiciones de aculturación. En segundo lugar, los autores hacen referencia a los *resultados de aculturación*, donde se indican las consecuencias del proceso de aculturación como por ejemplo son los estados de ánimo, los trastornos psicológicos, el desempeño laboral o la naturaleza y el alcance del contacto. En este sentido, Ward y Kennedy (1994) indican que los resultados de adaptación del proceso de aculturación se pueden dividir en el bienestar psicológico -emocional y afectivo- y en la competencia sociocultural -comportamiento- en la cultura dominante. En tercer y último lugar, los autores consideran las *orientaciones de aculturación*, estas variables hacen referencia a cómo los inmigrantes se combinan en la cultura de origen y de acogida, es decir, la relación de las dimensiones planteadas por Berry (1997), donde se otorga o no importancia al mantenimiento de la cultura de origen y al deseo de tener contacto y participar o no con la sociedad de acogida. La relación entre estas dos cuestiones ha tenido varios enfoques de estudio que se verán de forma más detallada en el epígrafe 3.2 de este trabajo.

Los estudios sobre aculturación han mostrado que las personas que inician este proceso tienen unas características personales, psicológicas, demográficas y de naturaleza social que pueden influir en el proceso descrito. Por ello, las investigaciones han considerado que determinadas características sociodemográficas como la edad o el género influyen en el proceso de aculturación. A este respecto, Carballo (1994) declaró que cuanto más joven es la persona que inicia un proceso de aculturación, mejores resultados de adaptación se obtienen, igualmente las mujeres manifiestan mayores riesgos de problemas con respecto a la aculturación que los hombres. También hay que tener en cuenta los factores push/pull, las motivaciones y las expectativas de los inmigrantes y la distancia cultural en relación a cómo de diferentes son las dos culturas en contacto con respecto a aspectos como el

lenguaje o la religión, asimismo el nivel educativo de las personas que inician el proceso se considera como un factor determinante, en este sentido a mayor nivel de educación se predicen niveles más bajos de estrés y por tanto una posible mejor adaptación (Beiser *et al.*, 1988). Estos autores identifican una serie de razones que sugieren esta relación, como por ejemplo considerar la educación como un recurso en sí mismo que está correlacionado con otros aspectos como los ingresos económicos o las redes de apoyo.

En todas las culturas se difiere en el nivel de aculturación y en las estrategias elegidas, del mismo modo que existen diferencias individuales, a pesar de pertenecer a un mismo grupo cultural (Phalet y Hagendoorn, 1996). Para poder entender cómo se producen los cambios en la aculturación, numerosas teorías sugieren que el proceso puede tomar distintas formas o pasar por diferentes fases, por tanto, el proceso de aculturación no es un proceso estático sino dinámico y en continuo movimiento (LaFramboise, Coleman y Gerton, 1993) porque las personas pueden cambiar de una estrategia a otra y la cultura de acogida puede estar formada por varias culturas en lugar de por una única cultura mayoritaria (Berry, 1980). A este respecto, Berry considera que durante el proceso de aculturación, los inmigrantes desarrollan una serie de cambios que están relacionados con al menos seis áreas del funcionamiento psicológico, que son el lenguaje, los estilos cognitivos, la personalidad, la identidad cultural, las actitudes y el estrés de aculturación, entendido como mayores niveles de conflicto y experiencias problemáticas durante el proceso de aculturación, y como una reacción de estrés en respuesta a eventos de la vida que tienen lugar durante la experiencia de la aculturación (Berry, 1997).

Las últimas investigaciones desde esta área de estudio, han mostrado que la aculturación es específica y determinante de los distintos dominios que se analizan, por ello, las preferencias y las actitudes que los sujetos muestran con respecto a los grupos culturales pueden variar según los dominios de la vida que sean analizados (Arends-Tóth y Van de Vijver, 2004). En base a esta línea de estudio, los autores encontraron con población turca en los Países Bajos que se favorecían diferentes opciones de aculturación en la vida pública y en la vida privada. Del mismo modo, Doucerain, Dere y Ryder (2013) y Hong, Morris, Chiu y Benet-Martínez (2000) hallaron que las personas cambian las diferentes opciones de aculturación varias veces al día.

En resumen, Portes y DeWin (2006) han considerado que el fenómeno de la inmigración se debe analizar desde tres áreas de estudio. Por un lado, sería preciso estudiar la

motivación que lleva a las personas a migrar a través de fronteras internacionales, en numerosos casos con un gran coste económico y emocional. Por otro lado, sería necesario analizar el cambio que desarrollan estas personas migrantes cuando han llegado a los países de acogida. Finalmente, sería conveniente analizar el impacto que tiene sobre las sociedades de acogida, en las instituciones socioculturales, políticas y económicas la llegada de los diferentes colectivos de inmigrantes. A partir de estas tres líneas de investigación, la presente Tesis tiene como objeto abordar los cambios que se producen en los inmigrantes y en las sociedades de acogida.

2.2. Medición de la aculturación

La existencia de diferentes enfoques encaminados a evaluar la aculturación o problemas existentes durante el proceso de adaptación a una nueva cultura (Berry, Kim, Power, Young y Bujaki, 1989), ha supuesto que la investigación en este campo se haya caracterizado por numerosos problemas en su método de medición, principalmente a la hora de comparar los resultados entre los trabajos e investigaciones realizadas en este campo de estudio. De esta forma, la investigación sobre aculturación se ha caracterizado no solo por su continuo cuestionamiento, sino también por las diferencias en la operacionalización de las posibles dimensiones y ámbitos incluidos en el constructo de aculturación (Chirkov (2009). Este hecho supone que la investigación en aculturación venga caracterizada por numerosos problemas en su método de medición que ha dificultado la comparación de los resultados en las diversas investigaciones en este campo de estudio.

Las primeras escalas de medición sobre aspectos relativos a ámbitos culturales ya presentaron problemas psicométricos de fiabilidad o validez (Olmedo, 1979), que fueron de alguna forma trasladados a las posteriores medidas de actitudes de aculturación (Rudmin, 2003). En este sentido, Taft (1986) ya manifestó que los contenidos incluidos en las escalas transculturales, incluso también los métodos de generación y adaptación de dichas escalas, eran tan amplios y variados que resultaba verdaderamente difícil su integración, incluso utilizando métodos estandarizados. En concreto, Rudmin (2009) ha planteado que la existencia de múltiples escalas de aculturación se debe a la discrepancia existente entre los propios investigadores que suelen desconocer el conjunto de las escalas disponibles, haciendo así muy difícil la creación de un método de medición con validez universal y manteniendo múltiples escalas encaminadas a medir dominios culturales

diferenciados según las sociedades que se estudien, con formatos unipolares, bipolares y bilineales e incluso formadas por diferentes subescalas no independientes entre sí. De esta forma, cabe pensar que la existencia de múltiples escalas de medida de la aculturación se debe, en gran medida, a las diversas conceptualizaciones existentes sobre este tema y por tanto, a la falta de cierto consenso entre los autores (Arends-Tóth y Van de Vijver, 2007). A pesar de todo ello, el objeto final de las distintas investigaciones realizadas sobre aculturación sigue siendo el encontrar conclusiones generalizables a las distintas poblaciones es estudio (Chirkov, 2009).

Por otro lado, la existencia de modelos teóricos unidimensionales y bidimensionales para explicar la noción de aculturación ha condicionado el desarrollo de medidas sobre el proceso de aculturación (Ryder, Alden y Paulhus, 2000; Berry y Sabatier, 2011). En concreto, los primeros modelos de aculturación psicológica que se desarrollaron tenían un enfoque unidimensional, basado en el supuesto de que el cambio o renuncia a la identidad cultural se produce a través de un continuo en el tiempo en el que se adopta la cultura de la nueva sociedad de acogida (Gordon, 1964). Así, estos modelos optan por la exclusión de una u otra identidad cultural, por lo que también se conocen como de asimilación o bipolares. Para la medición de la aculturación desde esta perspectiva unidimensional, los sujetos se posicionan en un continuo que iría desde el extremo de la identidad de su cultura de origen al polo opuesto ubicado en la cultura de la sociedad de acogida, pasando por los puntos intermedios de aceptación en algún grado de ambas culturas (Arends-Tóth y Van de Vijver, 2007). De esta forma, los instrumentos de medida unidimensionales solo captarían actitudes de separación o de asimilación, pero no podrían distinguir a aquellos individuos que se identifican con ambos grupos culturales o con ninguno de ellos, es decir, que se muestran integrados o marginados, debido a que desde estos modelos no se contempla la intensidad de la identificación con cada una de las dos culturas con las que el sujeto se encuentra en contacto (Ryder, Alden y Paulhus, 2000; Berry, 2005).

El surgimiento de los modelos bidimensionales de aculturación, caracterizados por contemplar la identidad bicultural, sucede cuando se plantea la identificación con la cultura de origen y de acogida como dos continuos independientes, aunque relacionados entre sí (Mendoza, 1984). Estos modelos bidimensionales, más amplios e inclusivos, han estado típicamente dirigidos hacia la combinación de actitudes positivas o negativas y

hacia el mantenimiento o la adaptación cultural (Van de Vijver y Phalet, 2004), pero se plantean también problemas de medida porque los extremos de aculturación en estos modelos han mostrado falta de independencia, posiblemente debido a los formatos de las escalas utilizadas para su medición, por lo que su enfoque logra distinguir plenamente entre aquellos sujetos que se identifican fuerte o débilmente con ambas culturas (Kang, 2006).

Desde los modelos bidimensionales de aculturación, se han desarrollado dos procedimientos principales para llevar a cabo la evaluación de las actitudes de aculturación, por un lado, se han valorado las actitudes de origen y de acogida o la combinación de ambas actitudes en términos de dos dimensiones diferenciadas y, por otro lado, se ha contemplado la evaluación de cada una de las cuatro estrategias de aculturación planteadas en el estudio de la aculturación. En ambos casos, la medición se lleva a cabo a través de escalas donde se dicotomizan las respuestas, o bien los componentes o dimensiones contempladas se categorizan en términos de su importancia y por medio de las respuestas se obtienen los grupos actitudinales de aculturación. La independencia o relación ortogonal de ambas dimensiones o componentes de aculturación ha sido demostrada de forma empírica, por lo que estos modelos se constituyen en un marco más amplio y válido para entender la aculturación (Ryder, Alden y Paulhus, 2000; Flannery, Reise y Yu, 2001). Por el contrario, los cuatro grupos de actitudes o estrategias de aculturación han mostrado numerosos problemas de carácter conceptual y metodológico ya que se han expuesto relacionados entre sí, no encontrando necesariamente que las puntuaciones altas en un grupo supongan puntuaciones bajas en los otros grupos, por lo que no parece adecuado su medición como tipos de actitudes diferentes (Rudmin y Ahmadzadh, 2001).

Por su parte, Berry y Sabatier (2011) plantean la existencia de tres acercamientos a la medición de las actitudes de aculturación. El primero es el desarrollo de cuatro escalas para medir cada uno de los cuatro grupos de actitudes para cada dominio o tema previamente identificado. De esta forma, se obtiene una puntuación para cada uno de los grupos de actitudes que, aunque puedan estar relacionados, son considerados medidas a través de estos cuatro niveles independientes que apoyan la existencia de las actitudes de aculturación (Berry, 2009). En resumen, el método más común ha sido seleccionar determinados dominios importantes de las relaciones interculturales, como puede ser el

lenguaje, las formas de vestir o la comida y, posteriormente, crear una escala para grupo de actitudes de aculturación en ese dominio (Van de Vijver, Helms-Lorenz y Feltzer, 1999). El segundo enfoque de medición se basa en la creación de viñetas con breves descripciones de cada uno de los cuatro grupos de actitudes de aculturación y se responde a escalas de puntuaciones independientes basadas en las preferencias sobre las predilecciones de aculturación (Berry, 2005). La tercera propuesta evalúa las actitudes de aculturación a través de escalas relativas a las dos dimensiones que subyacen en el planteamiento bidimensional, de tal forma que las escalas se desarrollan a través de elementos que definen las dos dimensiones subyacentes a la aculturación, que son el mantenimiento de la propia cultura y la participación en la cultura de acogida. En este caso, las puntuaciones obtenidas por los sujetos en ambas dimensiones son cruzadas o divididas en algún punto para clasificar a los sujetos en una de las cuatro actitudes de aculturación (Vedder y Van de Vijver, 2006). En resumen, Berry y Sabatier (2011) consideran que la utilización de estos datos bidimensionales, donde a veces se utiliza la mediana de la escala como punto de división y otras veces se utiliza la media como base de clasificación, suele generar problemas de pérdida de información sobre todo en aquellas puntuaciones que caen cerca del punto medio de ambas dimensiones y que hacen que los sujetos sean asignados a categorías opuestas. Sin embargo, los autores consideran que existen diferentes formas de operacionalizar las dos dimensiones de aculturación que producen diferentes distribuciones en las cuatro agrupaciones de aculturación mencionadas y también distintas combinaciones entre ambas dimensiones que a su vez generan variaciones añadidas. Por todo ello, se hace necesario tener en cuenta la forma de contemplar la aculturación, además de especificar los aspectos adaptativos que se estudian y el grupo de inmigrantes que se analiza.

Del mismo modo, Arends-Tóth y Van de Vijver (2006) establecen una serie de cuestiones que deben considerarse a la hora de medir las opciones de aculturación. En primer lugar, contemplan que las opciones, las condiciones o los resultados de aculturación, no pueden combinarse en una misma medida. En este sentido, es difícil analizar cómo la aculturación podría explicar otras variables psicológicas si todos los aspectos de la aculturación son vistos como predictores. Por ello, consideran necesario conocer si la evaluación se refiere a la cuestión de si se van a medir las condiciones, las opciones o los resultados de la aculturación. En segundo lugar, una medida de aculturación solo se puede comprender si contiene aspectos tanto de la cultura de origen como de acogida. A este respecto, ambas

culturas son importantes en la búsqueda de una visión global de las condiciones y opciones de aculturación. Este aspecto hace referencia a los resultados, como por ejemplo son la interacción con las sociedades de acogida, el rendimiento académico y laboral, la adquisición de las habilidades o los comportamientos culturalmente apropiados. Es adecuado centrarse en aspectos adoptados de la sociedad de acogida y también en aspectos del mantenimiento de la cultura de origen como, por ejemplo, el lenguaje o las formas de vestir. En tercer lugar, es importante conocer las medidas sociodemográficas puesto que variables como la edad o el número de años viviendo en el país de acogida complementan la información para medir el proceso de aculturación. En este sentido, las medidas de aculturación que están basadas en las variables sociodemográficas son buenas predictoras de tendencias grupales, pero no son sensibles a las diferencias entre personas que tienen características demográficas similares, aunque los autores consideran que sí pueden aportar una información valiosa con respecto a la validez de las medidas directas del constructo de aculturación. En cuarto lugar, se deberían evitar las medidas de índice único, porque la fiabilidad de este tipo de medidas es desconocida. En último lugar, Arends-Tóth y Van de Vijver (2006) contemplan que es necesario informar de forma clara y expresa sobre las propiedades psicométricas de los instrumentos utilizados al respecto.

Con base en estas aportaciones sobre las condiciones a tener en cuenta para desarrollar las adecuadas medidas de aculturación, Arends-Tóth y Van de Vijver (2007) utilizan dos escalas separadas. Por un lado, la que representa las actitudes hacia la cultura mayoritaria y, por otro lado, la que contempla las actitudes hacia la cultura de origen. Al mismo tiempo consideran dos opciones fundamentales en el diseño de un cuestionario de actitudes de aculturación. Por un lado, la elección de los ámbitos de vida que se deben considerar, como pueden ser los hábitos culturales, las amistades o el lenguaje y, por otro, los aspectos de la vida más públicos, como el trabajo o la educación. Esto supone que en la mayoría de los instrumentos de medida, las actitudes de aculturación forman una única dimensión en la que se pueden intercambiar los ámbitos de la vida (LaFramboise, Coleman y Gerton, 1993; Berry, 1997; Navas, García, Sánchez, Rojas, Pumares y Fernández, 2005; Arends-Tóth y Van de Vijver, 2007).

En la Tabla 1, se pueden contemplar las características fundamentales sobre medición de los distintos modelos más destacados en el área de estudio de la aculturación psicológica.

Tabla 1
Características de los diferentes modelos de aculturación.

Modelo/Autor	Ámbitos analizados	Número de preguntas por ámbito analizado
Modelo de Aculturación de Berry (2001)	Cuatro ámbitos: Tradiciones culturales; Participación; Leguaje; Amistades.	Tres preguntas por ámbito
Modelo de Aculturación Relativa de Navas <i>et al.</i> (2005)	Seis ámbitos: Costumbres; Trabajo; Consumo; Relaciones sociales; Creencias; Valores.	Dos preguntas por ámbito
Índice de Aculturación de Vancouver (Ryder, Alden y Paulhus, 2000)	Diez ámbitos: Participación; Matrimonio; Actividades sociales; Relaciones; Entrenamiento; Comportamiento; Tradiciones; Valores; Humor; Amistades.	Dos preguntas por ámbito
Modelo de Aculturación de Arends-Tóth y Van de Vijver (2007)	Quince ámbitos: Celebraciones; Comida; Crianza; Hábitos culturales; Formas de vida y cultura; Autoidentidad cultural; Identidad cultural de origen; Contactos sociales; Amigos escuela; Idioma hablado; Idioma escrito; Educación; Profesores; Noticias e información; Lecturas periódicos.	Dos preguntas por ámbito

Fuente: Elaboración propia

Con respecto al formato de las escalas utilizadas para medir la aculturación, Van de Vijver (2001) y Arends-Toth y Van de Vijver (2003) identifican al menos tres formatos distintos desarrollados por una, dos o cuatro preguntas. Por un lado, se encuentra el formato de una pregunta donde se requiere una elección forzada entre el valor otorgado a la cultura de origen, a la cultura de acogida, a ambas culturas, o a ninguna. Un ejemplo al respecto es el Índice de Integración Cultural de Separación (Ward y Kennedy, 1992). Por otra parte, en el formato de dos preguntas, se consulta por separado la importancia del mantenimiento de la cultura de origen y la adopción de la cultura de acogida. Una escala que pertenece a este formato es la Medida de la Aculturación de Contexto (Phalet y Swyngedouw, 2003). Por lo que se refiere al formato de cuatro preguntas, se solicita a los

sujetos sus respuestas de acuerdo a cuatro estados que representan las opciones de integración, asimilación, separación y marginación, como por ejemplo es la Escala de Actitudes de Aculturación de Berry, Kim, Power, Young y Bujaki (1989).

Por otro lado, un aspecto fundamental se refiere a la importancia de utilizar enunciados independientes para evaluar las actitudes de adopción de la cultura de acogida o de mantenimiento de la cultura de origen, puesto que cabe considerar ambas dimensiones como aspectos relacionados o independientes entre sí. En concreto, considerar o no que adoptar las prácticas culturales y el contacto con la sociedad de acogida conduce a la pérdida o el distanciamiento de la cultura y las relaciones de origen. Desde una perspectiva bidimensional, Arends-Toth y Van de Vijver (2007) consideran que la adquisición de nuevas prácticas culturales no es incompatible con el mantenimiento de la cultura de origen. Esta forma de medición se utiliza para determinar qué grado de mantenimiento y adopción desean llevar a cabo los diferentes colectivos de inmigrantes y lo que desearía la sociedad de acogida que hicieran los inmigrantes. En cualquier caso, se hace necesario desarrollar estudios multimétodo de medida de la aculturación (Arends-Tóth y Van de Vijver, 2003).

El modelo de categorías de aculturación 2x2 conduce a la clasificación de los sujetos en un grado alto o bajo respecto a la adquisición de la cultura de acogida y a la retención de la cultura de origen y, en este sentido, se ha considerado la mediana de la muestra, o el punto medio en el rango de las posibles puntuaciones, como puntos de corte (Rudmin, 2003, 2009) lo que puede incrementar la probabilidad de que un mismo número de participantes se clasifique como alto y bajo en cada una de las dimensiones consideradas. No obstante, Rudmin (2003) en su momento consideró como arbitrario este punto de corte entre las muestras analizadas. Este hecho, a su vez, dificultaría la comparación de estudios y conduciría a que las opciones de aculturación comúnmente aceptadas podrían no encontrarse en las poblaciones o muestras que se analizan (Schwartz, Unger, Zamboanga y Szapocznik, 2010).

A partir de estos diferentes tipos de medición de la aculturación, durante los últimos años, se han desarrollado una serie de modelos teóricos con el objetivo de especificar las características del proceso bajo estrictas medidas teóricas y metodológicas. De forma simultánea, se han incluido el análisis de los cambios que se producen en los valores, en la identidad, en el lenguaje, en las actitudes y en los comportamientos de las personas

implicadas en las relaciones culturales (Cabassa, 2003). Por otro lado, estos modelos también han llevado a cabo una diferenciación entre el proceso de aculturación que se puede dar a nivel individual y a nivel grupal, debido a que no todos los individuos participan del mismo modo en el proceso de aculturación que experimenta el grupo al que pertenece el propio sujeto, de tal forma que la intensidad y la amplitud de los cambios experimentados por cada persona del grupo puede ser muy variable (Berry, 1997).

Finalmente, Navas, Rojas, Pumares, Lozano y Cuadrado (2010) consideran que uno de los principales problemas en el área de la aculturación es la falta de un marco teórico común, adaptado a los diferentes contextos culturales donde tiene lugar el proceso de aculturación. Por ello, según Van de Vijver y Phalet (2004), hasta el momento, no se ha desarrollado ninguna medida ampliamente aceptada de aculturación, lo que ha podido conducir a que no se hayan utilizado medidas de aculturación en los procedimientos de evaluación de las sociedades plurales. En la actualidad, se considera necesario elaborar un instrumento con el objetivo de poder evaluar cómo los inmigrantes hacen frente a la cultura de origen y de acogida y, con el objetivo final, de poder evaluar el proceso de aculturación (Berry, 1997). En cualquier caso, cabe diferenciar entre las dos categorías de medidas en las que se basan la medición de la aculturación, por un lado, los *modelos unidimensionales*, donde se fija el cambio cultural en el continuo de una línea bipolar que se extiende desde un extremo que representa la cultura de origen al extremo contrario donde queda representada la cultura de acogida y, por otro lado, los *modelos bidimensionales*, donde el proceso de aculturación tiene lugar de forma independiente en múltiples dominios o ámbitos tanto para la cultura de origen como para la cultura de acogida. Ambos tipos de modelos se estudian en el próximo capítulo de este trabajo de investigación.

MODELOS DE ACULTURACIÓN

3. Modelos de aculturación

En este apartado se describen los diferentes modelos teóricos que se han desarrollado para explicar el proceso de aculturación en las sociedades actuales. Estos modelos se agrupan dependiendo de la disciplina social desde la que cada uno se ha generado. En concreto, se contemplan brevemente los modelos antropológicos y sociológicos y, de forma más detallada, los modelos psicológicos.

3.1. Modelos antropológicos y sociológicos de aculturación

Desde la disciplina de la Antropología Social se inició el estudio del fenómeno de la aculturación. El primer uso más conocido del término de aculturación fue desarrollado por Redfield, Linton y Herskovits (1936), quienes explicaron que la aculturación tiene lugar cuando grupos de individuos de culturas diferentes entran en un contacto continuo. Este hecho conduce a que se produzcan cambios en los patrones culturales de origen, de uno o de ambos grupos. Estos autores señalan que el cambio en los patrones culturales es imprescindible para, al menos, uno de los dos grupos que están en contacto, pero este hecho no ocasiona que se produzca de manera automática la asimilación. A raíz de esta definición, los antropólogos utilizaron el término de aculturación para hacer referencia a cómo las sociedades primitivas cambiaron a raíz del contacto cultural con otros grupos de personas (Sam y Berry, 2006).

A partir de esta definición arriba indicada, el Social Science Research Council (1954) desarrolla un modelo teórico de aculturación con una visión más ampliada del proceso. Consideran que la aculturación es un cambio cultural que se inicia por la combinación de dos o más sistemas culturales que son autónomos. Este cambio que es consecuencia de la aculturación, puede ser el resultado de la transferencia cultural que se produce de una forma directa, durante un tiempo indeterminado y puede deberse a causas por ejemplo de tipo demográfico. El cambio que se produce en los grupos en contacto no tiene por qué

ser inmediato, sino que se producirán ajustes de carácter interno que se irán manifestando a medida que pase el tiempo. Por otro lado, desde esta definición, se considera que la aculturación puede producir el rechazo de la influencia cultural del exogrupo, este hecho puede ocasionar posturas culturales más tradicionales para asegurar la mayor distinción posible respecto al otro grupo. En concreto, los autores realizan una contribución sobre cómo los individuos se acomodan cuando entran en contacto, incluyendo los sistemas de valores, las secuencias de desarrollo, las funciones y los factores de personalidad. Desde esta línea, este modelo de aculturación se consideró muy importante por el cambio que se produce en el estudio de este fenómeno, puesto que hace referencia a los aspectos de la cultura que podrían ser más resistentes al cambio como consecuencia del contacto intercultural, como por ejemplo los valores. Al mismo tiempo, se considera que el proceso de aculturación puede ser selectivo, puesto que los sujetos involucrados en el contacto intercultural pueden decidir qué elementos de su cultura quieren abandonar y cuáles otros quieren adoptar de la nueva cultura.

Décadas posteriores, durante todo el siglo XX, el estudio de la aculturación tuvo una especial relevancia. Los científicos sociales desarrollaron teorías relacionadas sobre cómo los nuevos ciudadanos de un país se incorporan a la nueva cultura. Desde la disciplina de la Sociología, se ha utilizado el término de asimilación o de aculturación para hacer referencia a los inmigrantes que, a través del contacto con la sociedad de acogida y, de forma gradual, se han ido adaptando a sus formas de vida. Los primeros estudios en este ámbito tuvieron lugar con población americana debido a la gran afluencia de flujos migratorios. Uno de los trabajos más importantes que se llevó a cabo en esta área de estudio fue elaborado desde la Universidad de Chicago, con el sociólogo Robert Park a la cabeza. A este respecto, Park (1928) se planteó el interrogante de qué les suceden a las personas que tienen un lenguaje y una cultura diferente cuando entran en contacto. Ante esta cuestión, en la Escuela de Sociología de Chicago, se elabora un modelo que está basado en tres etapas: contacto, acomodación y asimilación (Persons, 1987). Entendiendo que el *contacto* entre dos grupos culturales diferentes les obliga a encontrar formas de adaptación para reducir al máximo posible los conflictos. La *acomodación* es el proceso mediante el cual el grupo minoritario aprende a adaptarse a la cultura dominante. Este proceso de cómo los inmigrantes aprenden a adaptarse al grupo dominante se ha denominado como *asimilación*. Este último punto el autor lo considera como una etapa progresiva e irreversible.

Como se ha indicado anteriormente, en general, el estudio de la inmigración y de los inmigrantes ha tenido sus raíces en diversas disciplinas científicas como son la Sociología y las Ciencias Políticas, mientras que desde la Psicología surgió el interés de estudio en las últimas décadas del siglo XX. Las investigaciones relacionadas con la inmigración desde la disciplina de la Psicología se han centrado en dos áreas principalmente, por un lado, los estudios relacionadas con la aculturación y, por otro lado, las investigaciones en torno a las relaciones interculturales (Berry, 2001), aspectos que se pueden ver de forma más detallada en los próximos apartados.

3.2. Modelos psicológicos de aculturación

El estudio del concepto de aculturación es de larga tradición en las Ciencias Sociales, pero no se incorpora la perspectiva psicológica hasta los años 60 del siglo XX. Es importante estudiar la distinción entre la aculturación social e individual para poder comprender el desarrollo de los distintos modelos que han tenido lugar desde las múltiples disciplinas que han estudiado este fenómeno. Como se ha indicado anteriormente, no todos los individuos participan del mismo modo en el proceso que experimenta el grupo cultural al que pertenece el propio individuo, a este respecto, la intensidad y la amplitud experimentada por cada persona del grupo puede ser muy variable (Berry y Sam, 1997). A su vez, los cambios que se producen a un nivel grupal pueden ser muy profundos, por ello, el grado de participación en esos cambios puede variar ampliamente en los individuos involucrados en el proceso (Sam y Berry, 2006).

A este respecto, la aculturación psicológica concreta que los cambios no solo se producen en las sociedades o grupos, sino también en los individuos, generándose así cambios en aspectos tales como los comportamientos, las actitudes, los modos de vida, los valores e incluso en la identidad (Graves, 1967), a diferencia de los cambios que se pueden producir a nivel grupal que pueden ser en áreas como la economía del país, la estructura social o la organización de políticas (Berry, 1990). En resumen, la aculturación psicológica representa el cambio que ocurre a nivel individual cuando personas de diferentes orígenes culturales entran en contacto (Gibson, 2001). Por ello, el objetivo fundamental de la aculturación psicológica es conocer cómo los sujetos que se han desarrollado en un contexto cultural determinado logran adaptarse a la nueva sociedad que les ha conducido la migración, en este sentido se plantea la cuestión de qué sucede en las personas que se

han desarrollado en un contexto cultural determinado cuando tratan de vivir en uno nuevo (Berry, 1997).

Desde este planteamiento psicológico, se han desarrollado distintos enfoques teóricos, todos ellos con el objetivo de explicar los cambios que se producen en las orientaciones de aculturación de los individuos de los grupos minoritarios y, al mismo tiempo, los cambios que tienen lugar en los sujetos de las sociedades de acogida. A partir de esta área de estudio, se pueden diferenciar dos líneas teóricas de investigación, por un lado, los modelos unidimensionales y, por otro lado, los modelos bidimensionales.

Los primeros modelos de aculturación psicológica que se desarrollaron tenían un enfoque unidimensional, donde se plantea que la adaptación de los sujetos inmigrantes a las sociedades de acogida se llevaba a cabo desde una perspectiva asimilacionista (Gordon, 1964). Estos modelos contemplan que los inmigrantes renuncian a la identificación con la cultura de origen y, de forma gradual, se deben identificar al máximo con las características culturales de la sociedad de acogida, adoptando las normas, los valores, las actitudes y los comportamientos como los de la sociedad de acogida. De forma representativa, ambos puntos se fijarían como extremos de un mismo continuo, donde en un extremo se encuentra la cultura de origen y, en el extremo opuesto, la sociedad de acogida, de tal forma que la adquisición de unos patrones culturales conduce al abandono de los otros. Posteriormente, se concluyó que los modelos de aculturación unidimensionales eran demasiado simplistas, porque la identificación con la cultura de origen y de acogida podían ser vistas como dos continuos diferentes relacionados entre sí (Mendoza, 1984).

A partir de estas críticas sobre los modelos unidimensionales, se desarrollaron los modelos desde una perspectiva bidimensional de aculturación. En las últimas décadas, los estudios sobre aculturación psicológica se han centrado desde un enfoque bilineal o bidimensional, en lugar de tener un enfoque unidimensional. A este respecto, se ha considerado que los modelos bidireccionales establecen un amplio y validado marco de trabajo para entender el proceso de aculturación y, en este sentido, suponen una mejora del enfoque de una sola dirección, puesto que los modelos unidimensionales ofrecen una representación incompleta del proceso de aculturación, también se ha considerado que los modelos unidimensionales son incapaces de distinguir que una persona se identifique con ambos grupos de referencia o que no se identifique con ninguno de ellos (Ryder,

Alden y Paulhus, 2000; Lee, Sobal y Frongillo, 2003; Sam y Berry, 2006; Schwartz, Unger, Zamboanga y Szapocznik, 2010).

La tendencia en el área de la aculturación psicológica se ha dirigido a abandonar la perspectiva de estudio unidimensional y optar cada vez más por una línea bidimensional, al mismo tiempo, los modelos actuales que se exponen a continuación han manifestado la importancia que tienen las sociedades de acogida en el proceso de aculturación de los grupos minoritarios, es decir, su propia opinión para la adaptación de los diferentes colectivos de inmigrantes (Van Oudenhoven, Ward y Masgoret, 2006). Desde esta línea, las investigaciones al respecto han mostrado que el modelo unidimensional, basado en el rechazo de la propia cultura de origen y la aceptación de la cultura de acogida, no es la única forma de llevar a cabo el proceso de aculturación (Nguyen y Benet-Martínez, 2013). Diversos autores han concluido que la aculturación es un proceso en el que tanto las identidades de la cultura de origen como de la cultura de acogida pueden variar de forma independiente, por tanto, se consideran como dimensiones ortogonales. De forma más concreta, la retención de la cultura de origen por parte de los grupos minoritarios y la adquisición de una nueva cultura, se ubican en cualquiera de los extremos de una dimensión bipolar consideradas de forma independiente (Berry, 1974; Berry, 1980; LaFromboise, Coleman y Gerton, 1993; Ryder, Alden y Paulhus, 2000). De tal forma que los modelos bidimensionales plantean la duda de si los miembros de los diferentes grupos de inmigrantes se identifican principalmente con su cultura de origen, con la cultura de acogida, con ambas o con ninguna (Van Oudenhoven, Ward y Masgoret, 2006), en relación a aspectos como sus conductas, creencias, valores, identidad o incluso prácticas religiosas (Zane y Mak, 2003; Berry, 2006; Boski, 2008; Schwartz, Unger, Zamboanga y Szapocznik, 2010). En esta línea, las investigaciones al respecto han mostrado que las personas que se identifican tanto con la cultura de origen como con la de acogida, es decir, las personas biculturales, muestran mayores ventajas psicosociales y de adaptación con respecto a factores como los contextuales o de personalidad que pueden modificar estas conclusiones generales (Phinney, 1990; Hutnik, 1991; Phinney, 2003; Nguyen y Benet-Martínez, 2013).

Desde esta perspectiva bidimensional de la aculturación, Berry (1990) define el fenómeno de la aculturación psicológico como el “proceso mediante el cual las personas cambian, siendo influenciadas por el contacto con otra cultura y participando en los cambios de su

propia cultura” (p. 460). El autor plantea como característica más importante en el modelo bidimensional dos dimensiones ortogonales de aculturación, por un lado, el *mantenimiento cultural*, que hace referencia al deseo de mantener la identidad cultural y las características de la cultura de origen y, por otro lado, el *contacto y participación en la vida de la sociedad de acogida*, este punto hace referencia al deseo de interactuar con los miembros de otros grupos en la nueva sociedad de asentamiento (Berry, 1980). La intensidad de estas dos dimensiones produce cuatro maneras diferentes de aculturarse en las sociedades de acogida, estas son la integración, la asimilación, la separación y la marginación. En el epígrafe 3.3.2 de esta Tesis se expone de forma más detallada el modelo bidimensional de aculturación desarrollado por Berry.

En relación a los modelos bidimensionales, Ryder, Alden y Paulhus (2000) destacan que están basados en dos supuestos básicos. Por un lado, la *orientación cultural de la sociedad dominante*, en este apartado, los modelos desarrollados presuponen que los individuos difieren en la medida en la que la identidad de origen cambia, está formada por aspectos tales como los valores de base cultural, los comportamientos y las actitudes. Por otro lado, los autores consideran las *orientaciones de la cultura de origen*, en este punto, los sujetos son capaces de tener múltiples identidades culturales, donde cada una de ellas puede variar de forma autónoma, dependiendo del contexto o del ámbito en el que se encuentren. Por ello, se considera que la cultura de origen y de acogida tiene influencias independientes en los individuos involucrados en el proceso.

Por su parte, el enfoque bidimensional de aculturación ha ocasionado que en numerosas ocasiones el fenómeno de la aculturación se confunda con constructos como la asimilación (Schwartz, Unger, Zamboanga y Szapocznik, 2010). Para diferenciar detalladamente estos conceptos, hay que destacar que la asimilación hace referencia a una de las cuatro opciones de aculturación establecidas por Berry (1980) que se podrá ver de forma más detallada en los próximos apartados.

A partir de las diferentes opciones de medición de la aculturación psicológica, a continuación, se exponen los principales modelos que se han desarrollado tanto desde una perspectiva unidimensional como bidimensional.

3.2.1. Modelo Unidimensional de Asimilación

Uno de los primeros modelos de aculturación desarrollados es el *Modelo Unidimensional de Asimilación*, propuesto por Gordon (1964). En este modelo se considera que la adaptación de los sujetos inmigrantes se lleva a cabo desde un punto de vista asimilacionista, esto es, el sujeto que llega se asemeja a la sociedad de acogida. El modelo está basado en el supuesto implícito de considerar que el cambio en la identidad cultural se produce a lo largo de una línea unidimensional en el transcurso del tiempo, es decir, a lo largo de un mismo continuo. Desde esta línea, las personas que desarrollan el proceso de aculturación son vistas desde un proceso de renuncia a sus actitudes, valores y comportamientos de su cultura de origen, mientras que, al mismo tiempo, adoptan de forma progresiva las actitudes, los valores y los comportamientos de la cultura de acogida (Gordon, 1964). Por tanto, las personas involucradas en este proceso se exponen ante dos extremos de un mismo continuo.

El autor sugiere que la asimilación consiste en un proceso formado por siete etapas por las que se avanza de manera progresiva, estas etapas son definidas como 1. *Comportamiento asimilacionista o cultural*; 2. *Asimilación estructural*; 3. *Asimilación material*; 4. *Asimilación actitudinal recíproca*; 5. *Comportamiento asimilacionista recíproco*; 6. *Asimilación cívica* y 7. *Asimilación identificacional*. En este modelo, se considera que, con el tiempo y el aumento del contacto entre los inmigrantes y las sociedades de acogida, los grupos minoritarios se asemejarán cada vez más a los miembros de la sociedad de acogida. Ante esta situación, se producirá el éxito en el proceso de aculturación cuando se llegue a la asimilación plena. Durante este proceso, se considera que pueden influir diferentes variables que pueden acelerar o dilatar el proceso de aculturación, estos aspectos pueden ser por ejemplo el origen etnocultural de los inmigrantes, lo cual puede ser un determinante para la eficacia y la rapidez de asimilación en la nueva cultura. Por otro lado, se considera que los colectivos de inmigrantes son los únicos responsables, tanto de los logros como de los fracasos, del proceso de asimilación.

El Modelo Unidimensional de Asimilación de Gordon (1964) es un modelo bipolar. Representado de una forma gráfica sería una misma línea, donde en un extremo se encuentra la cultura de origen y, en el extremo opuesto, la cultura de acogida o mayoritaria. A medio camino de esa línea se encuentra el biculturalismo, esta posición corresponde al momento en el cuál los inmigrantes presentan aspectos de su cultura de

A partir de esta línea de estudio, se desarrolla uno de los modelos más destacados en esta área, el Modelo de Aculturación de Berry (1990). En este modelo se sugiere que el proceso de aculturación se desarrolla de acuerdo al grado en el que los individuos, de forma simultánea, participan en la vida cultural de la nueva sociedad y, al mismo tiempo, mantienen su identidad cultural de origen. A continuación, se desarrolla de forma más específica.

3.2.2. Modelo de Bidimensional de Aculturación

Un modelo con amplia repercusión en esta área de investigación ha sido el propuesto por Berry (Berry, Kim, Power, Young y Bujaki, 1989; Berry 1990, 2001). Conocido como el Modelo Bidimensional de Berry, fue desarrollado a partir del contexto migratorio de Canadá y ha sido uno de los más utilizados en las últimas décadas. En este modelo se entiende que las actitudes de aculturación son las diferentes formas que pueden adoptar las personas de los distintos grupos de inmigrantes para vivir en las sociedades de acogida (Berry, Kim, Power, Young y Bujaki, 1989).

El autor define cuatro actitudes de aculturación, que se han señaladas anteriormente, como resultado de la combinación de la dimensión de *mantenimiento cultural*, que hace referencia a la medida de considerar o no importante la identidad cultural de origen, es decir, la importancia que se concede a la conservación de las costumbres y a la identidad cultural de origen y, por otro lado, la dimensión de *contacto y participación*, que está relacionada con la medida en la que deberían participar y relacionarse los grupos de inmigrantes con la sociedad de acogida. Estos dos componentes, respaldados por actitudes, comportamientos e identidad, contribuyen a la adaptación psicológica y sociocultural de los inmigrantes y de las minorías étnicas (Berry, 1990, 1997). De forma más concreta, el modelo de Berry (1980, 1997) describe las preferencias de los inmigrantes sobre cómo desean vivir en las sociedades de acogida y está basado en dos dimensiones fundamentales que son el deseo de mantener la cultura de origen y el deseo de tener contacto con los miembros de la sociedad de acogida. De este modo, los inmigrantes se enfrentan al dilema del valor que conceden a mantener su propia herencia cultural frente al valor otorgado a identificarse con la cultura de acogida. Si la adopción de la cultura de acogida y el mantenimiento de la cultura de origen se generan a un mismo tiempo y se representan como dimensiones independientes (Benet-Martínez y Haritatos, 2005), y no como extremos de un mismo continuo, se obtiene una tipología con cuatro

estrategias distintas de aculturación, que son la *integración*, la *asimilación*, la *separación* y la *marginación* (Berry, 1997). El autor considera que la *integración* hace referencia al mantenimiento de la identidad cultural a la vez que se origina una apertura y relación con los grupos de la sociedad de acogida. Por otro lado, la *asimilación* se produce cuando existe el deseo de abandonar la identidad cultural de origen y se busca el contacto con la sociedad de acogida y la participación en la sociedad de acogida, pero abandonando la herencia cultural. Cabe destacar que la asimilación, en numerosas ocasiones se ha confundido con el término enculturación, que se ha utilizado para hacer referencia al proceso de adquirir o de retener de forma selectiva los elementos de la cultura de origen y de acogida (Weinreich, 2009). Por su parte, la *separación* sucede cuando el grupo minoritario prefiere mantener la identidad cultural de origen y no desea tener contacto con la sociedad receptora, es decir, se conserva la herencia cultural y no se participa en la sociedad de acogida. Finalmente, la *marginación* se lleva a cabo cuando los individuos o grupos minoritarios rechazan su identidad cultural de origen y no se produce relación ni contacto con la sociedad de acogida, es decir, existe una falta de interés y de participación en ambas culturas. A este respecto, Berry (1990, 1997) define la integración a partir de la afirmación de los dos componentes fundamentales de su modelo: el mantenimiento de la cultura de origen y la participación en la sociedad de acogida.

En la Figura 2 se puede observar de forma gráfica la representación de las dos cuestiones planteadas por Berry, junto con las cuatro orientaciones de aculturación como resultado de respuesta a ambas preguntas según el Modelo Bidimensional de Aculturación.

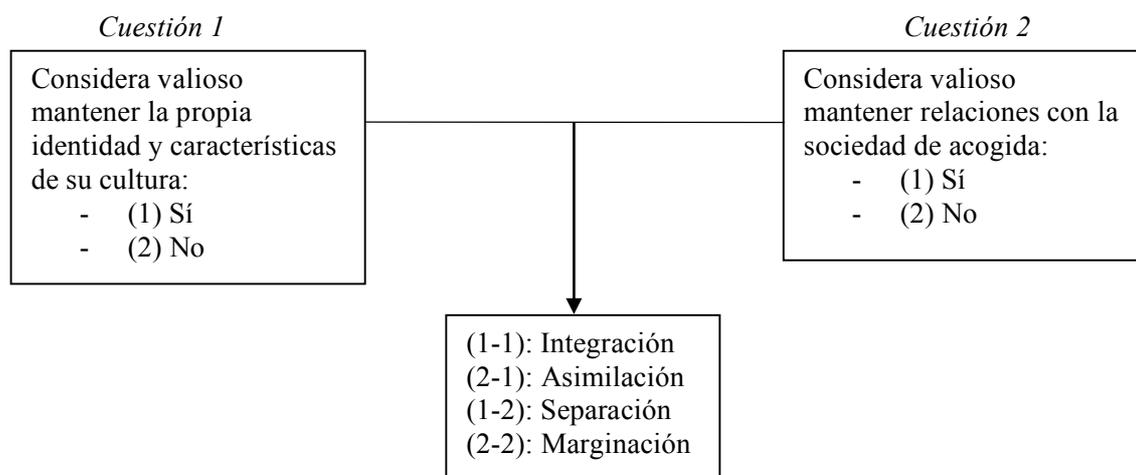


Figura 2. Estrategias o actitudes de aculturación (Adaptado de Berry, 2000).

En la mayoría de las sociedades multiculturales y, desde el enfoque teórico de las últimas décadas, se ha centrado el foco de atención en predecir los resultados de adaptación de los miembros de los grupos minoritarios en las sociedades de acogida, desde aspectos tales como la salud mental o física, el estrés de aculturación o de otros indicadores relacionados con el bienestar personal (Brown y Zagefka, 2011) y también en cómo deben desarrollar el proceso de aculturación los inmigrantes. Desde este planteamiento, las investigaciones han demostrado que el proceso de aculturación está determinado por el clima social donde se lleva a cabo, en este sentido, la elección de una u otra orientación de aculturación está basada en el supuesto de considerar que los grupos de inmigrantes tienen libertad de elegir cómo quieren participar en las relaciones interculturales, pero este hecho no siempre es el habitual ni se produce en todas las sociedades (Berry, 1974, 2011). Por ello, las preferencias de aculturación de los inmigrantes siempre suelen estar condicionadas por la selección de la población de acogida (Horenczyk, 1996; Berry, 1997; Van Oudenhoven, Orus y Buunk, 1998; Zagefka y Brown, 2002; Jasinskaja-Lahti, Liebkind, Horenczyk y Schmitz, 2003).

La hipótesis general de diferentes autores (Berry, Kim, Minde y Mok, 1987; Berry, 1997; Phinney, Horenczyk, Liebkind y Vedder, 2001; Rudmin, 2003; Snauwaert, Soenens, Vanbeselaere y Boen, 2003; Rohmann, Florack y Piontkowski, 2006; Ward y Kus, 2012) ha sido considerar que la estrategia de integración, por parte de los miembros de los grupos minoritarios, es el resultado de adaptación más favorable y está vinculada con el ajuste psicológico óptimo de los inmigrantes (Pfafferott y Brown, 2006). También se considera que ofrece a las personas una mayor protección y contempla la posibilidad de un apoyo social en las dos comunidades culturales, es decir, está relacionada con actitudes intergrupales más favorables (Zagefka y Brown, 2002). Asimismo, es considerada como un ideal socialmente deseable y una condición para la coexistencia pacífica y como una posibilidad psicológicamente viable para los inmigrantes y otras poblaciones que están comprometidas con el contacto intergrupales (Berry y Sam, 1997; Berry, 2003). Mientras que los peores resultados se han relacionado con la marginación, porque implica el rechazo de ambas comunidades. Este hecho se podría deber a que la mayoría de los estudios de aculturación y adaptación se han realizado en contextos sociales predominantemente multiculturales, lo que ofrece un buen ajuste y por ello la opción de la integración (Berry, 1997). A este respecto, Rudmin (2003) ha planteado dudas sobre la validez de la opción de marginación, ha cuestionado cómo se podría crear una identidad

cultural sin tomar elementos de la herencia cultural o de la cultura de acogida. Del mismo modo, se ha considerado que la marginación se puede identificar como una confusión de la identidad cultural, donde se experimenta la dificultad de armonizar la cultura de origen y de acogida, los valores y las creencias de las culturas y, por tanto, se termina rechazando ambas opciones (Berry y Kim, 1988). Por su parte, la asimilación y la separación se han situado en un punto intermedio entre estos dos extremos, también se ha considerado que estas opciones de separación y asimilación son las preferidas por los inmigrantes porque son las opciones que otorgan la posibilidad de mantener sus tradiciones culturales de vida y evitan cualquier tipo de relación con los miembros de las sociedades de acogida, de este modo los aspectos de la cultura de origen quedan fortalecidos (Safdar, Lay y Struthers, 2003). Cabe mencionar, la importancia que tienen las similitudes culturales de los grupos que se encuentran en contacto, puesto que el nivel de aceptación por parte de los miembros de la cultura mayoritaria disminuye con las diferencias culturales (Liebkind y Jasinskaja-Lahti, 2000; Nesdale, 2002).

Las opciones a las que optan los individuos para poder llevar a cabo el proceso de aculturación tiene una terminología diferente dependiendo del grupo cultural que se considere, es decir, dependiendo de si se habla de los grupos dominantes o de los no dominantes (Berry, 1997), puesto que la aculturación es un proceso que involucra a todos los grupos que están en contacto. Cuando se habla de las opiniones del grupo dominante sobre cómo los grupos minoritarios deben llevar a cabo el proceso de aculturación, se hace referencia a las *expectativas de aculturación*, estas opciones están basadas en la ideología multicultural (Berry, Kalin y Taylor, 1977). Mientras que las *estrategias de aculturación* son las opciones elegidas por los grupos no dominantes para llevar a cabo el proceso de aculturación, estas opciones se ven restringidas por el nivel de ideología multicultural de las sociedades de acogida (Berry, 2001). Finalmente, las estrategias y las actitudes se han denominado como orientaciones de aculturación.

Conforme se ha indicado anteriormente, el contexto cultural también tiene un fuerte impacto en los resultados de adaptación, al igual que la diversidad cultural y las políticas multiculturales que predominan en los países de acogida, que serán determinantes para la adaptación de los diferentes grupos minoritarios (Berry y Sam, 1997). En este sentido, Berry (1997, 2008) mantiene la idea de considerar que la adopción de diversas estrategias de aculturación de los grupos minoritarios dependen del contexto social donde se lleven

a cabo (Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal, 1997; Piontkowski, Rohmann y Florack, 2002). A este respecto, la orientación de integración sólo se puede elegir y seguir con éxito por los inmigrantes cuando la sociedad de acogida es abierta y orientada hacia la diversidad cultural, es decir, en sociedades claramente multiculturales (Berry, 2000) y donde previamente ya se han establecido determinadas condiciones psicológicas, como por ejemplo la adaptación generalizada de aspectos como los valores de una sociedad culturalmente diversa, un bajo nivel de prejuicio, un sentimiento de apego, una actitud positiva entre los grupos culturales en contacto o incluso la identificación con la sociedad de todos los grupos en contacto (Berry y Kalin, 1995). Por ello, se hace necesario llegar a un proceso de acomodación mutua entre ambos grupos en contacto con el objetivo de llegar a la integración (Berry, 2001). Ante esta situación, Berry considera que el proceso de acomodación mutua conlleva que ambos grupos acepten vivir como poblaciones culturalmente diferentes en una misma sociedad. Por un lado, se requiere que los inmigrantes adopten los valores básicos de la sociedad de acogida y, por otro lado y a un mismo tiempo, la sociedad de acogida debe estar preparada para adoptar las instituciones nacionales, como puede ser el sistema educativo, con el objetivo de poder satisfacer mejor las necesidades de todos los grupos que ahora viven en contacto en las sociedades plurales (Berry, 2001).

En relación a la sociedad de acogida, a pesar de que el autor consideró muy importante el papel que desempeñan, junto con la postura política que llevan a cabo en relación a la adaptación de la población inmigrante, estos dos aspectos no se desarrollaron en su modelo de aculturación. El modelo de aculturación de Berry estaba centrado exclusivamente en la perspectiva del grupo inmigrante. A este respecto, resultados empíricos posteriores han considerado fundamental el análisis de las preferencias del grupo mayoritario relacionadas con el deseo del contacto intergrupales porque esta combinación señala un reconocimiento y un acercamiento hacia la cultura minoritaria (Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal, 1997). De forma más específica, se considera que los efectos de las preferencias de aculturación percibidas sobre las propias preferencias de aculturación no es la única forma de interrelación entre las actitudes de los grupos mayoritarios y minoritarios. Las investigaciones han mostrado que las opciones de asimilación seguida de la integración, son las preferidas para que los inmigrantes las pongan en marcha, mientras que las opciones de separación y marginación son percibidas como las menos deseables (Kosic, Mannetti y Sam, 2005). Del mismo modo,

Piontkowski, Florack, Hoelker y Obdržálek (2000) mostraron que los miembros de la sociedad de acogida manifiestan resultados negativos para los que utilizan estrategias de separación o marginación en el contexto europeo. Por su parte, Van Oudenhoven, Prins y Buunk (1998) encontraron diferenciación entre las estrategias de asimilación e integración con una muestra de población holandesa como grupo mayoritario, quienes mostraron actitudes más positivas hacia la asimilación y una cierta positividad hacia la integración, con inmigrantes procedentes de Turquía y Marruecos.

Estas investigaciones muestran como resultados definitivos que los sujetos de los grupos minoritarios percibidos por la sociedad mayoritaria como asimilados, se perciben de forma más positiva, seguido de los integrados, los separados y los marginados. De cualquier forma, el ajuste entre las preferencias de los grupos se considera un mejor indicador sobre la calidad de las relaciones intergrupales que las preferencias de un solo grupo tomadas de forma individual. Desde esta línea teórica, las investigaciones desarrolladas sostienen que la falta de ajuste puede ser operacionalizada como la discrepancia absoluta entre el propio deseo del mantenimiento cultural, el contacto y la percepción del exogrupo con el deseo del mantenimiento cultural y del contacto (Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal, 1997; Piontkowski, Rohmann y Florack, 2002; Zagefka y Brown, 2002).

Desde esta línea teórica, Berry (1997) se plantea la cuestión de si existe una mejor forma de llevar a cabo el proceso de aculturación que las opciones que están relacionadas con una mejor adaptación, en este sentido, la opción de integración ha estado dirigida hacia una mejor adaptación. Las investigaciones al respecto explican que los sujetos que están doblemente relacionados con ambas culturas reciben apoyo y recursos de ambas culturas y son competentes para hacer frente a las dos culturas (Berry, 1997, 2011). Por ello, Nguyen y Benet-Martínez (2013) encontraron que existe una relación significativa entre la adaptación psicológica y sociocultural con la estrategia de integración, de tal forma que el fomento de las actitudes hacia la integración entre grupos en contacto conduce hacia una mayor armonía intergrupala. Por otro lado, Brown y Zagefka (2011) señalan que los resultados de los procesos de aculturación dependen de la concordancia entre las posiciones respectivas que adopten ambos grupos en contacto, tanto mayoritarios como minoritarios en contextos sociales determinados.

A pesar de la repercusión que ha tenido el modelo de aculturación planteado por Berry, la teoría general del autor (1984, 1990, 1997) ha sido modificada y ampliada de diversas formas desde su creación, de tal forma que cada una de las ampliaciones ha planteado nuevas preguntas, lo que ha conducido a diversas implicaciones para la medición y la categorización de la adaptación (Ward, 2013). Por otro lado, varios autores han sido muy críticos con la teoría cuádruple y con las medidas utilizadas para medir sus constructos (Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal, 1997; Rudmin, 2003). A este respecto, las críticas más destacadas han estado orientadas hacia las diferentes orientaciones de aculturación que propone el autor. En este sentido, Bourhis *et al.* (1997) han argumentado que el concepto de marginación no es viable, puesto que los inmigrantes no eligen ser marginados, sino que de forma involuntaria son obligados a adoptar esta orientación. Por otro lado, estos autores señalan que es posible que algunos inmigrantes no se identifiquen de forma directa con la cultura de origen ni de acogida porque optan por una estrategia de aculturación más individualista. Según esta línea teórica, los inmigrantes se enmarcan en una nueva estrategia de integración de carácter individualista, que está caracterizada por adoptar de forma selectiva los elementos de varias culturas.

Como se ha indicado anteriormente, Berry menciona en su modelo la importancia que tiene en el proceso de aculturación la visión de las sociedades de acogida y la actitud política con respecto a la adaptación de los colectivos de inmigrantes, pero estos aspectos no fueron desarrollados en su modelo, el cual se centraba exclusivamente en los diferentes grupos de inmigrantes. A este respecto, Sayegh y Lasry (1993) consideran que es difícil imaginar una sociedad de acogida que no se vea transformada después de haber aceptado a los diferentes colectivos de inmigrantes, puesto que todos los diferentes grupos de una sociedad participan plenamente, día a día, en las estructuras institucionales y sociales de dichas sociedades. En este sentido, numerosas investigaciones han señalado la importancia de considerar la opción de los grupos mayoritarios en el proceso de aculturación puesto que también cambian su postura a través del contacto con los nuevos grupos que entran a formar parte de las sociedades y, por tanto, se considera necesario ampliar la visión en el estudio del fenómeno de la aculturación psicológica (Van Oudenhoven, Prins y Buunk, 1998; Piontkowski, Rohmann y Florack, 2002; Zagefka y Brown, 2002; Kosic, Mannetti y Sam, 2005; Van Oudenhoven, Ward y Masgoret, 2006). Del mismo modo, Horenczyk (1996) considera que para tener una imagen más amplia

del proceso de aculturación también es necesario conocer las expectativas que las sociedades de acogida tienen en relación a la adaptación sociocultural de los inmigrantes.

No obstante, el Modelo de Aculturación de Berry, es uno de los modelos sobre el que más consenso existe en la actualidad. De hecho ha servido para poder desarrollar otros modelos teóricos de aculturación desde una perspectiva bidimensional. En los siguientes apartados se presentan algunos de los modelos más relevantes en esta área de investigación. En concreto el Modelo Interactivo de Aculturación de Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal (1997) y el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa de Navas, García, Sánchez, Rojas, Pumares y Fernández (2005).

3.2.3. Modelo Interactivo de Aculturación

Con base al modelo de aculturación de Berry (1990) y desde la perspectiva migratoria de Canadá, Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal (1997) elaboraron un modelo de aculturación denominado Modelo Interactivo de Aculturación. Uno de los aspectos más importantes de este modelo es la incorporación de la perspectiva del grupo mayoritario. El objetivo que se plantean los autores es integrar un marco teórico común con diferentes componentes de los inmigrantes y de las relaciones con la comunidad de acogida en ambientes multiculturales, de tal forma que sitúan como centro de atención la interacción entre los puntos de vista del grupo mayoritario y del grupo minoritario.

Los componentes a los que hacen referencia los autores son: 1. Las *orientaciones de aculturación adoptadas por los grupos de inmigrantes* en la sociedad de acogida; 2. Las *orientaciones de aculturación adoptadas por la comunidad de acogida* hacia grupos determinados de inmigrantes y 3. Los *resultados de las relaciones* interpersonales e intergrupales, que son el producto de la combinación de las orientaciones de aculturación de los inmigrantes y de la sociedad de acogida. Los autores consideran que las orientaciones de aculturación están influenciadas por el origen étnico del grupo inmigrante, lo que conduce a que el impacto entre las diferencias interculturales esté relacionado con el grado de vitalidad de los grupos en contacto. Con respecto al grupo mayoritario, se considera que las expectativas de aculturación se verán influenciadas por las políticas de inmigración, de forma que serán facilitadoras o por el contrario obstaculizadoras del proceso interactivo de aculturación.

A partir de los componentes que consideran los autores, contemplan que desde las orientaciones de aculturación adoptadas por los grupos de inmigrantes en la sociedad de acogida, esto es el primer componente, los inmigrantes pueden adoptar una de las cinco orientaciones de aculturación que consideran, dependiendo del deseo de mantener su cultura de origen o de adoptar la cultura de la sociedad de acogida, las orientaciones consideradas por los autores son la *integración*, la *asimilación*, la *segregación*, la *exclusión* o *individualismo*. Desde el segundo componente, es decir, las orientaciones de aculturación adoptadas por la comunidad de acogida hacia grupos específicos de inmigrantes, se plantea usar dos dimensiones o cuestiones para situar a la sociedad de acogida en las orientaciones de aculturación, por un lado, la aceptación o no a que los inmigrantes mantengan su cultura de origen y, por otro lado, la aceptación o no a que los inmigrantes adopten la cultura de la sociedad de acogida. En esta línea, los autores elaboran un cuestionario formado por siete ítems, las respuestas a estas preguntas tienen como resultado las estrategias de aculturación obtenidas. En la siguiente Figura 3 se pueden observar las orientaciones de aculturación del modelo bidimensional de la sociedad de acogida y de la población inmigrante.

Dimensión 1: ¿Aceptas que los inmigrantes mantengan su identidad cultural?

Dimensión 2: ¿Aceptas que los inmigrantes adopten la identidad cultural de la sociedad de acogida?

	SÍ	NO
SÍ	INTEGRACIÓN	ASIMILACIÓN
NO	SEGREGACIÓN	EXCLUSIÓN INDIVIDUALISMO

Figura 3. Estrategias de aculturación del Modelo Interactivo de Aculturación (Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal, 1997), desde la perspectiva de la población de acogida.

Partiendo de la línea teórica de Berry, Kim, Power, Young y Bujaki (1989), los autores asumen que la orientación de *integración* hace referencia al mantenimiento de la cultura por parte de los inmigrantes al mismo tiempo que interactúan y mantienen relación con la sociedad de acogida. Por otro lado, en la orientación de *asimilación*, los miembros de la sociedad de acogida no aceptan que los inmigrantes conserven su identidad cultural y prefieren que la adaptación se lleve a cabo a partir del contacto y la interacción con la sociedad de acogida. En el caso de la orientación *segregacionista*, el grupo mayoritario no desea mantener relaciones con el grupo minoritario y prefieren que los inmigrantes mantengan su cultura de origen, esta orientación se caracteriza por permanecer separados a los inmigrantes de la comunidad de acogida. Con respecto a las respuestas negativas obtenidas en ambas dimensiones, Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal (1997) hacen referencia a dos orientaciones diferentes de aculturación, la primera de ellas corresponde a la *exclusión*, donde la sociedad de acogida se caracteriza por no ser tolerante en relación al mantenimiento de la cultura de los inmigrantes y rechazan permitir que los grupos minoritarios adopten la identidad cultural de la sociedad de acogida. En este sentido, la sociedad de acogida cree que los inmigrantes nunca pueden incorporarse a la cultura o a la sociedad como lo hacen ellos mismos. Por otro lado, se encuentra la orientación *individualista*, donde los miembros de la sociedad de acogida se definen como individuos y no como miembros de grupos. En este caso la tendencia es disminuir la importancia de mantener la cultura del inmigrante o adoptar la cultura de acogida como criterio de aculturación exitosa. Por tanto, las personas que optan por la opción individualista tienden a interactuar con los inmigrantes de la misma manera que lo harían con personas de otros grupos mayoritarios.

El tercer componente -resultados de las relaciones interpersonales-, hace referencia al principal objetivo de este modelo, que son las consecuencias que tienen la aceptación de las diferentes orientaciones de aculturación por parte de los dos grupos en contacto con respecto a las relaciones que se llevan a cabo entre los grupos. En el modelo se considera que, dependiendo de la concordancia o discrepancia que exista entre las orientaciones elegidas por ambos grupos, se conducirá a distintos tipos de relaciones. Estas relaciones pueden ser desde la más beneficiosa, identificada como el *consenso* -concordancia total en las orientaciones-, a la más perjudicial, identificada como el *conflicto* -no existe concordancia en las orientaciones de aculturación-, en un punto intermedio se encuentran las *relaciones problemáticas*. De forma más concreta, los autores establecen que el grado

de ajuste o desajuste entre las orientaciones de aculturación de la sociedad de acogida y de los grupos de inmigrantes define los resultados de esa relación. El consenso surge cuando ambos grupos comparten las mismas orientaciones de aculturación y, por otro lado, las relaciones problemáticas se producen cuando el grupo mayoritario y el de inmigrantes experimenta un acuerdo parcial en las orientaciones de aculturación. Finalmente, las relaciones conflictivas tienen lugar cuando no hay acuerdo en las orientaciones de aculturación. En la Tabla 2 se pueden observar los diferentes resultados contemplados por los autores con respecto a las relaciones interpersonales entre grupos en contacto.

Tabla 2
Modelo Interactivo de Aculturación (Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal, 1997).

Comunidad de acogida			Comunidad Inmigrante		
Vitalidad grupal: Baja/media/alta			Vitalidad grupal: baja/media		
	Integración	Asimilación	Separación	Anomia	Individualismo
Integración	Consensual	Problemática	Conflictiva	Problemática	Problemática
Asimilación	Problemática	Consensual	Conflictiva	Problemática	Problemática
Segregación	Conflictiva	Conflictiva	Conflictiva	Conflictiva	Conflictiva
Exclusión	Conflictiva	Conflictiva	Conflictiva	Conflictiva	Conflictiva
Individualismo	Problemática	Problemática	Problemática	Problemática	Consensual

Fuente: Elaboración propia

Desde esta línea teórica, se han desarrollado investigaciones en las que se concluye que las relaciones intergrupales entre los grupos mayoritarios y los minoritarios se predicen mejor por el ajuste entre las preferencias de aculturación que tienen ambos grupos (Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal, 1997; Zagefka y Brown, 2002). A partir de este modelo teórico de aculturación, Piontkowski, Rohmann y Florack (2002) desarrollan el Modelo de Concordancia de Aculturación, donde los autores realizan una comparación de las actitudes de los grupos dominantes y no dominantes, concediendo un mayor valor a la percepción subjetiva que los miembros de la sociedad de acogida tienen de las actitudes de aculturación de los inmigrantes que a las medidas directas de estas actitudes de aculturación. De esta forma, consideran que la percepción subjetiva de la población autóctona predecirá mejor el resultado intergrupales que las medidas directas de la aculturación de la población inmigrante. Esta comparación conduce a obtener cuatro

niveles de relación que representan las diferentes posibilidades de concordancia de las actitudes: por un lado, la relación *consensual*, se produce cuando las preferencias de aculturación de la población de acogida hacia la población inmigrante coinciden con las percepciones de la opción elegida por los inmigrantes; por otro lado, se encuentra la relación *problemática y de contacto*, tiene lugar cuando las percepciones y actitudes difieren de la dimensión cultural -discrepancia cultural- o de contacto -discrepancia de contacto-; finalmente, la relación *conflictiva*, se produce cuando existe la discrepancia entre actitudes y percepciones, tanto en la dimensión cultural como en la de contacto, o bien si los autóctonos prefieren la exclusión porque no desean a los inmigrantes en el país.

3.2.4. Modelo Ampliado de Aculturación Relativa

Desde un contexto migratorio español se encuentra el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa de Navas, García, Sánchez, Rojas, Pumares y Fernández (2005) desarrollado a partir del modelo de Berry. Los autores elaboran un modelo de aculturación desde las características migratorias que han tenido lugar en España en las últimas décadas, en concreto en la zona Mediterránea. En un primer momento, realizaron un estudio con población magrebí y subsahariana en la provincia de Almería, pero más adelante ampliaron la investigación a otras ciudades de esa área geográfica con población inmigrante de Ecuador y de Rumanía. Por tanto, el modelo presenta un marco teórico adaptado a las características socioculturales de España y de diferentes colectivos de inmigrantes pertenecientes a nuestro país. Hasta el momento, el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa es el único modelo formulado en el contexto español en el área de las estrategias y las actitudes de aculturación. El objetivo principal de este estudio ha sido conocer las actitudes y estrategias de aculturación preferidas y puestas en práctica por diferentes colectivos de inmigrantes y la sociedad de acogida. Más en concreto, el objetivo ha sido analizar el proceso de aculturación que se produce entre la población de acogida y los diferentes grupos de inmigrantes estudiados residentes en la provincia de Almería y, posteriormente, en otras zonas del mediterráneo. Al igual que en el Modelo Interactivo de Aculturación de Bourhis *et al.* (1997), una de las características más relevantes del modelo ha sido recoger la perspectiva del grupo mayoritario, de forma que la unión de las opciones de todos los grupos en contacto, tanto grupos mayoritarios como minoritarios, son la que determinan el tipo de relaciones que se establecen entre ellos.

El modelo está caracterizado por tres aspectos fundamente que se detallan a continuación: En primer lugar, se realiza una distinción entre las actitudes de aculturación preferidas por ambos grupos y las estrategias de aculturación que finalmente adoptan los inmigrantes o perciben los autóctonos que llevan a cabo los diferentes grupos minoritarios, lo que los autores han denominado como plano ideal y plano real. Hasta el momento, las investigaciones en esta área de estudio estaban caracterizadas por considerar solo el plano ideal de ambas partes, es decir, los comportamientos que manifiestan los inmigrantes como parte de su proceso de aculturación (Zagefka y Brown, 2002) y las opciones de ambos grupos sobre cómo los inmigrantes deberían comportarse con respecto a la sociedad de acogida y a su cultura (Piontkowski, Florack, Hoelker y Obdržálek, 2000). En concreto, los autores consideran que el plano real hace referencia, con respecto a la población de acogida, a las estrategias de aculturación que los autóctonos perciben que los inmigrantes ponen en práctica en la nueva sociedad y, en relación a los grupos de inmigrantes, a las estrategias que están poniendo en marcha. El plano ideal está relacionado, con respecto al grupo mayoritario, con las opciones o actitudes de aculturación que los autóctonos prefieren para los inmigrantes y, con los grupos de inmigrantes, a las estrategias que desearían llevar a cabo si tuvieran la posibilidad de poder elegir. A este respecto, cabe señalar que, conforme se puede ver de forma más detallada en el capítulo 6, en el presente estudio se ha considerado solo el plano ideal del proceso de aculturación de los grupos de inmigrantes y de la sociedad de acogida, porque el objetivo ha sido centrarse en las actitudes que manifiestan ambos grupos hacia la orientación cultural que desearían adoptar los grupos encuestados.

En segundo lugar, los autores piensan que no existe una estrategia y/o actitud única de aculturación, consideran que el proceso adaptativo a una nueva cultura es complejo y relativo puesto que se pueden producir diferentes estrategias y actitudes, dependiendo de los ámbitos de la realidad sociocultural donde se produzca la interacción entre grupos.

La tercera característica está relacionada con el punto anterior, los autores distinguen siete ámbitos de aculturación, los cuales van desde los más periféricos de la cultura, como son el político -sistema político y de gobierno-, el laboral -procedimientos del trabajo-, el económico -hábitos de consumo y economía familiar-, a aquellos ámbitos más centrales o del núcleo duro de la cultural, como son el ámbito familiar, el religioso y las formas de pensar -donde se encuentran los principios y valores-, pasando por ámbitos intermedios, como el ámbito social -relaciones sociales y amistades-. En este sentido, el término

relativa hace referencia a que se espera que las estrategias y las actitudes sean diferentes en función del dominio, que puede ser central o periférico.

A diferencia de otros modelos de aculturación psicológica, este modelo presenta los resultados desde diferentes áreas de adaptación de una sociedad. A este respecto, la tendencia en los distintos modelos de aculturación ha estado orientada a estudiar aspectos tales como los valores, el idioma, las relaciones sociales o las tradiciones culturales (Roccas, Horenczyk y Schwartz, 2000; Sam, 2000; Kosic, 2002), pero muy pocas investigaciones han indicado determinados aspectos de la sociedad como áreas de adaptación. En este sentido, a partir del modelo teórico de Navas *et al.* (2005), se ha predicho que las actitudes o las estrategias de aculturación no se perciben ni se desarrollan de la misma forma cuando el contacto entre inmigrantes y sociedad de acogida se produce en los ámbitos periféricos de la cultura, como son el ámbito político, laboral y económico, que cuando afecta a los ámbitos más intermedios o centrales de la realidad sociocultural (Navas, García, Rojas, Pumares y Cuadrado, 2006; Navas, Rojas, García y Fernández, 2011). De forma parecida, diferentes investigaciones han otorgado importancia a realizar una diferenciación entre el dominio público, como son las situaciones de trabajo o escuela y el dominio privado, como pueden ser las situaciones de casa y de la familia, es decir, son aspectos del día a día donde se desenvuelven tanto inmigrantes como autóctonos, de tal forma que ambos grupos deben otorgar importancia o no al mantenimiento y el contacto en los dominios de carácter público y privado (Arends-Tóth y Van de Vijver, 2003; Phalet y Andriessen, 2003; Phalet y Swyngedouw, 2003).

Una aportación importante que indican Navas *et al.* (2005), es considerar que el origen etnocultural de los inmigrantes es fundamental para poder explicar la postura y el proceso de aculturación que llevan a cabo tanto la sociedad de acogida como los propios inmigrantes. Como se ha mencionado anteriormente, las investigaciones que se han realizado desde este modelo, han sido con población subsahariana, magrebí, ecuatoriana y rumana, pero plantean la posibilidad de aplicar este modelo a otros contextos españoles con un gran flujo de inmigrantes.

Capítulo IV

MARCO PSICOSOCIAL DEL PROCESO DE ACULTURACIÓN

4. Marco psicosocial del proceso de aculturación

En este capítulo se exponen determinados conceptos de carácter psicosocial entendidos como predisposiciones personales que se desencadenan ante la diversidad cultural, consecuente a la globalización y a los movimientos migratorios que vienen ocurriendo en el mundo actual. En concreto, la ideología multicultural, la discriminación y el prejuicio, los valores personales y la sensibilidad intercultural se consideran constructos fundamentales que relacionados entre sí dan lugar a una determinada representación social, cognitiva y conductual del proceso de aculturación y de la adaptación de los diferentes grupos etnoculturales a las nuevas realidades sociales emergentes.

4.1. El Multiculturalismo

La globalización y las migraciones, ocurridas durante las últimas décadas, han generado sociedades caracterizadas por una gran diversidad humana donde un creciente número de personas se ven afectadas por el contacto con grupos culturales diferentes (Van de Vijver y Phalet, 2004). Este hecho ha facilitado el surgimiento de nuevas barreras sociales como la desigualdad o la discriminación étnica que, a su vez, generan problemas de relación y convivencia (Berry, Kim, Minde y Mok, 1987; Kagitçibasi, 1997). Las modernas sociedades se han ido convirtiendo progresivamente en multiculturales y, para entender las relaciones intergrupales, es necesario considerar las posturas que la sociedad mantiene ante el hecho multicultural.

Según Yampolsky y Amiot (2016) la investigación en el tópico de multiculturalismo está actualmente centrada en cómo las personas involucradas en el proceso multicultural llegan a poder identificarse con múltiples grupos culturales y cómo organizan y configuran sus diferentes identidades. A este respecto, Arasaratnam (2013) refiere que la

diferencia entre la etiqueta multicultural e intercultural, alude respectivamente a la pluralidad cultural frente a la interacción entre culturas respectivamente.

El término multiculturalismo, considerado en su conjunto como ideología social que aborda la diversidad cultural (Breugelmans y Van Vijner, 2004), es decir, como la presencia de diversidad cultural en las sociedades (Berry y Ward, 2016), ha sido usado y definido de diferentes formas a lo largo de las últimas décadas. Principalmente, ha sido utilizado, de forma parecida al término de aculturación, para representar el valor tanto de la participación en la nueva sociedad como del mantenimiento de la propia cultura (Berry, 2013). En concreto, Berry y Sam (1997), Berry (2013) y Berry y Ward (2016) reconocen que el significado de multiculturalismo en la sociedad canadiense, contemplado en los años 1970 por Berry, Kalin y Taylor (1977), se refería al multiculturalismo como hecho demográfico relativo a la presencia de la diversidad cultural, como ideología relativa a la actitud o disposición favorable para mantener y compartir la diversidad y como políticas públicas desplegadas desde los ámbitos gubernamentales para promover y favorecer la diversidad.

En esta línea sobre política multicultural, Berry (2013) considera que este tipo de políticas apoyan el mantenimiento y el desarrollo de la cultura, el intercambio cultural y el aprendizaje de la lengua de las sociedades de acogida. Por su parte, Arasaratnam (2013), por medio de un análisis temático inductivo a través de numerosos artículos teóricos y empíricos sobre multiculturalismo publicados en *International Journal of Intercultural Relations* desde 1977 a 2012, concluye que emergen cuatro grandes temas relativos al multiculturalismo. En concreto, contemplado como determinada actitud psicológica, entendido como relaciones multiculturales, como política educativa y basado en la identidad multicultural.

Por su parte, y desde un punto de partida sociológico, Tiryakian (2003) diferencia conceptualmente lo multicultural, como término descriptivo demográfico, frente al multiculturalismo, como variable ideológica, relativa a la expresión de tres perspectivas sociopolíticas: 1. El *nacionalismo cultural*, entendido como composición étnica de una sociedad; 2. Las *políticas* mantenidas por una comunidad o estado hacia la diversidad étnica; y 3. La *manifestación de una filosofía*, basada en la búsqueda de la identidad social. Por su parte, Tip, Zagefka, González, Brown, Cinnirella y Na (2012) circunscriben el multiculturalismo a aquel tipo de política que estimula una sociedad con valores

culturalmente plurales. Más en concreto, estas políticas han tenido el objetivo de mejorar la posición socioeconómica de los inmigrantes por medio de su participación en la comunidad, de la consecución de la igualdad de derechos y de la prevención de su discriminación (Arends-Tóth y Van de Vijver, 2003; Schalk-Soekar, Van de Vijver y Hoogsteder, 2004; Van de Vijver, Schalk-Soekar, Arends-Tóth y Breugelmans, 2006). Por ello, el multiculturalismo, generalmente ha reflejado una ideología política que tiene su apoyo en las minorías culturales y, de este modo, los diferentes grupos culturales que conviven en un mismo contexto social se ven acomodados y también reconocidos e integrados por el grupo mayoritario (Doucerain, Dere y Ryder, 2013).

Desde un planteamiento psicológico, el multiculturalismo se refiere a las actitudes de aceptación de una sociedad culturalmente diversa a través del respeto de las diferencias culturales, de la mutua acomodación entre culturas y del apoyo a la igualdad de posibilidades y oportunidades de los distintos grupos culturales (Berry y Kalin, 1995). De esta forma, el multiculturalismo incluye la aceptación de las políticas hacia la diversidad cultural como un recurso valioso, actitudes positivas entre grupos etnoculturales con bajos niveles de prejuicio y discriminación y, además, un claro sentido de identificación con el conjunto de la sociedad (Kalin y Berry, 1995; Berry, 2001). Por lo tanto, el multiculturalismo como ideología multicultural, se refiere tanto al reconocimiento demográfico de la diversidad cultural, como a las actitudes de aceptación de los diferentes aspectos que caracterizan la naturaleza culturalmente diversa de la sociedad (Hui, Chen, Leung y Berry, 2015).

Siguiendo esta línea, se han clasificado las ideologías multiculturalistas como la suma de las actitudes de aculturación y multiculturales (Berry, 2001) y también como las ideologías pluralistas y asimilacionistas relativas a la diversidad cultural (Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal, 1997). Estas clasificaciones funcionarían a modo de requisitos para las relaciones intergrupales armonicas y para las opciones reales de aculturación de los grupos minoritarios en las sociedades multiculturales (Van de Vijver, Breugelmans y Schalk-Soekar, 2008). De esta forma, solo cuando las políticas y las actitudes de la sociedad de acogida son favorables al multiculturalismo, entendido como objetivo de adaptación mutua basado en una actitud favorable hacia la diversidad cultural, los grupos minoritarios pueden realmente buscar la integración como opción adaptativa deseable en una sociedad verdaderamente multicultural. Por tanto, este proceso se basa en un cambio

mutuo entre grupos en contacto que implica determinadas actitudes, conductas y percepciones de los otros (Berry y Kalin, 1995; Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal, 1997; Navas, Rojas, García y Pumares, 2007). De esta forma, la ideología multicultural definida como la acomodación o adaptación a la diversidad cultural y como la valoración de la identidad de los grupos culturales y la participación equitativa entre ellos, lleva realmente a la integración y al multiculturalismo (Berry, 2001).

A este respecto, se han encontrado evidencias de que en las sociedades multiculturales, los grupos mayoritarios se muestran de acuerdo en eliminar la discriminación y crear igualdad de oportunidades (Van de Vijver, Breugelmans y Schalk-Soekar, 2008). Del mismo modo, la ideología multicultural se ha encontrado relacionada de forma negativa con actitudes étnicas como el prejuicio y la discriminación y también con las creencias políticas relativas al manejo de las relaciones intergrupales en la sociedad, medidas por variables como los sentimientos de amenaza y seguridad hacia la propia identidad personal y cultural (Berry, 2001; Ward y Masgoret, 2006). En este sentido, se ha encontrado que los miembros de los grupos mayoritarios que apoyan el multiculturalismo son menos propensos a mostrar actitudes negativas hacia los grupos minoritarios (Pfafferott y Brown, 2006) y mantienen mayor contacto intercultural (Ward y Masgoret, 2006) y, del mismo modo, apoyan en mayor medida el multiculturalismo cuando creen que los grupos minoritarios desean adoptar la cultura de acogida (Tip, Zagefka, González, Brown, Cinnirella y Na, 2012). Por otro lado, los miembros de los grupos minoritarios tienden a apoyar con mayor fuerza el multiculturalismo que los miembros de los grupos dominantes (Verkuyten y Martinovic, 2006), si bien los niveles de apoyo varían de un país a otro (Ho, 1990) dependiendo del nivel económico (Leong y Ward, 2006).

Ante esta situación, Berry (2013) plantea que el objetivo fundamental de la investigación sobre el multiculturalismo es mejorar la aceptación y la calidad de las relaciones entre los diferentes grupos culturales que viven en contacto. El autor considera que este objetivo puede abordarse a través de tres componentes, que son la diversidad cultural, la interculturalidad y el aprendizaje de idiomas. A través del vínculo entre esos tres componentes el autor plantea tres hipótesis: 1. *Hipótesis del multiculturalismo*, relacionada con la consideración de que la confianza en la identidad de origen dará lugar al respeto por los demás y eliminación de actitudes discriminatorias; 2. *Hipótesis de integración* donde se plantea que a través de la búsqueda por la integración los sujetos se

consideran comprometidos tanto con su cultura de origen como con la de acogida y alcanzarán mayores niveles de bienestar psicológico y social y; 3. *Hipótesis de contacto*, basada en la consideración de que el contacto entre grupos promueve la aceptación mutua.

En resumen, el multiculturalismo se ha contemplado como un constructo unidimensional válido y fiable de carácter actitudinal, compuesto, entre otras, por las actitudes hacia la sociedad multicultural y por las consecuencias percibidas de la diversidad cultural, como son las creencias sobre las ventajas o desventajas de las sociedades plurales, sobre la discriminación y el prejuicio y sobre la identidad personal y social (Berry y Kalin, 1995; Van de Vijver, Breugelmans y Schalk-Soekar, 2008). Desde un planteamiento conceptual, el apoyo al multiculturalismo está basado en la integración como actitud de aculturación que valora el mantenimiento de la identidad cultural y la participación en el conjunto de la sociedad receptora (Berry, 1997; Berry, Phinney, Sam y Vedder, 2006). Sin embargo, según distintos autores, este concepto de ideología multicultural, que emerge del valor otorgado a la diversidad cultural y de la acomodación de esta diversidad en el conjunto de la sociedad, necesita una mayor validación empírica, puesto que hasta el momento se considera más bien una etiqueta teórica vinculada con las actitudes hacia el multiculturalismo como constructo (Ward y Masgoret, 2006; Leong, 2008; Yijala y Jasinskaja-Lahti, 2010).

4.2. Valores Humanos

El concepto de valor se incorporó a las ciencias sociales con el objeto de explicar la capacidad del ser humano de representar de forma simbólica la realidad y, de ese modo, se ha utilizado para comprender cómo los seres humanos llegan a seleccionar su conducta. El valor, como variable psicosocial, permite analizar la interacción entre la cultura, el grupo y el individuo, a través del estudio de las prioridades que orientan a las personas y sus comportamientos sociales (Ros, 2001). En concreto, en el área de estudio de la aculturación, los valores se consideran aspectos relevantes por su influencia en las actitudes, creencias y conductas relativas a los procesos de interacción e integración cultural, de tal forma que el cambio en los valores se produce como una consecuencia de la aculturación y se asume que existirán diferencias significativas entre grupos o individuos pertenecientes a sociedades o grupos culturales con valores diferenciados como son el colectivismo o el individualismo (Sam, 2006).

Rokeach (1973) y, más recientemente, Schwartz y Bilsky (1987) han definido los valores como creencias que trascienden situaciones específicas y que guían la selección de las actitudes y evalúan los comportamientos deseables, sirviendo de principios o directrices en la vida de las personas o entidades sociales. Por tanto, los valores pueden considerarse criterios de selección y evaluación de las actitudes y principios de justificación de las acciones.

Schwartz y Bilsky (1987, 1990) y Schwartz (1992, 1994) desarrollaron la teoría del contenido básico y de la estructura universal de los valores humanos, distinguiéndolos según por el tipo de objetivo básico o preocupación motivacional que expresan (Véase Tabla 3).

Tabla 3
Tipos motivacionales de valores (Schwartz, 1994, p. 22).

Tipos motivacionales	Descripción
Poder	Estatus social y prestigio, control y dominio de las personas y los recursos
Logro	Éxito personal a través de la demostración de competencia de acuerdo a los estándares sociales
Hedonismo	Placer y gratificación sensual por uno mismo
Estimulación	Excitación, novedad y el desafío de la vida
Autodirección	Independencia en la acción y el pensamiento, eligiendo, creando, explorando
Universalismo	Comprensión, apreciación, tolerancia y protección del bienestar de todas las personas y la naturaleza
Benevolencia	Preservación y mejora del bienestar de las personas con las que uno mantiene un contacto personal frecuente
Tradición	Respeto, compromiso y aceptación de las costumbres e ideas que la cultura tradicional o religión imponen
Conformidad	Restricción de las acciones, inclinaciones e impulsos tendentes a perturbar o dañar a otros y a violar las expectativas o normas sociales
Seguridad	Seguridad, armonía y la estabilidad de la sociedad, de las relaciones y de uno mismo

Fuente: Elaboración propia

Estos tipos de valores se ordenan u organizan en cuatro tipos de valor de orden superior, que, a su vez, definen dos dimensiones bipolares: Autotrascendencia (universalismo, benevolencia) *versus* Autopromoción (poder, logro, hedonismo) y Conservación (tradición, conformidad, seguridad) *versus* Apertura al cambio (autodirección,

estimulación, hedonismo). La primera dimensión “sitúa los valores según estén orientados hacia la consecución de los propios intereses personales (promoción personal) frente a aquellos que motivan a las personas a preocuparse por el bienestar de los demás y de la naturaleza” (trascendencia). La segunda dimensión “dispone los valores en términos de la medida en la que motivan a las personas a seguir sus propios intereses emocionales e intelectuales en una dirección impredecible e incierta (apertura al cambio) frente a la preservación del *status quo* y la certeza que éste proporciona en las relaciones con las personas cercanas, instituciones y tradiciones” (conservación) (Schwartz, 1992, p. 43).

Schwartz (2014), en base a su trabajo sobre los valores individuales y en las investigaciones transculturales, identificó siete dimensiones de valores culturales. En concreto: superioridad, jerarquía, inmersión, armonía, igualitarismo, autonomía intelectual y autonomía afectiva. La *superioridad*, enfatiza la necesidad de control sobre el ambiente social mediante la autoafirmación y la búsqueda activa de metas individuales, a menudo a expensas de los demás. La *jerarquía*, está relacionada con la aceptación de diferencias legítimas de status y la distribución desigual de recursos. La *inmersión*, refleja valores asociados con una orientación colectiva, incluye el respeto a la tradición, el mantenimiento del orden social y las relaciones armoniosas con las personas del entorno inmediato. La *armonía*, abarca valores que enfatizan la autotrascendencia y una relación simbiótica con la naturaleza. El *igualitarismo*, implica un compromiso social voluntario, un deseo de mejorar el bienestar de otras personas y un énfasis en las relaciones de igualdad. Por último, la *autonomía afectiva e intelectual*, refleja, en el primer caso, la estimulación y el hedonismo y, en el segundo, la búsqueda de intereses personales y de crecimiento. Estas tipologías de valores a nivel cultural son similares, pero no idénticas a las tipologías de valores de nivel individual. En ambos casos, la importancia y acuerdo que se da en las sociedades, con respecto a los tipos de valores, viene explicado por sus características estructurales, por su desarrollo socioeconómico y por la democratización política de esas sociedades (Schwartz y Sagie, 2000).

Desde esta línea de investigación, los valores han estado relacionados con el estudio de la aculturación en grupos de inmigrantes y en las sociedades de acogida. Al respecto, Davidov, Meuleman, Billiet y Schmidt (2008) analizaron la relación existente entre las actitudes hacia la población inmigrante y los valores en 19 países utilizando la escala de

valores de la Encuesta Social Europea. Los autores corroboran que los valores de autotranscendencia, como son la benevolencia y el universalismo, están relacionados con actitudes positivas hacia la inmigración. Por otro lado, los valores como la tradición, conformidad y seguridad estuvieron relacionados con actitudes negativas hacia la inmigración y con la evitación del contacto con las minorías étnicas. Del mismo modo, Kilburn (2009) lleva a cabo un estudio similar en 15 países utilizando la misma escala de valores. Los resultados indican que los tipos de valores que se relacionaron de forma positiva con una visión favorable hacia la inmigración fueron el universalismo, benevolencia, autodirección y estimulación, frente a aquellos otros valores como el poder, logro, conformidad, seguridad y tradición, que se mostraron relacionados de forma negativa con las conductas xenófobas, mientras que los valores conservadores se relacionaron de forma positiva con dichas conductas.

Por su parte, Zlobina, Besabe y Páez (2008) llevan a cabo una investigación sobre valores y aculturación con población inmigrante en España. Los autores concluyen que la opción de separación se relaciona en mayor medida con valores colectivistas como tradición, conformidad y seguridad del propio grupo cultural. Por otro lado, aquellos individuos que se manifestaron más integrados optaron por valores de promoción personal o grupal, otorgando menos importancia a la conexión con su cultura de origen e incluso puntuaron en mayor medida en valores de independencia con respecto a su grupo de origen. De la misma forma, la asimilación se mostró relacionada con el individualismo, de modo que los inmigrantes menos comprometidos con su cultura de origen optaron por valores de búsqueda de nuevas experiencias.

En resumen, los valores se han mostrado relacionados con las opciones de aculturación, tanto de la población autóctona como en los diferentes colectivos de inmigrantes. A este respecto, las agrupaciones de valores de orden superior desarrollada por Schwartz (1992), en concreto las dimensiones de autotranscendencia, autopromoción y apertura al cambio, se relacionan con las diferentes opciones de aculturación planteadas. De esta forma, los valores humanos, como constructos psicológicos o variables disposicionales, muestran cierto poder explicativo de carácter motivacional que pueden guiar la forma de acoger a los grupos minoritarios en la sociedad receptora y que ejercen cierta influencia en las formas de adaptación desplegadas por los diferentes grupos minoritarios en su proceso de aculturación.

4.3. Prejuicio y Discriminación

El prejuicio, entendido como un sentimiento o expresión de antipatía y hostilidad basado en una generalización inflexible dirigida hacia un grupo o individuo (Allport, 1954), ha sido uno de los principales problemas vinculados a la inmigración en cuanto fenómeno que viene acompañado de numerosos inconvenientes para las sociedades de acogida (Stephan, Renfro, Esses, Stephan y Martin, 2005). Por tanto, el prejuicio se considera un fenómeno intergrupar, con una orientación negativa, dirigido hacia un determinado grupo social o individuo por el simple motivo de pertenecer a un colectivo diferente (Allport, 1954; Brown, 1995). A este respecto, el prejuicio se expresa en forma de actitudes discriminatorias y de hostilidad por parte de los ciudadanos de las sociedades de origen hacia los diferentes grupos minoritarios asentados en las sociedades receptoras (Stephan, Ybarra, Martínez, Schwarzwald y Turkaspa, 1998). Por ello, se entiende que el nivel de prejuicio será determinante en el modo de adaptación de los distintos colectivos de inmigrantes en las sociedades de acogida.

Tomando las definiciones anteriores, Breckler (1984) y Devine (1995) consideran que el prejuicio es un fenómeno multifacético formado por tres componentes diferentes, pero relacionados entre sí. En concreto, el componente afectivo, el cognitivo y el conductual. El componente afectivo hace referencia a los sentimientos, reacciones emocionales o estados de ánimo de corte valorativo hacia individuos de otros grupos sociales o culturales (Devine, 1995). El componente cognitivo se refiere a procesos de categorización social como son las opiniones, inferencias y estereotipos, que conducen a la asignación de características conductuales o de personalidad diferenciadoras de aquellos sujetos de otros grupos en base a determinados rasgos a menudo inamovibles (Brown, 1995; Tajfel, 1959). El componente conductual está relacionado con intenciones de conducta, predominantemente negativas, hacia determinados grupos de personas (Allport, 1954).

Las investigaciones han mostrado que los niveles de prejuicio se ven reducidos cuando se produce el contacto entre los diferentes grupos y cuando se reduce la ansiedad intergrupar y la amenaza percibida (Paolini, Hewstone, Cairns y Voci, 2004; Pettigrew y Tropp, 2006; Stephan y Stephan, 2000). A este respecto, ya en su momento Allport (1954) consideró que el prejuicio se puede reducir por el contacto intergrupar bajo igualdad de condiciones, como son: 1. Contacto entre grupos de estatus social y económico similar;

2. Contacto voluntario y 3. Contacto apoyado por la sociedad a través de normas y legislación no discriminatoria.

En esta línea, el contacto se ha mostrado relacionado con la generación de nuevas normas sociales a favor de la tolerancia entre diferentes grupos culturales (Turner, Hewstone, Voci y Vonofakou, 2008; De Tezanos Pinto, Bratt y Brown, 2010). En este sentido, disposiciones conductuales como el contacto y la amistad disminuyen el prejuicio entre individuos de diferentes culturas (Phinney, Ferguson y Tate, 1997), mientras que el prejuicio intergrupual influye en el contacto que se puede mantener a lo largo del tiempo y, por ello, en el proceso de aculturación (Zagefka, Brown y González, 2009). A este respecto, Zagefka, Tip, González, Brown y Cinirella (2012) concluyen que los diferentes grupos de inmigrantes elegirán la opción de integración si perciben que los niveles de prejuicio son bajos. Por su parte, Matera, Stefanile y Brown (2011) consideran que la variable prejuicio actúa como elemento modulador ante la elección de las distintas opciones de aculturación. En concreto, estos autores encuentran que aquellos individuos que perciben la opción de integración como la deseada por el exogrupo, muestran menores niveles de prejuicio.

Por lo que se refiere a la discriminación, este constructo hace referencia al proceso de ensalzar conductualmente al propio grupo y de desprestigiar a los grupos diferentes (Bourhis, Sachdev y Gagnon, 1994). En concreto, la discriminación percibida, entendida como estereotipos, actitudes negativas, tratos injustos o juicios hacia el propio grupo (Branscombe, Schmitt y Harvey, 1999; Nguyen y Huynh, 2003), se ha revelado como factor que fomenta la hostilidad hacia el grupo de acogida (Jasinskaja-Lahti, Liebkind y Solheim, 2009) y, por tanto, se ha asociado con un menor nivel de integración o de identidad bicultural. A este respecto, Benet-Martínez y Haritatos (2005) consideran que la discriminación promueve una mayor distancia y conflicto entre las diferentes identidades en un mismo contexto social. Del mismo modo, Jasinskaja-Lahti, Liebkind y Solheim (2009) plantean que la discriminación percibida obstaculiza la integración de los grupos minoritarios y promueve que las actitudes sean más negativas, de tal forma que se impide el desarrollo de la identidad nacional y conduce a un menor ajuste, un mayor estrés, y dificulta un proceso satisfactorio de aculturación (Jasinskaja-Lahti, Liebkind, Horenczyk y Schmitz, 2003; Yampolsky y Amiot, 2016).

En resumen, el prejuicio como realidad creciente en las sociedades europeas, se expresa en forma de actitudes y conductas de discriminación, xenofobia y rechazo que se producen debido a un sentido real o percibido de amenaza e inseguridad ante los individuos y grupos desconocidos (Miglietta, Gattino y Esses, 2014), por lo que se hace necesario examinar las creencias existentes en nuestro contexto social sobre su naturaleza y efectos en las relaciones interculturales. A este respecto, Brown y Zagefka (2011) consideran que una de las futuras líneas de investigación deberá centrarse en la búsqueda de aquellas variables moderadas de la relación entre la actitud de prejuicio y las preferencias de aculturación, con el objetivo último de crear espacios de convivencia intercultural.

4.4. Sensibilidad Intercultural

Los procesos migratorios y la globalización en su conjunto han provocado que la interculturalidad, entendida como la coexistencia de personas o grupos de diversas identidades culturales en un mismo espacio de convivencia (Beltrán, 2002), haya dejado de ser una excepción para convertirse en un aspecto característico de las actuales sociedades. A este respecto, la diversidad cultural y la convivencia entre personas de diferentes orígenes étnicos y culturales vienen condicionadas por determinadas actitudes negativas como el prejuicio o la discriminación, que afectan claramente las relaciones interculturales y hacen necesario el reconocimiento de las diferencias y del aprendizaje cultural. En este sentido, Bhawuk y Brislin (1992) consideran que la eficacia en las relaciones interculturales exige interés, disposición al cambio y sensibilidad ante las diferencias. Desde la importancia concedida a las relaciones entre culturas en contacto y con el objetivo de analizar el ajuste de los individuos a una cultura, se ha desarrollado el concepto de sensibilidad intercultural.

La denominada sensibilidad o competencia intercultural se define como el conjunto de las capacidades, los conocimientos y las actitudes interculturales necesarias para comunicarse y convivir de forma apropiada en sociedades caracterizadas por la diversidad cultural (Gudykunst, Wiseman y Hammer, 1977; Ruben y Kealy, 1979; Bennett, 1986; Chen, 1990). Así, la sensibilidad intercultural ha sido concebida como la capacidad de identificar y sobre todo apreciar las diferencias culturales relevantes, de tal forma que se constituye en el requisito afectivo y una necesidad de la competencia intercultural, entendida como la habilidad para actuar de forma interculturalmente apropiada (Chen y

Starosta, 1996; Hammer, Bennett y Wiseman, 2003). En otras palabras, la sensibilidad intercultural es la curiosidad que sienten o que tienen las personas por otras culturas, en concreto por comprender y empatizar con las diferentes culturales (Hammer, Bennett y Wiseman, 2003). La sensibilidad intercultural se constituye en una característica personal de carácter afectivo que permite a las personas percibir las diferencias interculturales, mientras que la competencia intercultural es la capacidad para hacer frente a esas diferencias de una forma adecuada (Hammer, Bennett y Wiseman, 2003).

Según Chen y Starosta (1996), la sensibilidad intercultural implica cuatro características personales a tener en cuenta: 1. *Autoconcepto*, está relacionado con la perspectiva en las interacciones interculturales; 2. *Apertura de mente*, hace referencia a la voluntad de expresarse abiertamente y aceptar las explicaciones de otros; 3. *No tener prejuicio*, permite escuchar a los demás durante el contacto intercultural; y 4. *Relajación social*, es la capacidad de superar las emociones de incertidumbre durante la comunicación intercultural. Numerosas investigaciones han identificado la competencia intercultural como un elemento central en el aumento de la comprensión y la mejora de las relaciones entre las diferentes culturas (Black y Mendenhall, 1990; Bennett, 1993; Landis y Bhagat, 1996).

Siguiendo este planteamiento teórico, se han desarrollado varios modelos con el objetivo de conceptualizar y proporcionar una comprensión más profunda de la sensibilidad intercultural (Bennett, 1993, Wang y Zhou, 2016). Por un lado, el Modelo de Desarrollo de la Sensibilidad Intercultural (Bennett, 1993) plantea que la convivencia entre culturas se basa en la sensibilidad intercultural, definida como un cambio afectivo, cognitivo y conductual que iría desde posiciones etnocéntricas a posiciones etnorelativas de reconocimiento y apreciación de las diferencias culturales. De forma más específica, el conocimiento intercultural -componente cognitivo- es la base de la sensibilidad intercultural -componente afectivo- que, a su vez, da lugar a la competencia intercultural -competencia comportamental-. Este modelo asume que conforme se experimentan diferencias culturales más complejas, se incrementa la competencia para las relaciones interculturales a través de un proceso de transformación basado en seis fases o etapas. Estas fases a las que Bennett hace referencia son: 1. *Negación*, donde se niegan las diferencias culturales importantes y se concibe la propia cultura como la única verdadera; 2. *Defensa*, cuando las diferencias culturales se viven como amenazantes y se considera

la propia cultura como la única viable; 3. *Minimización*, donde para proteger la propia cosmovisión se resaltan las similitudes culturales simulando el reconocimiento y apreciación de las diferencias; 4. *Aceptación*, cuando se reconocen y aprecian las diferencias y similitudes de la propia y de otras culturas; 5. *Adaptación*, sucede cuando la persona puede cambiar su perspectiva cultural, mostrar empatía con las diferencias culturales y modificar los afectos e identidad cultural sobre la base de las diferencias culturales y; 6. *Integración*, cuando la propia experiencia del yo incluye las diferentes visiones culturales. Las tres primeras orientaciones, que pueden representarse en el extremo de un continuo, hacen referencia a un contexto más etnocéntrico donde la propia cultura se identifica como central, mientras que las otras tres orientaciones se pueden definir como más etnorelativas ya que la propia cultura se experimenta en el contexto de otras culturas. En Figura 4 se puede observar la representación de las orientaciones etnocéntricas y etnorelativas a partir del Modelo de Bennet (1993).

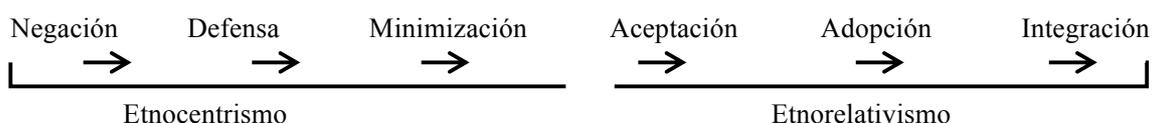


Figura 4. Modelo de Desarrollo de Sensibilidad Intercultural (Bennett, 1993).

A partir de este modelo, Bennett (1993) concluye que la sensibilidad intercultural es un concepto dinámico y en movimiento. Las personas que tienen un cierto nivel de sensibilidad intercultural muestran el deseo de motivarse a sí mismos para comprender, aceptar y apreciar las diferencias entre las distintas culturas con las que conviven para, de este modo, poder conseguir resultados positivos en las interacciones interculturales.

Por su parte, el Modelo de Competencia Comunicativa Intercultural (Chen y Starosta, 1996) entiende la convivencia entre culturas a través de la construcción de un multiculturalismo que surge de la integración de las diferencias culturales y de la interacción cultural respetuosa. Según este modelo, la comunicación intercultural consta de tres componentes: 1. La *sensibilidad intercultural o aspecto afectivo*, referida al deseo emocional de reconocer, aceptar y apreciar las diferencias culturales en situaciones de interacción intercultural; 2. La *conciencia intercultural o dimensión cognitiva*, relativa al

proceso de entendimiento de las convenciones culturales y de las similitudes y/o diferencias con respecto a otra cultura; y 3. La *competencia intercultural o aspecto conductual*, concerniente a las habilidades de consecución de las metas comunicativas al interactuar con personas de otras culturas. De esta forma, la sensibilidad intercultural, en cuanto a componente afectivo, se entiende como la capacidad personal para desarrollar una emoción positiva hacia el entendimiento y aprecio de las diferencias culturales proyectando y recibiendo respuestas emocionales positivas en torno a las interacciones culturales (Chen y Starosta, 1996).

Chen y Starosta (2000) diseñaron una escala o medida de sensibilidad intercultural basada en las siguientes cinco dimensiones: participación en la interacción, respeto por las diferencias culturales, atención en la interacción, confianza en la interacción, disfrute con la interacción. Sin embargo y, a pesar del uso generalizado de esta medida, Wang y Zhou (2016), en un intento de medir el concepto y comprobar el modelo anterior, consideran que habría que tener en cuenta dos aspectos fundamentales con respecto a la validez y utilidad práctica de la citada escala. En concreto, consideran, por un lado, que muchos estudios, especialmente con muestras de habla no inglesa, han proporcionado escasos datos sobre el funcionamiento de la escala antes de correlacionar las subescalas y otras variables, además de comprobar que la fiabilidad de algunas subescalas ha sido insuficiente. A este respecto, la validación estándar del instrumento plantea dudas en relación a su validez general. Por otro lado, estos autores concluyen que la literatura actual proporciona información muy limitada sobre la dimensionalidad de la escala. En esta línea, Wu (2015) y Tamam (2010), han encontrado resultados contradictorios en relación a la estructura de los factores de la escala utilizando análisis factoriales. A este respecto, el primer autor encontró, con una muestra tailandesa, cuatro factores, en concreto: 1. Confianza en la interacción; 2. Compromiso y atención en la interacción; 3. Respeto por las diferencias culturales; 4. Disfrute en la interacción. El segundo de los autores, con una muestra de Malasia, halló tres factores que hacían referencia a: 1. Atención y respeto en la interacción; 2. Apertura en la interacción; 3. Confianza en la interacción. Por lo tanto, se puede concluir que en el momento presente se requiere una mayor validación de la escala para verificar la estructura factorial del instrumento de medida.

Por su parte, según apuntan Fritz, Möllenberg y Chen (2000) la investigación sobre sensibilidad intercultural y competencias comunicativas, ha estado dirigida a la creación

de modelos que se han caracterizado por buscar la relación de las actitudes y habilidades individuales con conductas interculturales exitosas como la adaptación intercultural. En este sentido, las investigaciones han revelado que los códigos en los que se basan la sensibilidad y la competencia comunicativa intercultural en los grupos de las sociedades de acogida y los diferentes grupos de inmigrantes muestran unos patrones parecidos (Arasaratnam, 2013). Por ello, este último autor señala que sería adecuado la implementación de una formación académica intercultural y también desarrollar programas de intervención donde se fomenten objetivos y valores comunes que promuevan un nivel de sensibilidad intercultural encaminado a la consecución de la convivencia entre culturas (Bhawuk y Brislin, 1992).

En el presente capítulo se ha considerado el multiculturalismo, los valores humanos, el prejuicio y discriminación y la sensibilidad intercultural, como factores sociocognitivos estrechamente interrelacionados entre sí a la hora de decidir las diferentes opciones de aculturación como dimensiones cognitivas y conductuales que predicen la adaptación a nuevos entornos sociales. En concreto, la variable seguridad en la propia identidad cultural se ha relacionado de forma positiva con la ideología multicultural y con actitudes positivas hacia los grupos diferentes (Ward y Masgoret, 2008). En este sentido, aquellas personas que optan por las opciones de integración y asimilación manifiestan un menor nivel de discriminación y de sentido de amenaza por parte de otros grupos étnicos (Kruusvall, Vetik y Berry, 2009), mientras que aquellos sujetos que prefieren la marginación o la separación manifiestan niveles más altos de percepción de amenaza. De forma parecida, Mummendey y Wenzel (1999) encontraron que las personas que persiguen la opción de asimilación y que experimentan mayores cambios de comportamiento orientado hacia las normas de la sociedad receptora, pueden llegar a experimentar menores niveles de discriminación. A este respecto, las investigaciones muestran que aquellas personas que se desarrollan en ambientes multiculturales expresan niveles más bajos de etnocentrismo con respecto a aquellos sujetos que se encuentran en entornos culturales homogéneos (Harrison, 2012). Es decir, la perspectiva multicultural puede conducir al desarrollo de políticas sociales tolerantes que promuevan comportamientos y actitudes alejadas del prejuicio (Richeson y Nussbaum, 2004; Wolsko, Park y Judd, 2006).

En resumen, la interrelación del conjunto de variables expuestas y la consiguiente representación sociocognitiva del proceso de aculturación podría establecerse a través de la posible existencia de una personalidad intercultural, basada en la propia identidad, sustentada en la sensibilidad y comunicación intercultural (Kim, 2008) de los individuos y grupos involucrados en los procesos de aculturación y adaptación sociocultural.

PARTE II

UN MODELO DE ADAPTACIÓN SOCIOCULTURAL

MODELO SOCIOCOGNITIVO DE ACULTURACIÓN

5. Un modelo sociocognitivo de aculturación

En el presente trabajo se postula un modelo de aculturación basado en determinadas variables psicosociales, considerando la adaptación transcultural como un proceso que resulta del contacto de individuos y grupos culturales diferentes, que activan actitudes y acciones de adaptación a un nuevo contexto cultural. Se reconoce la necesidad de un abordaje multivariado que contemple variables sobre las relaciones interculturales y los diferentes ámbitos y dimensiones de la aculturación. De esta forma, se desarrolla un modelo del proceso de aculturación que permite entender las relaciones interculturales por medio de la consideración de las actitudes recíprocas de inmigrantes y autóctonos y también de variables de ajuste sociocultural como la competencia y sensibilidad cultural, implicadas todas ellas en los cambios de costumbres y relaciones que individuos y grupos ponen en marcha durante su proceso de adaptación a sociedades plurales, caracterizadas por nuevas realidades sociales que emergen como consecuencia de la diversidad cultural.

El modelo que se propone está basado principalmente en el marco empírico y conceptual desarrollado a lo largo de los años por Berry y colaboradores (Berry, 1980, 1984, 1990, 1997, 2001, 2006, 2009; Berry y Kalin, 1995; Berry, Kim, Power, Young y Bujaki, 1989; Berry, Poortinga, Segall y Dasen, 2002; Berry, Phinney, Sam y Vedder, 2006), quienes proponen que el proceso de aculturación se compone de dos dimensiones ortogonales: la identidad de origen y la participación en la cultura de acogida, cuya intersección genera cuatro formas de aculturación conocidas como integración, asimilación, separación y marginalización. Estas opciones se han denominado actitudes de aculturación cuando se refieren a las preferencias de los grupos de inmigrantes y, expectativas de aculturación, cuando están relacionadas con las preferencias de la sociedad de acogida sobre las opciones de aculturación de los inmigrantes o grupos minoritarios (Berry, 2001). De esta

forma, las actitudes interculturales se refieren a las formas en que los individuos y grupos desean posicionarse, por un lado, con la propia cultura e identidad de origen y, por otro, con el resto de culturas a través del contacto, participación y ajuste con otros individuos o grupos étnicos en una sociedad plural (Berry, Phinney, Sam y Vedder, 2006).

Desde esta perspectiva, con el objetivo de entender el proceso de aculturación y las relaciones interculturales, se plantea un modelo sociocognitivo de aculturación en el que se analizan las actitudes interculturales, a través de factores como los valores personales, la ideología multicultural, las consecuencias del multiculturalismo, el prejuicio y la discriminación, la sensibilidad intercultural, la competencia sociocultural y la satisfacción vital, expresadas tanto desde la perspectiva de la población inmigrante como de la población de acogida (Véase Figura 5).

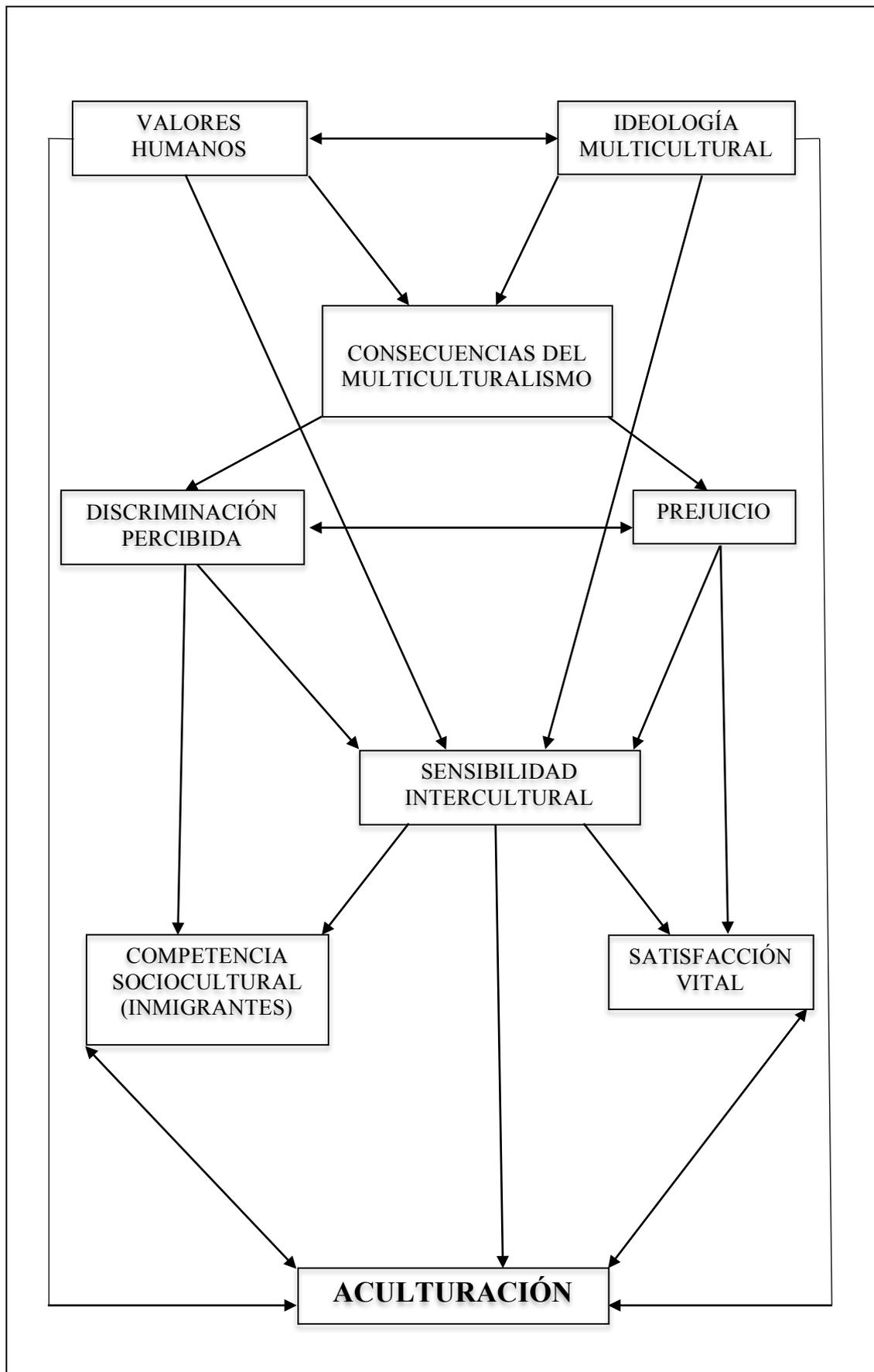


Figura 5. Modelo sociocognitivo de Aculturación.

Valores Humanos

Los valores son motivos que guían las cogniciones y las acciones del ser humano (Rokeach, 1973; Schwartz, 1992) y, por tanto, pueden considerarse facilitadores explicativos y predictivos de las actitudes y conductas (Schwartz, 2014). Los valores humanos y culturales se encuentran relacionados con el proceso de aculturación puesto que influyen en las actitudes y expectativas de inmigrantes y sociedad de acogida (Sagiv y Schwartz, 1995; Güngör, 2007; Davidov, Meuleman, Billiet y Schmidt, 2008; Grad y Sanz, 2008, Zlobina, Besabe y Páez, 2008). Más en concreto, determinados valores culturales como el humanitarismo-igualitarismo se han mostrado predictores de actitudes positivas hacia los inmigrantes y hacia la diversidad cultural, mientras que el valor armonía se ha mostrado relacionado de forma negativa con la asimilación como actitud de aculturación (Leong y Ward, 2006).

En el modelo que se propone, los valores influirían de forma directa en las diferentes opciones de aculturación elegidas por autóctonos o inmigrantes, puesto que se consideran principios básicos que guían las inclinaciones personales y actúan como filtros cognitivos a la hora de optar por determinadas preferencias y conductas de aculturación. Del mismo modo, los valores ejercen un efecto indirecto en la aculturación, a través de la ideología multicultural, entendida como creencias sobre la diversidad cultural y, a través de la sensibilidad intercultural, considerada como la apertura mental para apreciar las diferencias culturales.

Ideología Multicultural y Consecuencias del Multiculturalismo

La ideología multicultural, como aspecto básico de las relaciones interculturales y del multiculturalismo, se refiere a la actitud de reconocimiento y aceptación de la diversidad cultural y también está relacionado con la valoración de la adecuada adaptación entre los diferentes grupos culturales en la sociedad (Arends-Tóth y Van de Vijver, 2003; Tiryakian, 2003). La ideología multicultural ha sido considerada como la actitud social que corresponde a la actitud individual de la integración (Kagitçibasi, 1997; Berry, 2001), incluyendo ambas actitudes la tolerancia y el respeto mutuo por las diferencias culturales y la igualdad en derechos y oportunidades de los distintos grupos culturales en la sociedad (Berry, 2006). A este respecto, el valor otorgado a los elementos culturales diferenciadores y a la participación de los grupos étnicos en la sociedad, se ha relacionado

con los niveles de prejuicio y discriminación entre grupos culturales (Kalin y Berry, 1995), de tal forma que el grado de aprobación y apoyo al multiculturalismo es una condición para las relaciones intergrupales equitativas y se correlaciona con el contacto y la tolerancia de los grupos dominantes con los grupos minoritarios (Berry, 2006; Ward y Masgoret, 2006; Van de Vijver, Breugelmans y Schalk-Soekar, 2008; Van der Noll, Poppe y Verkuyten, 2010).

Estos componentes del modelo, denominados ideología multicultural y consecuencias del multiculturalismo, hacen referencia, respectivamente, a creencias sobre la diversidad cultural y a creencias sobre las posibles consecuencias del multiculturalismo para elementos valorados como por ejemplo serían el empleo, los servicios sociales o la identidad nacional, entre otros. Es decir, hacen referencia a las creencias sobre los resultados de las políticas que abogan por la diversidad cultural como sus posibles ventajas y desventajas, la igualdad de oportunidades y sus efectos en la aceptación o rechazo de las diferencias (Berry y Kalin, 1995; Van de Vijver, Breugelmans y Schalk-Soekar, 2008). Ambos componentes se consideran actitudinales si bien, las consecuencias del multiculturalismo serán actitudes más específicas que la ideología y, por ello, se han situado en un nivel inferior dentro del modelo propuesto.

Se analizan las relaciones que ejercen la ideología multicultural y las consecuencias del multiculturalismo, como evaluaciones de la diversidad cultural, sobre otras variables del modelo y, en concreto, se buscan sus efectos directos sobre las actitudes y expectativas de aculturación, así como sus efectos indirectos a través de otros componentes del presente modelo. De tal forma que el nivel de aceptación o rechazo del multiculturalismo se verá reflejado a través de esas variables en la elección de unas u otras opciones de aculturación.

Prejuicio y Discriminación

El prejuicio es una actitud negativa hacia otros grupos sociales o hacia sus miembros (Allport, 1954) que está formado por cogniciones o estereotipos, emociones o afectos e intenciones de conducta (Breckler, 1984) y mantiene las diferencias de poder y posición existentes entre los grupos (Eagly y Diekman, 2005). De esta forma, el prejuicio se puede considerar una actitud multifacética donde los tres componentes están interrelacionados de forma consistente (Devine, 1995), pero que puede ser entendido desde cada uno de

ellos de forma independiente (Brown, 1995). En concreto, el prejuicio étnico hacia inmigrantes, que normalmente se expresa en forma de discriminación y xenofobia (Miglietta, Gattino y Esses, 2014), se ha descrito como aquellas conductas o actos injustos hacia otro grupo etnocultural causados por actitudes de rechazo y etnocentrismo (Leong y Ward, 2006; Schmitt y Branscomber, 2002; Berry, Phinney, Sam y Vedder, 2006).

La discriminación como componente conductual de la actitud prejuiciosa (Brown, 1995), se ha relacionado con el conflicto intergrupalo y también con las actitudes de aculturación (Kalin y Berry, 1996; Zick, Wagner, Van Dick y Petzel, 2001; Berry y Sabatier, 2010; Tartakovsky, 2012). En este sentido, los resultados de las encuestas han mostrado que las minorías étnicas migrantes son vistas de forma menos favorable que los grupos de migrantes más similares (Simon y Lynch, 1999) y, la mayor o menor dificultad de integración, se ha demostrado, en alguna medida, determinada por la similitud real o percibida entre la cultura de origen y la de acogida (Piontkowski, Rohmann y Florack, 2002; Rudmin, 2003). De la misma forma, la integración o doble identidad cultural, se relaciona con menores niveles de discriminación percibida y mayor tolerancia hacia otros grupos culturales (Montreuil y Bourhis, 2001; Berry, Phinney, Sam y Vedder, 2006).

En el contexto español, variables como la discriminación étnica percibida y los sentimientos de rechazo se han encontrado relacionadas con la adaptación cultural (Briones, Verkuyten, Cosano y Taberero, 2012; Navas, López-Rodríguez y Cuadrado, 2013) y el prejuicio con la preferencia por la integración, tanto en población autóctona como en muestras de inmigrantes (Zick, Wagner, Van Dick y Petzel, 2001; Neto, 2002; Navas, García, Rojas, Pumares y Cuadrado, 2006; González, Sirlopú y Kessler, 2010; González y Ramírez, 2016).

En el presente modelo, se analizan los efectos directos e indirectos del prejuicio y la discriminación sobre las actitudes de aculturación, tanto en la población inmigrante como en la sociedad de acogida, puesto que los niveles de prejuicio mutuo entre grupos culturales influirán en las opciones de aculturación elegidas y deseadas. De la misma forma, se analizan las relaciones existentes entre estas variables y la sensibilidad intercultural.

Sensibilidad Intercultural

La sensibilidad intercultural, entendida como el conjunto de competencias y actitudes interculturales de comunicación y de convivencia con individuos y grupos de diferente identidad cultural (Bennett, 1986; Chen, 1990), está formada por elementos tales como la comprensión de los comportamientos culturales, la apertura hacia las diferencias culturales y la flexibilidad conductual en la interacción entre culturas (Bhawuk y Brislin, 1992). De esta forma, se considera que aquellos grupos e individuos con alta sensibilidad intercultural negocian y desarrollan la integración de sus diferentes identidades culturales, mostrando a través de aspectos relacionales y de comunicación una capacidad empática que les permite aceptar, manejar y disfrutar las diferencias entre grupos culturalmente diversos y, por tanto, afrontar las relaciones intergrupales con mejor ajuste psicológico y sociocultural (Bennett, 1993; Hammer, Gudykunst y Wiseman, 2003; Chen, Benet-Martínez, Wu, Lam y Bond, 2012; Nguyen y Benet-Martínez, 2013).

Por todo ello, en el modelo propuesto se considera que la sensibilidad intercultural influiría de forma directa en la competencia sociocultural, en el caso de los inmigrantes, y en la satisfacción vital, y también en las opciones de aculturación preferidas o deseadas respectivamente por los grupos minoritarios y por la sociedad de acogida, constituyéndose de esta forma en una variable moderadora fundamental para entender el proceso de aculturación.

Competencia Sociocultural y Satisfacción Vital

En el estudio de la adaptación transcultural se ha considerado tanto el dominio afectivo como el social, dentro de los que se incluyen variables personales, relacionales, de comunicación, emocionales y conductuales con el objeto de explicar el ajuste psicológico y cultural a un nuevo contexto sociocultural (Ward y Kennedy, 1999). El proceso de adaptación a una nueva cultura se caracteriza por unos resultados psicológicos y socioculturales relacionados entre sí, en el primer caso relativos principalmente al sentido de identidad personal, al bienestar psicológico y a la satisfacción vital y, en el caso del ajuste sociocultural, basados en la competencia conductual y en el aprendizaje cultural a través de la adquisición de aquellas destrezas sociales necesarias para interactuar en otro contexto cultural (Searle y Ward, 1990; Ward y Kennedy, 1994). Desde las investigaciones desarrolladas por Ward y Kennedy (1993a) y Prilleltensky (2008) se ha

demostrado que la medida de satisfacción vital es la más adecuada para aproximarse a la evaluación global que la persona hace sobre su vida, puesto que separa los aspectos buenos y malos y los compara, con el objetivo de llegar a una conclusión final. En concreto, la adaptación psicológica se ha encontrado relacionada con una actitud favorable hacia la cultura mayoritaria (Briones *et al.*, 2012; Vallejo y Moreno, 2014) y, en conjunto, los individuos integrados y biculturales muestran un mayor ajuste psicológico y social (Nguyen y Benet-Martínez, 2013).

En el modelo de aculturación que se postula, la competencia sociocultural y la satisfacción vital, en cuanto resultados de adaptación, se contemplan como factores que subyacen en el aprendizaje y apoyo cultural y, por tanto, se relacionan de forma directa y bidireccional con las actitudes de aculturación.

Actitudes de Aculturación

La aculturación puede entenderse como un proceso dinámico de influencia mutua entre grupos culturales a través de las relaciones interculturales que suceden a lo largo del tiempo en un determinado contexto cultural (Berry, 1980; Sabatier y Berry, 1996). Por tanto, el proceso multidimensional de la aculturación se caracteriza por una serie de actitudes y conductas de adaptación psicológica y de intercambio sociocultural entre grupos culturales y sus miembros (Ward y Kennedy, 1994), que depende de distintos componentes relacionados entre sí, como son la identidad cultural, los valores, las actitudes y las conductas que se despliegan en las relaciones intergrupales entre la cultura originaria del grupo minoritario y la cultura de acogida del grupo mayoritario o dominante, todo ello en unos determinados contextos interactivos (Berry, 1997; Benet-Martínez, Ley, Lee y Morris 2002; Phinney, 2003; Berry, Phinney, Sam y Vedder, 2006; Boski, 2008; Rudmin, 2009; Schwartz, Unger, Zamboanga y Szapocznik, 2010). Los resultados de este proceso vienen determinados en buena medida por la concordancia real o percibida entre las preferencias, expectativas y deseos adoptados en sus interacciones por los diferentes grupos culturales e individuos en contacto (Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal, 1997; Piontkowski, Rohmann y Florack, 2002; Rohmann, Piontkowski y Van Randenborgh, 2008).

En el presente modelo, el componente de aculturación se contempla como la variable latente y endógena porque recibe el efecto del resto de variables del modelo y como tal

se considera una variable dependiente, formada por una serie de dominios o ámbitos específicos de aculturación, como son las tradiciones, el lenguaje, los valores, el trabajo y educación, la participación y amistades y comportamientos, enmarcados todos ellos dentro de las dimensiones de las costumbres y de las relaciones, ambas dimensiones contempladas desde una perspectiva tanto pública como privada. Por tanto, en este componente del modelo se utiliza un enfoque probabilístico de medida de la aculturación. El proceso de la aculturación, viene explicado por el resto de las variables de aculturación, a través de distintos ámbitos o dominios relativos a ambas dimensiones de aculturación. Este hecho no supone tanto la obtención de una dimensión de aculturación general sino una medida multidimensional de formas o modos de aculturación, que abarcan tanto las expectativas de la sociedad de acogida como las actitudes de la población inmigrante, y que permite entender las relaciones interculturales.

En resumen, el modelo que se propone en este trabajo parte del supuesto de que la aculturación y las relaciones étnicas pueden ser entendidas por medio de procesos sociocognitivos que permiten percibir, evaluar y comportarse en las interacciones transculturales. En concreto, los valores, las creencias sobre la diversidad cultural, el prejuicio y la discriminación y la sensibilidad intercultural se constituyen en componentes fundamentales de entendimiento de las relaciones interculturales que, a su vez, actúan como determinantes de las expectativas y preferencias de aculturación tanto del grupo dominante de la sociedad receptora como de los grupos minoritarios o emigrantes, respectivamente.

Por tanto, se postula que los valores personales, las creencias sobre la diversidad y la sensibilidad cultural, funcionan como estructuras cognitivas que sensibilizan a los individuos y grupos étnicos a percibir, evaluar y comportarse de una determinada manera en las interacciones culturales. De tal forma que, los procesos resultantes en las relaciones interculturales, determinarán las actitudes de aculturación y los resultados de adaptación psicológica y sociocultural de los grupos minoritarios de inmigrantes y también de la población de acogida.

ANÁLISIS DEL MODELO SOCIOCOGNITIVO DE ACULTURACIÓN

6. Análisis del modelo sociocognitivo de aculturación

En los siguientes apartados se exponen los objetivos planteados para esta investigación, el método utilizado para la consecución de los mismos, en concreto la metodología cualitativa y cuantitativa. Finalmente se exponen los resultados obtenidos, donde se definen la descripción y la confirmación de los componentes del modelo, la aculturación con respecto a las diferentes variables sociodemográficas contempladas, la correlación entre los componentes del modelo y el modelo sociocognitivo de aculturación.

6.1. Objetivos

El concepto de aculturación, entendido como el proceso psicológico y cultural de acomodación mutua que es la consecuencia del contacto entre grupos e individuos de diferentes grupos culturales, precisa de investigación para analizar sus relaciones con otros conceptos implicados en el campo de las relaciones etnoculturales. En esta tarea de investigación estarían implicadas diferentes ciencias sociales como la Historia y las Ciencias Políticas, que contemplan factores contextuales como son los históricos y políticos; la Sociología, que aborda el estudio de factores estructurales como las instituciones y otras estructuras sociales; y la Psicología Social y Transcultural, que analizan determinadas prácticas sociales y, en general, los factores individuales en relación con la cultura y el comportamiento social. A este respecto, la aculturación, como proceso de cambio y adaptación sociocultural entre grupos e individuos, puede considerarse un área de estudio y comprensión de aquellos factores implicados en las relaciones interculturales y, por ello, los resultados de la investigación pueden tener un claro carácter aplicado para la mejora de la convivencia entre los diferentes grupos de las actuales sociedades multiculturales.

Desde este punto de partida, el objetivo general del presente trabajo es probar el ajuste del modelo teórico sociocognitivo de aculturación que ha quedado expuesto en la Figura 5, en la población de la ciudad de Cuenca (España) mayor de 18 años, en el que se reflejan determinados factores que predisponen y guían los comportamientos de acomodación y adaptación desencadenados por las situaciones y contextos de relación intercultural. Más en concreto, el objetivo fundamental está dirigido a analizar la relación que determinadas variables psicosociales como los valores personales, las creencias sobre la diversidad cultural, el prejuicio y la discriminación percibida, la sensibilidad intercultural, la competencia sociocultural y satisfacción vital, establecen con las actitudes de aculturación, tanto en grupos minoritarios de inmigrantes como en el grupo mayoritario de población autóctona de acogida. En este sentido, el estudio e investigación de la relación de las variables expuestas anteriormente tendría un carácter aplicado para la resolución de los problemas derivados de las relaciones étnicas.

El objetivo general conlleva otros objetivos más específicos que se consideran necesarios desde un punto de vista metodológico, teórico y aplicado. Por una parte, se plantea analizar las relaciones directas e indirectas entre los componentes del modelo expuesto y, por otro lado, establecer las posibles relaciones existentes entre características sociodemográficas y las diferentes actitudes de aculturación.

Como síntesis, lo que se pretende en esta investigación es comprender cómo una serie de variables se relacionan entre sí y su influencia sobre las actitudes de aculturación. Al mismo tiempo se pretende favorecer la investigación en el campo de la aculturación como fenómeno recíproco en el que están involucrados tanto los grupos minoritarios de inmigrantes como la población mayoritaria de la sociedad de acogida.

Los vínculos existentes entre las variables propuestas para conseguir los objetivos arriba planteados generan cuatro hipótesis fundamentales:

- *Hipótesis 1.* La ideología multicultural mantiene una relación significativa con variables relativas a la aceptación y calidad de las relaciones interculturales. En concreto, las creencias positivas sobre la diversidad cultural y sus consecuencias se encuentran directamente relacionadas con el resto de variables como el prejuicio, la discriminación, la sensibilidad intercultural y las diferentes actitudes de aculturación.

- *Hipótesis 2.* La integración y la ideología multicultural se relacionan de forma significativa con la adaptación psicológica y sociocultural. En concreto, la integración muestra relaciones significativas positivas con las variables satisfacción vital en el caso de autóctonos y, además, con la competencia sociocultural para el caso de inmigrantes, frente al resto de actitudes de aculturación. La ideología multicultural se relaciona con la satisfacción vital y la competencia sociocultural en el caso de inmigrantes y con la satisfacción vital en el caso de autóctonos.
- *Hipótesis 3.* El prejuicio y la discriminación actúan como variables mediadoras de los efectos de la integración y la ideología multicultural en la satisfacción vital y en la competencia sociocultural.
- *Hipótesis 4.* El prejuicio, la discriminación percibida y la sensibilidad intercultural establecen diferentes relaciones directas con las preferencias y expectativas de aculturación para el caso de inmigrantes y autóctonos, respectivamente.

6.2. Método

En este punto se exponen los dos métodos que se han llevado a cabo para la consecución de los objetivos planteados. En un primer momento se realizó una investigación de carácter cualitativo para, con los resultados obtenidos, poder realizar una investigación cuantitativa. A continuación, se presentan los resultados de la investigación cualitativa.

6.2.1. Enfoque cualitativo

En el presente apartado se expone el diseño de investigación realizado desde una línea de investigación cualitativa. El método utilizado fue el método Delphi con expertos reconocidos en el área de migraciones a nivel estatal, para posteriormente, poder realizar diferentes grupos de discusión con población inmigrante y autóctona y también grupos mixtos de la ciudad de Cuenca.

Planteamiento y diseño

Para la consecución de los objetivos arriba mencionados y la consecuente comprobación del modelo de aculturación planteado, se llevaron a cabo una serie de análisis

cuantitativos por medio de un trabajo empírico. Sin embargo, y de forma previa, se planteó la posibilidad de realizar un estudio cualitativo a través un método Delphi con investigadores en materia de inmigración y de grupos de discusión en los que participaran personas autóctonas e inmigrantes residentes en la ciudad de Cuenca.

El método Delphi, con el objetivo de conocer la opinión de expertos en la materia, es un método que permite tratar un problema complejo a través de un proceso de comunicación grupal, la capacidad de predicción de este método está basada en la utilización sistemática de un juicio presentado por un grupo de expertos (Linstone y Turoff, 1975). A partir de este método, se realizó la estructura a utilizar para los diferentes grupos de discusión. Por otro lado, el grupo de discusión es una técnica de recogida de datos de carácter cualitativo, que ha sido ampliamente utilizada en diversos campos de la investigación sociológica. Resulta adecuado para la obtención de datos referentes a las creencias, opiniones, percepciones, intereses y actitudes de un limitado grupo de personas desconocidas entre sí y con características homogéneas, en relación a un determinado tema de estudio, en un ambiente permisivo y no directivo (Krueger, 1991). La discusión suele ser satisfactoria para los participantes puesto que exponen sus ideas y comentarios. Se utilizó esta técnica por tener un carácter colectivo, que contrasta con la singularidad personal de la entrevista en profundidad. En un grupo de discusión, los miembros se influyen mutuamente, puesto que manifiestan comentarios e ideas que surgen en la discusión. Desde esta línea de estudio, los grupos de discusión realizados permitieron conocer información dada directamente desde los actores principales del proceso, con población inmigrante y autóctona, de diferentes características sociodemográficas, con el objetivo de obtener una visión más amplia a través de sus vivencias, sentimientos, experiencias de vida, es decir, conocer y comprender la realidad en la que viven desde su propia perspectiva.

Objetivos sobre el método Delphi y los grupos de discusión

Previo al desarrollo de los diferentes grupos de discusión, se realizó un método Delphi con expertos en la materia con el objetivo de comprobar la opinión que tienen sobre el método de focus group, o grupos de discusión; saber cuáles serían los temas claves a desarrollar en las conversaciones y los aspectos a cuidar por el moderador de los grupos. Por otro lado, también se abordó el tema relacionado sobre las cuestiones fundamentales para medir la aculturación psicosocial.

Este estudio cualitativo previo tiene como objetivo general obtener una aproximación al fenómeno migratorio en la actualidad, con la finalidad de conocer cómo y dónde se produce contacto con el exogrupo; cómo es el nivel de empatía y de sensibilidad hacia el exogrupo; cuál es la percepción y las creencias sobre la población inmigrante; conocer su proyecto migratorio; saber cómo desearían vivir los inmigrantes en la sociedad de acogida y cómo el grupo mayoritario desea que vivan los inmigrantes. Es decir, obtener una comprensión contextual del fenómeno migratorio con el objetivo de ahondar de forma más profunda en la investigación cuantitativa.

Tomando como partida estos interrogantes planteados anteriormente, en esta investigación se establecen una serie de objetivos específicos que conducen y guían el proceso de investigación:

- Descubrir el contacto existente entre los diferentes colectivos y el resultado de dicho contacto.
- Saber qué aspectos les llama la atención del exogrupo con el objetivo de conocer la percepción y las creencias de los diferentes grupos de inmigrantes.
- Reflexionar sobre los beneficios y/o desventajas de la inmigración en las sociedades de acogida, con el objetivo de conocer el nivel de discriminación y de estereotipos.
- Especificar qué es para ambos grupos la integración en las sociedades de acogida.

Participantes

- Método Delphi

A priori, se seleccionaron una serie de reconocidos investigadores en el área de las migraciones y de la aculturación psicológica de diferentes Universidades de España. En concreto se contactó con nueve expertos en la materia, ocho de ellos pertenecían a universidades públicas y una persona restante a la universidad privada. De todas ellas contestaron seis personas de universidades públicas y una persona de la universidad privada. En concreto, cuatro de ellas fueron mujeres y los tres restantes hombres. Una vez seleccionados los participantes, se contactó en octubre de 2014 por correo electrónico para informarles sobre la investigación que se estaba desarrollando y, al mismo tiempo,

informarles sobre los objetivos y la manera de poder participar. En el caso de obtener una respuesta afirmativa de querer participar en la investigación, se procedía al envío de un cuestionario abierto estructurado, solicitando que lo cumplimentasen e informándoles en todo momento de su anonimato. Posteriormente, se agradeció su colaboración y se procedió a la categorización de las respuestas obtenidas para, de este modo, poder elaborar un guion para el desarrollo de los grupos de discusión.

- Grupos de discusión

En un primer momento, a partir del padrón municipal de habitantes del año 2014, se seleccionaron un perfil de participantes siguiendo el criterio de que todos los posibles grupos a crear estuvieran formados por personas de los grupos de inmigrantes más representativos de la ciudad. En concreto, se tuvieron en cuenta estratos tales como el género, la edad y la nacionalidad, tanto para los inmigrantes como para los autóctonos. Una vez seleccionados los colaboradores en el estudio, se estableció contacto telefónico para darles cumplida información de la creación de dichos grupos, sus objetivos y forma de llevarse a cabo. Se les preguntó telefónicamente si deseaban participar de forma voluntaria en un grupo de discusión para realizar una investigación sobre el fenómeno migratorio y la integración, también se explicó la confidencialidad de todo lo expresado a lo largo de las conversaciones, en el que habría un máximo de seis personas, tendría una duración de aproximadamente 90 minutos y se tratarían temas relacionados con la inmigración y los procesos migratorios en nuestra sociedad. En el caso de obtener su acuerdo de participación, se concertaba una fecha y una hora de inicio de cada grupo. Se citó a los participantes en una sala del céntrico edificio de Cáritas Diocesana de Cuenca a lo largo del mes de octubre de 2014, en todo momento se aseguró la privacidad de los participantes. Aquellos participantes que accedieron de manera voluntaria a colaborar en la investigación y entendieron las condiciones del estudio, se les entregó un formulario de consentimiento informado en castellano y dieron su consentimiento firmado de forma escrita. La confidencialidad de los datos se llevó a cabo a través de la codificación de los nombres de todos los participantes de los diferentes grupos.

Participantes

Se realizaron un total de seis grupos de discusión, que estuvieron formados por población autóctona e inmigrante residente en la ciudad de Cuenca. En relación al perfil

sociodemográfico de la población autóctona, se contó con la participación de personas que trabajaban en el sector servicios, en su mayoría de servicios públicos, por lo que tenían contacto directo con población inmigrante. Con respecto a las personas inmigrantes que participaron en la investigación, eran inmigrantes que pertenecían a los colectivos más numerosos de la ciudad, por otro lado, eran personas que desarrollaban su actividad laboral en el sector secundario y también en el sector servicios, en situación de desempleo y estudiantes por considerarse la mejor representación de la ciudad.

Los distintos grupos de discusión estuvieron formados según las Tablas expuestas a continuación:

Grupo de discusión 1

El primer grupo de discusión estaba formado por población autóctona que tiene un contacto directo con diferentes colectivos de inmigrantes debido a su desempeño profesional. Se consideró adecuado elegir este perfil de población porque el contacto entre grupos es obligatorio debido a su desempeño laboral.

Tabla 4.1
Grupo de discusión 1.

Grupo de discusión con población autóctona			
Género	Edad	Profesión	Inicial del Nombre
Mujer	36 años	Médico de urgencias del Hospital Público Virgen de la Luz de Cuenca	E
Hombre	57 años	Maestro de Educación Primaria en Colegio Público de Cuenca	R
Mujer	44 años	Trabajadora social desempleada. Voluntaria de Cáritas y de Servicios Penitenciarios de Cuenca.	MJ
Hombre	34 años	Empresario de hostelería de la ciudad de Cuenca	G
Hombre	65 años	Sacerdote de la provincia de Cuenca. Director ONG católica	S

Grupo de discusión 2

El segundo grupo estaba formado con población del Magreb, en concreto de Argelia y de Marruecos. Se consideró apropiado elegir un grupo de personas de origen árabe por ser uno de los colectivos de inmigrantes con mayor peso en la ciudad. El grupo estaba formado por hombres y mujeres que desempeñan su actividad en el sector secundario y terciario y personas que están en desempleo.

Tabla 4.2
Grupo de discusión 2.

Grupo de discusión con población magrebí (Argelia y Marruecos)			
Género y Nacionalidad	Edad	Profesión	Inicial del Nombre
Hombre marroquí	20 años	Desempleado	O
Hombre marroquí	44 años	Trabajador de la construcción	A
Mujer marroquí	32 años	Empleada de hogar	RM
Mujer marroquí	30 años	Empresaria de hostelería	SM
Mujer argelina	38 años	Empleada de hogar	FZ

Grupo de discusión 3

El tercer grupo de discusión estaba formado por población de origen latino, en concreto por personas que han nacido en los países con mayor representación de población en la ciudad. Al igual que los anteriores grupos, era un grupo formado por hombres y mujeres, trabajadores del sector servicios y, en algunos casos, en situación de desempleo.

Tabla 4.3
Grupo de discusión 3.

Grupo de discusión con población latina (Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú)			
Género y Nacionalidad	Edad	Profesión	Inicial del Nombre
Hombre colombiano	46 años	Trabajador de la hostelería	HF
Mujer peruana	46 años	Empleada de hogar en desempleo	M
Mujer peruana	38 años	Empleada de hogar	CH
Hombre boliviano	42 años	Trabajador de hostelería en desempleo	EP
Mujer colombiana	55 años	Empleada de hogar en desempleo	EC
Mujer ecuatoriana	39 años	Empleada de hogar	SP

Grupo de discusión 4

El cuarto grupo de discusión que se realizó estaba formado por población autóctona. En este caso, predominaba el sexo femenino porque en la ciudad es el género mayoritario. El perfil sociolaboral de los participantes eran personas del sector servicios con un nivel superior de estudios, a excepción de una de las participantes que no tenía estudios. Se consideró adecuado esta distinción para conocer si existen diferencias con respecto a la percepción de la población inmigrante en relación al nivel de estudios.

Tabla 4.4
Grupo de discusión 4.

Grupo de discusión con autóctona			
Género	Edad	Profesión	Inicial del Nombre
Mujer	44 años	Trabajadora social del programa de inmigración de Cáritas Diocesana de Cuenca.	AC
Hombre	42 años	Médico de familia de zona rural de la provincia de Cuenca.	J
Mujer	31 años	Ama de casa y empleada de hogar	V
Mujer	50 años	Trabajadora social de ACCEM.	MJA
Mujer	43 años	Trabajadora social de los Servicios Sociales Municipales de Cuenca	MC

Grupo de discusión 5

El grupo número cinco, era un grupo mixto, formado por autóctonos e inmigrantes de las nacionalidades más representativas de la ciudad. El perfil demográfico de los participantes se eligió a partir del perfil del padrón de habitantes de la ciudad. Con respecto al perfil laboral, eran personas de los sectores más representativos, como son el sector servicios, estudiantes y sector secundario.

Tabla 4.5
Grupo de discusión 5.

Grupo de discusión mixto (rumanos, magrebíes, latinos y españoles)			
Género y Nacionalidad	Edad	Profesión	Inicial del Nombre
Mujer Española	48 años	Funcionaria del Excmo. Ayto. de Cuenca	B
Mujer Argelina	21 años	Estudiante universitaria de Humanidades	F
Mujer Española	60 años	Psicopedagoga. Directora de un Centro de Educación Secundaria de la ciudad de Cuenca.	MCP
Hombre Ecuatoriano	49 años	Carpintero. Actualmente cuidador de personas dependientes.	JE
Hombre Rumano	47 años	Trabajador de la construcción. Empresario en desempleo.	C

Grupo de discusión 6

El grupo de discusión número seis, se llevó a cabo con población de origen rumano por ser una de las nacionalidades más numerosas de la ciudad. Predominaban los hombres, por haber más personas de este sexo empadronadas en Cuenca. El perfil laboral de los participantes eran del sector servicios y construcción, se eligió esta representación de la población por tener las características principales con las que cuenta este colectivo de inmigrantes.

Tabla 4.6
Grupo de discusión 6.

Grupo de discusión con rumanos			
Género	Edad	Profesión	Inicial del Nombre
Hombre	48 años	Trabajador de la construcción. En desempleo	N
Hombre	42 años	Oficios varios. En desempleo	T
Hombre	28 años	Oficios varios. En desempleo	D
Mujer	35 años	Hostelería y empleada de hogar. En desempleo	MV
Mujer	23 años	Hostelería. En desempleo	AR

Contenido del método Delphi y de los grupos de discusión

Para llevar a cabo el método Delphi, se elaboró un cuestionario abierto con preguntas de carácter sociodemográfico (género, edad y titulación académica) y, seguidamente se realizaron cinco breves preguntas que estaban orientadas a: 1. Opinión con respecto a los grupos de discusión con colectivos de inmigrantes y autóctonos; 2. Cuestiones clave para reflexionar en los grupos implicadas en un hipotético modelo de integración; 3. Aspectos fundamentales para medir la aculturación; 4. Aspectos a cuidar por el investigador que dirige los grupos de discusión; 5. Comentarios o sugerencias.

Para el desarrollo de los grupos de discusión y la recogida de información de los debates y reflexiones de cada grupo, se elaboró de forma previa un guion que sirvió de orientación en el proceso de desarrollo de los grupos de discusión tanto de inmigrantes como de autóctonos, a partir de los resultados obtenidos en el método Delphi. Las preguntas estaban propuestas para facilitar una discusión abierta sobre los temas tratados. Este guion estuvo formado por los siguientes ejes temáticos:

- ***Presentación.*** Este eje estaba formado por varias preguntas: 1. En primer lugar se pidió a los participantes que realizaran una presentación de cada uno de ellos. En concreto que dieran su nombre, edad, profesión, años de experiencia en la profesión, nacionalidad y motivo de emigración -para el caso de los inmigrantes-; 2. Experiencia y contacto con el exogrupo; motivación y/o atracción del exogrupo; 3. Cómo son en general y cómo se comporta el exogrupo; 4. Diferencias entre grupos de inmigrantes.

- ***Motivación del inmigrante.*** Formado por preguntas relacionadas con el fenómeno migratorio en nuestra sociedad. En concreto: 1.Cuál es la principal razón por la que se produce la inmigración; 2. Cómo consideran que es la inmigración para una sociedad.

- ***Reflexión sobre integración.*** Relativo a preguntas sobre la integración en las sociedades de acogida: 1. En qué se sabe que un inmigrante está integrado en la sociedad de acogida; 2. Cómo creen que se integran los inmigrantes; 3. Qué creen que deben hacer los inmigrantes y/o la sociedad de acogida para que los grupos de inmigrantes se integren; 4. Existe personalidad migrante; 5. Hasta dónde llegarían con una persona de otro grupo cultural.

- ***Preferencias personales de la integración.*** En este apartado, las preguntas que se realizaron fueron: 1. Hasta dónde desean o prefieren -orientada a cada grupo- mantener o adoptar las costumbres del país de origen o del país de acogida, en diferentes ámbitos de la vida diaria, como el ámbito religioso, los valores, el sistema político y de gobierno, etc.; 2. Qué emociones se sienten hacia personas pertenecientes a otros grupos.

- ***Ejercicio de sensibilidad.*** En este caso se pedía a los participantes que cerrasen los ojos e intentaran recordar o imaginar una situación con una persona de otro grupo étnico y, posteriormente, se les hacía las siguientes preguntas: 1. Cómo les había hecho sentir esa relación y el trato con esa persona; 2. Qué pensaban sobre su forma de relacionarse; 3. Qué emociones habían sentido; 4. Relatar las características sociodemográficas de la persona elegida.

Proceso y recopilación de datos

Para el desarrollo de todos los grupos de discusión se llevó a cabo el mismo proceso en todos ellos. En concreto, a la llegada de los participantes al aula, se les ofrecía un café o infusión, se les entregaba el documento de protección de datos para que lo firmasen y se llevaba a cabo una presentación entre los participantes de una forma desenfadada. Posteriormente, se planteaban los objetivos y los contenidos a tratar en el grupo de discusión, junto con una serie de instrucciones generales sobre la forma de responder a las preguntas. En todo momento se insistía en la confidencialidad de las opiniones y la importancia que tenía que hablasen con sinceridad. Después de esta presentación, se resolvían las dudas que los participantes podrían haber tenido hasta el momento y, a continuación, se comenzaba a realizar las preguntas. En todos los casos, los participantes conocían el idioma y era fácil la comunicación entre ellos. Al finalizar se les agradecía la participación y colaboración en la investigación.

Análisis de datos

En relación a las conversaciones surgidas y las reflexiones realizadas en los grupos de discusión, fueron grabadas en formato audio previo consentimiento de todos los participantes. Una vez finalizadas las sesiones de discusión con cada grupo, una investigadora entrenada al efecto procedía a transcribir las grabaciones de forma mecánica en formato escrito utilizando el procesador de texto Word de Office. Posteriormente se produjo el análisis de los datos a través del programa estadístico

NVivo.10. Del mismo modo, las encuestas del método Delphi también fueron analizadas con el programa estadístico NVivo.10.

El análisis comenzó con la búsqueda de códigos o segmentación de unidades relevantes con respecto al conjunto de frases o palabras que comunicaban el mismo significado central a través de su contenido. Se buscaron segmentos de los diferentes textos que hicieran referencia a los temas de *discriminación o percepción de amenaza; percepción; integración/adaptación y creencias sobre el exogrupo y estereotipos o creencias discriminatorias*. De forma simultánea a esta división de unidades de texto, se identificaron otros temas relevantes, los cuales fueron clasificados y codificados por categorías temáticas o clases de significado que fueron obtenidos de forma inductiva a partir de los propios datos de los textos. Se consideró la categoría como una línea de significado subyacente en el texto, a través de las unidades y de códigos de significados condensados (Choi, 2016).

Resultados: Método Delphi y contenido de los grupos de discusión

Con respecto al método Delphi, mencionar que todas las encuestas recibidas corroboraron las hipótesis planteadas desde un principio sin añadir nada relevante o significativo.

A continuación, en este apartado se presentan los resultados obtenidos a partir de los análisis realizados de los diferentes grupos de discusión que se llevaron a cabo para esta investigación. Cabe destacar que, a lo largo de esta sección, aparecen extractos de las conversaciones con el objetivo de ilustrar los resultados planteados.

Con el objetivo de facilitar la descripción, comprensión e interpretación de las categorías obtenidas, se llevó a cabo la disposición de los datos organizándolos y presentándolos en forma de tablas y diagramas. En la Tabla 5 se pueden contemplar una relación de categorías y una especificación de sus aspectos de contenido a modo de definición operativa, obtenidas en los grupos de discusión.

Tabla 5
Relación de categorías obtenidas en los grupos de discusión.

CATEGORÍAS	CONTENIDO DE LA CATEGORÍA Y COLECTIVO
Religión	Misma religión une a los grupos (autóctonos) Religión imprescindible en la vida (inmigrantes) Religión puede separar o unir (inmigrantes)
Cercanía y contacto con grupo de acogida	Contacto con grupo de acogida mejora las relaciones (autóctonos) Miedo al contacto (inmigrantes) Rechazo (inmigrantes) Sentimiento de haber sido rechazado (inmigrantes)
Forma de integración	Ámbito privado (inmigrantes) Ámbito público (autóctonos) Integración debe ser bidireccional (autóctonos) Conforme ellos se integran (autóctonos) Conforme los integra la sociedad de acogida (autóctonos) Diferencias entre culturas (autóctonos) Idioma como herramienta de integración (autóctonos) Trabajo como ámbito de integración (inmigrantes)
Retorno	Arrepentimiento (inmigrantes) Extraños en su país de origen (inmigrantes) Es un volver a emigrar (inmigrantes)
Discriminación	Inmigración positiva y enriquecedora (inmigrantes) Inmigración controlada (autóctonos) Control de inmigración en ámbitos públicos como en educación, sanidad, prestaciones sociales (autóctonos) Inmigrantes laborales han sido causa de la bajada de salarios (autóctonos) Autoctonos tienen más derechos (inmigrantes)
Creencias sobre el exogrupo	Las segundas generaciones no son inmigrantes (autóctonos) Contacto con el otro grupo amplía tu conocimiento (autóctonos) Los inmigrantes no son considerados iguales al resto de trabajadores, como por ejemplo en sanidad (autóctonos) Diferentes estereotipos dependiendo del origen etnocultural (inmigrantes) No se relacionan con la sociedad de acogida (autóctonos) Se relacionan entre los grupos de inmigrantes (autóctonos) La relación es en el ámbito público (autóctonos) Sienten igualdad en el ámbito público (inmigrantes) Similitud entre latinos y rumanos (autóctonos)
Estereotipos	Los árabes son fanáticos de su religión (autóctonos) Los árabes deberían olvidar su religión (autóctonos) Los estereotipos marcan a la segunda generación (inmigrantes) Los títulos homologados no son iguales que los de aquí, sobre todo en sanidad (autóctonos) Facultativos inmigrantes menos valorados (autóctonos) Inmigrantes sin regularizar deberían ser expulsados (autóctonos) Si no se cumple la ley surgen las mafias (autóctonos)

Estereotipos	Los inmigrantes son los culpables de la crisis (autóctonos) Inmigrantes se sienten infravalorados por la población de acogida (inmigrantes) Nunca llegarán a ser tratados con el respeto que tuvieron en sus países de origen (inmigrantes) Nunca serán lo que fueron en su país (inmigrantes) Son comparados con grupos minoritarios, como la etnia gitana (inmigrantes) Se sienten infravalorados y discriminados (inmigrantes)
--------------	--

Fuente: Elaboración propia

Teniendo como referencia las narraciones o conversaciones de los participantes de los diferentes grupos de discusión, los resultados se describen a partir de cuatro ejes fundamentales. En primer lugar, un apartado de discriminación o percepción de amenaza; un segundo apartado de percepción y creencias sobre el exogrupo; en tercer lugar, un apartado de estereotipos y creencias discriminatorias y, un cuarto apartado de integración o adaptación.

- ***Discriminación o percepción de amenaza***

En todos los textos en su conjunto, es decir, en todos los grupos de discusión, este tema fue el más tratado. Esta categoría se creó haciendo referencia a dos cuestiones que se planteaban en los grupos, que eran: *¿Cuál es para vosotros la principal razón por la que se produce la inmigración?* y *¿Cómo veis/consideráis que es la inmigración para una sociedad?* En este sentido, las aportaciones de los grupos, tanto los inmigrantes como los autóctonos, estaban orientadas en una misma línea. Ambos grupos consideran que el fenómeno migratorio es un acontecimiento positivo para las sociedades, puesto que enriquece, pero los grupos de autóctonos consideran que debe estar regulada y controlada. Los participantes españoles hicieron hincapié en este tema, sobre todo desde la perspectiva de un ámbito público, como por ejemplo la educación, la sanidad o las prestaciones sociales, puesto que consideran que abusan de los servicios y, al mismo tiempo, creen que tienen mayores beneficios que los propios españoles, como por ejemplo en plazas públicas de guarderías o colegios. Aquí se puede apreciar la discriminación por parte de las personas autóctonas, o lo que podría denominarse como un racismo simbólico, pero también la discriminación que perciben los inmigrantes. En los siguientes fragmentos de los grupos de discusión se puede observar un ejemplo de ello.

“Bueno yo voy a poner ahí un puntito... para mí siempre es positivo, por supuesto, que sí lo he dicho antes. Lo que pasa es que tienen que estar bien controlados el alumnado. Porque yo lo veo que ahora, lo que os he dicho, que soy médico y trabajo en urgencias, que como muchos de ellos no tienen su médico de cabecera no están controlados en el ámbito de primaria, entonces también traen enfermedades. No vayamos a equivocarnos, que no se nos olvide. Entonces, qué pasa por ejemplo los países del Este, la tuberculosis es muy frecuente y tienen una probabilidad muy alta con respecto con nosotros y estas personas han estado con personas que saben que tienen tuberculosis y necesitan un tipo de tratamiento profiláctico pues para evitar que se infecten aquí o para evitar que no propaguen más y un seguimiento del médico de primaria. Entonces yo lo que veo es que, muchas veces, ese seguimiento que no está bien regido porque los políticos, en este caso, no lo han regulado bien, pues no está hecho de manera correcta. Entonces eso no deja de ser un tipo de discriminación de algún tipo de enfermedades y algo negativo. Al final, no es que vaya a ser una epidemia, ni mucho menos, como el ébola ahora, que está de moda, pero hay que controlar un poquito a los inmigrantes desde el punto de vista sanitario para que no transmitan enfermedades que son ahora frecuentes en su país y que aquí ya las hemos pasado. La tuberculosis fue del 50 ó del 60, entonces yo creo que un buen control de la inmigración, desde el punto de vista educativo, desde el punto de vista sanitario, que siempre es necesario, por su puesto positivo, pero por supuesto que se controle”. (Participante E, española, 36 años).

En este caso, se observa que la inmigración no se ve como un hecho negativo, pero se percibe una amenaza desde el punto de vista sanitario, por este motivo se considera que debe ser controlada.

En el siguiente fragmento de texto, se refleja cómo se percibe, desde la amenaza, el fenómeno migratorio.

“Normalmente los sin vergüenzas son los más echados para adelante. No tienen nada que perder y ha habido cosas como las enfermedades pues algunas otras... que no me vienen a la cabeza, pero ha habido seguro algunas otras positivas, enriquecimiento cultural. Los sueldos, han bajado mucho los sueldos, porque un rumano, un chino, un magrebí que hace el mismo trabajo que puede hacer un

español y lo desarrolla mucho más barato. En eso hemos ido a peor y no ha sido positivo, y alguna cosilla más habrá, pero también habrá cosas buenas”.

(Participante G, español, 34 años).

Se puede observar cómo la inmigración se considera como el acontecimiento que ha provocado la bajada de salarios. Para el colectivo de acogida este hecho supone discriminación hacia el exogrupo y, a su vez, una amenaza por considerar que los inmigrantes son los causantes de la precarización del trabajo.

En el siguiente fragmento de texto, de una mujer de nacionalidad rumana, se puede observar cómo percibe discriminación en los países de acogida y siempre considera que son tratados como “los otros”, es decir, los extranjeros.

“Cuando dice la gente: “mira este extranjero parece que no es extranjero, qué bueno que es”. Eso sí que lo dicen, pero siempre usan esa palabra “extranjero”. Porque dicen: “¡ah mira! ¡Los niños de Mihaela ni siquiera sabía que eran extranjero!” Pero siempre la palabra extranjero, por qué, no sé.... Eso es así en todos los países”. (Participante MV, inmigrante, 35 años).

- Percepción y creencias sobre el exogrupo

Esta categoría hace referencia a la pregunta realizada a los grupos sobre *cómo creen que son en general las personas del exogrupo y cómo se comportan*. Con respecto a este tema, la sociedad de acogida percibe que los inmigrantes no se relacionan con ellos, solo lo hacen entre ellos mismos. Tanto para los grupos de inmigrantes como de autóctonos, perciben que el contacto y la relación se llevan a cabo en un ámbito público, como puede ser la sanidad o la educación, pero a nivel privado este contacto no suele producirse. Por ello, es en el ámbito público donde los inmigrantes se suelen sentir iguales que los miembros de la sociedad de acogida. Un ejemplo de ello son los fragmentos que se muestran a continuación.

“Yo, para mí, forman parte de la sociedad, porque están totalmente integrados, yo los veo como tal, no los veo diferentes. Aparte, aportan algo positivo y algunas cosas negativas no directamente, sino que de alguna manera hay una parte de la sociedad que los rechaza. Es como una defensa de ellos que desempeñan. Pero yo también pienso como tú: totalmente positivo. En el momento que se trajeron

médicos sudamericanos era porque se necesitaban. Ahora la gente: “¡Jolines, es que por qué me atiende un sudamericano si hay españoles!” Pues hace diez años si no hubiera sido por ellos no tendríamos médicos en otras áreas de salud. Yo no es mi caso, pero sí lo hemos oído, todo el mundo “jolines para que me atienda un sudamericano prefiero que me atienda un español, porque seguro su carrera no está igual de especializada”. Pues sí, su carrera está convalidada exactamente igual. Entonces están un poco discriminados. No entonces, a lo mejor, cuando llegaron, más ahora. Lo que yo veo es más ahora, pero vamos el trato yo personalmente con ellos es como otro más como todas las personas”. (Participante E, española, 36 años).

En este caso, se ha observado cómo se percibe al exogrupo desde la sociedad de acogida, considerándolos como inferiores a nosotros, por ejemplo, consideran que sus estudios no son iguales y, cabe especificar, que en el texto se habla de una inmigración cualificada, en relación al personal sanitario.

En el siguiente fragmento, se visualiza cómo se percibe al fenómeno migratorio. En general, se entiende que aquí están viviendo en unas condiciones difíciles y, los autóctonos, se preguntan por qué no se marchan a sus países de origen.

“Yo creo que por el sentir de cuando hablas con ellos todos los días que es por buscar una vida mejor. Porque hay algunas veces que hablo con ellas, y sobre todo con ellas, y digo: “vamos a ver ¿tu familia dónde está?” Y dicen: “allí”. “¿Tus hijos, tu madre, tus primas... qué haces aquí? Si estás fatal, si no tienes nada, si te estamos dando...”, “es que yo intento y quiero una vida mejor y yo sé que aquí puedo conseguir una vida mejor”. El sentir de ellos siempre es ese: conseguir una vida mejor”. (Participante MJ, española, 44 años).

- *Estereotipos y creencias discriminatorias*

Esta categoría hace referencia a la pregunta planteada a los grupos sobre *estereotipos o creencias de las personas del exogrupo*. Desde esta línea, se ha constatado que la población autóctona tiene y percibe estereotipos y creencias discriminatorias hacia los diferentes colectivos de inmigrantes, dependiendo del origen de los inmigrantes, manifiestan unos u otros estereotipos. En este sentido, los autóctonos encuentran las

principales diferencias entre los inmigrantes de origen latino y rumano, con ciertas similitudes, frente a las personas de origen magrebí. Este último grupo se siente amenazado y consideran que existen muchos estereotipos y discriminación sobre todo en aspectos del ámbito religioso. Por otro lado, la población de origen rumano se considera inferior al grupo mayoritario, piensan que es algo normal y que nunca llegarán a ser iguales. En los siguientes fragmentos de las conversaciones, se pueden observar estos resultados.

“Es que cada uno es diferente, porque cada... tampoco es por decir que cada uno tiene una manera de ser, pero sí, que son diferentes. Por ejemplo, los rumanos, yo no sé si es por el idioma, por la educación... son un poco más cortantes y tienen una manera de pedir las cosas que no es la que tenemos nosotros... son más... entonces también te arriesgas un poquillo, los latinos son también más... pues de otra manera: cariñosos o... sí cariñosos. Entonces los tratas, los atiendes, son buena gente, te llevas bien con alguno de ellos. Pero por lo general, cuesta un poquillo más, no significa que no prefiera, pero sí que hay una cierta barrera que un ciudadano español que pasa y hablas de fútbol, hablas del tiempo, hablas de lo que sea... pues te cuesta más, te cuesta más... también la población es menor, pero a lo mejor por cada diez amigos que yo he hecho en el bar, inmigrante uno, dos... a lo mejor es por eso, por las diferentes educaciones”. (Participante G, español, 34 años).

En este segmento de texto arriba indicado, se puede observar cómo la sociedad de acogida mantiene una serie de estereotipos sobre los diferentes colectivos de inmigrantes que, en ocasiones, son una barrera para comenzar o mantener un contacto con ellos.

En el siguiente fragmento de la conversación, se constata como los estereotipos hacia la población inmigrante se producen desde los diferentes ámbitos de la sociedad (público en este caso y privado en el anterior). Una vez que se tienen estereotipos sobre un determinado colectivo es muy difícil evitarlos y, antes de comenzar a mantener el contacto, ya se comienza a tener un trato con esa percepción del exogrupo.

“Luego si queréis hablamos de los estereotipos que se crean. Yo tengo compañeros maestros en el cole que... tienen el estereotipo que marca mucho a los chicos, sobre todo en la escuela marca mucho a los chicos. Porque viene un

alumno chino, muy bueno en matemáticas, habla poco, no se relaciona con nadie..., viene un alumno sudamericano, centroamericano o del Caribe: son alumnos que vienen con un retraso escolar considerable; viene un alumno rumano de dos tipos: el que tiene gitano rumano es distinto y ha llevado otras intenciones que el otro. El otro, el estereotipo del rumano es que aprende español en 15 días, se pone a aprender español. Los alumnos ucranianos, búlgaros y demás muy buenos también en estudio, responsables... Son estereotipos, pero es que son así. Son así, pero lo que pasa es que pecamos. Si nosotros nos fijamos en ese estereotipo, ya lo hemos marcado, ya hemos marcado al chico. Ya no le vamos a pedir otra cosa distinta, nada más que si sabemos que si es chino va a ser bueno en matemáticas, que no se va a poder comunicar con nadie... Claro, y yo creo que inconscientemente vamos a eso, por eso nos estamos equivocando". (Participante R, español, 57 años).

En el siguiente fragmento de uno de los grupos de discusión, se observa cómo la sociedad de acogida manifiesta estereotipos y creencias discriminatorias con respecto a un símbolo religioso, en concreto, llevar el pañuelo la mujer árabe. Este es un caso que solo se produce con la población árabe, por lo que encontramos diferencias con respecto a los distintos colectivos de inmigrantes.

"Yo cuando empecé con el velo, yo he estado mucho tiempo trabajando en hostelería, además fuera, estaba trabajando de camarera. Cuando ya salí, que estaba en el paro, me quedé en paro casi dos años. Un día estaba pensando y dije: "Me voy a poner el pañuelo", y me dijo mi marido: "¡Estás de broma!" y digo: "¡Sí, no estoy de broma! y me dice: "¡Tú nunca te vas a poner pañuelo porque siempre has llevado el pelo suelto!". Luego pasó el tiempo... una semana o quince días y le dije a mi marido: "El día de mañana me levanto y voy a salir con el pañuelo". Y dice: "No, no... tú estás..." y dice: "¡Ni de broma!". Con que me levanto por la mañana y me pongo mi pañuelo y ni si quiera sabía cómo colocarlo. Y salgo, y me encuentro a mi marido en la calle y dice: "¡Madre mía!, ¡estás con el pañuelo!". Y digo: "Sí, te he dicho que me lo voy a poner, porque yo lo quería de corazón". Y dice mi marido: "¡A mí no me digas nada! Porque luego si me viene gente a mí a preguntarme... ¡has sido tú la que lo has elegido!", dice: "¡Yo, me lavo las manos, a mí no me metas en ningún lío!" Y digo: "Yo, ni lío ni nada,

yo lo quería y me lo he puesto". Y ya la gente en la calle decía... al principio que me ponía un pañuelo negro, decían: "¿Qué pasa que estás de luto?". Y digo: "¡No, no estoy de luto!". Al principio fue negro, porque no tenía, tenía, pero eran del cuello. Pero no tenía para... y digo: "No...", y dice: "Es que estabas muy guapa, tenías el pelo suelto... no sé qué...". Yo luego ya me compré más pañuelos. Y digo: "Ya se acabó, ha llegado el momento". Sí, y luego cuando me veían en la calle, me preguntaban y... la primera palabra que te decían era: "Te ha obligado el marido", esa era la primera pregunta". (Participante FZ, inmigrante, 38 años).

En el siguiente fragmento de uno de los grupos de discusión, también se comprueba cómo los estereotipos de un grupo afectan al modo de integrarse en la sociedad de acogida. Se puede ver que, el origen etnocultural de los inmigrantes es significativo para poder tener unas creencias discriminatorias sobre el exogrupo.

"Ahora la imagen del Estado Musulmán hace que los musulmanes seamos malos... pero nosotros, la imagen de un buen musulmán, vivimos el rezo, el respeto a la persona... y eso es común en todas las religiones. Si por un momento dejamos de ser fanáticos y ser muy religiosos, respetar a todas las gentes del libro, los cristianos, judíos... y que el respetar a la gente que tenga religión y seguir estas pautas es lo que te hace convivir. Otra cosa es que seas fanático y digas voy a matar... esa gente está ya en otro mundo". (Participante F, inmigrante, 21 años).

- Integración y/o adaptación

En esta última categoría se hace referencia a las respuestas obtenidas sobre las cuestiones que se realizaron sobre *qué es la integración y dónde/cómo se produce*. En este sentido, ambos grupos encontraron diferentes ámbitos de integración, estos son el ámbito público y el privado. Entendiendo el ámbito público como por ejemplo el sistema educativo o la sanidad y, el ámbito privado, aspectos tales como espacios de ocio, de religión, etc. En un ámbito público, a diferencia del ámbito privado, tanto inmigrantes como autóctonos se sienten igual. A continuación, se exponen fragmentos de las conversaciones de los diferentes grupos de discusión que hacen referencia a esta categoría.

“No no, te lo digo con todo el respeto del mundo, pero sí que es verdad. Tú naces con esa idea, yo me crie en un colegio español, con niños españoles, de pequeña. Pero desde un principio para mí me era muy claro hasta dónde podía llegar. O sea, me tenían marcadas mis pautas y mis límites. Hasta yo podía ir de fiesta, como dice ella, y todo lo que quieras... pero como amistad. Es que no podía imaginarme otra cosa, porque sabía que no iba a poder ser, ¿me entiendes? Que a lo mejor si seguiría por ese camino perdería a mi familia, entonces no me merece la pena. Igualmente puedo encontrar el amor con una persona de mi país y no tengo por qué pasar por esas... ¿me entiendes? Es una cosa que la puedo evitar”. (Participante SM, inmigrante, 30 años).

En el fragmento anterior, se observa cómo se refleja que la integración se lleva a cabo por ámbitos (público o privado), la persona inmigrante indica cómo puede integrarse en un ámbito público (educación, amistades, etc.), pero en un ámbito más privado como sería formar una familia con una persona del exogrupo, es algo que nunca llegaría a realizar con una persona que no sea de su grupo de origen.

A continuación, se anota un segmento de una de las conversaciones de un grupo de discusión, donde se percibe que al llegar una familia a los países de acogida se adapta casi todo según los ámbitos y costumbres de la sociedad de acogida, en este caso por miedo a que sus hijos sientan o perciban que son diferentes al grupo de acogida. Se observa como solo mantienen las costumbres en ocasiones especiales como puede ser Navidad.

“Yo casi cambié todo a como españoles, por los hijos. Porque, por ejemplo, en Rumanía se comía de tres veces, aquí se desayuna, luego se come a las dos, y en Rumanía a las 12, luego se merienda, se cena.... y nosotros todo hacemos como españoles, sólo en Navidad un poco de comida típica como en Rumanía. Porque los niños van al Colegio y cuando le preguntan los profesores, ellos tienen que ser como todo el grupo, no pueden decir “pues nosotros lo hacemos así porque somos rumano”, no eso no. Yo casi lo hago, así como mis amigas españolas. Yo no sé si alguien comerá como en Rumanía, de tres veces”. (Participante MV, inmigrante, 35 años).

Por otro lado, en el siguiente fragmento de uno de los grupos de discusión, se observa como una persona inmigrante, considera que sus costumbres no las podrá olvidar nunca. Destaca que el contacto con el exogrupo ayuda a adquirir las prácticas de la sociedad de acogida, en el caso que se expone con respecto a la comida.

“Nuestra costumbre no se va a olvidar nunca, ¿sabes? Pero no hay tanta diferencia entre vuestra costumbre y nosotros.... hacéis la paella igual que nosotros, aunque vosotros ponéis más cosas y nosotros no. Pero yo por mí, yo me integro bien. Y a veces mi pareja, como ha cuidado personas mayores le dicen te hago una tortilla de patata y ella se ha integrado, más que yo. Porque ha trabajado en casas de españoles, ha trabajado en restaurantes... ella ha aprendido más que yo. Yo en construcciones ¿qué? ¡Pues hago la masa igual que se hace en Rumanía!, ¡No hay tanta diferencia! Pero ella... O cuando estuve cortando cebolla, pues ¿cómo se corta? ¡Se corta igual que en Rumanía o que en Francia!”. (Participante T, inmigrante, 42 años).

La adaptación y la integración se hace difícil en muchos casos, es un proceso activo, en continuo movimiento, desde que se inicia y que nunca finaliza, se puede observar en el siguiente fragmento:

“La verdad es que es distinto en todos los aspectos. Yo no lo veo ni bueno ni malo, eso depende de cómo te adaptes. A mí me ha costado mucho y me sigue costando”. (Participante M, inmigrante, 46 años).

En el siguiente texto, se refleja cómo los inmigrantes consideran que, en un proceso de integración, los inmigrantes deben abandonar sus costumbres y adaptarse a las de la sociedad de acogida, independientemente del contexto donde se produzca la migración. A este respecto, los inmigrantes consideran que este hecho sería igual que en sus países de origen, si llegan inmigrantes deberían abandonar sus costumbres y adaptarse a las de la sociedad de acogida.

“Yo pienso que es así, que nosotros somos los que llegamos a su país y es como si va un español a mi país, pues es él, el que, con toda la amabilidad y todo, pues usted como español llega a mi país y usted es el que tiene que adaptarse a mi país, a mis costumbres”. (Participante EP, inmigrante, 42 años).

Por otro lado, la sociedad de acogida considera que se hacen esfuerzos para poder integrar y convivir diferentes culturas en un mismo contexto social, aunque se considera que es difícil en determinadas épocas del año, donde las costumbres están muy arraigadas y se hace muy complicado convivir diferentes costumbres, como por ejemplo en Navidad.

“Yo creo que aún así nos queda mucho... porque hasta que veamos por las calles grupos mixtos... el poder ir trabajando todo esto desde la naturalidad que tú dices, porque yo me pongo también en el ámbito educativo y me consta que desde muchos Centros se hacen muchos esfuerzos, pero claro es inevitable... llega la Navidad y celebramos la Navidad al estilo nuestro y toda la gente que hay que no la celebra así... porque no se hace algún... que es difícil desde todos los ámbitos el poder”. (Participante B, española, 48 años).

En otro caso, los participantes consideran que las costumbres de origen no se pueden y no se deben perder porque están adquiridas y arraigadas, pero hay que aprender a adaptarse a las sociedades de acogida, puesto que se está viviendo en un país diferente al de origen y con diferentes costumbres. Consideran que ese hecho hará más fácil la integración en la sociedad de acogida. El resultado de la convivencia de varias costumbres sería un hecho que conduciría a la riqueza de las sociedades. Se considera que es un proceso bidireccional, donde los grupos en contacto deben trabajar y esforzarse para poder convivir satisfactoriamente. Prueba de ello se refleja en los siguientes fragmentos de un grupo de discusión.

“En lo personal... yo adopto todo lo que es de aquí sin perder todo lo que tengo, porque de todas maneras he venido de allí y sé las costumbres de allí, pero tendré que adaptarme aquí, porque yo voy a vivir aquí, mis hijos van a vivir aquí... les daré parte de conocimiento mío hacia mis raíces y lo que voy a vivir es aquí. Entonces yo tengo que acoplarme aquí, a las costumbres de aquí. De esa forma, evitas de que te aislen, porque si tú te integras no tienen por qué aislarte. No es que te aíslan, sino que te estás aislando tú mismo cuando no haces esas cosas, uno se dice “es que te están aislando” y es mentira se está aislando uno mismo cuando no quiere integrarse”. (Participante JE, inmigrante, 49 años).

“Antes que hablábamos de que aportan los inmigrantes... Fijate, a mí me parece que puntos de vista diferentes sobre las cosas, y si están en la sociedad, yo siempre

soy de la opinión de que la sociedad se tiene que transformar desde dentro, no vale que alguien nos lo cuente desde fuera. Yo creo que el tener inmigrantes que están en muchos sitios, que participan, que tienen la voz, dan un punto de vista distinto sobre la misma cosa que los que estamos siempre, pues tenemos el mismo punto de vista o muy parecido. Entonces me parece que eso enriquece también. Que él venga con la postura de su país, que no quiere imponer, pero sí que dé su opinión cuando haya que generar esto cuando haya que hacer una actividad, en todos los ámbitos del trabajo, que dé su opinión de cómo se puede hacer y él te trae otras maneras de poder hacer las cosas. A mí me parece que eso enriquece”. (Participante MCP, española, 60 años).

“Yo en general, en general, la veo positiva. Pero entiendo que también puede tener parte negativa. Entonces, yo creo que todo el fenómeno de la inmigración y la integración es algo bidireccional, o sea, no es algo de que ellos vengan y hagan y nosotros nos quedemos aquí mirando. Si no que ellos vienen y nosotros les tenemos que hacer hueco, pero si estamos en el mismo sitio, yo creo que el enriquecernos tiene que ser común. Entonces todo lo que sea, como decía María Julia, abrirnos, y aprender y no acomodarnos y movernos, con esa parte me quedo. Pero luego también es verdad que hay parte de inmigración que viene y no quiere la integración, no la quiere”. (Participante AC, española, 44 años).

Conclusiones

En este trabajo se ha llevado a cabo un análisis cualitativo con respecto a los datos obtenidos de las transcripciones de los diferentes grupos de discusión. A pesar de las limitaciones del estudio, se han obtenido una serie de categorías y proposiciones que pueden ser útiles para el estudio de la aculturación psicosocial.

Las conclusiones generales que se pueden obtener de estos grupos de discusión con respecto a la población inmigrante es que ellos plantean adaptarse, saben que deben llevar a cabo ese proceso para poder convivir con las sociedades de acogida, pero no quieren cambiar sus costumbres y tampoco olvidarlas. Este “no olvidar sus costumbres” aseguran llevarlo a cabo en un ámbito privado, en el que no tienen contacto con la sociedad de acogida. Este grupo, considera que en un ámbito público es donde mejor se sienten con la población de acogida, puesto que se consideran en igualdad de condiciones, como por

ejemplo en el ámbito educativo, porque en este caso, en el aula, por ejemplo, todos los niños tienen los mismos deberes, exámenes, etc., por ello, sienten que son iguales que la sociedad de acogida y no se sienten inferiores. No obstante, consideran que el ámbito educativo es el único donde creen que existe una igualdad de condiciones entre los diferentes grupos. Por ello, se puede considerar que existe una clara diferencia entre dos ámbitos de integración: ámbito público y ámbito privado. A este respecto, ambos grupos plantean que se deben cumplir unos mínimos de “adaptación”. De forma más concreta, las personas autóctonas consideran que esos mínimos son los del país de acogida, pero quizá esos mínimos no sean conocidos por los inmigrantes, desde esta línea, es donde surge el conflicto entre grupos.

En relación a si existe una personalidad migrante, ninguno de los grupos consideró que exista. En este sentido, los migrantes consideran que han salido de sus países de origen por que han tenido la oportunidad de hacerlo, pero no sienten que sean diferentes al resto de compatriotas que decidieron quedarse en sus países de origen. A este respecto, numerosos inmigrantes, sobre todo de origen rumano, se arrepienten de haber emigrado, porque ahora sienten que no son “ni de aquí, ni de allí”. Consideran que no tienen “nada” en ningún sitio, a diferencia de sus paisanos que se quedaron en sus países que sí han conseguido por ejemplo hacerse una casa en su país de origen. Ahora, los inmigrantes cuando van a sus países sienten que allí también son inmigrantes, aseguran sentirse extraños y ajenos, tienen prejuicios hacia su propio grupo de origen y, en cierta medida, sienten miedo. En esta línea, los hijos no se sienten de allí y desean volver a España. A pesar de esta situación, los inmigrantes aseguran sentirse orgullosos de sus raíces en la sociedad de acogida.

Con respecto a la población autóctona, se observa que existen estereotipos y creencias discriminatorias sobre los diferentes colectivos de inmigrantes. En concreto, tienen pensamientos negativos, bien por lo que han escuchado en prensa, por lo que les han dicho, etc. Cabe destacar que, cuando los autóctonos manifiestan que han mantenido contacto con algún inmigrante, esos estereotipos han cambiado, de forma que llegan a mejorar las relaciones interculturales, en este sentido se pierde el miedo a lo desconocido, el miedo a mantener un contacto con el exogrupo. Con respecto a los símbolos religiosos, como por ejemplo puede ser el velo, dificulta las relaciones intergrupales y no se ve de forma positiva que lo lleven. En general, el colectivo de autóctonos piensa que llevan el

velo por exigencias del marido, cuando en verdad, en los diferentes grupos de discusión con participantes árabes, han manifestado que este hecho no es cierto, puesto que las mujeres árabes aseguran llevar el velo por su propia decisión, pero ellas mismas saben que es un estereotipo que existe en la sociedad. La población autóctona continuamente compara a los inmigrantes con otros grupos minoritarios de la sociedad, como por ejemplo con la etnia gitana. Este hecho es muy característico, históricamente la población española sí que mantiene diferentes estereotipos sobre la población de etnia gitana y los asemeja con la población inmigrante. Por otro lado, la sociedad de acogida percibe a los inmigrantes como una amenaza sobre todo en diferentes ámbitos de carácter público, como pueden ser la sanidad, la educación o los servicios sociales. Consideran por ejemplo que los inmigrantes “quitan las plazas de los colegios”, “se llevan las subvenciones” e incluso consideran que “colapsan la sanidad”. En relación al contacto con los diferentes colectivos de inmigrantes, la población autóctona considera que el contacto que tienen se lleva a cabo en este ámbito de la sociedad, es decir en un ámbito público, por ejemplo, en el Colegio con las madres de los niños o en el trabajo, pero más allá, es decir, en un ámbito privado, no existe la relación ni el contacto con el exogrupo. Este hecho es característico de ambos grupos, inmigrantes y autóctonos.

Por otro lado, ambos grupos consideran que la integración debe ser bidireccional, es una realidad que los españoles consideran que “ya están aquí”, al mismo tiempo consideran que las sociedades de acogida nunca van a volver a ser como hace años, cuando el fenómeno migratorio no era tan notorio en nuestras sociedades. Consideran que están aquí -los inmigrantes- y ya nunca van a ser ni van a actuar igual que antes, porque ya hay personas inmigrantes que nos aportan una serie de cosas, aspectos, que hacen que la conducta, la forma de relacionarme, etc. se vean modificadas.

Una vez analizados los diferentes grupos de discusión, cabe destacar que los diferentes grupos constatan que la inmigración es una realidad y, a su vez, supone un cambio en las sociedades que se ven involucradas. A este respecto, los diferentes grupos de inmigrantes y las sociedades de acogida, tienen como objetivo común crear una sociedad en la que puedan confluír la convivencia diaria de diversas culturas. Para ello ambos grupos y, concretamente las instituciones y sistemas, deben llevar a cabo mecanismos y estrategias adecuadas para promover las relaciones entre culturas que conviven en un mismo contexto social.

6.2.2. Enfoque cuantitativo

En este apartado se expone el diseño de investigación utilizado desde una línea cuantitativa. El método utilizado fue el pase de cuestionarios cerrados a diferentes grupos de inmigrantes y autóctonos de la ciudad de Cuenca para su posterior análisis estadístico.

Muestra

Esta investigación fue realizada utilizando datos obtenidos de 721 sujetos mayores de edad, en concreto 459 eran autóctonos y 262 fueron inmigrantes, seleccionados mediante muestreo aleatorio estratificado de la ciudad de Cuenca. Se utilizó esta técnica de muestreo probabilístico para dividir a toda la población de la ciudad en diferentes estratos (edad, sexo y nacionalidad) para, posteriormente, seleccionar de forma aleatoria a los sujetos finales de los diferentes estratos en forma proporcional. El objetivo final era tener una muestra y así conseguir el tamaño necesario con los distintos niveles de variables de edad, género y nacionalidad. Para ello, se utilizó el programa ene3, con un nivel de confianza del 95 % y una precisión del 3 %. La fuente estadística utilizada para llevar a cabo el muestreo fue el Padrón Municipal de Habitantes, correspondiente al mes de Julio del año 2015. Los datos padronales proporcionan información para llevar a cabo una estimación sobre el número real de personas, tanto en situación administrativa regular como irregular. En los padrones municipales, se supone, que están inscritas todas las personas que viven habitualmente en un municipio, tanto españoles como extranjeros e independientemente de su situación administrativa. En este caso, los datos poblacionales muestran que en Julio de 2015 había un total de 57.803 personas empadronadas, de las que un 49.9 % de la población era mujer y, el 50.1 % restante, hombre. La media de edad era de 40.71 años. En total se encontraron 90 nacionalidades distintas de personas empadronadas en esa fecha.

En primer lugar, se consideró adecuado estudiar tanto al grupo mayoritario como a los grupos minoritarios porque en las sociedades plurales es apropiada una perspectiva compartida múltiple (Berry, 1984). Dentro de esta perspectiva es importante conocer las diversas actitudes de los grupos étnicos hacia la sociedad en general y de unos hacia otros, siempre que se quiera tener una comprensión de las perspectivas de la armonía étnica en la sociedad. Con el objetivo de disminuir la complejidad de analizar a distintos grupos de población inmigrante según el país de nacimiento, al igual que Sabater, Galeano y

Domingo (2013) se ha utilizado una clasificación según los principales países de procedencia con más número de inmigrantes en España y, por tanto, en Cuenca. Los diferentes colectivos de inmigrantes se agruparon por continentes y se excluyeron a los países asiáticos. En este sentido, se han tenido en cuenta los siguientes países: de América Latina se eligió a Colombia, Perú, Bolivia, República Dominicana y Paraguay; de Europa Oriental, se utilizó una muestra, por un lado, de Bulgaria y Ucrania y, por otro, de Rumanía; finalmente del Norte de África se contó con la participación de personas procedentes de Marruecos y Argelia.

En la Tabla 6.1 se refleja la distribución de los sujetos que han formado la muestra del colectivo de inmigrantes, mientras que en Tabla 6.2 se hace referencia a los sujetos autóctonos. En ambas Tablas se observan las principales características sociodemográficas de ambas muestras analizadas. Con respecto a la variable edad, se crearon cinco grupos de edad. En la muestra de inmigrantes, la edad osciló entre 18 y 77 años, siendo N=239 personas; M=35.44 años y DT=11.49 años. En relación a la muestra de autóctonos, la muestra osciló entre 18 y 91 años, siendo N=459 personas; M=35.13 años y DT=15.67 años.

Tabla 6.1
Descriptivos sociodemográficas¹ de la muestra de inmigrantes.

VARIABLE	GRUPOS	PORCENTAJE*
Género	Hombre	41.3
	Mujer	58.7
Edad	18-25	22.7
	26-35	27.3
	36-45	34.5
	46-64	14.3
	+65	1.3
País de nacimiento	Países del Este	30
	Latinos	43.3
	Magreb	26.8
Estado Civil	Casado/a	45
	Con pareja	12.9
	Separado/a; Divorciado/a	13.3

* El porcentaje es para las variables cualitativas, para las variables cuantitativas la unidad de medida es la de la variable.

	Soltero/a	28.9
Mismo país pareja	Sí	75.2
	No	24.8
Nivel de estudios	Sin estudios	9.2
	Estudios Básicos	21.8
	Estudios Medios	53.4
	Estudios Superiores	15.5
Tiempo en España	Media	10.5 años
	Desviación Típica	5.51
Situación administrativa	Regular	92.2
	Irregular	6
	En trámite	1.7
Nacionalidad española	Sí	33.3
	No	66.7
Situación laboral	Ama/o de casa	15.1
	Estudiante	11.8
	Trabajador	40.4
	Desempleado	32.7
Tiene contrato laboral	Sí	70.5
	No	29.5
Religión	Musulmana	27.7
	Católica	31.4
	Protestante	9.5
	Ortodoxa	28.5
	Ateo	2.9
Práctica Religiosa	Nada practicante	13
	Poco practicante	16.6
	Algo practicante	30.4
	Bastante practicante	25.1
	Muy practicante	15
Ingresos	Sin ingresos	32.8
	- 450 €/mes	25.6
	Entre 450 €/mes y 750 €/mes	18.5
	Entre 750 €/mes y 1000 €/mes	14.3
	+ 1000 €/mes	8.8
Grado Español	Media (de 1 a 5)	2.97
	Desviación Típica	1.24
Grado país de origen	Media (de 1 a 5)	4.10
	Desviación Típica	1.14
Ideología Política	Derecha	12.9
	Centro derecha	2.1
	Centro izquierda	7.5
	Izquierda	21.1
	Indiferente	65.4
Orientación de Aculturación	Integración	59.4
	Asimilación	12
	Separación	15.1
	Marginación	13.5

Fuente: Elaboración propia

Tabla 6.2

Descriptivos sociodemográficos de la muestra de autóctonos.

VARIABLE	GRUPOS	PORCENTAJE*
Género	Hombre	37.3
	Mujer	62.7
Edad	18-25	41.1
	26-35	18.2
	36-45	14.3
	46-64	20.8
	+65	5.5
Estado Civil	Casado/a	28.9
	Con pareja	31.3
	Separado/a; Divorciado/a	5.2
	Soltero/a	34.4
Mismo país pareja	Sí	94.1
	No	5.9
Nivel de estudios terminados	Sin estudios	4.7
	Estudios Básicos	18.8
	Estudios Medios	49.7
	Estudios Superiores	26.8
Situación laboral	Ama/o de casa	4.4
	Estudiante	37.1
	Trabajador	37.7
	Desempleado	13.2
	Jubilado	7.5
Tiene contrato laboral	Sí	84.9
	No	15.1
Religión	Musulmana	0.7
	Católica	77.1
	Protestante/Evangélico	1.3
	Ortodoxa	0.7
	Ateo	20.2
Práctica Religiosa	Nada practicante	33.8
	Poco practicante	26.4
	Algo practicante	24.6
	Bastante practicante	11
	Muy practicante	4.3
Ingresos	Sin ingresos	42.9
	- 450 €/mes	12.7
	Entre 450 €/mes y 750 €/mes	6.5
	Entre 750 €/mes y 1000 €/mes	8.8
	+ 1000 €/mes	29.3
Grado Español	Media (de 1 a 5)	4.12
	Desviación Típica	1.04
Ideología	Derecha	10.4
	Centro derecha	13.7
	Centro izquierda	10.7
	Izquierda	28.3
	Indiferente	36.9
	Integración	18.9

Orientación de Aculturación	Asimilación	39.5
	Separación	19.1
	Marginación	22.5

Fuente: Elaboración propia

En la Figura número 6 pueden verse las diferencias existentes entre el género y las nacionalidades encuestadas.

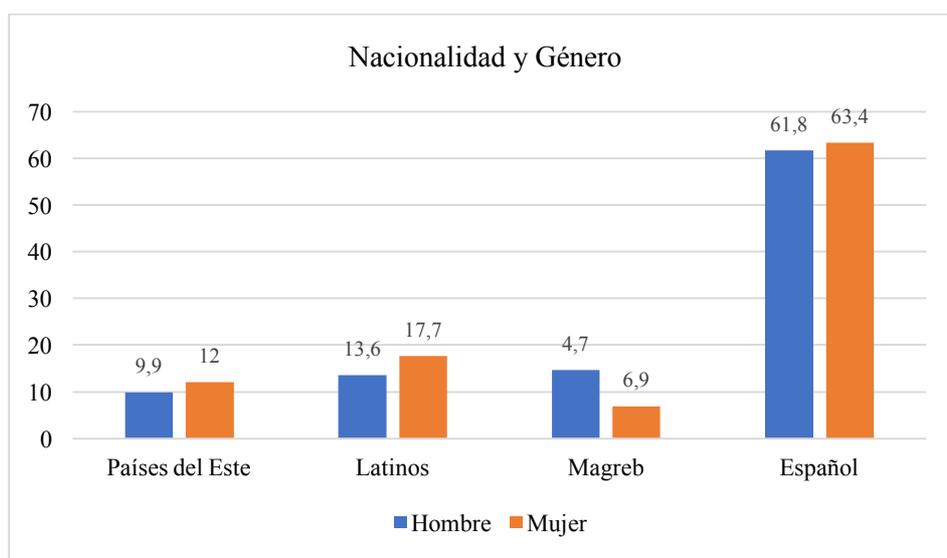


Figura 6. Nacionalidad y Género.

Por otro lado, en la Figura 7, se puede observar las diferencias de edad entre las distintas nacionalidades contempladas.

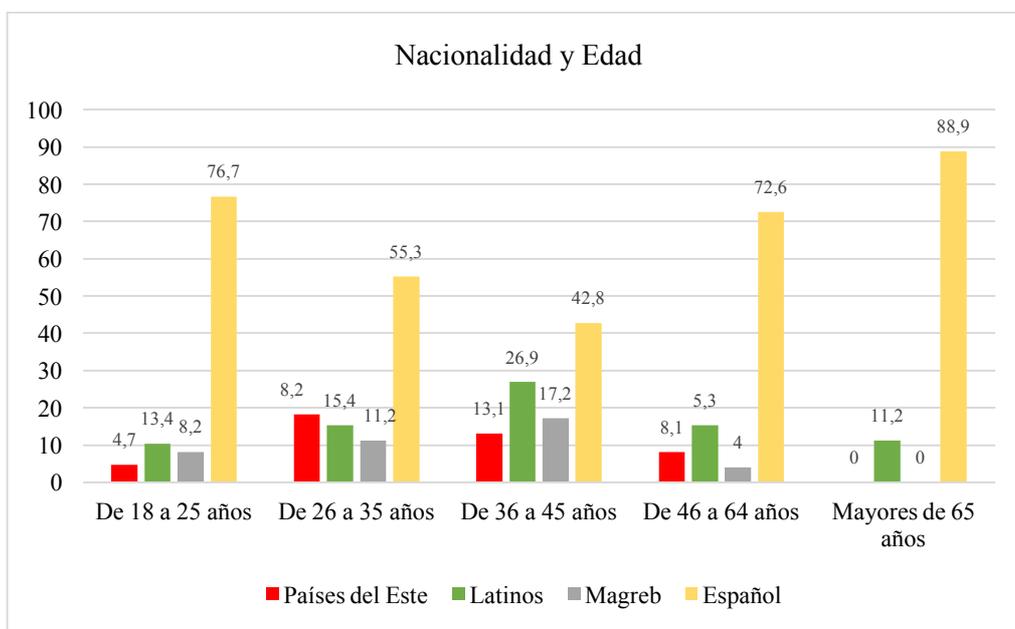


Figura 7. Nacionalidad y Edad.

Instrumento

Para llevar a cabo este trabajo se elaboraron y utilizaron dos cuestionarios de respuesta cerrada. Uno de los cuestionarios estuvo orientado a la población autóctona (Véase Anexo 2) y el otro a la población inmigrante (Véase Anexo 1). En el caso del cuestionario de inmigrantes estaba formado por un total de nueve escalas, mientras que el cuestionario orientado al grupo de autóctonos constó de ocho escalas. Para cada una de las escalas contempladas se creó una dimensión agregada sumando todas las variables que componen la escala con el objetivo de establecer un máximo, un mínimo y una media de puntuación. Con respecto al orden de presentación de las escalas en ambos cuestionarios, habría que destacar que éstas se situaron de forma aleatoria y, aunque este hecho podría ocasionar cierto sesgo o contaminación por el posible efecto debido al orden elegido, se esperaba que este resultado no fuera tan importante como para que ejerciese una influencia significativa en el conjunto de los resultados obtenidos en ambas muestras.

Las escalas utilizadas fueron las siguientes: Escala de Valores Personales; Escala de Satisfacción Vital; Escala de Aculturación; Escala de Consecuencias del Multiculturalismo; Escala de Ideología Multicultural; Escala de Prejuicio; Escala de Sensibilidad Intercultural; Escala de Discriminación Percibida y, finalmente, la Escala de Competencia Sociocultural, que únicamente se incorporó en el cuestionario dirigido a inmigrantes. La parte final del cuestionario concluía con una serie de cuestiones encaminadas a medir diferentes características sociodemográficas de las muestras como la edad, el género, el país de nacimiento (para el colectivo de inmigrantes), el estado civil, el nivel de estudios, el tiempo de residencia en España y la situación administrativa (para el colectivo de inmigrantes), la situación laboral, los ingresos mensuales, la religión, el grado de práctica religiosa y, finalmente, la ideología política. En las Tablas 6.1. y 6.2. puede observarse la distribución de frecuencias en porcentajes de las respuestas ante las preguntas que contemplan estos cuestionarios. Las diferentes escalas se describen a continuación, siguiendo el orden en que quedaron fijadas en los cuestionarios.

Escala de Valores Humanos

El cuestionario se inició con la escala de valores humanos PVQ-21 de Schwartz (2014). Para facilitar la comprensión del contenido de los ítems al colectivo objeto de estudio se llevó a cabo una ligera modificación de la escala original consistente en mencionar el nombre del valor al que la descripción de cada ítem de la escala hacía referencia, según la propia definición de los valores que su autor realiza en la teoría sobre los valores universales (Schwartz, 1992). De esta forma, la escala quedó constituida, al igual que la original, por 21 afirmaciones en formato tipo Likert de 5 puntos, desde 1 (*Nada importante*) hasta 5 (*Muy importante*), por medio de las que se solicitaba a los sujetos evaluar la importancia que cada uno de los valores tenía como principio-guía de su vida.

Escala de Satisfacción Vital

La Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS) de Diener, Emmons, Larsen y Griffin (1985), traducida y adaptada al contexto español por Atienza, Pons, Balaguer y García-Merita (2000), ha sido utilizada en diferentes países y con distintas poblaciones (Pavot, Diener, Colvin y Sandvik, 1991; Vedder y Van de Vijver, 2006) y se considera de las más utilizadas para medir la satisfacción vital global (Oishi, 2006). En este trabajo, se ha considerado oportuno su utilización porque, aunque las personas de diferentes orígenes

culturales puedan tener una idea o conceptualización diferente de lo que es una buena vida (Sam y Berry, 2006), al contemplar la satisfacción de forma global, y no tanto por áreas específicas, este hecho quedaría de alguna forma minimizado. La escala está formada por 7 ítems, los 5 primeros ítems evalúan la satisfacción con la vida desde una dimensión afectiva y los 2 ítems restantes son variables que los propios autores de la escala utilizan para correlacionarlos con la satisfacción vital. Por tanto, la escala quedó formada por un total de 7 ítems, en formato de respuesta de 5 puntos, desde 1 (*Nunca*) hasta 5 (*Todo el tiempo*) y redactados en el sentido que la mayor puntuación en la escala expresa una mayor satisfacción vital.

Escala de Aculturación

Esta medida de aculturación, dirigida a conocer las actitudes y expectativas de aculturación de inmigrantes y autóctonos, fue elaborada expresamente para este trabajo aprovechando cuestiones de escalas similares utilizadas en trabajos sobre la investigación en el campo de la aculturación (Ryder, Alden y Paulhus, 2000; Berry, Phinney, Sam y Vedder, 2006; Arends-Tóth y Van de Vijver, 2007; Navas, Rojas, García y Pumares, 2007). Partiendo de los diferentes ámbitos de aculturación que identifican estos autores, en la presente escala se contemplan como dominios o ámbitos de aculturación, de carácter público o privado, una serie de cuestiones que están basadas en determinadas disposiciones o preferencias en torno al dominio general de las costumbres, en este caso las tradiciones, el lenguaje, los valores, la religión, el trabajo y la educación y, en torno al dominio general de las relaciones, en concreto la participación, las amistades y el comportamiento. De esta forma, la escala de actitudes de aculturación quedó constituida por 20 ítems relativos a los ámbitos anteriores y que versan sobre la importancia otorgada al mantenimiento de la cultura de origen o a la importancia de adaptarse a la cultura de acogida en cada uno de los ámbitos y de relacionarse o no con la sociedad de acogida y los grupos de inmigrantes, con un formato Likert de 5 puntos, desde 1 (*Muy en desacuerdo*) hasta 5 (*Muy de acuerdo*). En concreto, la presente escala quedó constituida por: 1. Cuatro cuestiones sobre aspectos culturales religiosos, que corresponden al ámbito de costumbres y privado; 2. Cuatro preguntas sobre participación en actividades sociales y relacionales, que pertenecen a un ámbito de relaciones y público; 3. Dos cuestiones relacionadas con el lenguaje, que hacen referencia al ámbito de las costumbres y al ámbito público; 4. Dos ítems sobre la amistad, que se corresponden con un ámbito público y de

relaciones; 5. Dos preguntas sobre los valores, relativos a la ideología y formas de pensar, que pertenecen a un ámbito privado y de costumbres; 6. Dos cuestiones relacionadas con el comportamiento, que se enmarcan dentro del ámbito privado y de las relaciones; y 7. Cuatro ítems sobre el trabajo y la forma de educar a los hijos, que se corresponden con el ámbito de las costumbres y público. En Tabla 7.1 se puede observar, de forma, gráfica cómo quedó elaborada la escala de aculturación.

Tabla 7.1
Estructura de la escala de Aculturación.

Nº de ítems	ÁMBITO DE COSTUMBRES	Nº de ítems	ÁMBITO DE RELACIONES
4	Tradiciones culturales: Ámbito Privado	4	Participación: Ámbito Público
2	Lenguaje: Ámbito Público	2	Amistades: Ámbito Público
2	Valores: Ámbito Privado	2	Comportamiento: Ámbito Privado
4	Trabajo/Educación: Ámbito Público		

Fuente: Elaboración propia

De este modo, aquellas personas que obtenían una puntuación menor o igual a 36 en las preguntas sobre costumbres y mayor o igual que 24 en los ítems sobre relaciones, se les asignaba la opción de asimilación; quienes puntuaban más de 36 en las cuestiones sobre costumbres y más o igual a 24 en las referentes a las relaciones, se le otorgaba la opción de integración; mientras que si puntuaban mayor o igual a 36 en los ítems sobre costumbres y menos de 24 en las preguntas sobre relaciones se les asignaba la opción de separación; finalmente, aquellos que puntuaban menos de 36 en las preguntas sobre costumbres y menos de 24 en los ítems sobre relaciones, se les otorgaba la opción de marginación.

En la Tabla 7.2 siguiente se muestra gráficamente las diferentes opciones de aculturación contempladas con respecto a las puntuaciones asignadas.

Tabla 7.2
Asignación de las opciones de aculturación según puntuaciones.

Opción de Aculturación	Puntuación	Ámbito	Puntuación	Ámbito
Asimilación	≤ 36	Costumbres	≥ 24	Relaciones
Integración	> 36	Costumbres	≥ 24	Relaciones
Separación	≥ 36	Costumbres	< 24	Relaciones
Marginación	< 36	Costumbres	< 24	Relaciones

Fuente: Elaboración propia

Escala de Consecuencias del Multiculturalismo

La denominada escala de consecuencias del multiculturalismo fue elaborada expresamente para esta investigación y con base a la existencia de relaciones entre las creencias personales sobre las consecuencias de la inmigración y la aceptación del multiculturalismo (Berry y Kalin, 1995). Se elaboró considerando una serie de creencias sobre las consecuencias que la inmigración puede tener para los países de acogida, como por ejemplo el uso de los recursos, el acceso al trabajo, el aumento de la delincuencia o la amenaza para la identidad cultural. De esta forma, las afirmaciones de la escala pretenden medir las actitudes hacia la inmigración en forma de creencias sobre las consecuencias percibidas del fenómeno migratorio y del multiculturalismo en la sociedad. La escala consta de 8 afirmaciones en formato tipo Likert de 5 puntos, desde 1 (*Muy en desacuerdo*) hasta 5 (*Muy de acuerdo*), enunciadas de forma que, a mayor puntuación en la escala, mayor es el grado percibido de las consecuencias negativas del multiculturalismo.

Escala de Ideología Multicultural

Esta escala sobre ideología multicultural ha sido creada a partir de la traducción y adaptación de escalas similares que miden el compromiso con sociedades culturalmente diversas en las que los diferentes grupos etnoculturales mantienen y comparten sus culturas (Berry y Kalin, 1995; Arends-Tóth y Van de Vijver, 2003). Las cuestiones de esta escala tienen el objetivo de evaluar el grado de compromiso con actitudes favorables hacia la diversidad cultural y el multiculturalismo, a través del reconocimiento de las

diferencias culturales y del valor otorgado a mantener o no las costumbres y tradiciones de los diferentes grupos culturales en la sociedad. Está formada por 10 ítems, con formato de respuesta de 5 puntos, desde 1 (*Muy en desacuerdo*) a 5 (*Muy de acuerdo*). En relación al sentido de las afirmaciones, 6 de los ítems tienen una dirección positiva y los 4 restantes se presentan orientados en sentido negativo, de tal forma que, a mayor puntuación en la escala, mayor nivel de ideología multicultural.

Escala de Prejuicio.

Esta escala de prejuicio se obtuvo a partir del test de actitud prejuiciosa de Rojas, Navas, Lozano y Pérez (2011). Según el trabajo de estos autores, este test posee unas adecuadas propiedades psicométricas que permite hacer comparaciones entre grupos y medir las peculiaridades de las actitudes sociales del prejuicio, basadas en cogniciones o estereotipos, en emociones o afectos y en intenciones de conducta o distancia social preferida. Sin embargo, en la escala utilizada en este trabajo se eliminó la dimensión cognitiva debido a que, siguiendo el criterio de Brown (1995), se considera que el prejuicio puede ser entendido desde las dimensiones cognitiva, emocional y conductual combinadas entre sí, o bien puede ser entendido desde cada una de estas dimensiones de forma independiente. De este modo, al igual que en un trabajo previo de González y Ramírez (2016), la escala quedó formada por 7 cuestiones sobre los afectos, en concreto 3 ítems hacen referencia a las emociones positivas de admiración, simpatía y respeto y los 4 ítems restantes están referidos a las emociones negativas sutiles de desconfianza, incomodidad, inseguridad e indiferencia. Las respuestas indican la graduación en esas emociones utilizando una escala desde 1 (*Nada*) hasta 5 (*Mucho*) y el sentido de los ítems refleja que, a mayor puntuación en la escala, mayor nivel de prejuicio. El componente conductual del prejuicio, al igual que en el test de Actitud Prejuiciosa, se midió por medio de una cuestión añadida sobre intención de conducta, en la que se solicita a los participantes que indiquen hasta qué nivel de interacción están dispuestos a llegar en su relación con personas de otro origen cultural, oscilando las respuestas desde el extremo de 1 (*Formar una familia*) hasta 5 (*No tener relación alguna*).

Escala de Sensibilidad Intercultural

A los efectos de medir la variable de sensibilidad intercultural, en este trabajo se utilizó la escala de sensibilidad intercultural de Chen y Starosta (2000). Esta escala, que ya fue

utilizada en el contexto español en otro trabajo previo realizado por González y Ramírez (2016), está formada por 24 ítems en formato de respuesta de 5 puntos, desde 1 (*Muy en desacuerdo*) a 5 (*Muy de acuerdo*) y de tal modo que, a mayor puntuación en la escala, mayor nivel de sensibilidad intercultural. La escala está basada en el modelo de Competencia Comunicativa Intercultural de Chen y Starosta (1996), que contempla la sensibilidad intercultural como la capacidad personal para identificar, entender y apreciar las diferencias culturales relevantes por medio de las emociones positivas que promueven conductas efectivas de comunicación intercultural. Por tanto, las afirmaciones que contiene esta medida van dirigidas a valorar la implicación, el respeto, la seguridad, el disfrute y la sensibilidad en las interacciones interculturales.

Escala de Discriminación Percibida

La medida sobre discriminación percibida fue elaborada expresamente para este trabajo siguiendo la línea utilizada por Vedder y Van de Vijver (2006) sobre el Índice de Discriminación Percibida. La presente escala de discriminación percibida pretende evaluar la percepción que tienen los sujetos sobre cómo son tratados por el resto de grupos culturales en los contextos de interacción, en concreto si sienten que son aceptados, que son objeto de burlas o si tienen la sensación de ser rechazados, molestados o tratados de forma injusta debido a la diferencia de origen étnico o cultural. La escala consta de 4 preguntas, en formato graduado de 5 puntos, que oscila desde 1 (*Muy en desacuerdo*) hasta 5 (*Muy de acuerdo*), redactadas de tal forma que una mayor puntuación representa un mayor grado de discriminación percibida.

Escala de Competencia Sociocultural

Con base en los resultados de la investigación sobre adaptación sociocultural llevada a cabo por Ward y Kennedy (1999), en la que obtienen los factores de cognición y comunicación y de gestión de las interacciones interpersonales, para el presente trabajo se diseñó y aplicó una escala de competencia sociocultural que fue administrada al grupo de inmigrantes. El objetivo de la escala fue conocer el grado de dominio o dificultad que los inmigrantes experimentan ante diferentes actividades instrumentales de la vida diaria, como por ejemplo ir de compras, practicar la religión o conseguir vivienda, entre otras. De tal modo que esta escala quedó formada por un total de 10 actividades, con una graduación de respuesta de 5 puntos, desde 1 (*Ninguna dificultad*) a 5 (*Dificultad*)

extrema). Se pretende conocer el grado de dificultad de los inmigrantes en diferentes actividades de la vida diaria, de forma que a mayor puntuación en la escala mayor nivel de dificultad.

Variables Sociodemográficas

Finalmente, se contemplaron las variables sociodemográficas ya mencionadas y también se introdujo en el cuestionario, para el caso de los españoles autóctonos, la cuestión ¿En qué grado se siente usted orgulloso de ser español? y, en el cuestionario dirigido a los diferentes grupos de inmigrantes, dos cuestiones relativas a la identidad cultural, en concreto ¿En qué grado se siente usted español? y ¿En qué grado se siente usted de su propio país de origen? Estas cuestiones se respondían en una escala de graduación que oscilaba entre 1 (*Nada*) y 5 (*Mucho*).

Procedimiento

El trabajo de campo para proceder a la recogida de los datos del “cuestionario de aculturación” se llevó a cabo entre la población mayor de edad de la ciudad de Cuenca, durante los meses de noviembre y diciembre de 2015, dejando dos semanas sin pasar el cuestionario a ningún sujeto tras los atentados de París del 13 de noviembre de 2015, para que la muestra no estuviera contaminada. Para ello, una encuestadora con probada experiencia, visitó asociaciones de vecinos, diversos centros de mayores, la Universidad de Mayores y las Facultades de Educación Social y Trabajo Social de la Universidad de Castilla la Mancha, las Asambleas de Asociaciones y la Escuela de Adultos. Tras una breve presentación, solicitaba a los diferentes grupos de personas que, con motivo de llevar a cabo una investigación con fines exclusivamente académicos, cumplimentasen ellos mismos y de forma individual y anónima el cuestionario que se les entregaba en ese mismo momento y lo recogería una vez rellenado.

Previamente, se llevó a cabo un pilotaje del cuestionario mediante un pase individual, a personas de diferente edad, sexo y nacionalidad. Del mismo modo, se pilotó el cuestionario a un grupo de mujeres, de diferentes nacionalidades y edades, con un nivel socioeducativo muy bajo, lo que sirvió para poder modificar la redacción de aquellas preguntas que presentaban alguna dificultad en su entendimiento o comprensión.

6.3. Resultados

En los siguientes apartados pueden verse los resultados obtenidos tras los distintos análisis realizados.

6.3.1. Descripción de los componentes del modelo

En este punto se exponen los resultados descriptivos obtenidos en las diferentes escalas utilizadas para ambas muestras (inmigrantes y autóctonos). Posteriormente se describe la fiabilidad y la validez de las escalas. Se describen las variables obtenidas tras los análisis realizados sobre las diferentes escalas y se realiza una breve definición de cada uno de los componentes del modelo. Los datos fueron tratados con el programa estadístico SPSS 23.0 y AMOS 23.0, con un intervalo de confianza del 95 % para todas las pruebas. Se han realizado pruebas univariantes y bivariantes (T de Student y ANOVA), igualmente correlaciones de Pearson para las variables continuas. Por otro lado, con el objetivo de conocer la fiabilidad de los resultados se llevó a cabo un análisis Alfa de Cronbach. Por su parte, la confirmación de la validez de los instrumentos se ha realizado a través de análisis factorial exploratorio con el objetivo de determinar la estructura factorial de las diferentes escalas utilizadas y confirmatorio, también se realizó un modelo de ecuaciones estructurales.

Para medir los procesos cognitivos y los comportamientos que guían el proceso de aculturación se utilizaron diversas escalas, que han sido detalladas en el apartado instrumento. De este modo, se creó una dimensión agregada, como se ha indicado anteriormente, para cada una de las escalas utilizadas en ambas muestras. Los resultados descriptivos de las diferentes escalas utilizadas para el colectivo de inmigrantes y de autóctonos, pueden verse en la Tabla 8.

Como se ha indicado anteriormente, con respecto a la variable de aculturación, se llevó a cabo una división de la misma. Se crearon dos escalas que hacen alusión al *ámbito de las costumbres* y al *ámbito de las relaciones*, mediante la combinación de las respuestas a las preguntas de costumbres y relaciones se situó a las personas en cada una de las orientaciones de aculturación planteadas por Berry, Power, Young y Bujaki (1989): “integración”, “asimilación”, “separación” y “marginación”. Para ello, las personas que puntuaban por encima de 3 en las preguntas de costumbre y relaciones se asignaba la

orientación de “integración”. Aquellas otras que optaban por una puntuación superior a 3 en las preguntas referidas sobre costumbres y por debajo de 3 en las preguntas de relaciones, se situaba en la orientación de “separación”. Las que puntuaban por debajo de 3 en costumbres y por encima de 3 en relaciones, se clasificaban en “asimilación” y, finalmente, las que puntuaban por debajo de 3 en ambas preguntas se situaban en la orientación de “marginación”.

Señalar que no se realizó análisis descriptivos para la escala de valores porque los constructos no miden una única dimensión, por tanto, no se llevó a cabo una dimensión agregada.

Tabla 8
Resultados descriptivos de la muestra de inmigrantes y autóctonos en las diferentes escalas.

DIMENSIONES	INMIGRANTES					AUTÓCTONOS				
	N	Mín.	Máx.	Media	DT	N	Mín.	Máx.	Media	DT
Aculturación Global	192	33	100	68.8	13.4	414	26	89	59.4	8.3
Ámbito Costumbres	216	18	60	41.7	7.9	429	14	54	36.4	5.1
Ámbito Relaciones	214	11	40	27.3	6.1	439	9	39	23	4.3
Satisfacción Vital	244	7	25	17.6	4.1	452	7	25	18.1	3.2
Consecuencias del Multiculturalismo	225	8	33	18.1	5.8	444	8	40	20.8	6.9
Ideología Multicultural	228	23	48	36.7	5.3	444	13	50	35.1	7.1
Prejuicio	212	12	32	19.5	4.1	433	8	40	18.9	5.7
Sensibilidad Intercultural	177	66	117	90.3	11.8	401	46	118	90	11.6
Discriminación Percibida	237	4	19	9.5	3.3	443	4	20	8.6	3
Competencia Sociocultural	211	10	50	20.6	10.3	-	-	-	-	-

Posteriormente, con el objetivo de conocer la fiabilidad de las escalas utilizadas, se llevó a cabo un análisis de consistencia interna α de Cronbach. En Tabla 9 pueden observarse los resultados para ambas muestras con respecto a las diferentes escalas utilizadas.

Tabla 9.
Análisis de fiabilidad (α de Cronbach) de las escalas del cuestionario para ambas muestras.

DIMENSIONES	AUTÓCTONOS	INMIGRANTES
Valores	.771	.847
Satisfacción Vital	.749	.782
Aculturación Global	.762	.900
Ámbito Costumbres	.591	.828
Ámbito Relaciones	.668	.808
Consecuencias del Multiculturalismo	.867	.742
Ideología Multicultural	.866	.612
Prejuicio	.838	.501
Sensibilidad Intercultural	.881	.836
Discriminación Percibida	.733	.670
Competencia Sociocultural	-	.932

Como se puede observar, el coeficiente de consistencia interna α de Cronbach es en todas las escalas superior a 0.60 o muy próximo, como en el caso de la escala de costumbres en la muestra de autóctonos que es de 0.591, un valor que se puede considerar moderado/alto (Nunnally, 1967). Lo que nos indica que las correlaciones entre los ítems que conforman cada una de las escalas son adecuadas. Por su parte, la escala de prejuicio para el grupo de inmigrantes tiene un nivel superior a 0.5, pero por mostrar una coherencia entre sí y ser un valor muy próximo al establecido, se acepta el resultado. Por tanto, el nivel de fiabilidad de las diferentes escalas utilizadas es bastante aceptable.

Posteriormente, con el objetivo de explicar la estructura de las covarianzas entre las variables, se llevó a cabo un análisis de fiabilidad y validez de las escalas con el objetivo de describir las variables obtenidas tras los análisis realizados. Se realiza una breve definición de cada componente del modelo propuesto.

En primer lugar, se analizó si la matriz de correlaciones de los ítems que forman las escalas eran matrices apropiadas para realizar un análisis factorial exploratorio. Desde esta línea, en todas las escalas utilizadas, se llevó a cabo un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación Varimax. Para verificar el índice de adecuación factorial en las diferentes escalas utilizadas, se calculó el índice de adecuación muestral

de Kaiser-Meyer-Oklín (KMO), esta prueba contrasta si las correlaciones parciales entre las parejas de ítems o variables son suficientemente pequeñas y pueden explicarse por los ítems restantes seleccionados. En este caso, muestra unos valores adecuados, superiores a .708 en todas las escalas para ambas muestras. Por otro lado, se realizó la prueba de esfericidad de Barlett esta prueba contrasta la hipótesis nula de que la matriz de correlaciones es de identidad, en este caso no existirían correlaciones significativas entre las variables y el modelo factorial no sería oportuno. En este análisis, los resultados fueron estadísticamente significativos con valores χ^2 adecuados para $p=.01$. Ambos resultados pueden verse en las diferentes Tablas de análisis factorial exploratorio para ambas muestras.

Como se ha indicado anteriormente, una vez analizada la consistencia interna de las diferentes escalas utilizadas, se llevó a cabo un análisis factorial exploratorio de componentes principales con el objetivo de analizar la varianza total de las variables observadas. Cabe destacar que, aquellos factores que estaban por debajo de 0.5 fueron eliminados. A continuación, se describen cada uno de los análisis factoriales exploratorios realizados.

Valores Humanos

Con respecto a la escala de valores, compuesta por 21 ítems, a través de los análisis factoriales, los resultados muestran la extracción de cinco dimensiones. La estructura factorial que se obtuvo era compatible con las agrupaciones planteadas en investigaciones previas (Schwartz, 1992; Grad y Schwartz, 1998; Schwartz, 2001), tanto para la muestra de autóctonos como de inmigrantes (Tabla 10.1 autóctonos y Tabla 10.2 inmigrantes).

En relación a la muestra de *autóctonos*, en la Tabla 10.1 puede verse la matriz de saturación de los ítems en los factores o componentes.

Tabla 10.1

Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de valores para muestra de autóctonos (A). Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en los factores.

AFIRMACIONES	F. I Valores	F. II Valores	F. III Valores	F. IV Valores	F. V Valores
1. Creatividad (originalidad, imaginación)	-	-	-	-	0.755
2. Riqueza (Posesiones materiales, dinero)	-	-	-	0.664	-
3. Igualdad (Igualdad de oportunidades para todos)	0.663	-	-	-	-
4. Ambicioso (Mostrar habilidades y ser admirado)	-	-	-	0.648	-
5. Seguridad familiar (Seguridad para los seres queridos)	0.550	-	-	-	-
6. Una vida variada (Llena de desafíos, novedad y reto)	-	0.687	-	-	-
7. Obediencia (Obediente, cumplir obligaciones)	-	-	0.669	-	-
8. Mente abierta (Tolerancia a las diferentes ideas y creencias)	0.663	-	-	-	-
9. Humildad (Modesto, humilde)	0.621	-	-	-	-
10. Disfrutar de la vida (Disfrutar la comida, sexo, ocio)	-	0.674	-	-	-
11. Libertad (Libertad de acción y pensamiento)	0.564	-	-	-	-
12. Ayudar (Trabajar para el bienestar de los demás)	0.576	-	-	-	-
13. Lograr éxitos (Tener éxito y ser reconocido por ello)	-	-	-	0.603	-
14. Seguridad nacional (Protección de mi nación frente a los enemigos)	-	-	0.632	-	-
15. Una vida excitante (Experiencias estimulantes)	-	0.767	-	-	-
16. Amabilidad (Cortesía, buenos modales)	0.545	-	-	-	-
17. Poder social (Control sobre otros, dominio)	-	-	-	0.638	-
18. Amistad verdadera (Cercanía y apoyo a los amigos)	0.466	-	-	-	-
19. Unión con la naturaleza (Integrarse con la naturaleza)	-	-	-	-	0.571
20. Respeto por la tradición (Preservar costumbres familiares y religiosas)	-	-	0.785	-	-

21. Placer (Diversión y actividades placenteras)	-	0.786	-	-	-
% varianza explicada	14.3 %	13.8 %	9.4 %	9.4 %	6.1 %
KMO = 0.823					
Prueba de esfericidad de Barlett = 2007.3 para $p=.01$					

Como se puede observar en la Tabla 10.1, los 21 ítems que forman la escala de valores, se agrupan en cinco grandes dimensiones. No obstante, en la quinta dimensión solo saturan dos ítems (1 -creatividad- y 19 -unión con la naturaleza-) y con una carga factorial inferior a 8 %, por lo que se decidió eliminar el último factor. Posteriormente se realizó un nuevo análisis factorial exploratorio eliminando los ítems 1 y 19 y se comprobó que las cargas factoriales eran similares. De forma que para la muestra de autóctonos se explica un 46.9 % del total de la varianza. Los ítems se han etiquetado según la saturación de los diferentes valores, el primer factor como dimensión de cooperación, el segundo factor como disfrute personal, el tercer factor como protección personal y el cuarto factor se ha denominado ambición personal. Por tanto, a partir de estos resultados, se considera que la escala de valores para el grupo de autóctonos tiene una estructura cuádruple. Todos los factores o dimensiones están descrito a continuación:

Dimensión 1.- Cooperación

Este primer factor está representado por los valores 3 -igualdad-, 5 -seguridad familiar-, 8 -mente abierta-, 9 -humildad-, 11 -libertad-, 12 -ayudar-, 16 -amabilidad- y 18 -amistad verdadera-, la variable 18 fue eliminada por tener una carga inferior a 0.5. Como se observa, estos ítems hacen referencia a los valores que otorgan importancia tanto al exogrupo como al grupo de iguales y una preocupación por su bienestar. En la escala original de (Schwartz, 1992) eran valores de autotrascendencia. Esta dimensión explica el 14.3 % de la varianza total.

Dimensión 2.- Disfrute personal

Este segundo factor está formado por los ítems 6 -una vida variada-, 10 -disfrutar de la vida-, 15 -una vida excitante- y 21 -placer-. Se percibe que estos valores hacen referencia al hedonismo, es decir, se considera el placer como el objetivo de la vida. En este sentido,

en la escala original de Schwartz (1992) estos valores hacen referencia a la apertura al cambio. Esta dimensión explica el 13.8 % de la varianza total.

Dimensión 3.- Protección Personal

La tercera dimensión está compuesta por los valores 7 -obediencia-, 14 -seguridad nacional- y 20 -respeto por la tradición-. Estos tres valores están relacionados con la importancia que se otorga a la conservación, en concreto a la seguridad y a la tradición. Los valores de esta dimensión son afines por la importancia concedida a preservar las prácticas tradicionales y a la promoción de la estabilidad. En la escala original, estos valores se denominan conservaduristas. Este factor explica el 9.4 % de la varianza total.

Dimensión 4.- Ambición Personal

El cuarto factor está formado por los ítems 2 -riqueza-, 4 -ambicioso-, 13 -lograr éxitos- y 17 -poder social-. Estas variables están relacionadas con el poder y la promoción personal de las personas, otorgando importancia al dominio sobre otros y a la búsqueda del éxito personal. Schwartz (1992) denomina estos valores como autopromoción. Representan el 9.4 % de la varianza total.

Con respecto a la muestra de *inmigrantes*, las dimensiones factoriales pueden verse en la Tabla 10.2.

Tabla 10.2

Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de valores para muestra de inmigrantes (I). Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en los factores.

AFIRMACIONES	F. I Valores	F. II Valores	F. III Valores	F. IV Valores	F. V Valores
1. Creatividad (originalidad, imaginación)	-	-	-	-	0.476
2. Riqueza (Posesiones materiales, dinero)	-	-	-	-	0.747
3. Igualdad (Igualdad de oportunidades para todos)	0.712	-	-	-	-
4. Ambicioso (Mostrar habilidades y ser admirado)	-	0.452	-	-	-
5. Seguridad familiar (Seguridad para los seres queridos)	0.694	-	-	-	-
6. Una vida variada (Llena de desafíos, novedad y reto)	-	-	-	0.411	-

7. Obediencia (Obediente, cumplir obligaciones)	-	-	0.520	-	-
8. Mente abierta (Tolerancia a las diferentes ideas y creencias)	-	-	-	0.711	-
9. Humildad (Modesto, humilde)	-	-	-	0.738	-
10. Disfrutar de la vida (Disfrutar la comida, sexo, ocio)	-	0.628	-	-	-
11. Libertad (Libertad de acción y pensamiento)	0.719	-	-	-	-
12. Ayudar (Trabajar para el bienestar de los demás)	0.445	-	-	-	-
13. Lograr éxitos (Tener éxito y ser reconocido por ello)	-	0.463	-	-	-
14. Seguridad nacional (Protección de mi nación frente a los enemigos)	-	-	0.495	-	-
15. Una vida excitante (Experiencias estimulantes)	-	0.693	-	-	-
16. Amabilidad (Cortesía, buenos modales)	0.626	-	-	-	-
17. Poder social (Control sobre otros, dominio)	-	0.620	-	-	-
18. Amistad verdadera (Cercanía y apoyo a los amigos)	0.667	-	-	-	-
19. Unión con la naturaleza (Integrarse con la naturaleza)	-	-	0.623	-	-
20. Respeto por la tradición (Preservar costumbres familiares y religiosas)	-	-	0.665	-	-
21. Placer (Diversión y actividades placenteras)	-	0.736	-	-	-
% varianza explicada	15.9 %	12.7 %	10.8 %	10.7 %	6.4 %
KMO = 0.839					
Prueba de esfericidad de Barlett = 1153.985 para p=.01					

Como ocurría en la muestra de autóctonos, se observa en la Tabla 10.2, los 21 ítems que forman la escala de valores para el grupo de inmigrantes, se agrupan en cinco grandes dimensiones. Pero en la quinta dimensión solo saturan dos ítems (1 -creatividad- y 2 -riqueza-) y con una carga factorial inferior a 8 %, por lo que se decidió eliminar el último factor. Para comprobar que las cargas factoriales no variaban tras eliminar estos dos

ítems, se realizó un nuevo análisis factorial exploratorio eliminando los ítems 1 y 2 y se comprobó que los factores eran similares, por lo que se decidió eliminarlos definitivamente. De este modo, para la muestra de inmigrantes se explica un 50.1 % de la varianza total. Las cinco grandes dimensiones se han etiquetado de la siguiente manera, donde la primera dimensión hace referencia a la cooperación, la segunda al disfrute personal, la tercera dimensión está relacionada con la tradición y la cuarta dimensión se ha denominado respeto. Las dimensiones uno y dos se corresponden con los resultados obtenidos en el grupo de autóctonos. Todos los factores o dimensiones están descritos a continuación:

Dimensión 1.- Cooperación

El primer factor que se obtiene está formado por los ítems 3 -igualdad-, 5 -seguridad familiar-, 11 -libertad-, 12 -ayudar-, 16 -amabilidad- y 18 -amistad verdadera-. La variable 12 fue eliminada por tener una carga inferior a 0.5. Al igual que en el grupo de autóctonos, estos valores hacen referencia a la importancia concedida a considerar al exogrupo como a un grupo de iguales y, a su vez, a tener una preocupación por su bienestar. En este sentido, Schwartz (1992) denomina este factor como autotrascendencia. En esta dimensión se explica el 15.9 % de la varianza total.

Dimensión 2.- Disfrute Personal

La segunda dimensión está compuesta por las variables 4 -ambicioso-, 10 -disfrutar de la vida-, 13 -lograr éxitos, 15 -una vida excitante-, 17 -poder social- y 21 -respeto por la tradición-. En este caso, los ítems 4 y 13 tenían una carga factorial inferior a 0.5, por lo que se desestimaron estos valores. Este factor está relacionado con la importancia que se concede a la búsqueda del éxito personal y al dominio sobre otros. Los resultados son similares a la segunda dimensión en el grupo de autóctonos. Esta dimensión explica el 12.7 % de la varianza total.

Dimensión 3.- Tradición

El tercer factor está formado por cuatro ítems, en concreto los ítems 7 -obediencia-, 14 -seguridad nacional-, 19 -unión con la naturaleza- y 20 -respeto por la tradición-. Se elimina el ítem 14 por no tener una carga factorial igual o mayor a 0.5. Estos valores

otorgan una mayor importancia a preservar las prácticas tradicionales y la protección de la estabilidad. Este factor explica el 10.8 % de la varianza total.

Dimensión 4.- Respeto

La cuarta dimensión está compuesta por los ítems 6 -una vida variada-, 8 -mente abierta- y 9 -humildad-. En este caso, se elimina la variable 6 por tener una carga factorial menor a 0.5. Estos valores son denominados por Schwartz (1992) como valores de trascendencia. Estos valores promueven la devoción al propio endogrupo y el bienestar de los demás. Esta dimensión explica el 10.7 % de la varianza total.

Satisfacción Vital

Con respecto a la escala de satisfacción vital, compuesta por 5 ítems, tanto para la muestra de *autóctonos* como para la de *inmigrantes*, los resultados muestran una única dimensión. En el caso de autóctonos se explica el 51.59 % de la varianza total y, para el grupo de inmigrantes, se explica el 55.57 % de la varianza total. Esta escala muestra unos resultados de consistencia interna (α de Cronbach) para el grupo de autóctonos de 0.749 y para el grupo de inmigrantes de 0.782, unos resultados bastante aceptables. En la Tabla 10.3 puede verse la saturación de cada ítem para ambas muestras.

Tabla 10.3

*Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de **satisfacción vital** grupo de autóctonos (A) e inmigrantes (I). Matriz de saturaciones en el factor.*

AFIRMACIONES	F. I	F.I
	SV	SV
	A	I
22. La mayoría de los aspectos de mi vida son como quiero que sean	0.708	0.689
23. Hasta ahora he conseguido de la vida las cosas que considero importantes	0.720	0.679
24. Estoy satisfecho con mi vida	0.835	0.809
25. Si pudiera vivir mi vida otra vez, la repetiría tal y como ha sido	0.682	0.741
26. Las circunstancias de mi vida son buenas	0.631	0.768
% varianza explicada	51.59 %	54.57 %
KMO = 0.789 (A); 0.816 (I)		
Prueba de esfericidad de Barlett = 527.891(A); 321.628 (I) para p=.01		

Como se puede comprobar, la escala queda formada por cinco variables. Los resultados son similares a los encontrados en otros trabajos (Diener, Emmons, Larsen y Griffin, 1985; Arrindell, Meeuwesen y Huyse, 1991; Atienza, Pons, Balaguer y García-Merita, 2000; Vallejo y Moreno, 2014). Se muestra, como en las investigaciones citadas, que el ítem 24 -estoy satisfecho con mi vida- es el que mayor carga factorial obtiene.

Aculturación

El análisis factorial se realizó sobre los 20 ítems utilizados en la escala de aculturación. Con los resultados factoriales obtenidos se extraen tres dimensiones para la muestra de autóctonos y cuatro dimensiones para la muestra de inmigrantes. Los resultados se corresponden con las agrupaciones de ítems planteadas en la revisión teórica (Berry, 2001; Piontkowski, Rohmann y Florack, 2002; Navas, Rojas, García y Pumares, 2007). A partir de estos resultados, se considera que la aculturación tiene una estructura triple para la muestra de *autóctonos* (Véase Tabla 10.4) y cuádruple para la muestra de *inmigrantes* (Véase Tabla 10.5).

Tabla 10.4

*Análisis factorial de componentes principales sobre la **escala de aculturación** grupo de autóctonos (A). Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en el factor.*

AFIRMACIONES	F. I Acult.	F. II Acult.	F. III Acult.	F. IV Acult.
29. Los inmigrantes deberían mantener sus propias costumbres	-	0.739	-	-
30. Los inmigrantes deberían centrarse en aprender el español	0.695	-	-	-
31. Los inmigrantes deberían participar en actividades sociales de los españoles	-	-	-	0.450
32. Los inmigrantes deberían comportarse como los españoles	0.769	-	-	-
33. Los inmigrantes deberían adoptar las costumbres españolas	0.704	-	-	-
34. Los inmigrantes deberían centrarse en mantener su lengua de origen	-	0.644	-	-
35. Los inmigrantes deberían trabajar según los hábitos de trabajo españoles	0.674	-	-	-
36. Los inmigrantes deberían relacionarse principalmente con los españoles	0.620	-	-	-
37. Los inmigrantes deberían mantener su propia religión	-	0.734	-	-

38. Los inmigrantes deberían adoptar la ideología y formas de pensar de los españoles	0.665	-	-	-
39. Los inmigrantes deberían tener principalmente amigos de sus países	-	-	0.687	-
40. Los inmigrantes deberían adoptar la religión de aquí	-	-	0.600	-
41. Los inmigrantes deberían educar a sus hijos según sus propias costumbres	-	0.637	-	-
42. Los inmigrantes deberían mantener su ideología y formas de pensar	-	0.637	-	-
43. Los inmigrantes deberían relacionarse principalmente entre ellos mismos	-	-	0.726	-
44. Los inmigrantes deberían educar a sus hijos según las costumbres españolas	0.714	-	-	-
45. Los inmigrantes deberían esforzarse en tener amistades españolas	0.564	-	-	-
46. Los inmigrantes deberían participar en actividades sociales entre ellos mismos	-	-	-	0.718
47. Los inmigrantes deberían comportarse como lo hacen en su país	-	-	-	0.503
48. Los inmigrantes deberían trabajar según los hábitos de trabajo de su país de origen	-	-	0.638	-
% varianza explicada	21.8 %	14.3 %	12.8 %	6.9 %
KMO = 0.851				
Prueba de esfericidad de Barrett = 2795.287 para p=.01				

Como se observa en la Tabla 10.4, los resultados de la muestra de *autóctonos*, en las 20 variables que forman la escala de aculturación, se explica el 55.75 % de la varianza total. Los resultados son muy similares a las orientaciones de aculturación establecidas por Berry (2001) y Navas, Rojas, García y Pumares (2007), la única diferencia contemplada es que en este caso, el grupo de autóctonos no considera la opción de integración como orientación de aculturación. Dependiendo de la saturación de cada factor, se ha etiquetado cada uno de ellos como dimensión de asimilación, dimensión de separación y dimensión de marginación. El cuarto factor, al no tener una carga superior al 8 %, se acuerda desestimarlos. Para comprobar que el análisis factorial exploratorio no variaba eliminando los ítems 31, 46 y 47, se llevó a cabo un análisis eliminando esos ítems, se comprobó que

los resultados fueron similares. Por lo que la varianza total explicada es de 48.9 %. Los diferentes factores se describen a continuación:

Dimensión 1.- Asimilación

Este primer factor está formado por los siguientes ítems: 30 -aprender español-, 32 -comportamiento español-, 33 -costumbres españolas-, 35 -hábitos españoles-, 36 -relaciones españolas-, 38 -ideología española-, 44 -educación española- y 45 -amistades españolas-. En esta dimensión, estas variables hacen referencia a la orientación de aculturación de asimilación. En este caso, la sociedad de acogida prefiere que los inmigrantes adopten las costumbres del grupo mayoritario y se relacionen con el grupo de acogida, tanto en un ámbito público como en un ámbito privado. Como se puede comprobar, en esta dimensión se enmarcan variables como el idioma, la educación, las costumbres, el trabajo y la ideología, las amistades, las relaciones y el comportamiento, es decir, aspectos muy importantes en la convivencia intercultural, otorgando importancia a las relaciones con la sociedad de acogida y, concediendo menos importancia al mantenimiento cultural. Esta dimensión explica el 21.8 % de la varianza total.

Dimensión 2.- Separación

El segundo factor está compuesto por los ítems 29 -mantener costumbres-, 34 -mantener lengua-, 37 -mantener religión-, 41 -educación de origen- y 42 -mantener ideología-. Se puede contemplar que estas variables hacen referencia a la orientación de separación. En este caso, la sociedad de acogida prefiere que los inmigrantes mantengan sus costumbres de origen y no se concede importancia a las relaciones con la sociedad de acogida. En este caso, las variables están relacionadas con aspectos tan importantes como las costumbres, el lenguaje, la educación, la ideología o la religión. En el caso de las relaciones, no se encuentran variables que contemplen este ámbito, lo que se podría interpretar como que el grupo de acogida no concede importancia a las relaciones. Esta dimensión explica el 14.3 % de la varianza total.

Dimensión 3.- Marginación

El tercer factor está formado por los ítems 39 -amigos de origen-, 40 -religión española-, 43 -relaciones de origen- y 48 -trabajo de origen-. Se observa que las variables hacen referencia a la amistad, a las relaciones y al trabajo según los hábitos de origen. Por otro

lado, a la adopción de la religión de la sociedad de acogida. Estos aspectos hacen alusión a la orientación de marginación, donde prevalece el no tener relaciones con la sociedad de acogida y no mantener la cultura de origen. Esta dimensión explica el 12.8 % de la varianza total.

En relación a la muestra de *inmigrantes*, los resultados son muy similares a los obtenidos en el grupo de autóctonos. En la Tabla 10.5 se muestran los resultados después de haber realizado un análisis factorial exploratorio de componentes principales. Se observa una estructura cuádruple de la escala de aculturación.

Tabla 10.5

Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de aculturación grupo de inmigrantes (I). Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en el factor.

AFIRMACIONES	F. I Acult.	F. II Acult.	F. III Acult.	F. IV Acult.
29. Deberíamos mantener nuestras propias costumbres	-	-	0.438	-
30. Deberíamos centrarnos en aprender el español	-	-	0.726	-
31. Deberíamos participar en actividades sociales de los españoles	-	-	0.513	-
32. Deberíamos comportarnos como los españoles	0.799	-	-	-
33. Deberíamos adoptar las costumbres española	0.771	-	-	-
34. Deberíamos centrarnos en mantener nuestra lengua de origen	-	-	-	0.771
35. Deberíamos trabajar según los hábitos de trabajo españoles	-	-	-	0.646
36. Deberíamos mantener nuestra propia religión	-	-	-	0.774
37. Deberíamos adoptar la ideología y formas de pensar de los españoles	0.730	-	-	-
38. Deberíamos tener principalmente amigos de nuestro país	-	0.677	-	-
39. Deberíamos adoptar la religión de aquí	0.670	-	-	-
40. Deberíamos educar a nuestros hijos según nuestras propias costumbres	-	0.539	-	-
41. Deberíamos mantener nuestra ideología y formas de pensar	-	-	0.671	-
42. Deberíamos relacionarnos principalmente entre nosotros mismos	-	0.631	-	-
43. Deberíamos educar a nuestros hijos según las costumbres españolas	0.794	-	-	-
44. Deberíamos relacionarnos principalmente con los españoles	0.601	-	-	-
45. Deberíamos intentar tener amistades españolas	-	-	0.546	-

46. Deberíamos participar en nuestras actividades sociales	-	-	0.528	-
47. Deberíamos comportarnos como lo hacemos en nuestro país	-	0.714	-	-
48. Deberíamos trabajar según los hábitos de trabajo de nuestro país de origen	-	0.787	-	-
% varianza explicada	21.6 %	16.6 %	13 %	11.1 %
KMO = 0.869				
Prueba de esfericidad de Barlett = 1835.944 para $p=.01$				

Como se puede contemplar en la Tabla 10.5, los 20 ítems que forman la escala de aculturación explican el 62.35 % de la varianza total. Teniendo en cuenta la saturación de cada factor, se ha etiquetado a cada uno de ellos como dimensión de asimilación, dimensión de separación, dimensión de integración y dimensión de marginación. Los resultados se adaptan a las orientaciones de aculturación establecidas por (Berry, 2001) y a las encontradas por otros autores como Navas, Rojas, García y Pumares (2007) y Piontkowski, Rohmann y Florack (2002). Los resultados pueden verse a continuación:

Dimensión 1.- Asimilación

El primer factor está formado por los ítems 32 -comportamiento español-, 33 -costumbres españolas-, 37 -ideología española-, 39 -religión española-, 43 -educación española- y 44 -relaciones españoles-. Se puede observar que estos ítems hacen referencia a la orientación de asimilación, es decir, a no mantener la cultura de origen y mantener relaciones con la sociedad de acogida. Esta dimensión explica el 21.6 % de la varianza total.

Dimensión 2.- Separación

El segundo factor está formado por los ítems 38 -amistades de origen-, 40 -educación de origen-, 42 -relaciones de origen-, 47 -comportamiento de origen- y el ítem 48 -trabajo de origen-. Estos ítems están relacionados con la orientación de separación. Se hace alusión al mantenimiento de las costumbres de la sociedad de origen y a no mantener relaciones con la sociedad de acogida. Esta dimensión explica un 16.6 % de la varianza total.

Dimensión 3.- Integración

El tercer factor está formado por los ítems 29 -costumbres origen-, 30 -lengua española-, 31 -relaciones españoles-, 41 -ideología de origen-, 45 -amistades españolas- y el ítem 46 -actividades de origen-. En este caso, el ítem 29 se desmarca por tener una carga factorial menor a 0.5. Las variables que conforman esta dimensión hacen referencia al mantenimiento cultural de origen y a relacionarse con la sociedad de acogida. Esta dimensión explica el 13.1 % de la varianza total. En este caso, el grupo de inmigrantes, muestra en los resultados la importancia concedida a la orientación de integración, al contrario que en el grupo de autóctonos, donde la opción de integración se desmarca del análisis factorial.

Dimensión 4.- Marginación

El cuarto factor está formado por los ítems 34 -lengua de origen-, 35 -trabajo español- y 36 -religión de origen-. Estos ítems hacen referencia a no mantener la cultura de origen y a no tener relaciones con la sociedad de acogida, es decir, la orientación de marginación. Esta dimensión explica el 11.1 % de la varianza total.

Consecuencias del Multiculturalismo

Con respecto a la escala de consecuencias del multiculturalismo, compuesta por 8 ítems, los resultados del análisis factorial fueron similares tanto para la muestra de autóctonos (A) como de inmigrantes (I). Para ambas muestras se pueden extraer dos factores y los resultados se corresponden con las agrupaciones de ítems planteadas en la teoría (Vedder y Van de Vijver, 2006). A partir de estos resultados, se considera que la escala tiene una estructura bidimensional (Véase Tabla 10.6).

Tabla 10.6

Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de consecuencias del multiculturalismo grupo de autóctonos (A) e inmigrantes (I). Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en el factor.

AFIRMACIONES	F. I		F. II	
	Consecuencias del Multiculturalismo		Consecuencias del Multiculturalismo	
	A	I	A	I
49. La inmigración puede amenazar a la cultura española	0.789	0.803	-	-
50. Con el aumento de la inmigración los españoles perderán su identidad	0.826	0.817	-	-
51. La presencia de inmigrantes en mi comunidad supone limitaciones en el acceso a los Recursos Públicos (educación, sanidad, etc.)	0.791	0.821	-	-
52. Todos nos beneficiamos de la actividad económica que generan los inmigrantes	-	-	0.842	0.773
53. Los inmigrantes quitan los trabajos a los autóctonos	0.813	0.853	-	-
54. La presencia de inmigrantes provocará la bajada de los sueldos	0.806	0.738	-	-
55. Nuestro país se está desarrollando, en buena medida, debido a la inmigración	-	-	0.823	0.803
56. La inmigración aumenta el nivel de delincuencia en España	0.790	0.678	-	-
% varianza explicada	48.8 %	46.6 %	19.7 %	17.1 %
KMO = 0.874 (A); 0.855 (I)				
Prueba de esfericidad de Barlett = 1705.838 (A); 699.785 (I) para $p=.01$				

Como se observa en la Tabla 10.6, los resultados son similares para ambos grupos (inmigrantes y autóctonos). Los 8 ítems que forman la escala se agrupan en dos dimensiones. Para el caso del grupo de población autóctona, estas dos dimensiones explican el 68.5 % de la varianza total. Para el grupo de inmigrantes, se explica un total del 63.7 % de la varianza total. Dependiendo de la saturación de los diferentes valores considerados, se han etiquetado dos dimensiones, la primera de ellas se ha denominado como antimigración y la segunda como proinmigración, se describen a continuación:

Dimensión 1.- Antimigración

El primer factor, denominado antimigración, está formado por los ítems 49 -amenaza-, 50 -perder identidad-, 51 -limitaciones a recursos públicos-, 53 -quitan los trabajos-, 54 -bajada de sueldos- y 56 -delincuencia-. Como se puede contemplar, estas variables hacen referencia a la percepción negativa de la inmigración. En el caso de los autóctonos, esta dimensión explica el 48.8 % de la varianza total y, en el caso de los inmigrantes, explica el 46.6 % de la varianza total.

Dimensión 2.- Proinmigración

El segundo factor, queda formado por los ítems 52 -beneficios económicos- y 55 -desarrollo-, tanto para el grupo de inmigrantes como de autóctonos. Como se muestra, estas variables hacen referencia a la percepción positiva de la inmigración en las sociedades de acogida. En el grupo de inmigrantes, esta dimensión explica el 19.7 % de la varianza total y, en el caso de autóctonos, explica el 17.1 % de la varianza total.

Ideología Multicultural

Para la escala de ideología multicultural, compuesta por 10 ítems, los resultados en el análisis factorial exploratorio fueron diferentes para la muestra de autóctonos y de inmigrantes. La estructura factorial obtenida era compatible con las agrupaciones de ítems de la revisión teórica (Berry y Kalin, 1979; Berry y Kalin, 1995; Serrani, 2014; Sirlopú, Melipillán, Sánchez y Valdés, 2015). A partir de estos resultados se considera que la escala de ideología multicultural para *autóctonos* tiene una estructura bidimensional (Véase Tabla 10.7) y, para *inmigrantes*, tiene una estructura tridimensional (Véase Tabla 10.8).

Tabla 10.7

Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de ideología multicultural grupo de autóctonos (A). Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en el factor.

AFIRMACIONES	F. I I. M.	F. II I. M.
57. Los españoles deberían reconocer que la sociedad española está compuesta por grupos de diferentes orígenes culturales	0.631	-
58. En España, se debería ayudar a los inmigrantes a mantener su cultura	0.680	-
59. Lo mejor para España es que todos los inmigrantes se olviden de sus diferentes orígenes culturales lo antes posible	-	0.763
60. Una sociedad que tiene una variedad de grupos culturales tiene más problemas con la unidad nacional, en comparación con los países que poseen uno o dos grupos culturales	-	0.784
61. Si los inmigrantes quieren mantener su propia cultura, deberían tener libertad para hacerlo	0.681	-
62. Los españoles deberían hacer más para aprender acerca de las costumbres y tradiciones de los diferentes inmigrantes que viven en España	0.700	-
63. La sociedad que cuenta con una variedad de grupos culturales tiene más posibilidades de hacer frente a los problemas que se producen	0.589	-
64. Los inmigrantes que viven en España deberían enseñar a sus hijos a mantener su cultura y tradición de origen	0.715	-
65. La unidad de España está siendo debilitada por los inmigrantes que siguen manteniendo sus orígenes culturales	-	0.818
66. Los inmigrantes que viven en España deberían cambiar su forma de vida para parecerse lo máximo posible a los españoles	-	0.714
% varianza explicada	29.38 %	28.52 %
KMO = 0.893		
Prueba de esfericidad de Barlett = 1632.143 para p=.01		

Como se observa en la Tabla 10.7, los 10 ítems que forman la escala de ideología multicultural se agrupan en dos dimensiones que explican el 57.9 % de la varianza total en la muestra de *autóctonos*. Se han etiquetado dependiendo de las diferentes variables consideradas, la primera de ellas como dimensión de inmigración positiva y, la segunda, como dimensión de inmigración negativa. Se describen a continuación:

Dimensión 1.- Inmigración Positiva

La primera dimensión está formada por los ítems 57 -reconocer composición sociedad-, 58 -ayudar al mantenimiento cultural-, 61 -libertad de mantener la cultura-, 62 -aprender tradiciones de inmigrantes-, 63 -variedad de grupos se afrontan mejor problemas- y 64 -enseñar cultura a los hijos-. Como se comprueba, estas variables están relacionadas con una visión positiva de la inmigración y, por tanto, con una tendencia a la aceptación de una ideología intercultural, expresando el apoyo a una sociedad culturalmente diversa. Esta dimensión explica el 29.38 % de la varianza total.

Dimensión 2.- Inmigración Negativa

El segundo factor está compuesto por las variables 59 -olviden sus orígenes-, 60 -a más variedad de culturas más problemas-, 65 -unidad de España debilitada por la inmigración- y 66 -cambiar forma de vida de los inmigrantes-. Se observa que estos ítems hacen referencia a una visión negativa de la inmigración y de rechazo hacia la interculturalidad, es decir, a un cuestionamiento de la diversidad cultural. Este factor explica el 28.52 % de la varianza total.

En referencia a la muestra de *inmigrantes*, los resultados del análisis factorial de componentes principales fueron diferentes con respecto al grupo de autóctonos. A partir de los resultados obtenidos, se considera que la ideología multicultural tiene una estructura tridimensional para el colectivo de inmigrantes (Véase Tabla 10.8).

Tabla 10.8

Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de ideología multicultural grupo de inmigrantes (I). Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en el factor.

AFIRMACIONES	F. I	F. II	F. III
	I. M.	I. M.	I. M.
57. Los españoles deberían reconocer que la sociedad española está compuesta por grupos de diferentes orígenes culturales	-	-	0.855
58. En España, se debería ayudar a los inmigrantes a mantener su cultura	0.703	-	-
59. Lo mejor para España es que todos los inmigrantes se olviden de sus diferentes orígenes culturales lo antes posible	-	0.783	-

60. Una sociedad que tiene una variedad de grupos culturales tiene más problemas con la unidad nacional, en comparación con los países que poseen uno o dos grupos culturales	-	0.774	-
61. Si los inmigrantes quieren mantener su propia cultura, deberían tener libertad para hacerlo	0.612	-	-
62. Los españoles deberían hacer más para aprender acerca de las costumbres y tradiciones de los diferentes inmigrantes que viven en España	0.671	-	-
63. La sociedad que cuenta con una variedad de grupos culturales tiene más posibilidades de hacer frente a los problemas que se producen	0.740	-	-
64. Los inmigrantes que viven en España deberían enseñar a sus hijos a mantener su cultura y tradición de origen	0.762	-	-
65. La unidad de España está siendo debilitada por los inmigrantes que siguen manteniendo sus orígenes culturales	-	0.762	-
66. Los inmigrantes que viven en España deberían cambiar su forma de vida para parecerse lo máximo posible a los españoles	-	0.724	-
% varianza explicada	24.9 %	23.48 %	12.6 %
KMO = 0.893			
Prueba de esfericidad de Barlett = 554.785 para $p=.01$			

Como se muestra en la Tabla 10.8, los 10 ítems que forman la escala están agrupados en tres dimensiones que explican el 60.96 % de la varianza total. La saturación es diferente con respecto a la muestra de autóctonos. En el caso del grupo de inmigrantes, se considera que la escala tiene una estructura tridimensional. La primera dimensión hace referencia a la inmigración positiva, la segunda a la inmigración negativa y, la tercera y última, al reconocimiento intercultural. Las dimensiones planteadas se describen a continuación:

Dimensión 1.- Inmigración Positiva

La primera dimensión está constituida por los ítems 58 -ayudar para el mantenimiento cultural-, 61 -libertad para mantener cultura-, 62 -aprender las costumbres de otras culturas-, 63 -con variedad de grupos se afrontan mejor problemas- y 64 -enseñar cultura a los hijos-. Se puede observar que estas variables están relacionadas con la visión positiva de la inmigración, al igual que en el grupo de autóctonos y, por tanto, se apuesta por una ideología intercultural y el apoyo a tener una sociedad culturalmente diversa. Esta dimensión explica el 24.9 % de la varianza total.

Dimensión 2.- Inmigración Negativa

Al igual que en la muestra de autóctonos, el segundo factor está formado por las variables 59 -olvidar cultura de origen-, 60 -a más variedad de culturas más problemas-, 65 -unidad de España debilitada por la inmigración- y 66 -cambiar la forma de vida de los inmigrantes-. Estos ítems hacen referencia a una visión negativa de la inmigración y de rechazo hacia la interculturalidad, de tal manera que se cuestiona la diversidad cultural. Este factor explica el 23.48 % de la varianza total.

Dimensión 3.- Reconocimiento Intercultural

A diferencia de los resultados en la muestra de autóctonos, en inmigrantes se produce una tercera dimensión formada por el ítem 57 -reconocimiento cultural-. Hace referencia a la importancia del reconocimiento que debe tener la sociedad de acogida sobre las diferencias interculturales. Quizá sólo carga este ítem en la tercera dimensión porque es el único que alude a la inmigración de una forma global. Este factor explica el 12.58 % de la varianza total.

Prjuicio

Con respecto a la escala de prejuicio, formada por 8 ítems, de los que siete son de componente afectivo y uno de componente conativo, de los resultados del análisis factorial para la muestra de autóctonos se extraen dos factores. La estructura factorial obtenida era compatible con las agrupaciones de ítems planteadas previamente en la revisión teórica (Rojas, Navas, Pérez, Cuadrado y Lozano, 2012). A partir de estos resultados se considera que la escala para el grupo de *autóctonos* tiene una estructura bidimensional (Véase Tabla 10.9).

Tabla 10.9

Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de prejuicio grupo de autóctonos (A). Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en el factor.

AFIRMACIONES	F. I Prejuicio	F. II Prejuicio
67. Admiración	-	0.770
68. Desconfianza	0.810	-
69. Simpatía	-	0.830

70. Incomodidad	0.842	-
71. Inseguridad	0.880	-
72. Respeto	-	0.783
73. Indiferencia	0.556	-
74. Si tuviera que elegir, ¿hasta dónde estaría usted dispuesto/a a llegar en su relación con personas inmigrantes?	-	0.482
% varianza explicada	34.47 %	28.65 %
KMO = 0.826		
Prueba de esfericidad de Barlett = 1357.182 para $p=.01$		

Como se puede observar en la Tabla 10.9, en los resultados del grupo de autóctonos, los 8 ítems que forman la escala se agrupan en dos dimensiones que explican el 63.12 % de la varianza total. Se han etiquetado dependiendo de la saturación de los diferentes valores considerados, como dimensión afectivo negativo sutil y afectivo positivo, se describen a continuación:

Dimensión 1.- Afectivo Negativo Sutil

El primer factor está representado por los ítems 68 -desconfianza-, 70 -incomodidad-, 71 -inseguridad- y 73 -indiferencia-. Como se puede ver, estos ítems hacen referencia a una actitud de prejuicio hacia el exogrupo. Esta dimensión explica el 34.47 % de la varianza total. Las variables que conforman esta dimensión están relacionadas con las emociones negativas hacia el exogrupo.

Dimensión 2.- Afectivo Positivo

El segundo factor, está formado por los ítems 67 -admiración-, 69 -simpatía-, 72 -respeto- y 74 -hasta dónde llegar-. En este caso, el ítem 74 se elimina del factor por tener una carga inferior a 0.5. Estos ítems están relacionados con emociones positivas hacia el exogrupo, es decir, no es una actitud prejuiciosa. Por otro lado, se observa que el ítem que menos carga otorga a esta dimensión es el ítem 74, esta variable hace referencia al componente conductual del prejuicio. Por ello, para el grupo de autóctonos, el prejuicio queda formado por el componente emocional.

Con respecto a la muestra de *inmigrantes*, el resultado factorial muestra la extracción de tres factores, la estructura factorial es compatible con la planteada por Rojas, Navas, Pérez, Cuadrado y Lozano (2012). A partir de estos resultados se considera que la escala tiene una estructura tridimensional para el grupo de inmigrantes (Véase Tabla 10.10).

Tabla 10.10

Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de prejuicio grupo de inmigrantes (I). Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en el factor.

AFIRMACIONES	F. I Prejuicio	F. II Prejuicio	F. III Prejuicio
67. Admiración	-	0.810	-
68. Desconfianza	0.764	-	-
69. Simpatía	-	0.762	-
70. Incomodidad	0.864	-	-
71. Inseguridad	0.865	-	-
72. Respeto	-	0.716	-
73. Indiferencia	0.636	-	-
74. Si tuviera que elegir, ¿hasta dónde estaría usted dispuesto/a a llegar en su relación con personas inmigrantes?	-	-	0.974
% varianza explicada	31.25 %	22.1 %	12.91 %
KMO = 0.718			
Prueba de esfericidad de Barlett = 377.044 para $p=0.01$			

Como se comprueba, en la Tabla 10.10, los resultados en el grupo de *inmigrantes* son diferentes con respecto al grupo de autóctonos. Para esta segunda muestra, los 8 ítems que forman la escala se agrupan en tres factores o dimensiones que explican el 66.26 % de la varianza total. Se han etiquetado dependiendo de la saturación de los diferentes ítems considerados, como dimensiones de afecto negativo sutil, afecto positivo e intención de conducta. Se describen a continuación:

Dimensión 1.- Afecto Negativo Sutil

Al igual que en el caso de los autóctonos, el primer factor está representado por los ítems 68 -desconfianza-, 70 -incomodidad-, 71 -inseguridad- y 73 -indiferencia-. Como se

observa, estas variables hacen referencia a una actitud de prejuicio hacia el exogrupo, es decir, una actitud negativa hacia los autóctonos. Esta dimensión explica el 31.25 % de la varianza total.

Dimensión 2.- Afecto Positivo

El segundo factor, está formado por los ítems 67 -admiración-, 69 -simpatía- y el ítem 72 -respeto-. Como se puede comprobar, estos ítems, al igual que en el grupo de autóctonos, están relacionados con un afecto positivo hacia el exogrupo, es decir, no es una actitud prejuiciosa. Esta dimensión explica el 22.1 % de la varianza total.

Dimensión 3.- Intención de Conducta

El tercer factor está compuesto por la variable 74 -dispuesto a llegar-. Esta variable es el componente conativo o de intención de conducta de un grupo hacia el exogrupo. Esta dimensión explica el 12.91 % de la varianza total.

Sensibilidad Intercultural

En relación a la escala de sensibilidad intercultural, compuesta por 24 variables, los resultados del análisis factorial exploratorio para el grupo de autóctonos muestran cuatro factores que explican el 50.9 % de la varianza total y, para el caso de los inmigrantes, se obtuvieron seis factores que explican el 61.67 % de la varianza total. En la Tabla 10.11 se observan los resultados obtenidos para la muestra de autóctonos y en la Tabla 10.12 para la muestra de inmigrantes. Para ambas muestras, los resultados obtenidos son comparables con los hallados por Wang y Zhou (2016) y Chen y Starosta (2000).

Tabla 10.11

*Análisis factorial de componentes principales sobre la **escala de sensibilidad intercultural** grupo de **autóctonos (A)**. Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en el factor.*

AFIRMACIONES	F. I	F. II	F. III	F. IV
	S. I.	S. I.	S. I.	S. I.
75. A menudo digo y hago gestos de entendimiento al relacionarme con una persona de otra cultura	-	-	-	0.663
76. Me alegro de las diferencias que se dan entre mi cultura y otras culturas distintas	-	-	-	0.680
77. Disfruto relacionándome con personas de diferentes culturas	-	-	-	0.486

78. Creo que las personas de otras culturas son intolerantes	0.511	-	-	-
79. Me siento muy seguro de mí mismo al relacionarme con personas de otras culturas	-	-	-	0.469
80. Me cuesta hablar delante de personas de culturas distintas	0.576	-	-	-
81. Siempre sé qué decir al relacionarme con personas de otras culturas	-	-	0.703	-
82. Puedo ser muy sociable al relacionarme con personas de culturas distintas	-	-	0.616	-
83. No me gusta estar con personas de otras culturas	0.698	-	-	-
84. Respeto los valores de las personas de otras culturas	-	0.470	-	-
85. Me molesto fácilmente al relacionarme con personas de otras culturas	0.800	-	-	-
86. Tengo confianza en mí mismo al relacionarme con personas de otras culturas	-	-	0.629	-
87. Espero un tiempo antes de crearme una opinión de una persona de otra cultura	-	0.431	-	-
88. Suelo desanimarme en presencia de personas de otras culturas	0.702	-	-	-
89. Soy comprensivo con las personas de otras culturas	-	0.628	-	-
90. Estoy muy atento cuando me relaciono con una persona de otra cultura	-	0.710	-	-
91. Me suelo sentir inútil al relacionarme con personas de otras culturas	0.441	-	-	-
92. Respeto la forma de comportarse de personas de culturas distintas	-	0.579	-	-
93. Trato de obtener la máxima información al relacionarme con personas de otras culturas	-	0.714	-	-
94. No aceptaría las opiniones de personas de otras culturas	0.717	-	-	-
95. Soy consciente de los significados ocultos al relacionarme con una persona de otra cultura	-	0.458	-	-
96. Pienso que mi cultura es mejor que otras culturas.	0.640	-	-	-
97. Suelo responder de forma positiva al relacionarme con una persona de otra cultura.	-	0.659	-	-
98. Evito las situaciones en las que tenga que tratar con personas de otras culturas.	0.731	-	-	-
% varianza explicada	19 %	14.7 %	9.63 %	7.56 %
KMO = 0.904				
Prueba de esfericidad de Barlett = 3358.506 para p=.01				

Como se observa en la Tabla 10.11, los resultados en el grupo de *autóctonos* muestran que los 24 ítems de la escala de sensibilidad intercultural se agrupan en cuatro dimensiones o factores que explican el 50.9 % de la varianza total. Se han etiquetado dependiendo de la saturación de los diferentes ítems considerados. La primera dimensión se ha denominado como incomprensivo en la interacción, la segunda es el respeto a las diferencias culturales, la tercera es la confianza en la interacción y la cuarta y última dimensión es disfrute de la interacción. En este caso, el cuarto factor tiene una carga factorial menor que 8 %, por lo que se acuerda desestimar la cuarta dimensión. Para comprobar que el análisis factorial exploratorio no variaba eliminando los ítems citados, se llevó a cabo un nuevo análisis eliminando esos ítems y se comprobó que los resultados eran similares. De forma que la estructura factorial de la Sensibilidad Intercultural para autóctonos muestra una estructura triple. Se describen a continuación:

Dimensión 1.- Incomprensivo en la Interacción

El primer factor está formado por los ítems 78 -personas de otras culturas intolerantes-, 80 -me cuesta hablar con otras culturas-, 83 -no me gusta estar con otras culturas-, 85 -molesto ante relaciones-, 88 -desanimarme con otras culturas-, 91 -inútil al relacionarme con exogrupo-, 94 -no acepto opiniones del exogrupo-, 96 -mi cultura mejor que otras- y 98 -evito relaciones con otras culturas-. En esta dimensión, la variable 91 tiene una carga inferior a 0.5, por lo que se desestima su carga en el factor. Como se observa, estos ítems están relacionados con una reacción negativa de las personas ante la interacción intercultural. Esta dimensión explica el 19 % de la varianza total.

Dimensión 2.- Respeto a las Diferencias Culturales

El segundo factor está formado por los ítems 84 -respeto valores-, 87 -espero a crear opinión-, 89 -comprensivo con otros-, 90 -atento en las relaciones-, 92 -respeto comportamiento de otros-, 93 -obtener información del exogrupo-, 95 -consciente de significados del exogrupo- y 97 -respuesta positiva hacia el exogrupo-. En esta dimensión se desestiman las variables 84, 87 y 95 por tener una carga factorial menor a 0.5. Esta dimensión hace referencia a tolerancia de las personas hacia la interculturalidad. En este factor se explica el 14.7 % de la varianza total.

Dimensión 3.- Confianza en la Interacción

El tercer factor está formado por las variables 81 -sé qué decir en las relaciones-, 82 -sociable al relacionarme- y 86 -confianza en las relaciones-. Estos ítems hacen referencia a la confianza que tienen los participantes ante una situación de interacción intercultural. Esta dimensión explica el 9.63 % de la varianza total.

Con respecto a la muestra de inmigrantes, los resultados obtenidos tras haber realizado un análisis factorial de componentes principales, se puede observar en la Tabla 10.12.

Tabla 10.12

*Análisis factorial de componentes principales sobre la **escala de sensibilidad intercultural** grupo de **inmigrantes (I)**. Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en el factor.*

AFIRMACIONES	F. I S.I.	F. II S.I.	F. III S.I.	F. IV S.I.	F. V S.I.	F. VI S.I.
75. A menudo digo y hago gestos de entendimiento al relacionarme con una persona de otra cultura	-	-	-	-	0.806	-
76. Me alegro de las diferencias que se dan entre mi cultura y otras culturas distintas	-	-	-	-	0.661	-
77. Disfruto relacionándome con personas de diferentes culturas	-	-	-	-	0.386	-
78. Creo que las personas de otras culturas son intolerantes	0.476	-	-	-	-	-
79. Me siento muy seguro de mí mismo al relacionarme con personas de otras culturas	-	-	0.584	-	-	-
80. Me cuesta hablar delante de personas de culturas distintas	0.614	-	-	-	-	-
81. Siempre sé qué decir al relacionarme con personas de otras culturas	-	-	0.803	-	-	-
82. Puedo ser muy sociable al relacionarme con personas de culturas distintas	-	-	-	0.558	-	-
83. No me gusta estar con personas de otras culturas	0.848	-	-	-	-	-
84. Respeto los valores de las personas de otras culturas	-	-	-	0.690	-	-
85. Me molesto fácilmente al relacionarme con personas de otras culturas	0.842	-	-	-	-	-
86. Tengo confianza en mí mismo al relacionarme con personas de otras culturas	-	-	0.587	-	-	-

87. Espero un tiempo antes de crearme una opinión de una persona de otra cultura	-	-	-	-	-	0.817
88. Suelo desanimarme en presencia de personas de otras culturas	0.838	-	-	-	-	-
89. Soy comprensivo con las personas de otras culturas	-	-	-	-	-	0.497
90. Estoy muy atento cuando me relaciono con una persona de otra cultura	-	0.709	-	-	-	-
91. Me suelo sentir inútil al relacionarme con personas de otras culturas	0.658	-	-	-	-	-
92. Respeto la forma de comportarse de personas de culturas distintas	-	0.704	-	-	-	-
93. Trato de obtener la máxima información al relacionarme con personas de otras culturas	-	0.654	-	-	-	-
94. No aceptaría las opiniones de personas de otras culturas	0.743	-	-	-	-	-
95. Soy consciente de los significados ocultos al relacionarme con una persona de otra cultura	-	0.640	-	-	-	-
96. Pienso que mi cultura es mejor que otras culturas	0.621	-	-	-	-	-
97. Suelo responder de forma positiva al relacionarme con una persona de otra cultura	-	0.425	-	-	-	-
98. Evito las situaciones en las que tenga que tratar con personas de otras culturas	0.822	-	-	-	-	-
% varianza explicada	21.7 %	11.5 %	8.5 %	7.1 %	7 %	5.8 %
KMO = 0.825						
Prueba de esfericidad de Barlett = 1696.790 para p=.01						

Como se puede ver en la Tabla 10.12, los resultados en el grupo de *inmigrantes* muestran que los 24 ítems de la escala de sensibilidad intercultural están agrupados en seis factores o dimensiones que explican el 61.67 % de la varianza total. Dependiendo de la saturación de cada variable se han etiquetado en un factor o en otro. El primer factor o dimensión se ha denominado como incomprensivo en la interacción, el segundo es respeto de las diferencias culturales, el tercero la confianza en la interacción, el cuarto comprensivo en la interacción, el quinto disfrute de la interacción y el sexto y último, atención en la interacción. Como ocurría en el grupo de autóctonos, los factores 4, 5 y 6 se desestiman

por tener una carga inferior al 8 %, por lo que la estructura de la sensibilidad intercultural para inmigrantes también tiene una estructura triple. Para comprobar que el análisis factorial exploratorio no variaba eliminando los ítems citados, se llevó a cabo un nuevo análisis eliminando esos ítems y se comprobó que los resultados eran similares. Las diferentes dimensiones se describen a continuación:

Dimensión 1.- Incomprensivo en la Interacción

El primer factor está formado por los ítems 78 -personas de otras culturas intolerantes-, 80 -me cuesta hablar con otras culturas-, 83 -no me gusta estar con otras culturas-, 85 -molesto ante relaciones-, 88 -desanimarme con otras culturas-, 91 -inútil al relacionarme con exogrupo-, 94 -no acepto opiniones del exogrupo-, 96 -mi cultura mejor que otras- y 98 -evito relaciones con otras culturas-. Como se observa, el ítem 78 tiene una carga factorial inferior a 0.5, pero al tener un valor muy próximo (0.476) y tener una coherencia en la explicación del factor, se acuerda mantener la variable en la dimensión. Se puede observar que estos ítems están relacionados con una reacción negativa ante el contacto intercultural. Esta dimensión explica el 21.7 % de la varianza total.

Dimensión 2.- Respeto de las Diferencias Culturales

La segunda dimensión está compuesta por los ítems 90 -atento en las relaciones-, 92 -respeto el comportamiento del exogrupo-, 93 -obtener información sobre otros-, 95 -consciente de los significados ocultos- y 97 -respondo positivamente en las relaciones interculturales-. En este caso, la variable 97 tiene una carga factorial menor que 0.5 por lo que se desestima para esta dimensión. Estos ítems hacen referencia a la tolerancia de las personas ante una situación de relación intercultural. Este factor explica el 11.5 % de la varianza total.

Dimensión 3.- Confianza en la Interacción

La tercera dimensión está formada por las variables 79 -me siento seguro en las relaciones interculturales-, 81 -sé qué decir en relaciones- y 86 -confianza en las relaciones-. Estos ítems hacen referencia a la seguridad que tiene la persona en sí mismo cuando se relacionan con el exogrupo. Este factor explica el 8.5 % de la varianza total.

Discriminación Percibida

Después de llevar a cabo el análisis factorial exploratorio de componentes principales sobre la escala en la que se mide la discriminación percibida, formada por 4 ítems, para ambos grupos se ha obtenido un único factor que explica, para el caso del colectivo de autóctonos el 55.7 % de la varianza y, para el caso de inmigrantes, el 50.9 % de la varianza total. Para ambas muestras la escala se considera como unidimensional por lo que la solución previa no puede ser rotada (véase Tabla 10.13). Los resultados son comparables con los encontrados en Phinney, Berry, Vedder y Liebkind (2006).

Tabla 10.13

Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de discriminación percibida grupo de autóctonos (A) e inmigrantes (I). Matriz de saturaciones en el factor.

AFIRMACIONES	F. I	F. I
	D. P.	D. P.
	A	I
99. Los inmigrantes/españoles se comportan de un modo negativo hacia los españoles/inmigrantes	0.756	0.667
100. Me siento aceptado/a por los inmigrantes/españoles	0.578	0.448
101. He sido víctima de burlas o amenazas por parte de los inmigrantes/españoles	0.799	0.853
102. Me siento rechazado/a cuando estoy con inmigrantes/españoles.	0.828	0.814
% varianza explicada	55.7 %	50.9 %
KMO = 0.708 (A); 0.668 (I)		
Prueba de esfericidad de Barlett = 408.048 (A); 171.912 (A) para $p=.01$		

La escala denominada discriminación percibida está representada por 4 cuestiones referidas a la discriminación que un grupo percibe sobre el exogrupo. Como se puede observar, unas variables tienen un mayor peso de saturación que otras. Por otro lado, en el grupo de inmigrantes, la variable 100 -me siento aceptado por los españoles- tiene una carga factorial menor a 0.5, por lo que se desestima esta variable para la dimensión de inmigrantes.

Competencia Sociocultural

Con respecto a la escala de competencia sociocultural, formada por 10 variables únicamente fue utilizada para el grupo de inmigrantes. En este caso se ha obtenido un único factor o componente que explica el 63.08 % de la varianza, por lo que la escala se considera de factor único (véase Tabla 10.14).

Tabla 10.14

Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de competencia sociocultural. Matriz de saturaciones en el factor.

AFIRMACIONES	F. I Competencia Sociocultural
103. Yendo de compras	0.777
104. Tratando con el papeleo	0.754
105. Haciendo amigos	0.873
106. Acostumbrándome al clima	0.760
107. Adaptándose al ritmo de vida	0.867
108. Conversando con otras personas	0.886
109. Practicando su religión	0.604
110. Amoldándose a las reglas y normas	0.847
111. Comprendiendo las bromas y el sentido del humor	0.838
112. Consiguiendo vivienda	0.689
% varianza explicada	63.1 %
KMO = 0.935	
Prueba de esfericidad de Barlett = 1483.744 para $p=.01$	

En este sentido, el componente del modelo denominado competencia sociocultural está compuesto por un total de 10 afirmaciones que hacen referencia a acciones de la vida diaria como posibles dificultades para desarrollar o desempeñar los diferentes colectivos de inmigrantes. Los resultados obtenidos son similares a los encontrados por otros autores (Searle y Ward, 1990; Ward y Kennedy, 1994; Ward y Kennedy, 1999).

6.3.2. Análisis de fiabilidad de los componentes del modelo

Una vez realizados los análisis factoriales exploratorios con las diferentes escalas utilizadas y, con el objetivo de conocer la fiabilidad de las escalas obtenidas en dicho análisis, se llevó a cabo un análisis de consistencia interna α de Cronbach. En la Tabla 11 pueden verse los resultados obtenidos en las escalas utilizadas para ambas muestras. Como se puede observar, los índices son todos adecuados y muestran unas adecuadas propiedades psicométricas según lo establecido por George y Mallery (2003), siendo para la muestra de autóctonos aceptable (>0.7) en las escalas de valores, satisfacción vital, aculturación global y discriminación percibida y bueno (>0.8) en las escalas de consecuencias del multiculturalismo, ideología multicultural, prejuicio y sensibilidad intercultural.

En el caso de la muestra de inmigrantes, los resultados reflejan que son pobres (>0.5) para la escala de prejuicio, cuestionables (>0.6) para las escalas de ideología multicultural y discriminación percibida, aceptables (>0.7) para las escalas de satisfacción vital, consecuencias del multiculturalismo, bueno (>0.8) para las escalas de valores y sensibilidad intercultural y, finalmente, excelentes (>0.9) para las escalas de aculturación y competencia sociocultural.

Tabla 11

Análisis de fiabilidad (α de Cronbach) de las escalas obtenidas después de realizar el Análisis Factorial para ambas muestras.

DIMENSIONES	AUTÓCTONOS	INMIGRANTES
Valores	.740 (14 ítems)	.800 (14 ítems)
Satisfacción Vital	.749 (5 ítems)	.782 (5 ítems)
Aculturación Global	.759 (17 ítems)	.900 (20 ítems)
Consecuencias del Multiculturalismo	.867 (8 ítems)	.742 (8 ítems)
Ideología Multicultural	.866 (10 ítems)	.612 (10 ítems)
Prejuicio	.838 (8 ítems)	.501 (8 ítems)
Sensibilidad intercultural	.866 (16 ítems)	.814 (16 ítems)
Discriminación Percibida	.733 (4 ítems)	.674 (4 ítems)
Competencia Sociocultural	-	.932 (10 ítems)

6.3.3. Confirmación de los componentes del modelo

Una vez realizado el análisis factorial exploratorio, se puso a prueba la estructura teórica de las diferentes escalas utilizadas en ambas muestras mediante análisis factorial confirmatorio, con el objetivo de tener una mayor flexibilidad de las hipótesis planteadas en la estructura de los diferentes constructos (Bentler, 2007). Se utilizaron una serie de procedimientos estadísticos para probar la adecuación del ajuste, empleando el programa AMOS 23.0. Con esta técnica se ha podido contrastar el modelo construido con anterioridad (análisis factorial exploratorio), donde se ha hecho, a priori, el conjunto total de las relaciones entre los elementos que conforman cada una de las escalas planteadas.

El objetivo de ambos análisis ha sido poder explicar las covarianzas o correlaciones entre los conjuntos de variables observadas a través del conjunto reducido de variables latentes o factores (Bollen, 1989). En primer lugar, se comprobó el ajuste del modelo en cada una de las muestras, igualando entre ellos los parámetros de la relación entre cada factor y cada ítem (Bentler, 1995; Byrne, 2001). Se utilizó el método de estimación de Máxima Verosimilitud y la prueba χ^2 Robusta de Satorra-Bentler (χ^2/df) quienes establecen el criterio de $>.05$ como resultados significativos (Satorra y Bentler, 1994). Este estadístico se utilizó con el objetivo de evaluar la discrepancia entre el modelo propuesto y los datos. Para comprobar el ajuste del modelo se tuvieron en cuenta diferentes índices de ajuste global según la bondad de ajuste establecida por Uriel y Aldás (2005), donde los índices comparativos NFI (*Normed Fit Index*, índice de ajuste normativo) e IFI (*Incremental Fit Index*, índice de ajuste incremental) muestran un ajuste apropiado cuando los valores son iguales, superiores o próximos a 0.9. Por otro lado, se calculó el valor RMSEA (*Root Mean Square Error of Approximation*, raíz cuadrática media del error de aproximación) de Byrne (2001) y Steiger (1990), este valor es uno de los criterios que otorga mayor información en los modelos de estructura de covarianza. Este índice da respuesta a la pregunta de cómo se ajusta el modelo, con los parámetros elegidos, a la matriz de covarianza de la población si esta matriz de la población estuviera disponible, es decir, proporciona un ajuste de los datos teniendo en cuenta la complejidad del modelo (Browne y Cudeck, 1993). Estos autores recomiendan que un criterio de 0.08 o menor proporciona un buen ajuste de los datos, mientras que los valores mayores a 0.08 indican razonables errores de aproximación en la población. Por tanto, se aceptan los valores cuando están entre 0.05 y 0.08 (Uriel y Aldás, 2005).

A continuación, se exponen los resultados obtenidos para cada una de las escalas utilizadas en ambas muestras. Cabe destacar que no se muestran las Figuras con representación de errores de medida para mayor simplicidad.

Valores Humanos

Para ambas muestras, el análisis factorial confirmatorio es el resultado de la hipótesis obtenida en el modelo del análisis factorial exploratorio.

Para el caso de *inmigrantes y autóctonos*, se asumió la existencia de un modelo formado por cuatro factores y, por tanto, con cuatro variables latentes referidas a los valores personales, los errores de medida de cada uno de los ítems de la escala no se relacionaban entre sí. En la Figura 8.1 se muestra la estructura interna del test de valores para el grupo de autóctonos y en la Figura 8.2 para el grupo de inmigrantes. Para facilitar la visualización de la Figura, se representan los resultados obtenidos en Tablas, de tal forma que aparecen representados los factores, el nombre de cada factor y los ítems que cargan en cada factor. Con respecto a la muestra de autóctonos, se pueden ver los resultados obtenidos en la Tabla 12.1 y para la muestra de inmigrantes en la Tabla 12.2.

Tabla 12.1

Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de valores en autóctonos (A).

Factor	Nombre	Ítem
Factor 1	Cooperación	3; 5; 8; 9; 11; 12; 16
Factor 2	Disfrute Personal	6; 10; 15; 21
Factor 3	Protección Personal	7; 14; 20
Factor 4	Ambición Personal	2; 4; 13; 17

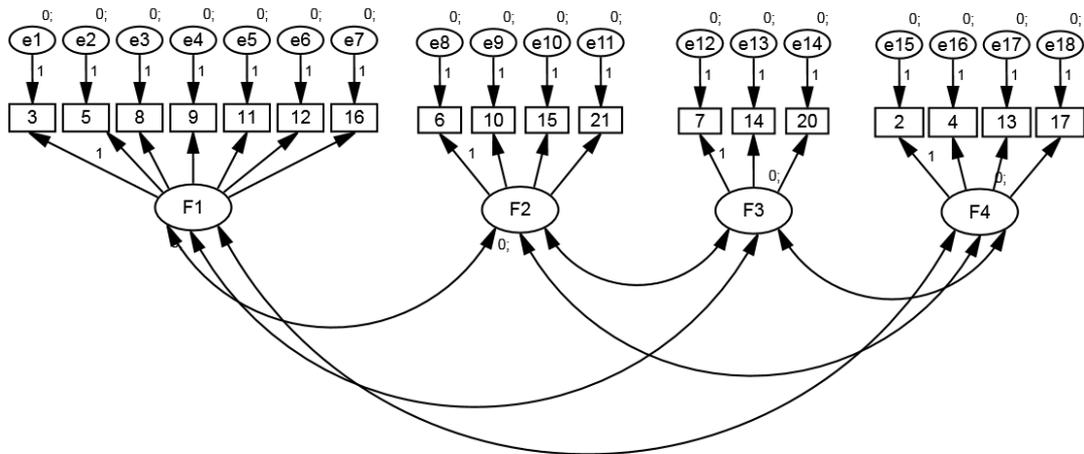


Figura 8.1. Estructura de Valores Autóctonos

Tabla 12.2

Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de valores en inmigrantes (I).

Factor	Nombre	Ítem
Factor 1	Cooperación	3; 5; 11; 16; 18
Factor 2	Disfrute Personal	10; 15; 17; 21
Factor 3	Tradición	7; 19; 20
Factor 4	Respeto	8; 9

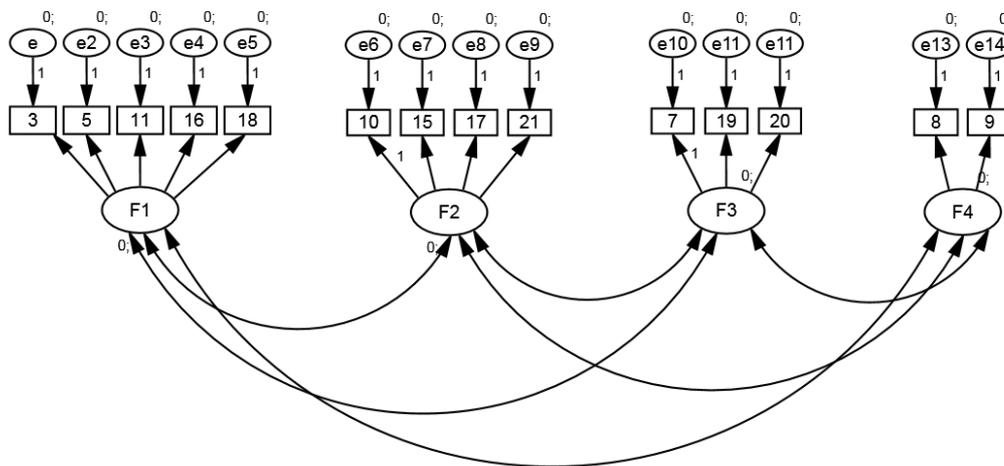


Figura 8.2. Estructura de Valores Inmigrantes

En primer lugar, se estimó el ajuste de dicho modelo en cada una de las muestras (inmigrantes y autóctonos). En la Tabla 12.3 se muestran los índices de ajuste obtenidos. Para ambos grupos, el índice RMSEA (<.08) es adecuado y, por otro lado, el índice IFI e NFI (>.90) es muy próximo al índice adecuado por lo que se acuerda aceptar el resultado obtenido. Teniendo en cuenta que los índices muestran un ajuste adecuado, se puede interpretar que el modelo propuesto presenta un ajuste óptimo para ambas muestras en la escala de valores humanos.

Tabla 12.3

Índices de ajuste de la escala de valores en cada una de las muestras.

	S-B χ^2	gl	p	CMIN/DF	NFI	IFI	RMSEA
AUTÓCTONOS	324.78	129	.000	2.518	0.815	0.880	0.058
INMIGRANTES	180.3	71	.000	2.539	0.812	0.877	0.077

Satisfacción Vital

Para ambas muestras, el análisis factorial confirmatorio es el resultado de la hipótesis obtenida en el modelo del análisis factorial exploratorio.

Tanto para el grupo de inmigrantes como el de autóctonos se asume la existencia de un modelo unifactorial, con una variable latente referida a la satisfacción con la vida. Los errores de medida de cada uno de los ítems de la escala no se relacionaban entre sí. Los resultados fueron similares para ambas muestras. En la Figura 8.3 se puede observar la estructura de la escala. Del mismo modo, se representan los resultados obtenidos en Tablas, de tal forma que aparece representado el factor, el nombre del factor y los ítems que cargan en cada factor. Se pueden ver los resultados obtenidos en la Tabla 12.4 para ambas muestras.

Tabla 12.4

*Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de **satisfacción vital** en autóctonos (A) e inmigrantes (I).*

Factor	Nombre	Ítem
Factor 1	Satisfacción Vital	22; 23; 24; 25; 26

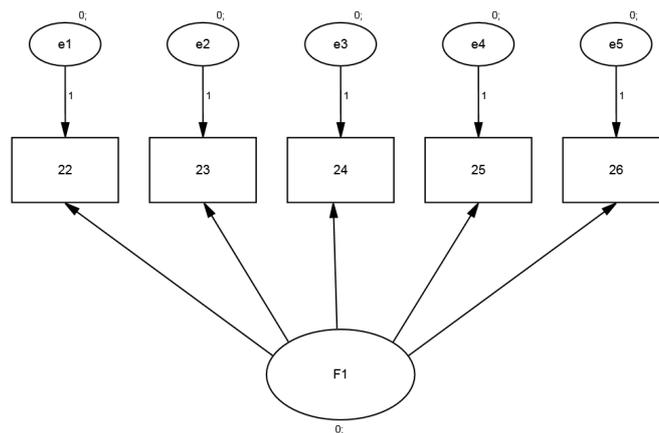


Figura 8.3. Estructura de Satisfacción Vital Autóctonos e Inmigrantes

Seguidamente, se estimó el ajuste del modelo tanto en la muestra de inmigrantes como de autóctonos. En la Tabla 12.5 se muestran los índices de ajuste obtenidos. Para ambos grupos, los resultados muestran unas adecuadas propiedades psicométricas, donde se comprueba que el índice RMSEA es < 0.08 y los índices IFI y NFI son < 0.9 .

Tabla 12.5
*Índices de ajuste de la escala de **satisfacción vital** en cada una de las muestras.*

	S-B χ^2	gl	<i>p</i>	CMIN/DF	NFI	IFI	RMSEA
AUTÓCTONOS	15.703	5	0.008	3.141	0.970	0.980	0.068
INMIGRANTES	8.218	5	0.145	1.644	0.976	0.990	0.050

Teniendo en cuenta que los índices muestran un ajuste adecuado, se interpreta que el modelo de satisfacción vital propuesto presenta un ajuste favorable para ambas muestras.

Aculturación

En relación a la escala de aculturación, el análisis factorial confirmatorio muestra unas adecuadas propiedades psicométricas. Los resultados obtenidos no pueden ser comparados con los de otros autores porque la escala tuvo una variación.

Para la muestra de *autóctonos*, se asume la existencia de un modelo formado por tres factores. Por tanto, el modelo de aculturación para el grupo de autóctonos está compuesto por tres variables latentes, que hacen referencia a tres de las orientaciones de aculturación: asimilación, separación y marginación. En la Figura 8.4 puede observarse la representación de la estructura del modelo de aculturación para autóctonos. Por otro lado, en la Tabla 12.6 se observan los factores y los ítems que conforman la escala de aculturación para la muestra de autóctonos.

Tabla 12.6
*Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de **aculturación** en **autóctonos** (A).*

Factor	Nombre	Ítem
Factor 1	Asimilación	30; 32; 33; 35; 36; 38; 44
Factor 2	Separación	29; 34; 37; 41; 42
Factor 3	Marginación	39; 43

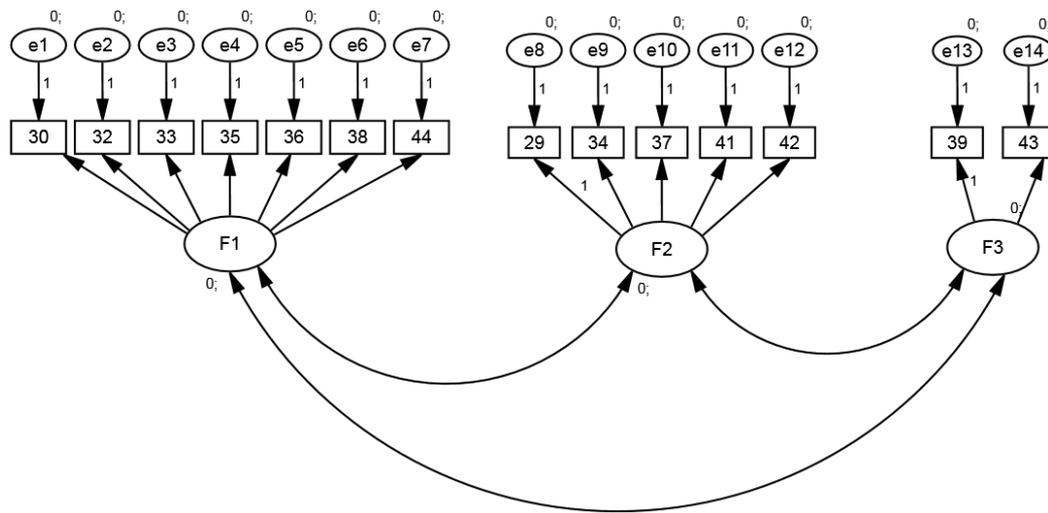


Figura 8.4 Estructura de Aculturación Autóctonos

Para la muestra de *inmigrantes*, los resultados varían con respecto a los autóctonos. El modelo está formado por cuatro factores, cada uno de estos factores representa una variable latente que hace referencia a las cuatro orientaciones de aculturación: asimilación, separación, integración y marginación. En la Figura 8.5 se observa la estructura de la escala de aculturación para la muestra de inmigrantes y, en la Tabla 12.7 con el objetivo de facilitar la visualización de la Figura, se puede observar los factores que conforman la estructura, el nombre de cada factor y los ítems que contiene cada factor.

Como se ha indicado anteriormente, los resultados no pueden ser comparados con los de otros autores porque el test utilizado para esta investigación es de elaboración propia. En la Figura 8.5 puede observarse la estructura del modelo de aculturación para inmigrantes.

Tabla 12.7

Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de **aculturación** en **inmigrantes (I)**.

Factor	Nombre	Ítem
Factor 1	Asimilación	32; 33; 37; 39; 43; 44
Factor 2	Separación	38; 47; 48
Factor 3	Integración	30; 31; 41; 45; 46
Factor 4	Marginación	34; 36

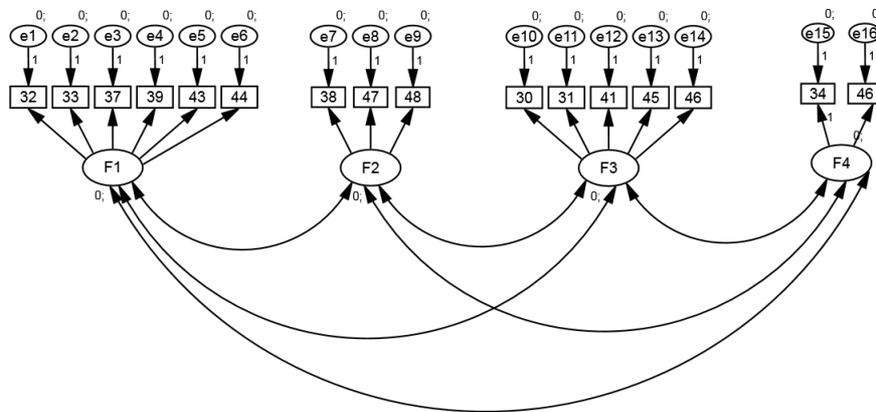


Figura 8.5. Estructura de Aculturación Inmigrantes

Como se puede observar, en ambas muestras, la estructura factorial es coherente entre sí. Seguidamente, se estimó el ajuste del modelo tanto en la muestra de inmigrantes como de autóctonos. En la Tabla 12.8 se muestran los índices de ajuste obtenidos. Para ambos grupos, los resultados muestran unas adecuadas propiedades psicométricas.

Tabla 12.8

Índices de ajuste de la escala de **aculturación** en cada una de las muestras.

	S-B χ^2	gl	p	CMIN/DF	NFI	IFI	RMSEA
AUTÓCTONOS	264.930	74	0.000	3.58	0.875	0.907	0.075
INMIGRANTES	266.056	98	0.000	2.715	0.850	0.900	0.081

Como se observa, el índice NFI (> 0.9) es muy próximo al valor adecuado por lo que se acepta el resultado obtenido y el índice RMESA (< 0.08) en la muestra de inmigrantes es muy próximo al establecido, por lo que se acuerda aceptar el resultado por ser una estructura coherente.

Consecuencias del Multiculturalismo

Con respecto a la escala de consecuencias del multiculturalismo, el análisis factorial confirmatorio, muestra unas adecuadas propiedades psicométricas.

Para ambas muestras (inmigrantes y autóctonos) se asume la existencia de un modelo bifactorial. En este sentido, se constata que el modelo está formado por dos variables latentes, referentes a los aspectos negativos de la inmigración y a los aspectos positivos de la inmigración. Para facilitar la visualización de las Figuras, se representan los resultados obtenidos en Tablas, de tal forma que aparecen representados los factores, el nombre de cada factor y los ítems que cargan en cada factor. Con respecto a la muestra de autóctonos, se pueden ver los resultados obtenidos en la Tabla 12.9 y en la Figura 8.6. Para la muestra de inmigrantes, en la Tabla 12.10 y en la Figura 8.7.

Tabla 12.9

*Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de **consecuencias del multiculturalismo en autóctonos (A)**.*

Factor	Nombre	Ítem
Factor 1	Anti-inmigración	50; 53; 54; 56
Factor 2	Pro-inmigración	52; 55

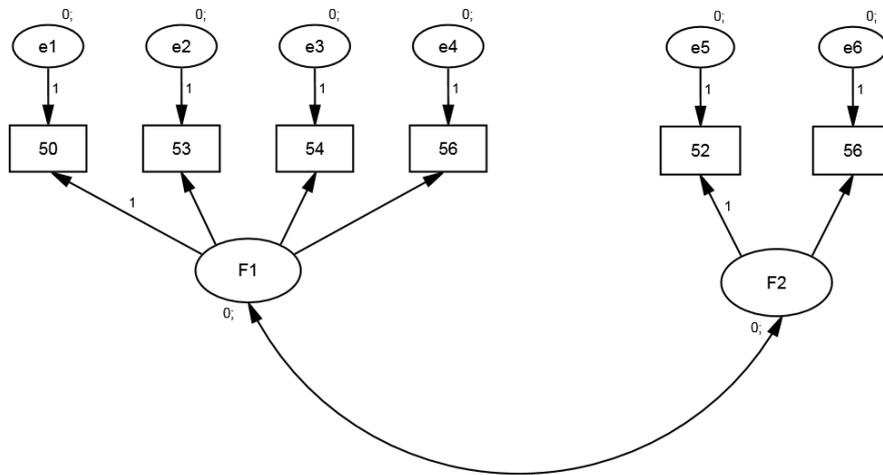


Figura 8.6. Estructura de Consecuencias del Multiculturalismo Autóctonos.

Tabla 12.10

Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de consecuencias del multiculturalismo en inmigrantes (I).

Factor	Nombre	Ítem
Factor 1	Anti-inmigración	49; 50; 51; 53; 54
Factor 2	Pro-inmigración	52; 55

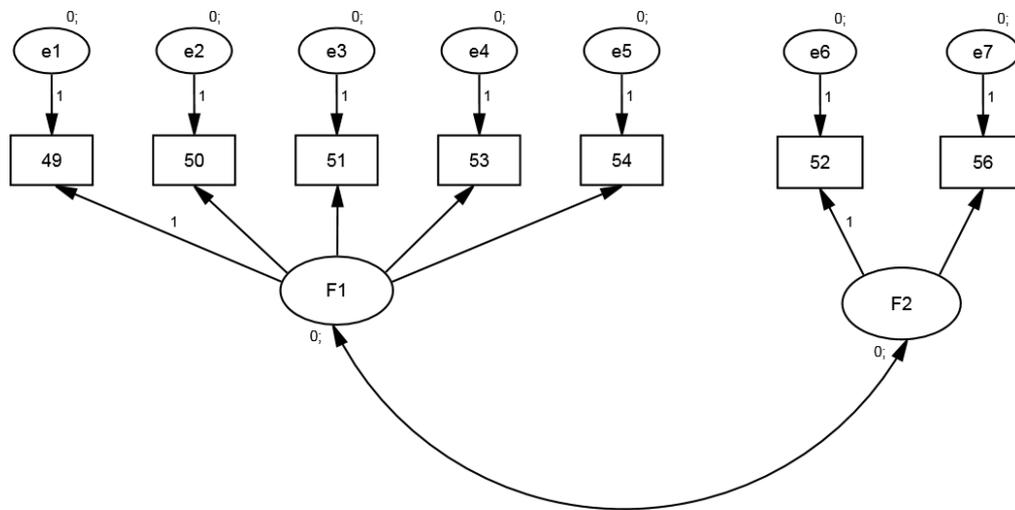


Figura 8.7. Estructura de Consecuencias del Multiculturalismo Inmigrantes.

Seguidamente, se estimó el ajuste del modelo tanto en la muestra de inmigrantes como de autóctonos. En la Tabla 12.11 se muestran los índices de ajuste obtenidos para ambas muestras.

Tabla 12.11
Índices de ajuste de la escala de *consecuencias del multiculturalismo* en cada una de las muestras.

	S-B χ^2	gl	p	CMIN/DF	NFI	IFI	RMSEA
AUTÓCTONOS	31.587	8	0.000	3.948	0.970	0.978	0.080
INMIGRANTES	30.059	13	0.005	2.312	0.954	0.973	0.071

Como se puede observar, los índices muestran un ajuste adecuado, por ello, se interpreta que el modelo de consecuencias del multiculturalismo propuesto presenta un ajuste favorable para ambas muestras.

Ideología Multicultural

En relación a la escala de ideología multicultural, el análisis factorial confirmatorio para la muestra de inmigrantes y de autóctonos no se corresponde a los resultados obtenidos por otros autores (Berry y Kalin, 1979; Berry y Kalin, 1995; Serrani, 2014) aunque son muy similares. A pesar de ello, los resultados muestran unas adecuadas propiedades psicométricas.

Con respecto a la muestra de *autóctonos*, se aceptó la existencia de un modelo bifactorial. En este sentido, el modelo está formado por dos variables latentes que hacen referencia a la visión de la inmigración de forma positiva y de forma negativa. Los errores de medida de cada uno de los ítems de la escala no se relacionaban entre sí.

En relación a la muestra de *inmigrantes*, se admitió un modelo formado por tres factores. Así pues, el modelo está formado por tres variables latentes que hacen referencia a la visión de la inmigración de forma positiva y negativa, al igual que el grupo de autóctonos y, una tercera variable que hace referencia al reconocimiento intercultural.

En la Figura 8.8 se muestra la estructura interna del test de ideología multicultural para el grupo de autóctonos y en la Figura 8.9 para el grupo de inmigrantes (se recuerda que en ninguna de las Figuras de análisis factorial confirmatorio se muestran los coeficientes para obtener una mayor simplicidad). Para poder observar mejor la estructura interna de cada uno de los análisis factoriales, se representan los resultados obtenidos en Tablas, de tal forma que aparecen representados los factores, el nombre de cada factor y los ítems que cargan en cada factor. Con respecto a la muestra de autóctonos, se pueden ver los resultados obtenidos en la Tabla 12.12 y, para la muestra de inmigrantes, en la Tabla 12.13.

Tabla 12.12

Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de ideología multicultural en autóctonos (A).

Factor	Nombre	Ítem
Factor 1	Inmigración Positiva	57; 58; 61; 62; 63; 64
Factor 2	Inmigración Negativa	59; 60; 65; 66

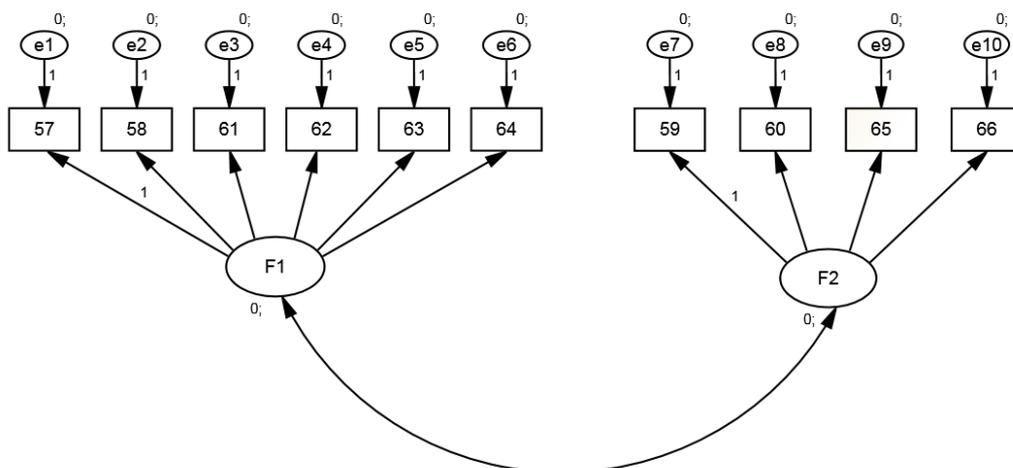


Figura 8.8. Estructura de Ideología Multicultural Autóctonos.

Tabla 12.13

Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de ideología multicultural en inmigrantes (I).

Factor	Nombre	Ítem
Factor 1	Inmigración Positiva	58; 61; 62; 63; 64
Factor 2	Inmigración Negativa	59; 60; 65; 66
Factor 3	Reconocimiento Intercultural	57

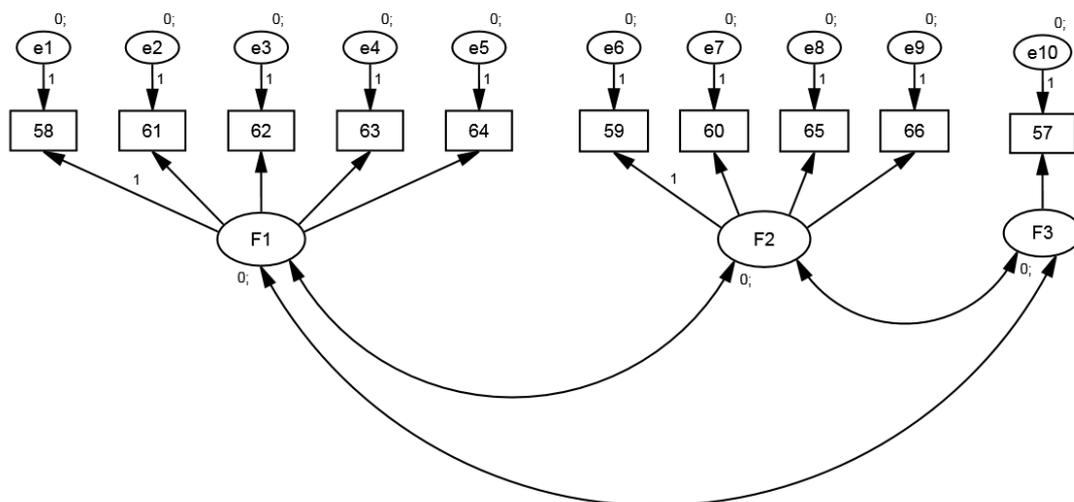


Figura 8.9. Estructura de Ideología Multicultural Inmigrantes.

Partiendo de la estructura expuesta anteriormente, se estimó el ajuste del modelo tanto en la muestra de inmigrantes como de autóctonos. En la Tabla 12.14 se muestran los índices de ajuste obtenidos para ambas muestras. En el grupo de autóctonos los resultados obtenidos son adecuados con respecto a los índices establecidos. Por otro lado, con respecto al grupo de inmigrantes la consistencia interna no es tan buena como para el grupo de autóctonos, pero los resultados son aceptables, puesto que los índices IFI y NFI son muy próximos a 0.9 y el índice RMSEA es muy próximo a 0.08 y la estructura muestra una coherencia entre sí.

Tabla 12.14

Índices de ajuste de la escala de *ideología multicultural* de la inmigración en cada una de las muestras.

	S-B χ^2	gl	p	CMIN/DF	NFI	IFI	RMSEA
AUTÓCTONOS	110.77	34	0.000	3.258	0.933	0.953	0.070
INMIGRANTES	96.403	35	0.000	2.754	0.833	0.886	0.082

Como se ha indicado anteriormente, como se puede observar, los resultados en la muestra de inmigrantes con respecto al índice IFI y NFI (> 0.90) son muy próximos por lo que se acuerda aceptar, ya que la estructura interna del análisis factorial muestra una coherencia. Por ello, teniendo en cuenta que los índices muestran un ajuste adecuado, se interpreta que el modelo de ideología multicultural propuesto presenta un ajuste favorable para ambas muestras.

Prejuicio

El análisis factorial confirmatorio para ambas muestras, inmigrantes y autóctonos, varía con respecto a los resultados teóricos contemplados (Rojas, Navas, Pérez, Cuadrado y Lozano, 2012). No obstante, los resultados muestran unas adecuadas propiedades psicométricas.

Para el caso de los *autóctonos*, se asumió la existencia de un modelo bifactorial, al igual que en el modelo teórico, pero eliminando el componente conductual. De modo que el modelo está formado por dos variables latentes referidas al componente afectivo positivo y al componente afectivo negativo. Los errores de medida de cada uno de los ítems de la escala no se relacionaban entre sí.

En el caso de la muestra de *inmigrantes*, se consideró la existencia de un modelo de tres factores, los resultados son similares a los obtenidos por otros autores (Rojas, Navas, Pérez, Cuadrado y Lozano, 2012). En este sentido, el modelo está formado por tres variables latentes, referidas al componente afectivo positivo, componente afectivo negativo y componente conductual. En la Figura 8.10 se muestra la estructura interna del test de prejuicio para el grupo de autóctonos, y en la Figura 8.11, para el grupo de inmigrantes. Para facilitar la visualización de las Figuras, se muestra en Tablas cada uno de los factores, con el nombre de ellos y los ítems que lo componen, la Tabla 12.15 corresponde a la muestra de autóctonos y la Tabla 12.16 a la muestra de inmigrantes.

Tabla 12.15

Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de **prejuicio en autóctonos (A)**.

Factor	Nombre	Ítem
Factor 1	Afecto Negativo Sutil	68; 70; 71; 73
Factor 2	Afecto Positivo	67; 69; 72

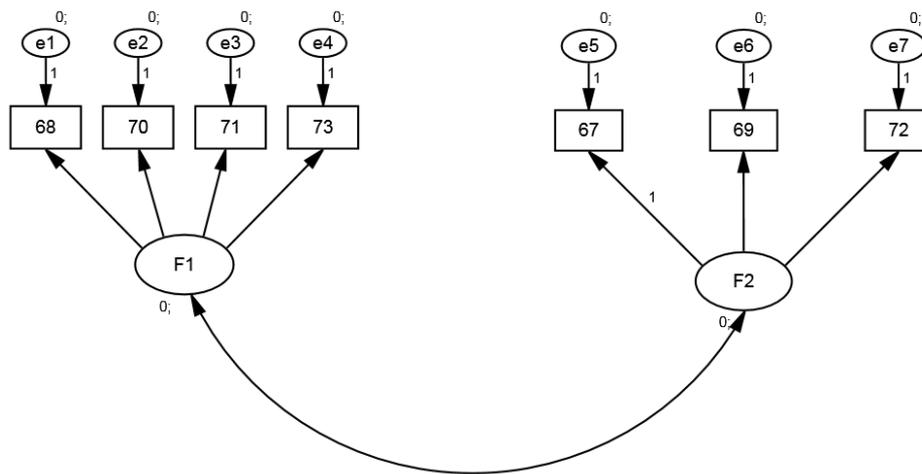


Figura 8.10. Estructura de Prejuicio Autóctonos.

Tabla 12.16

Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de **prejuicio en inmigrantes (I)**.

Factor	Nombre	Ítem
Factor 1	Afecto Negativo Sutil	68; 70; 71; 73
Factor 2	Afecto Positivo	67; 69; 72
Factor 3	Intención de Conducta	74

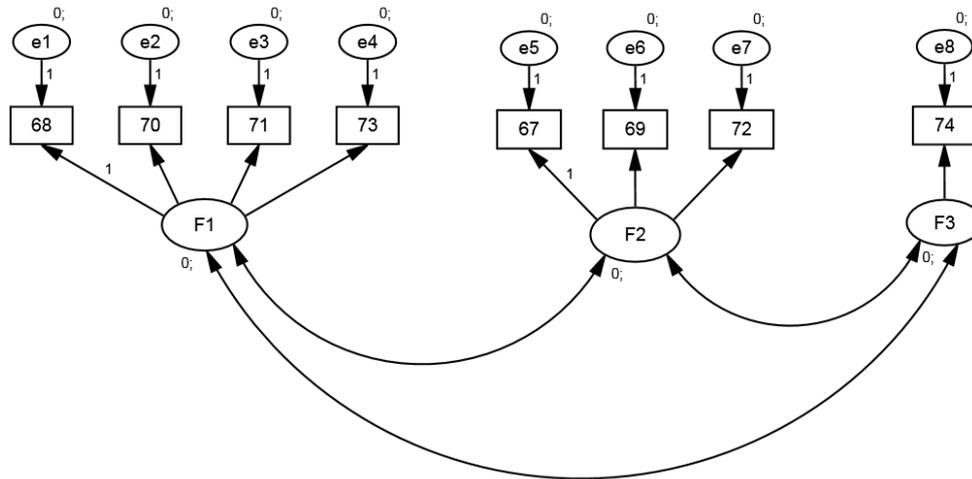


Figura 8.11. Estructura de Prejuicio Inmigrantes

Por otro lado, se estimó el ajuste de dicho modelo en cada una de las muestras (inmigrantes y autóctonos). En la Tabla 12.17 se muestran los índices de ajuste obtenidos, para ambos grupos, como se puede observar, los resultados obtenidos son aceptables.

Tabla 12.17
Índices de ajuste de la escala de **prejuicio** en cada una de las muestras.

	S-B χ^2	gl	p	CMIN/DF	NFI	IFI	RMSEA
AUTÓCTONOS	42.378	13	0.000	3.260	0.966	0.976	0.070
INMIGRANTES	29.884	20	0.072	1.494	0.935	0.978	0.044

Como se observó, el índice RMESA en la muestra de inmigrantes muestra un valor muy próximo al índice de bondad de ajuste (0.05 - 0.08). A este respecto, se acepta el valor al mostrar los factores una coherencia entre sí y tener el resto de índices unas adecuadas propiedades psicométricas. Por tanto, teniendo en cuenta que los índices muestran un ajuste adecuado, se interpreta que el modelo de prejuicio propuesto presenta un ajuste favorable para ambas muestras.

Sensibilidad Intercultural

En relación al análisis factorial confirmatorio de la escala de Sensibilidad Intercultural para la muestra de inmigrantes y de autóctonos, varía con respecto a los resultados obtenidos por Chen y Starosta (2000) y Wang y Zhou (2016). De igual modo, los resultados muestran unas adecuadas propiedades psicométricas y consistencia interna, lo que nos lleva a interpretar los resultados obtenidos en el análisis factorial confirmatorio.

Para la muestra de *autóctonos*, se asume la existencia de un modelo formado por tres factores, de modo que está constituido por tres variables latentes muy similares a las del modelo teórico. Estas variables latentes hacen referencia a 1. Incomprensivo en la interacción; 2. Respeto a las diferencias culturales y 3. Confianza en la interacción. Los errores de medida de cada uno de los ítems de la escala no se relacionaban entre sí.

Con respecto a la muestra de *inmigrantes*, se consideró la existencia de un modelo formado por tres factores, al igual que en la muestra de autóctonos, los resultados no son similares con los de otros autores (Chen y Starosta, 2000). Estas tres variables latentes hacen referencia a 1. Incomprensivo en la interacción; 2. Respeto de las diferencias culturales y 3. Confianza en la interacción.

Como se observa, los resultados factoriales son coherentes entre sí para ambas muestras.

En la Figura 8.12 se muestra la estructura interna del test de sensibilidad intercultural para el grupo de autóctonos y en la Figura 8.13 para el grupo de inmigrantes. Con el objetivo de facilitar la visualización de las Figuras, se representan en la Tabla 12.18, para la muestra de autóctonos, y en la Tabla 12.19, para la muestra de inmigrantes, los factores obtenidos, los nombres y los ítems de cada factor.

Tabla 12.18

Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de **sensibilidad intercultural en autóctonos (A)**.

Factor	Nombre	Ítem
Factor 1	Incomprensivo en la Interacción	78; 80; 83; 85; 88; 94; 96; 98
Factor 2	Respeto a las Diferencias Culturales	89; 90; 92; 93; 97
Factor 3	Confianza en la Interacción	81; 82; 86

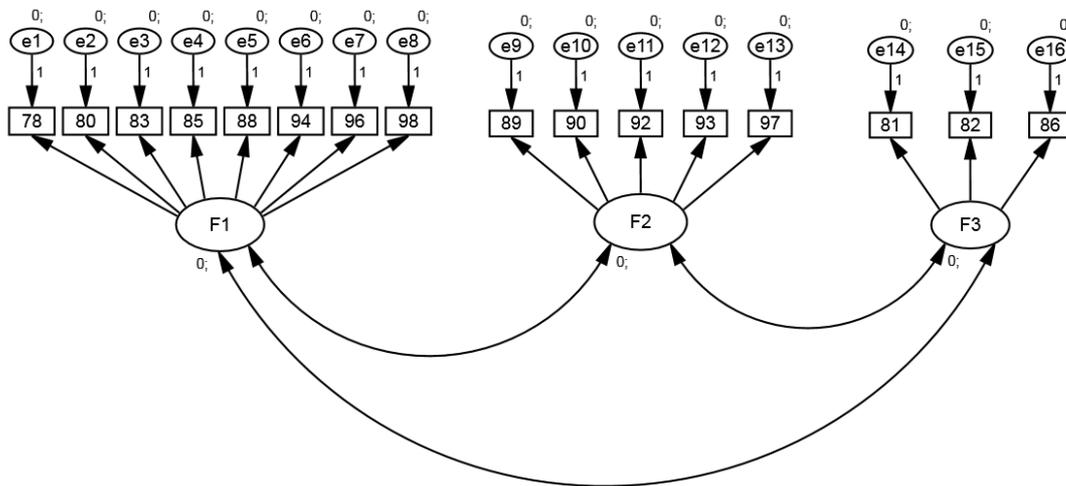


Figura 8.12. Estructura de Sensibilidad Intercultural Autóctonos

Tabla 12.19

Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de **sensibilidad intercultural en inmigrantes (I)**.

Factor	Nombre	Ítem
Factor 1	Incomprensivo en la Interacción	78; 80; 83; 85; 88; 91; 94; 96; 98
Factor 2	Respeto a las Diferencias Culturales	90; 92; 93; 95; 97
Factor 3	Confianza en la Interacción	79; 81; 86

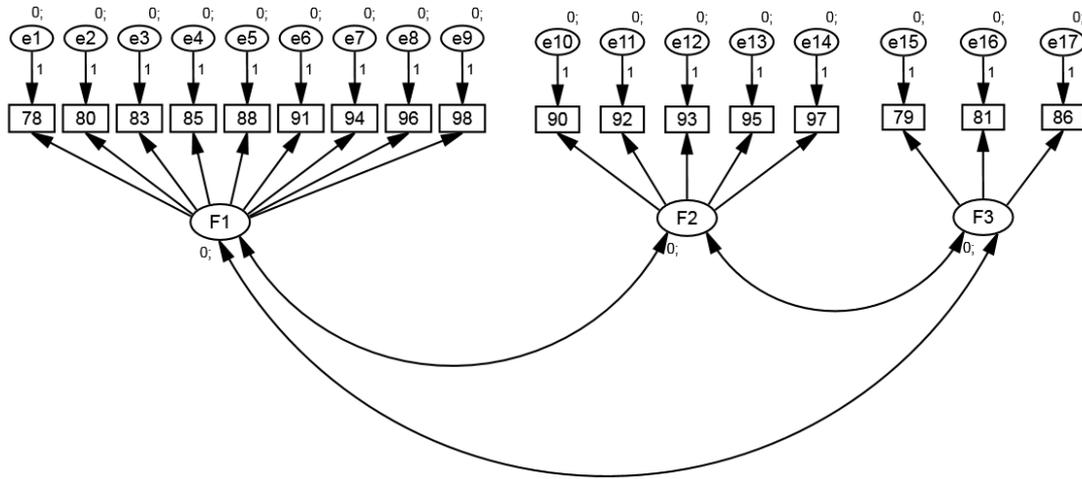


Figura 8.13. Estructura de Sensibilidad Intercultural Inmigrantes

Partiendo de la estructura expuesta anteriormente, se estimó el ajuste del modelo tanto en la muestra de inmigrantes como de autóctonos. En la Tabla 12.20 se muestran los índices de ajuste obtenidos para ambas muestras. En el grupo de autóctonos, los resultados obtenidos son adecuados con respecto a los índices establecidos. Con respecto al grupo de inmigrantes, la consistencia interna no es tan buena como para el grupo de autóctonos, pero los resultados son aceptables.

Tabla 12.20

Índices de ajuste de la escala de *sensibilidad intercultural* en cada una de las muestras.

	S-B χ^2	gl	p	CMIN/DF	NFI	IFI	RMSEA
AUTÓCTONOS	269.589	101	0.000	2.669	0.896	0.932	0.060
INMIGRANTES	244.537	116	0.000	2.108	0.837	0.907	0.065

Como se observa, el índice NFI refleja para ambas muestras un valor muy próximo al adecuado (> 0.90) pero al mostrar los factores una coherencia interna, se aceptan los resultados obtenidos. Por ello, teniendo en cuenta que los índices muestran un ajuste adecuado, se interpreta que el modelo de sensibilidad intercultural propuesto presenta un ajuste favorable para ambas muestras.

Discriminación Percibida

La escala de discriminación percibida utilizada en este estudio, tenía una ligera variación a la utilizada por Vedder y Van de Vijver (2006), por tanto, los resultados no pueden ser comparados. No obstante, los resultados obtenidos muestran adecuadas propiedades psicométricas y consistencia interna.

Para ambas muestras, se asume la existencia de un modelo formado por un único factor, es decir, con una única variable latente. Esta variable latente hace referencia a la discriminación percibida. Los errores de medida de cada uno de los ítems de la escala no se relacionaban entre sí. En la Figura 8.14 se muestra la estructura interna del test de discriminación percibida para el grupo de autóctonos y de inmigrantes. Por otro lado, en la Tabla 12.21 se puede observar el nombre del factor y los ítems que conforma la escala de discriminación percibida, para ambas muestras los resultados son similares.

Tabla 12.21

*Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de **discriminación percibida** en autóctonos (A) e inmigrantes (I).*

Factor	Nombre	Ítem
Factor 1	Discriminación Percibida	99; 100; 101; 102

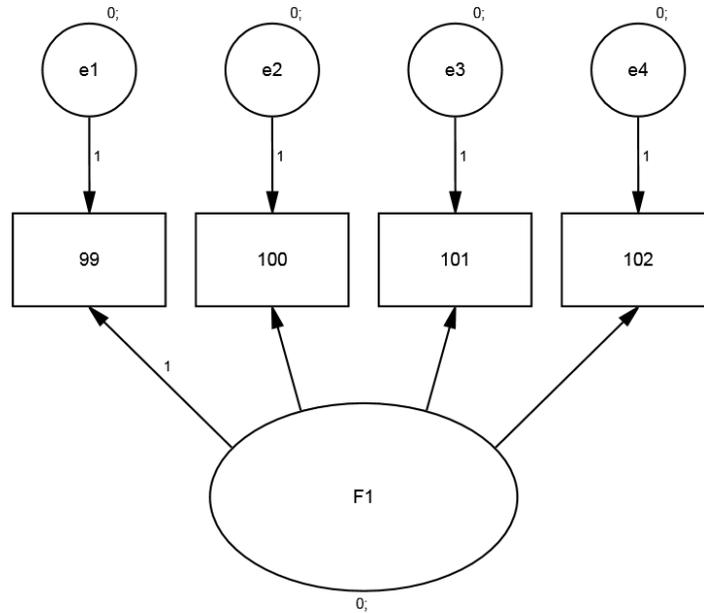


Figura 8.14. Estructura de Discriminación Percibida Autóctonos.

Partiendo de la estructura expuesta anteriormente, se estimó el ajuste del modelo tanto en la muestra de inmigrantes como de autóctonos. En la Tabla 12.22 se muestran los índices de ajuste obtenidos para ambas muestras.

Tabla 12.22

Índices de ajuste de la escala de *discriminación percibida* en cada una de las muestras.

	S-B χ^2	gl	<i>p</i>	CMIN/DF	NFI	IFI	RMSEA
AUTÓCTONOS	16.312	2	0	8.156	0.960	0.965	0.125
INMIGRANTES	2.340	2	0.310	1.170	0.987	0.998	0.026

Tanto para el grupo de autóctonos como de inmigrantes los resultados obtenidos son adecuados para los índices IFI y NFI (> 0.90) con respecto a los índices establecidos, pero el índice RMSEA no muestra unos valores adecuados. No obstante, los resultados factoriales son coherentes entre sí por lo que se aceptan los valores obtenidos.

Competencia Sociocultural

Los resultados obtenidos en la escala de competencia sociocultural, utilizada para el grupo de inmigrantes, muestra unos resultados similares a los obtenidos por otros autores (Ward y Kennedy, 1999).

Para la muestra utilizada se asume la existencia de un modelo formado por un único factor y, por tanto, con una variable latente. Esta variable hace referencia a la competencia sociocultural. En la Figura 8.15 se muestra la estructura interna del test de competencia sociocultural para el grupo de inmigrantes, mientras que en la Tabla 12.23, se puede observar los ítems que cargan al factor y el nombre del factor.

Tabla 12.23

*Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de **competencia sociocultural en inmigrantes (I)**.*

Factor	Nombre	Ítem
Factor 1	Competencia Sociocultural	104; 105; 106; 107; 108; 110; 111; 112

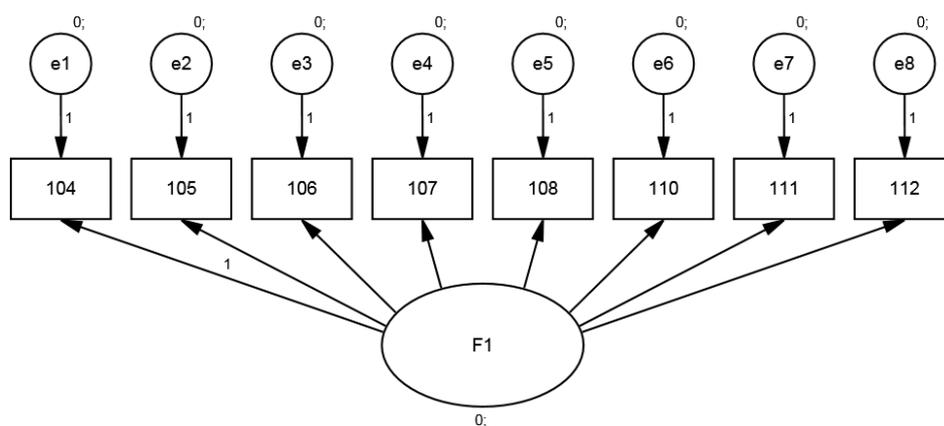


Figura 8.15. Estructura de Competencia Sociocultural Inmigrantes.

Partiendo de la estructura expuesta anteriormente, se estimó el ajuste del modelo. En la Tabla 12.24 se muestran los índices de ajuste obtenidos. Los resultados son adecuados con respecto a los índices establecidos.

Tabla 12.24
Índices de ajuste de la escala de *competencia sociocultural*.

	S-B χ^2	gl	<i>p</i>	CMIN/DF	NFI	IFI	RMSEA
INMIGRANTES	57.216	20	0.000	2.861	0.958	0.973	0.084

Se considera que los índices muestran un ajuste adecuado, por ello, se interpreta que el modelo de competencia sociocultural propuesto presenta un ajuste favorable.

6.3.4. Aculturación y variables sociodemográficas

Con el objetivo de establecer un perfil sociodemográfico de los sujetos implicados en el proceso de aculturación (inmigrantes y autóctonos) en este punto se realiza un análisis de varianza considerando como variables dependientes las puntuaciones obtenidas en las distintas escalas utilizadas tras haber realizado el análisis factorial confirmatorio y, como variables independientes, las diferentes preguntas sociodemográficas utilizadas en los cuestionarios, es decir, edad, género, país de nacimiento, tiempo que llevan en España y situación administrativa (para el colectivo inmigrante), estado civil, país de la pareja, estudios completados, actividad principal, ingresos mensuales, religión, grado de práctica religiosa, ideología política y orientaciones de aculturación.

Antes de llevar a cabo un análisis de varianza y, con el objetivo de evaluar la homogeneidad de varianza, se utilizó el test Levene. En los análisis se observa que la significación estadística “p”-valor>0.05 se acepta la hipótesis nula (H_0) y; p-valor<0.05 se rechaza la hipótesis nula (H_0). Posteriormente, se procedió a realizar el análisis de varianza y, a su vez, con el objetivo de discernir entre qué grupos de los establecidos con cada variable independiente se producían diferencias significativas, se llevó a cabo un análisis de comparación de medias (prueba *post hoc* Scheffé) con el objetivo de realizar todas las comparaciones posibles. Se utilizó este Test porque es de los más conservadores y utilizados, es el que permite comparar simultáneamente más de dos medias

construyendo grupos homogéneos a partir de los resultados de los contrastes por grupos. Estos resultados se detallan en cada uno de los siguientes apartados.

Edad

Para realizar el análisis de datos con esta variable, se establecieron cinco grupos de edad sobre los que se llevaron a cabo las comparaciones. El primer grupo, comprende a las personas entre 18 y 25 años, el segundo grupo corresponde a personas entre 26 a 35 años, el tercer grupo incluye las edades entre 36 y 45 años, el cuarto grupo hace referencia a las personas que tienen entre 46 y 64 años y, el último grupo, abarca a los sujetos de 65 años o más.

En la Tabla 13.1 se muestran los resultados obtenidos tras haber realizado un análisis de varianza, considerando como variable dependiente las puntuaciones obtenidas en las diferentes escalas y como variable independiente la edad. Como se puede observar en la Tabla 13.2, con respecto al grupo de **inmigrantes (I)**, se encontraron diferencias significativas en las variables de valores de cooperación, valores de tradición y orgulloso de sentirse español.

En el caso de la muestra de **autóctonos (A)**, se encontraron diferencias significativas en valores de protección personal, valores de ambición personal, opción de asimilación, consecuencias del multiculturalismo, ideología multicultural, prejuicio, sensibilidad intercultural y discriminación percibida.

De esta forma, dependiendo de la edad, los sujetos de ambas muestras manifiestan distintas puntuaciones en los constructos expuestos anteriormente. Sin embargo, en ninguna de las muestras, se encontraron diferencias significativas atribuibles a la edad en satisfacción vital, competencia sociocultural y en orgullo de sentirse del país de origen.

Tabla 13.1
*Análisis de varianza entre la variable **edad** y las escalas con resultados significativos.*

VI	VD	gl	Valor F	
			I	A
Edad	Valores de Cooperación	4	2.42*	5.23***
	Valores de Tradición	4	3.76**	-
	Valores de Protección Personal	4	-	3.89**

Opción de Asimilación	4	-	3.16*
Ideología Multicultural	4	-	5.61***
Prejuicio	4	-	3.64**
Sensibilidad Intercultural	4	-	3.83**
Discriminación Percibida	4	-	4.01**
Grado de Sentirse español	4	2.54*	4.15**

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

En la Tabla 13.2 pueden verse los resultados obtenidos del análisis de comparación de medias (*post hoc Scheffé*) para la muestra de **inmigrantes (I)**. Se encontró con respecto a la variable de *valores de tradición* que los inmigrantes de 18 a 25 años (M=11.41) puntúan más bajo frente al grupo de 46 a 64 años (M=13.25), es decir, este último grupo prefiere valores orientados a la conservación, la seguridad y la conformidad. Cabe mencionar que, en el grupo de inmigrantes, después de haber realizado la prueba *post hoc Scheffé*, las medias no salieron significativas en la escala de valores de cooperación y grado de orgullo español.

Tabla 13.2

Diferencias significativas entre medias de los grupos de edad (post hoc Scheffé) en inmigrantes.

Variable	Grupos de edad		Diferencia de Medias
	M (Media)		
	C.V. (Coeficiente de Variación)		
Valores de Tradición	18-25	46-64	-1.84**
	M=11.4; C.V.=0.2	M=13.3; C.V.=0.1	

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

Destacar que el coeficiente de variación muestra la representatividad de la media, cuanto menor es el resultado la muestra es más homogénea.

En relación a la muestra de **autóctonos (A)**, los resultados obtenidos del análisis de comparación de medias (*post hoc Scheffé*) pueden verse en la Tabla 13.3. Las medias fueron significativas en la variable de *valores de protección personal*, donde el grupo de 18 a 25 años (M=10.5) puntúa más bajo en la escala frente al grupo de 46 a 64 años

(M=11.63). A mayor edad se prefieren valores como seguridad nacional y respeto por la tradición. En relación a la variable de *valores de ambición personal*, las medias también fueron significativas, donde el grupo de 26 a 35 años (M=12.82) puntúa más alto frente al grupo de 46 a 64 años (M=11.28), por tanto, el grupo más joven prefiere valores orientados al poder y al logro. Con respecto a la escala de *ideología multicultural*, los resultados también fueron significativos. En este caso se observa que, a menor edad, mayor puntuación, es decir mayor predilección por la multiculturalidad. Concretamente, el grupo de 18 a 25 años (M=36.84) puntúa más alto frente al grupo de 26 a 35 años (M=32.96). En relación a la escala de *prejuicio*, se encuentra la misma tendencia, a mayor edad mayor nivel de prejuicio, de forma más específica el grupo de 18 a 25 años (M=16.03) puntúa más bajo frente al grupo de 26 a 35 años (M=18.41). Finalmente, en relación a la escala de *discriminación percibida*, se constata que a mayor edad mayor discriminación, puesto que el grupo de 18 a 25 años (M=7.98) puntúa más bajo frente al grupo de 26 a 35 años (M=9.34). En resumen, los resultados muestran que a menor edad se otorga una mayor puntuación a la ideología multicultural, se tiene un menor nivel de prejuicio y de discriminación percibida, por el contrario, se cumple la tendencia de a mayor edad, menor nivel de ideología multicultural, se es más prejuicioso y se tiene una mayor discriminación hacia el exogrupo. Cabe destacar que, en el grupo de autóctonos, después de haber realizado la prueba *post hoc Scheffé*, las medias no salieron significativas en la escala de opción de asimilación y grado de orgullo español.

Tabla 13.3

Diferencias significativas entre medias de los grupos de edad (post hoc Scheffé) en autóctonos. Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo.

Variable	Grupos de edad		Diferencia de Medias
	M (Media)	C.V. (Coeficiente de Variación)	
Valores de Protección Personal	18-25	46-64	-1.13*
	M=10.5; C.V.=0.2	M=11.6; C.V.=0.2	
Valores de Ambición Personal	26-35	46-64	1.54*
	M=12.8; C.V.=0.2	M=11.3; C.V.=0.3	
Ideología Multicultural	18-25	26-35	3.88**
	M=36.8; C.V.=0.2	M=33; C.V.=0.2	
Prejuicio	18-25	26-35	-2.38*
	M=16; C.V.=0.3	M=18.4; C.V.=0.29	

Discriminación Percibida	18-25 M=8; C.V.= 0.4	26-35 M=9.3; C.V.=0.4	-1.36*
---------------------------------	-------------------------	--------------------------	--------

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

Género

Para realizar una comparación de medias con la variable género, se llevó a cabo una prueba *t Student*, se consideró como variable independiente el género y como variable dependiente las puntuaciones obtenidas en las diferentes escalas utilizadas en este trabajo.

En el caso del grupo de **inmigrantes**, se obtuvieron diferencias significativas en la variable de *valores de cooperación* ($t=-2.36$; $p<.05$), donde se muestra que las mujeres ($M=22.87$) puntúan más alto que los hombres ($M=21.89$), es decir, las mujeres prefieren valores orientados al universalismo y la benevolencia. Al igual ocurre con la variable *valores de tradición* ($t=-2.39$; $p<.05$), donde las mujeres ($M=12.55$) puntúan más alto que los hombres ($M=11.82$), es decir, las mujeres también prefieren valores orientados a la conservación, la seguridad y la conformidad. Los resultados también fueron significativos con la variable de *sensibilidad intercultural* ($t=-2.56$; $p<.05$), donde las mujeres puntúan más alto ($M=65.39$) que los hombres ($M=61.79$), por lo que las mujeres aseguran tener una mayor sensibilidad intercultural que los hombres.

En la Tabla 13.4 se observa un resumen de los resultados significativos obtenidos para la muestra de inmigrantes en relación a la variable género como variable independiente y las diferentes escalas como variables dependientes.

Tabla 13.4

Resultados significativos de la variable género para muestra de inmigrantes.

Variable	Media (M) por género	Resultado
Valores de Cooperación	Hombre M=21.9 Mujer M=22.9	Mayor preferencia de las mujeres
Valores de Tradición	Hombre M=11.8 Mujer M=12.6	Mayor preferencia de las mujeres
Sensibilidad Intercultural	Hombre M=61.8 Mujer M=65.4	Mayor sensibilidad intercultural las mujeres

Con respecto al grupo de **autóctonos**, los resultados fueron significativos con la variable *orgullo de sentirse español* ($t=2.84$; $p<.01$), de tal forma que los hombres ($M=4.31$) manifestaron un mayor orgullo de sentirse español frente a las mujeres ($M=4$). También se encontraron diferencias significativas en la variable de *valores de cooperación* ($t=4.15$; $p<.001$), en este caso, las mujeres ($M=32.09$) puntuaron más alto que los hombres ($M=30.82$), al igual que en el grupo de inmigrantes, las mujeres autóctonas también prefieren valores orientados al universalismo y la benevolencia. En el caso de la variable de *valores de disfrute personal*, las diferencias también fueron significativas ($t=1.95$; $p<.05$), en este caso los hombres ($M=16.44$) puntúan más alto que las mujeres ($M=15.91$) que prefieren valores de estimulación y autodirección. Con respecto a la variable de *valores de protección personal* ($t=2.44$; $p<.05$), los hombres ($M=11.46$) también puntúan más alto que las mujeres ($M=10.86$), al igual sucede con los *valores de ambición personal* ($t=3.28$; $p<.05$), donde los hombres ($M=12.49$) también puntúan más alto que las mujeres ($M=11.57$). Las medias también son significativas con respecto a la escala de *consecuencias del multiculturalismo* ($t=3.8$; $p<.001$), donde los hombres ($M=17.21$) puntúan más alto que las mujeres ($M=15.32$), recordamos que a mayor puntuación mayor discriminación. Estos resultados están relacionados con los encontrados en la escala de *prejuicio* ($t=5.23$; $p<.001$), donde los hombres ($M=18.32$) puntúan más alto frente a las mujeres ($M=15.83$). Por otro lado, en la escala de *sensibilidad intercultural* ($t=-3.05$; $p<.01$), las mujeres ($M=62.45$) manifiestan mayor puntuación que los hombres ($M=59.85$) y en la escala de *discriminación percibida* ($t=2.1$; $p<.05$) los hombres ($M=8.96$) también puntúan más alto que las mujeres ($M=8.43$). Por tanto, se puede concluir que los hombres manifiestan ser más prejuiciosos y sentir una mayor discriminación hacia la inmigración que las mujeres, que otorgan una mayor puntuación a la ideología multicultural y también una mayor sensibilidad intercultural.

En la Tabla 13.5 se puede observar un resumen de los resultados significativos obtenidos para la muestra de autóctonos, con respecto a la variable género como variable independiente y las diferentes escalas como variables dependientes.

Tabla 13.5

Resultados significativos de la variable **género** para muestra de **autóctonos**.

Variable	Media (M) por género	Resultado
Orgullo sentirse español	Hombre M=4.3 Mujer M=4	Más orgullosos los hombres
Valores de Cooperación	Hombre M=30.8 Mujer M=32.1	Mayor preferencia de las mujeres
Valores de Disfrute Personal	Hombre M=16.4 Mujer M=15.9	Mayor preferencia de los hombres
Valores de Protección Personal	Hombre M=11.5 Mujer M=10.86	Mayor preferencia de los hombres
Orientación de Asimilación	Hombre M=23.3 Mujer M=20.5	La prefieren los hombres
Orientación de Separación	Hombre M=15.9 Mujer M=16.6	La prefieren las mujeres
Consecuencias del Multiculturalismo	Hombre M=17.2 Mujer M=15.3	Los hombres mayor negatividad
Prejuicio	Hombre M=18.3 Mujer M=15.8	Más prejuiciosos los hombres
Sensibilidad Intercultural	Hombre M=59.9 Mujer M=62.5	Más sensibilidad intercultural las mujeres
Discriminación Percibida	Hombre M=9 Mujer M=8.4	Mayor discriminación percibida los hombres

País de Nacimiento

Esta pregunta fue solo elaborada para el grupo de inmigrantes. Se establecieron diferentes grupos con respecto a los países de nacimiento de las personas encuestadas, de forma que los grupos finales eran Europa del Este (formado por personas nacidas en Ucrania y Rumanía), Magreb (formado por personas nacidas en Argelia y Marruecos) y Latinos (formado por personas nacidas en Colombia, Ecuador, República Dominicana, Perú y Bolivia). En la Tabla 13.6 se observan los resultados alcanzados después de haber realizado un análisis de varianza, considerando como variable independiente el país de

nacimiento y como variable dependiente las puntuaciones obtenidas en las diferentes escalas utilizadas en esta investigación.

Como se comprueba en la Tabla 13.6, se obtuvieron diferencias significativas en las variables de competencia sociocultural, consecuencias del multiculturalismo, valores de respeto, ideología multicultural y orgullo de país de origen.

Tabla 13.6
Análisis de varianza entre la variable país de nacimiento y las escalas.

VI	VD	gl	Valor F
País de Nacimiento	Competencia Sociocultural	2	6.78*
	Consecuencias del Multiculturalismo	2	6.78**
	Valores de Respeto	2	5.625**
	Orgulloso País de Origen	2	6.61***
	Ideología Multicultural	2	3.22*

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

En la Tabla 13.7 se muestra el análisis de comparación de medias (*post hoc Scheffé*). Como se observa, en relación a la variable de *competencia sociocultural*, la diferencia de medias también fue significativa, donde el grupo de latinos (M=17.47) y el grupo del Magreb (M=18.53) puntúan más alto que los inmigrantes de Europa del Este (M=13.48), por tanto, este último grupo manifiesta una menor dificultad de adaptación sociocultural en el país de origen. Con respecto a la escala de *consecuencias del multiculturalismo*, el grupo de Europa del Este (M=16.43) puntúa más alto frente al grupo del Magreb (M=14.13), por lo que el primer grupo percibe la inmigración de forma más negativa. En relación a la variable de *valores de respeto*, el grupo de latinos (M=8.87) puntúa más alto frente al grupo del Magreb (M=8.02), es decir, el primer grupo puntúa más alto en la preferencia que promueven la devoción al propio endogrupo y promueven el bienestar de los demás. En relación a la variable *orgullo de sentirse del país de origen*, los latinos (M=4.37) puntúan más alto frente al grupo del Magreb (M=3.75), es decir, los inmigrantes de origen latino se sienten más orgullosos de ser de su país. Cabe destacar que la prueba *Scheffé*, con la variable ideología multicultural, no resultó estadísticamente significativa, al contrario de los resultados obtenidos en el análisis previo de varianza.

Tabla 13.7

Diferencias significativas entre medias de los grupos (post hoc Scheffé). Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo.

Variable	Grupos de origen M (Media) C.V. (Coeficiente de Variación)		Diferencia de Medias
Competencia Sociocultural	Este de Europa M=13.5; C.V.=0.6	Latinos M=17.5; C.V.=0.5	-3.99*
		Magreb M=18.5; C.V.=0.5	-5.05**
Consecuencias del Multiculturalismo	Este de Europa M=16.4; C.V.=0.3	Magreb M=14.1; C.V.=0.4	2.3*
		Latinos M=8.9; C.V.=0.2	.856**
Valores de Respeto	Latinos M=4.4; C.V.=0.2	Magreb M=3.8; C.V.=0.2	.63**

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

Estado Civil

En la Tabla 13.8 se muestran los resultados que se han obtenido después de haber realizado un análisis de varianza, considerando como variable dependiente las diferentes puntuaciones obtenidas en las diferentes escalas y como variable independiente el estado civil. Como se observa en la Tabla 13.8, con respecto al grupo de **inmigrantes (I)**, se encontraron diferencias significativas en las variables de valores de disfrute personal y satisfacción vital. Con respecto a la muestra de **autóctonos (A)**, las diferencias fueron significativas en las variables de valores de protección personal, opción de marginación, satisfacción vital y sensibilidad intercultural.

Tabla 13.8

Análisis de varianza entre la variable **estado civil** y las escalas en **autóctonos (A)** e **inmigrantes (I)**.

VI	VD	gl	Valor F	
			I	A
Estado Civil	Valores de Disfrute Personal	3	3.66*	-
	Valores de Protección Personal	3	-	10.1***
	Satisfacción Vital	3	3.39*	6.28***
	Opción de Marginación	3	-	3.18*
	Sensibilidad Intercultural	3	-	4.5**

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

En la Tabla 13.9 pueden verse los resultados obtenidos del análisis de comparación de medias (*post hoc Scheffé*). Con respecto al grupo de **inmigrantes (I)**, se encontró en la variable de *satisfacción vital* que el grupo de casados (M=18.28) puntúa más alto frente al grupo de solteros (M=16.44), es decir, los inmigrantes casados se sienten más felices que los solteros. Cabe destacar que, después de haber realizado la prueba *Scheffé*, en la variable de valores de disfrute personal los resultados no salieron significativos para el grupo de inmigrantes.

Tabla 13.9

Diferencias significativas entre medias de los grupos con la variable **estado civil** en **inmigrantes** (*post hoc Scheffé*). Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo.

Variable	Grupos de estado civil		Diferencia de Medias
	M (Media)	C.V. (Coeficiente de Variación)	
Satisfacción Vital	Casado	Soltero	1.832*
	M=18.3; C.V.=0.21	M=16.4; C.V.=0.25	

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

Con respecto a la muestra de **autóctonos (A)**, se pueden ver los resultados de la prueba *Scheffé* en la Tabla 13.10. En referencia a la variable de *valores de protección personal*, se comprueba que los casados (M=12.06) puntúan más alto frente al grupo de con pareja

(M=10.71) y el grupo de solteros (M=10.6). Es decir, las personas casadas otorgan una mayor importancia a valores como la tradición, la conformidad y la seguridad. En relación a la *opción de marginación*, el grupo de separados (M=55.8) puntúa más alto frente al grupo de solteros (M=18), es decir, las personas que están separadas prefieren que los inmigrantes no mantengan su cultura y no se relacionen con la sociedad de acogida. Con respecto a la variable de *satisfacción vital*, el grupo de casados (M=18.77) puntúa más alto frente a los grupos de separados/divorciados (M=16.13) y solteros (M=17.6), esto mismo también ocurre en el grupo de inmigrantes, por otro lado, el grupo de con pareja (M=18.1) también puntúa más alto frente al grupo de separados (M=16.13). Este resultado traduce que estar con pareja o casado está relacionado con un mayor nivel de satisfacción vital. En relación a la variable de *sensibilidad intercultural*, el grupo de solteros (M=62.68) puntúa más alto frente al grupo de casados (M=59.11), por tanto, el primer grupo tiene una mayor sensibilidad intercultural.

Tabla 13.10

Diferencias significativas entre medias de los grupos (post hoc Scheffé) en la variable estado civil en la muestra de autóctonos (A). Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo.

Variable	Grupos de estado civil		Diferencia de Medias
	M (Media)	CV (Coeficiente de Variación)	
Valores Protección Personal	Casado M=12.1; C.V.=0.2	Soltero M=10.6; C.V.=0.3	1.46***
		Con pareja M=10.7; C.V.=0.2	1.35***
Opción de Marginación	Separados M=55.8; C.V.=0.9	Soltero M=18; C.V.=0.9	37.8*
Satisfacción Vital	Casado M=18.8; C.V.=0.2	Separado/divorciado M=16.1; C.V.=0.2	2.64**
		Soltero M=17.6; C.V.=0.2	1.17*
	Con pareja M=18.1; C.V.=0.2	Separado/divorciado M=16.1; C.V.=0.2	1.97*
Sensibilidad Intercultural	Casado M=59.1; C.V.=0.1	Soltero M=62.7; C.V.=0.1	-3.57**

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

País de Nacimiento de Pareja

Para conocer si los resultados fueron estadísticamente significativos entre las diferentes puntuaciones obtenidas en las distintas escalas utilizadas en la investigación, con respecto a la variable de mismo país de nacimiento de la pareja, se llevó a cabo un análisis *t Student* para muestras independientes, utilizado como variable independiente el país de nacimiento de la pareja (mismo país o no) y como variable dependiente las puntuaciones de las diferentes escalas.

Con respecto a la muestra de **inmigrantes**, los resultados fueron significativos con la escala de *prejuicio* ($t=2.25$; $p<.05$), donde los inmigrantes que están casados con personas de su mismo país ($M=19.93$) puntúan más alto, es decir, son más prejuiciosos que aquellos otros que están casados con personas de diferente país al de su origen ($M=17.85$).

En la Tabla 13.11 se puede observar un resumen de los resultados significativos obtenidos para la muestra de inmigrantes y, en la Tabla 13.12 para la muestra de autóctonos, con respecto a la variable país de nacimiento de la pareja como variable independiente y las diferentes escalas como variables dependientes.

Tabla 13.11

Resultados significativos de la variable país de nacimiento de la pareja para muestra de inmigrantes.

Variable	Media (M) por género	Resultado
Prejuicio	Mismo país $M=19.9$	Más prejuiciosos los que tienen pareja del mismo país
	Diferente país $M=17.85$	

En el caso de la muestra de **autóctonos**, los resultados fueron significativos con la variable de *consecuencias del multiculturalismo* ($t=2.157$; $p<.05$), aquellas personas que tienen parejas del mismo país ($M=16.4$) puntúan más alto en la escala frente a los que tienen parejas de otros países ($M=13.47$), es decir, las parejas mixtas perciben la inmigración de forma más positiva. Unos resultados similares se obtienen con las variables de *prejuicio* y de *sensibilidad intercultural*. En relación al *prejuicio*, aquellos autóctonos que están casados con personas de su mismo país ($M=17.25$), manifiestan un mayor nivel de prejuicio frente a las que tienen pareja de otros países ($M=14.07$). En

relación a la *sensibilidad intercultural*, los que están casados con personas de su mismo país (M=60.41) puntúan más bajo en la escala frente a los que están casados con personas de otros países (M=65.77), es decir, este último grupo tiene una mayor sensibilidad intercultural.

Tabla 13.12

Resultados significativos de la variable país de nacimiento de la pareja para muestra de autóctonos.

Variable	Media (M) por género	Resultado
Consecuencias del Multiculturalismo	Mismo país M=16.4	Peos visión de la inmigración los que tienen pareja del mismo país
	Diferente país M=13.5	
Prejuicio	Mismo país M=17.3	Más prejuiciosos los que tienen pareja del mismo país
	Diferente país M=14.1	
Sensibilidad Intercultural	Mismo país M=60.4	Más sensibilidad intercultural los que tienen pareja de otro país
	Diferente país M=65.8	

Estudios Completados

En la Tabla 13.13 se exponen los resultados obtenidos después de haber realizado un análisis de varianza, se ha considerado como variable dependiente las diferencias puntuaciones obtenidas en las escalas utilizadas y, como variable independiente, el nivel de estudios completados. Como se observa, en relación a la muestra de **inmigrantes (I)**, se encontraron diferencias significativas con las variables de satisfacción vital, opción de asimilación, competencia sociocultural, prejuicio y sensibilidad intercultural. En relación a la muestra de **autóctonos (A)**, los resultados fueron significativos con las variables de valores de disfrute personal, valores de protección personal, valores de ambición personal, opción de separación, opción de marginación, consecuencias del multiculturalismo, ideología multicultural, prejuicio, discriminación percibida y orgulloso de ser español.

Tabla 13.13

Análisis de varianza entre la variable *estudios completados* y las escalas para las muestras de autóctonos (A) e inmigrantes (I).

VI	VD	gl	Valor F	
			I	A
Estudios Completados	Valores de Disfrute Personal	3	-	7.06***
	Valores Protección Personal	3	-	7.88***
	Valores de Ambición Personal	3	-	5.06***
	Satisfacción Vital	3	5.04**	-
	Opción de Asimilación	3	3.29*	-
	Opción de Separación	3	-	7.37***
	Opción de Marginación	3	-	7 ***
	Consecuencias del Multiculturalismo	3	-	7.34***
	Aculturación Ámbito Costumbres	3	-	-
	Ideología Multicultural	3	-	10.29***
	Prejuicio	3	2.93*	4.37***
	Discriminación Percibida	3	-	3.21*
	Sensibilidad Intercultural	3	3.33*	-
	Competencia Sociocultural	3	2.78*	-
	Orgulloso de sentirse español	3	-	4.52*

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

Por otro lado, en la Tabla 13.14, se observan los resultados obtenidos del análisis de comparación de medias (*post hoc Scheffé*) para la muestra de **inmigrantes (I)**, las diferencias con respecto a la *satisfacción vital*, aquellos inmigrantes con estudios superiores (M=19.15) puntúan más alto frente a los que no tienen estudios (M=14.79), es decir, se muestran más felices los inmigrantes que tienen una formación superior. Con respecto a la *opción de asimilación*, aquellos inmigrantes que tienen estudios básicos (M=89.7) puntúan más alto en la escala frente a aquellos otros que tienen estudios superiores (M=64.9), es decir, a menor nivel de estudios mayor preferencia por no mantener la cultura de origen y relacionarse con la sociedad de acogida. En relación a la variable *sensibilidad intercultural*, los resultados son similares, las personas con estudios superiores (M=67.57) puntúan más alto frente a los que no tienen ningún estudio (M=58.21). Cabe destacar que, después de haber realizado la prueba *Scheffé*, los

resultados de comparación de medias no salieron estadísticamente significativos en la variable de prejuicio, ideología multicultural y competencia sociocultural.

Tabla 13.14

Diferencias significativas entre medias de los grupos (post hoc Scheffé) en la variable nivel de estudios en inmigrantes (I). Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo.

Variable	Nivel de Estudios		Diferencia de Medias
	M (Media) C.V. (Coeficiente de Variación)		
Satisfacción Vital	Sin estudios M=14.8; C.V.=0.3	Estudios superiores M=19.2; C.V.=0.2	-4.36**
Opción de Asimilación	Estudios básicos M=89.7; C.V.=0.3	Estudios superiores M=64.9; C.V.=0.7	24.8*
Sensibilidad Intercultural	Sin estudios M=58.2; C.V.=0.7	Estudios superiores M=67.6; C.V.=0.1	-9.36*

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

Con respecto al grupo de **autóctonos**, los resultados obtenidos del análisis de comparación de medias (*post hoc Scheffé*) pueden verse en la Tabla 13.15. Con respecto a la variable de *valores de disfrute personal* las personas con estudios medios (M=16.57) y con estudios básicos (M=16.4) puntúa más alto frente a las personas con estudios superiores (M=15.2), es decir, prefieren valores como por ejemplo disfrutar de la vida o tener una vida excitante. En el caso de la variable de *valores de protección personal*, el grupo de sin estudios (M=12.61) y estudios básicos (M=11.95) puntúan más alto frente al grupo de estudios medios (M=10.95) y estudios superiores (M=10.59), esto es, los primeros prefieren valores orientados a la seguridad nacional y familiar, la tradición, la humildad o la amabilidad. En relación a la variable de *valores de ambición personal*, las personas con estudios básicos (M=12.7) puntúan más alto frente a los que tienen estudios superiores (M=11.22), el primer grupo prefiere valores como la riqueza o el poder social. En referencia a la *opción de asimilación*, las personas que tienen estudios superiores (M=13.11) puntúan más bajo frente al grupo que no tienen estudios (M=70.2) y el grupo que tiene estudios básicos (M=55.36), es decir, a menor nivel de estudios, mayor preferencia por que los inmigrantes no mantengan su cultura y se relacionen con la sociedad de acogida. Con respecto a la *opción de marginación*, las medias fueron significativas en relación al grupo que no tiene estudios (M=61) frente al grupo que tiene

estudios medios (M=19.51) y que tiene estudios superiores (M=11.13). Del mismo modo, los resultados fueron significativos en relación al grupo de estudios básicos (M=37.93) y estudios superiores (M=11.13), es decir, a menor nivel de estudios, mayor preferencia porque los inmigrantes no mantengan su cultura y no se relacionen con la sociedad de acogida. Con respecto a la escala de *consecuencias del multiculturalismo*, las personas que tienen estudios superiores (M=14.74) puntúan más bajo en la escala frente a los grupos que no tienen estudios (M=19.17) y estudios básicos (M=17.47), es decir a menor nivel de estudios mayor percepción de la inmigración como una amenaza. En relación a la variable *ideología multicultural*, se comprueba que los sujetos sin estudios (M=31.05) o estudios básicos (M=31.96) puntúan más bajo en esta variable con respecto a los grupos de estudios medios (M=35.87) y estudios superiores (M=36.46), es decir, a mayor nivel de estudios mayor nivel de ideología multicultural. Esta tendencia también se cumple con el *prejuicio*, se encuentra que el grupo de estudios básicos (M=18.25) puntúa más alto en la escala, por tanto, es más prejuiciosa que el grupo de estudios superiores (M=15.91). Finalmente, las medias fueron significativas en la variable *orgulloso de sentirse español*, donde se comprueba que, a más estudios, superiores (M=3.08) y medios (M=3.04), mayor orgullo de sentirse español, frente al grupo de estudios básicos (M=2.98). Cabe destacar, que la variable de discriminación percibida no resultó significativa con la prueba *post hoc Scheffé*.

Tabla 13.15

Diferencias significativas entre medias de los grupos (post hoc Scheffé) en la variable nivel de estudios en autóctonos (A). Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo.

Variable	Nivel de estudios		Diferencia de Medias
	M (Media)	C.V. (Coeficiente de Variación)	
Valores Disfrute Personal	Estudios superiores M=15.2; C.V.=0.2	Estudios medios M=16.6; C.V.=0.16	-1.39***
		Estudios básicos M=16.4; C.V.=0.2	-1.21*
Valores de Protección Personal	Sin estudios M=12.6; C.V.=0.2	Estudios superiores M=10.6; C.V.=0.2	2.02*
		Estudios medios M=11; C.V.=0.2	1.67*
	Estudios básicos M=12; C.V.=0.2	Estudios medios M=11; C.V.=0.2	1.01*
		Estudios superiores M=10.6; C.V.=0.2	1.36**

Valores Ambición Personal	Estudios básicos M=12.7; C.V.=0.2	Estudios superiores M=11.2; C.V.=0.3	1.47**
Opción de Separación	Estudios superiores M=13.11; C.V.=0.2	Sin estudios M=70.2; C.V.=0.7	-57.1**
		Estudios básicos M=55.36; C.V.=0.8	-42.26**
Opción de Marginación	Sin estudios M=61; C.V.=0.8	Estudios medios M=19.51; C.V.=0.2	41.49*
		Estudios superiores M=11.13; C.V.=0.2	49.88**
	Estudios básicos M=37.93; C.V.=0.2	Estudios superiores M=11.13; C.V.=0.2	26.8*
Consecuencias del Multiculturalismo	Estudios superiores M=14.7; C.V.=0.32	Sin estudios M=19.2; C.V.=0.3	-4.43**
		Estudios básicos M=17.5; C.V.=0.3	-2.73**
Ideología Multicultural	Sin estudios M=31.1; C.V.=0.2	Estudios medios M=35.9; C.V.=0.2	-4.82*
		Estudios superiores M=36.5; C.V.=0.2	-5.41*
	Estudios básicos M=32; C.V.=0.3	Estudios medios M=35.9; C.V.=0.2	-3.9***
		Estudios superiores M=36.5; C.V.=0.2	-4.5***
Prejuicio	Estudios básicos M=18.3; C.V.=0.3	Estudios superiores M=15.9; C.V.=0.3	2.34*
Orgullo de sentirse español	Estudios básicos M=3; C.V.=19.7	Estudios medios M=3; C.V.=26	.42*
		Estudios superiores M=3.1; C.V.=27.4	0.45*

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

En resumen, las personas autóctonas con estudios básicos prefieren valores como una vida variada y excitante, disfrutar de la vida o el placer frente a los que tienen estudios superiores. Con respecto a los valores de protección personal, las personas que no tienen estudios o estudios básicos frente al grupo de estudios medios o superiores, es decir, a menor nivel educativo mayor predilección por valores como seguridad, tradición o humildad. En relación a los valores de ambición personal, otorgan una mayor puntuación que las personas con estudios superiores, por tanto, a menor nivel de estudios mayor importancia otorgada a valores como la riqueza, la ambición o el poder social. Por otro lado, los resultados resultan coherentes con respecto a las variables de consecuencias del multiculturalismo y prejuicio, donde se cumple la tendencia de a menor nivel de estudios

mayor nivel de prejuicio y de percibir la inmigración como un hecho negativo. Del mismo modo, las variables de sensibilidad intercultural e ideología multicultural, confirman esta tendencia, donde se muestra que a mayor nivel de estudios mayor puntuación en las escalas, por tanto, mayor sensibilidad intercultural e ideología multicultural. Finalmente, en la escala de orgullo de sentirse español se comprueba que a mayor nivel de estudios mayor orgullo de ser español.

Tiempo en España

Esta variable, únicamente utilizada para la muestra de inmigrantes, muestra que los resultados no resultaron significativos considerando como variable independiente el tiempo que los inmigrantes llevan en España y, como variable dependiente, las escalas contempladas.

Actividad Principal

En la Tabla 13.16 se observan los resultados obtenidos después de realizar un análisis de varianza, considerando como variable dependiente las diferentes puntuaciones obtenidas en las distintas escalas y como variable independiente la actividad principal. Cabe destacar que, en el caso de la muestra de inmigrantes, la opción de jubilado se desestimó por la pequeña muestra con la que se contaba, de forma que quedaron cuatro grupos (parado/a, trabajador/a, ama/o de casa y estudiante). Con respecto al grupo de **inmigrantes (I)**, como se puede observar en la Tabla 13.16, se encontraron diferencias significativas con las variables de valores de cooperación y valores de tradición.

En relación a la muestra de **autóctonos (A)**, se encontraron diferencias significativas en la variable de valores de protección personal, opción de asimilación, de separación y de marginación, ideología multicultural, sensibilidad intercultural; discriminación percibida y orgullo de sentirse español.

Tabla 13.16

Análisis de varianza entre la variable **actividad principal** y las escalas en **autóctonos (A)** e **inmigrantes (I)**.

VI	VD	gl	Valor F	
			I	A
Actividad Principal	Valores de Cooperación	3	2.93*	-
	Valores de Tradición	3	6.47***	-
	Valores de Protección Personal	3	-	9.92***
	Orientación Asimilación	3	-	6.45***
	Orientación Separación	3	-	2.72*
	Orientación Marginación	3	-	7.37***
	Ideología Multicultural	3	-	3.66**
	Sensibilidad Intercultural	3	-	-
	Discriminación Percibida	3	-	4.66***
	Orgulloso Español	3	-	4.64*

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

Por otro lado, en la Tabla 13.17, se pueden observar los resultados del análisis de comparación de medias (*post hoc Scheffé*) con respecto a la muestra de **inmigrantes (I)**. De esta forma, en la muestra de inmigrantes, con respecto a la variable de *valores de tradición*, el grupo de estudiantes (M=10.52) puntúa más bajo en la escala frente a los grupos de amas de casa (M=12.14), parados (M=12.53) y trabajadores (M=12.61). Es decir, las amas de casa, los parados y los trabajadores prefieren valores orientados a la conservación, la seguridad y la conformidad frente a los estudiantes. Cabe destacar que la diferencia de medias no fue significativa en la variable valores de cooperación una vez realizada la prueba *post hoc Scheffé*.

Tabla 13.17

Diferencias significativas entre medias de los grupos (post hoc Scheffé) en la variable actividad principal en inmigrantes (I). Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo.

Variable	Actividad Principal		Diferencia de Medias
	M (Media)		
	C.V. (Coeficiente de Variación)		
Valores de Tradición	Estudiante M=10.5; C.V.=0.2	Parado M=12.5; C.V.=0.2	-2.02**
		Trabajador M=12.6; C.V.=0.2	-2.09**
		Ama de casa M=12.1; C.V.=0.2	-1.62*

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

Con respecto al grupo de **autóctonos (A)**, en la Tabla 13.18 se pueden observar los resultados del análisis de comparación de medias (*post hoc Scheffé*). Las medias fueron significativas en la variable de *valores de protección personal*, donde los estudiantes (M=10.22) puntúan más bajo en la escala frente a los grupos de jubilados (M=12.16), parados (M=11.83) y trabajadores (M=11.49), por tanto, estos últimos grupos prefieren valores orientados a la tradición y la seguridad. En relación a la *opción de asimilación*, los estudiantes (M=71) puntúan más alto en la escala frente al grupo de trabajadores (M=33.38), es decir, los estudiantes prefieren que los inmigrantes no mantengan su cultura y se relacionen con la sociedad de acogida. Por otro lado, los resultados también fueron significativos con el grupo de parados (M=78.58) frente al grupo de jubilados (M=2) y el grupo de trabajadores (M=33.38), es decir, el grupo de personas que se encuentra en paro, prefiere que los inmigrantes no mantengan su cultura y se relacionen con la población de acogida frente a aquellas personas que se encuentran trabajando o que están jubilados. Con respecto a la *opción de marginación*, el grupo de amas de casa (M=67.3) puntúa más alto frente al grupo de parados (M=49.1) y al grupo de trabajadores (M=16.31). Por otro lado, los resultados también fueron significativos con el grupo de parados (M=51.5) que puntúa más alto en la escala frente al grupo de estudiantes (M=18.2) y el grupo de trabajadores (M=16.31). Por ello, tanto las amas de casa como las personas que se encuentran en desempleo, prefieren que los inmigrantes no mantengan su cultura y no se relacionen con la sociedad de acogida. Las medias también resultaron significativas con la variable de *sensibilidad intercultural*, donde se encuentra que los

estudiantes (M=55.06) puntúan más alto, por lo que tienen un mayor nivel de sensibilidad intercultural frente al grupo de amas de casa (M=55.06). Esta misma tendencia se contempla en la escala de *discriminación percibida*, donde las amas de casa (M=10.39) puntúan más alto frente al grupo de estudiantes (M=8.02), por tanto, el primer grupo percibe la inmigración en su conjunto como un hecho más negativo que el grupo de estudiantes. Finalmente, en relación a la variable de *orgullo de sentirse español*, las amas de casa (M=4.5) puntúan más alto frente al grupo de estudiantes (M=3.86). Cabe destacar, con respecto a la prueba *post hoc Scheffé*, que las diferencias de medias no salieron significativas en la variable de opción de separación e ideología multicultural.

Tabla 13.18

Diferencias significativas entre medias de los grupos (post hoc Scheffé) en la variable nivel de estudios en autóctonos (A). Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo.

Variable	Actividad Principal M (Media) C.V. (Coeficiente de Variación)		Diferencia de Medias
Valores de Protección Personal	Estudiante M=10.2; C.V.=0.2	Parado M=11.8; C.V.=0.2	-1.61**
		Trabajador M=11.5; C.V.=0.2	-1.27***
		Jubilado M=12.2; C.V.=0.2	-1.94**
Opción de Asimilación	Estudiante M=71.02; C.V.=0.6	Trabajador M=33.38; C.V.=0.2	37.64**
		Jubilado M=2; C.V.=0	76.58**
	Parado M=78.6; C.V.=0.5	Trabajador M=33.38; C.V.=0.2	45.2*
Orientación Marginación	Ama de casa M=67.3; C.V.=0.7	Estudiante M=18.2; C.V.=1.87	49.14*
		Trabajador M=16.31; C.V.=1.9	51.02*
	Parado M=51.5; C.V.=0.9	Estudiante M=18.2; C.V.=1.87	33.31**
		Trabajador M=16.31; C.V.=1.9	35.2**
Sensibilidad Intercultural	Estudiante M=55.1; C.V.=0.2	Ama de casa M=55.1; C.V.=0.2	7.98**
Discriminación Percibida	Estudiante M=8; C.V.=0.4	Ama de casa M=10.4; C.V.=0.4	-2.37*
Orgullo Español	Estudiante M=3.9; C.V.=29	Trabajador M=4.5; C.V.=19.1	-.43**

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

Contrato de Trabajo

Para poder llevar a cabo una comparación de medias entre aquellas personas que tienen un contrato de trabajo frente a las que no lo tienen, se realizó una prueba *t Student*. Se consideró como variable independiente si tienen o no contrato de trabajo y, como variable dependiente, las puntuaciones obtenidas en las diferentes escalas utilizadas en este trabajo.

En el caso del grupo de **inmigrantes**, se obtuvieron diferencias significativas en la variable de *satisfacción vital* ($t=2.07$; $p<.05$), donde se muestra que las personas que tienen un contrato de trabajo ($M=18.3$; $C.V.=0.19$) puntúan más alto frente a aquellas otras que no lo tienen ($M=16.61$; $C.V.=0.23$), es decir, manifiestan ser más felices. También se encontraron diferencias en la variable de *opción de marginación* ($t=3.11$; $p<.05$), donde el grupo que sí tiene contrato ($M=97.58$; $C.V.=0.12$) puntúa más alto frente al grupo que no tiene contrato de trabajo ($M=82.04$; $C.V.=0.45$), es decir, los inmigrantes que tienen contrato prefieren no mantener su cultura y no relacionarse con la sociedad de acogida. Con respecto a la muestra de **autóctonos**, los resultados son similares a los encontrados en el grupo de inmigrantes. Las diferencias de medias son significativas con respecto a la escala de *satisfacción vital* ($t=3.05$; $p<.01$), donde las personas que tienen contrato ($M=18.53$; $C.V.=0.17$) puntúa más alto frente al grupo que no tiene contrato ($M=16.5$; $C.V.=0.21$). Es decir, tener un contrato de trabajo hace que la persona se sienta mejor y sea más feliz.

Ingresos Mensuales

En la Tabla 13.19 se observan los resultados obtenidos después de haber realizado una comparación de medias, considerando como variable independiente los ingresos mensuales y como variable dependiente las puntuaciones obtenidas en las diferentes escalas utilizadas en este trabajo.

Con respecto al grupo de **inmigrantes (I)**, los resultados fueron significativos con la variable de opción de marginación ($F=3.4^*$) pero los resultados no fueron significativos en la prueba *post hoc Scheffé*. Por otro lado, en relación a la muestra de **autóctonos (A)**, se muestran diferencias significativas en diversas variables como los valores de apertura al cambio, los valores de conservación, la satisfacción vital, la opción de asimilación,

separación y de marginación, las consecuencias del multiculturalismo, la ideología multicultural, el prejuicio, la sensibilidad intercultural y la discriminación percibida. Los resultados pueden verse en la Tabla 13.19.

Tabla 13.19

*Análisis de varianza entre la variable nivel de ingresos y las escalas en **Autóctonos (A)**.*

VI	VD	gl	Valor F
Ingresos Mensuales	Valores de Disfrute Personal	4	6.87***
	Valores de Protección Personal	4	3.64***
	Satisfacción Vital	4	5.29***
	Opción de Asimilación	4	9.23***
	Opción de Separación	4	7.06***
	Opción de Marginación	4	4.32**
	Consecuencias del Multiculturalismo	4	4.01**
	Ideología Multicultural	4	5.78***
	Prejuicio	4	2.93*
	Sensibilidad Intercultural	4	5.07**
	Discriminación Percibida	4	2.41*

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

Con el objetivo de diferenciar entre qué grupos se producen las diferencias significativas, se realizaron comparaciones de medias (*post hoc Scheffé*). En relación a la muestra de **autóctonos (A)** pueden verse los resultados en la Tabla 13.20. Se encontró, con respecto a la variable de *valores de disfrute personal*, que el grupo que tiene unos ingresos de más de 1.000 € (M=15.3) puntúa más bajo frente al grupo que no tiene ingresos (M=16.59), que tiene menos de 450 € (M=16.96) y que tiene entre 450 y 750 € (M=15.81). Es decir, a menor nivel de ingresos mayor preferencia por valores relacionados con la apertura al cambio, la estimulación y la autodirección. Con respecto a la variable de *satisfacción vital*, como era de esperar, las personas que tienen unos ingresos de más de 1.000 € (M=17.92) puntúan más alto en la escala frente a aquellas otras que tienen unos ingresos entre 450 y 750 € (M=16.12). En relación a la variable de *opción de asimilación*, las personas que no tienen ingresos (M=72.55) puntúan más alto frente a las que tienen unos ingresos de más de 1000 € (M=18.17), del mismo modo, aquellas personas que tienen

unos ingresos inferiores a 450 € (M=83.68) puntúan más alto frente a los que tienen unos ingresos entre 750 € y 1.000 € (M=26.25). Por tanto, se podría afirmar que a menor nivel adquisitivo mayor preferencia por que los inmigrantes no mantengan su cultura y se relacionen con la sociedad de acogida. Con respecto a la *opción de separación*, las personas que tienen menos de 450 €/mes de ingresos (M=58.38) y el grupo que tiene entre 450 y 750 €/mes de ingresos (M=24.33) puntúan más alto frente al grupo que tiene más de 1.000 €/mes de ingresos (M=6.69), por ello, a menos nivel de ingresos económicos, mayor preferencia por que los inmigrantes mantengan su cultura y no se relacionen con la sociedad de acogida. En referencia a la *opción de marginación*, las personas que tienen menos de 450 €/mes de ingresos (M=45.8) puntúan más alto frente al grupo que tiene más de 1000 €/mes de ingresos (M=6.79). Por tanto, a menos ingresos mayor deseo por que las personas no mantengan su cultura y no se relacionen con la sociedad de acogida. En referencia a la variable de *consecuencias del multiculturalismo*, aquellos autóctonos que no tienen ingresos (M=15.21) puntúan más bajo en la escala frente al grupo que tiene unos ingresos entre 450 y 750 € (M=19.12), es decir, este último grupo percibe la inmigración como un hecho negativo. Este resultado se podría traducir porque, en su mayoría, el grupo de sin ingresos está compuesto por estudiantes, mientras que aquellos que tienen unos ingresos entre 450 € y 750 € son personas que se encuentran en situación de desempleo y pueden percibir a los inmigrantes como una amenaza a la hora de encontrar un empleo. En relación a la variable de *ideología multicultural*, las personas que tienen unos ingresos entre 450 y 750 € (M=31.37) puntúan más bajo frente a los que no tienen ingresos (M=36.87), es decir, tienen una mente más abierta hacia la multiculturalidad. Con respecto a la variable de *sensibilidad intercultural*, los resultados muestran que aquellos autóctonos que no tienen ingresos (M=63.19) puntúan más alto en la escala frente a aquellos otros que tienen unos ingresos entre 750 y 1.000 € (M=57.41), es decir, a menor nivel de ingresos mayor nivel de sensibilidad intercultural. Los resultados de las escalas de sensibilidad intercultural e ideología multicultural, son comparables con los obtenidos en la variable de consecuencias del multiculturalismo, puesto que el grupo de sin ingresos estaba formado por estudiantes, se interpreta que los estudiantes perciben de forma más positiva a los inmigrantes frente a las personas que tienen ingresos entre 450 € y 1.000 €, es decir, una clase social media-baja. Cabe destacar que, después de hacer la prueba *post hoc de Scheffé*, los resultados no salieron significativos en las variables de valores de protección personal, orientación de separación y discriminación percibida.

Tabla 13.20

Diferencias significativas entre medias de los grupos (post hoc Scheffé) en la variable **ingresos** en **autóctonos (A)**. Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo.

Variable	Ingresos		Diferencia de Medias
	M (Media)	C.V. (Coeficiente de Variación)	
Valores Disfrute Personal	Más de 1.000 €/mes M=15.3; C.V.=0.2	Sin ingresos M=16.6; C.V.=0.2	-1.29**
		Menos de 450 €/mes M=17; C.V.=0.2	-1.66**
		Entre 450-750 €/mes M=15.8; C.V.=0.2	-1.83*
Satisfacción Vital	Más de 1.000 €/mes M=17.9; C.V.=0.2	Entre 450-750 €/mes M=16.1; C.V.=0.3	2.74**
Opción de Asimilación	Sin ingresos M=72.55; C.V.=0.6	Más de 1.000 €/mes M=18.17; C.V.=2.1	54.38***
	Menos de 450 €/mes M=83.68; C.V.=0.4	Entre 750-1.000 €/mes M=26.25; C.V.=1.7	44.9
Opción de Separación	Más de 1.000 €/mes M=6.69; C.V.=2.8	Menos de 450 €/mes M=58.38; C.V.=0.8	-51.69**
		Entre 450-750 €/mes M=24.33; C.V.=1.7	-76.31**
Opción de Marginación	Menos de 450 €/mes M=45.8; C.V.=1.1	Más de 1.000 €/mes M=6.79; C.V.=2.4	4.32**
Consecuencias del Multiculturalismo	Sin ingresos M=15.2; C.V.=0.3	Entre 450-750 €/mes M=19.1; C.V.=0.2	-3.9*
Ideología Multicultural	Sin ingresos M=36.9; C.V.=0.2	Entre 450-750 €/mes M=31.4; C.V.=0.2	5.5**
Sensibilidad Intercultural	Sin ingresos M=63.2; C.V.=0.1	Entre 450-750 €/mes M=57.4; C.V.=0.2	5.78**

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

Religión

En la Tabla 13.21 se exponen los resultados obtenidos después de haber realizado un análisis de varianza para comprobar las diferencias significativas entre las medias obtenidas. Se ha considerado como variable dependiente las diferentes puntuaciones obtenidas en las diferentes escalas y como variable independiente la religión. Este análisis solo se realizó con la muestra de inmigrantes, puesto que en la muestra de autóctonos el número de sujetos entre ambas opciones era muy dispar. En concreto, el grupo con mayor puntuación acaparaba el 77.6 % del total, seguido del segundo que obtenía un total del

20.2 %. Como se puede observar en la Tabla 13.21, se encontraron diferencias significativas en las variables de valores de tradición, valores de respeto, opción de marginación, consecuencias del multiculturalismo, orgulloso de país de origen y competencia sociocultural.

Tabla 13.21

*Análisis de varianza entre la variable **religión** y las escalas en la muestra de **inmigrantes**.*

VI	VD	gl	Valor F
Religión	Valores de Tradición	4	3.69**
	Valores de Respeto	4	3.62**
	Opción de Marginación	4	2.86*
	Consecuencias del Multiculturalismo	4	3.31*
	Competencia Sociocultural	4	3.51**
	Orgulloso País de Origen	4	10.95***

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

Por otro lado, en la Tabla 13.22, se encuentran los resultados obtenidos del análisis de comparación de medias (*post hoc Scheffé*) para la muestra de **inmigrantes (I)**. En la variable de *orgulloso de sentirse del país de origen* se encontró que los musulmanes (M=3.03) puntúan más alto frente al grupo de católicos (M=2.88) y protestantes/evangélicos (M=2.95). Por otro lado, los ateos (M=3.43) puntúan más alto frente al resto de grupos, es decir, los católicos (M=2.88), los protestantes/evangélicos (M=2.95), los ortodoxos (M=3.04) y musulmanes (M=3.03). Por tanto, los ateos y los musulmanes se sienten más orgullosos de su país de origen frente a los grupos que son del resto de religiones. Con respecto a la variable de *consecuencias del multiculturalismo*, el grupo de católicos (M=16.86) puntúa más alto con respecto al grupo de musulmanes (M=14.03), que es el que puntúa más bajo, por tanto, los católicos inmigrantes perciben de forma más negativa la inmigración. En referencia a la variable de *valores de respeto*, los resultados muestran que el grupo de religión musulmana (M=7.97) puntúa más bajo en la escala frente al grupo de protestantes/ortodoxos (M=9.3), por lo que este último grupo otorga una mayor importancia a valores como la humildad y tener una mente abierta. En relación a la variable de *competencia sociocultural*, se comprueba que el grupo de religión musulmana (M=18.19), puntúa más alto frente al grupo de religión

ortodoxa (M=13.43), es decir los musulmanes manifiestan una mayor dificultad en referencia a la competencia sociocultural, es decir a la adaptación sociocultural.

Cabe destacar que, una vez realizada la prueba *post hoc* Scheffé, las diferencias entre grupos no salieron significativas en las variables de valores de tradición y opción de marginación.

Tabla 13.22

Diferencias significativas (post hoc Scheffé) con la variable religión en la muestra de inmigrantes. Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo.

Variable	Religión		Diferencia de Medias
	M (Media)	C.V. (Coeficiente de Variación)	
Orgullosos de sentirse de su país de origen	Musulmana	Católico	-.63*
	M=3; C.V.=0.4	M=2.9; C.V.=0.5	
		Protestante/Evangélico	-.94**
		M=3; C.V.=0.5	
	Ateo	Católico	-2.1***
	M=3.4; C.V.=0.2	M=2.9; C.V.=0.5	
	Protestante/Evangélico	-2.41***	
	M=3; C.V.=0.5		
	Ortodoxo	-1.95***	
	M=3; C.V.=0.4		
	Musulmanes	-1.47*	
	M=3; C.V.=0.4		
Consecuencias del Multiculturalismo	Musulmana	Católico	-2.824*
	M=16.9; C.V.=0.3	M=14; C.V.=0.4	
Valores de Respeto	Musulmana	Protestante/Evangélico	-1.33*
	M=8; C.V.=.02	M=9.3; C.V.=0.2	
Competencia Sociocultural	Musulmana	Ortodoxo	4.76*
	M=18.2; C.V.=0.5	M=13.4; C.V.=0.6	

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

Práctica Religiosa

En la Tabla 13.23 se muestran los resultados obtenidos tras haber realizado un análisis de varianza, se ha considerado como variable dependiente las puntuaciones obtenidas en las diferentes escalas y como variable independiente el grado de práctica religiosa. Como se puede observar en la Tabla 13.23, con respecto al grupo de **inmigrantes (I)**, se encontraron diferencias significativas en la variable de satisfacción vital. En el caso de la

muestra de **autóctonos (A)**, se encontraron diferencias significativas en la variable de satisfacción vital, ideología multicultural, prejuicio, sensibilidad intercultural y discriminación percibida. De esta forma, dependiendo del grado de práctica religiosa, los sujetos de ambas muestras manifiestan distintas puntuaciones en los valores expuestos anteriormente.

Tabla 13.23

Análisis de varianza entre la variable práctica religiosa y las escalas.

VI	VD	gl	Valor F	
			I	A
Práctica Religiosa	Satisfacción Vital	4	2.47*	5.57***
	Ideología Multicultural	4	-	9.34***
	Prejuicio	4	-	6.21***
	Sensibilidad Intercultural	4	-	8.145***
	Discriminación Percibida	4	-	3.89**

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

En la Tabla 13.24 se muestran los resultados del análisis de comparaciones de medias (*post hoc Scheffé*) para el grupo de **autóctonos (A)**. En la muestra de **inmigrantes (I)** no se encontraron resultados significativos.

En relación a la muestra de **autóctonos (A)**, las diferencias de medias fueron significativas en la variable de *satisfacción vital*. El grupo que es bastante practicante (M=19.71) puntúa más alto frente al grupo que es nada practicante (M=17.48), poco practicante (M=17.84) y algo practicante (M=17.88), es decir, a mayor práctica religiosa, mayor satisfacción vital. Con respecto a la variable de *prejuicio*, las personas que son nada practicantes (M=15.35) puntúan más bajo, por tanto, tienen una actitud menos prejuiciosa, frente a las que son algo (M=18.11) o poco practicantes (M=17.63). Por otro lado, en relación a la variable de *sensibilidad intercultural*, aquellas personas que son nada practicantes (M=64.22) puntúan más alto frente a las que son algo practicantes (M=58.14), por tanto, este último tiene un nivel más bajo de sensibilidad intercultural frente a los que no practican la religión. Esta tendencia también se cumple con respecto a la escala de *ideología multicultural*, donde a mayor puntuación mayor nivel de

multiculturalismo, en este sentido el grupo que es nada practicante (M=37.85) puntúa más alto frente a los grupos de poco (M=34.79) algo (M=32,94) y bastante practicantes (M=33.46). Finalmente, en la variable de *discriminación percibida*, aquellos autóctonos que puntúan más bajo en la escala son el grupo de nada practicantes (M=7.99), frente al grupo que son algo practicantes (M=9.25), por tanto, a mayor práctica religiosa mayor percepción de la inmigración como un hecho más negativo.

Tabla 13.24

*Diferencias significativas entre **práctica religiosa** (post hoc Scheffé) en autóctonos. Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo.*

Variable	Grado de Práctica Religiosa		Diferencia de Medias
	M (Media) C.V. (Coeficiente de Variación)		
Satisfacción Vital	Bastante practicante M=19.7; C.V.=0.1	Nada practicante M=17.5; C.V.=0.2	2.23**
		Poco practicante M=17.8; C.V.=0.2	1.87*
		Algo practicante M=17.9; C.V.=0.2	1.83*
Ideología Multicultural	Nada practicante M=37.9; C.V.=0.9	Poco practicante M=35; C.V.=0.2	3.06*
		Algo practicante M=33; C.V.=0.2	4.9***
		Bastante practicante M=33.5; C.V.=0.2	4.39**
Prejuicio	Nada practicante M=15.4; C.V.=0.3	Poco practicante M=17.6; C.V.=0.3	-2.28**
		Algo practicante M=18.1; C.V.=0.3	-2.76***
Discriminación Percibida	Nada practicante M=8; C.V.=0.4	Algo practicante M=9.3; C.V.=0.3	-1.26*
Sensibilidad Intercultural	Nada practicante M=64.2; C.V.=0.1	Algo practicante M=58.1; C.V.=0.1	6.08***

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

Ideología Política

En la Tabla 13.25 se exponen los resultados obtenidos después de realizar un análisis de varianza, considerando como variable dependiente las puntuaciones obtenidas en las diferentes escalas y como variable independiente la ideología política. Como se puede observar en la Tabla 13.25, con respecto al grupo de **inmigrantes (I)**, se encontraron diferencias significativas en la variable de valores de respeto, opción de integración, consecuencias del multiculturalismo, ideología multicultural, discriminación percibida y prejuicio. Por otro lado, la muestra de **autóctonos (A)**, se encontraron diferencias significativas en la variable de valores de disfrute personal, opción de asimilación, opción de separación y de marginación, consecuencias del multiculturalismo, ideología multicultural, sensibilidad intercultural y discriminación percibida. En este sentido, dependiendo de la ideología política, los sujetos de ambas muestras manifiestan distintas puntuaciones en los valores expuestos anteriormente.

Tabla 13.25

Análisis de varianza entre la variable ideología política y las escalas en autóctonos (A) e inmigrantes (I).

VI	VD	gl	Valor F	
			I	A
Ideología Política	Valores Disfrute Personal	4	-	3.77**
	Valores de Respeto	4	2.54*	-
	Opción de Integración	4	3.157*	-
	Opción de Asimilación	4	-	7.53***
	Opción de Separación	4	-	2.86*
	Opción de Marginación	4	-	5.79***
	Consecuencias del Multiculturalismo	4	4**	25.32***
	Ideología Multicultural	4	8.14***	24.36***
	Sensibilidad Intercultural	4	-	15.44***
	Discriminación Percibida	4	2.61*	9.51***
	Prejuicio	4	2.88*	-

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

Los resultados del análisis de comparación de medias (*post hoc Scheffé*) para **inmigrantes (I)** pueden verse en la Tabla 13.26. Se encontraron diferencias de medias en la variable de *consecuencias del multiculturalismo*, las personas con una ideología política de derechas (M=18.31) puntúan más alto en la escala frente al grupo de centro-izquierda (M=142.44), es decir, las personas de derechas perciben la inmigración de forma negativa frente al grupo de centro-izquierda. En relación a la variable de *ideología multicultural*, las personas que optan por la derecha (M=33.25), puntúan más bajo frente a los grupos de izquierda (M=38.93), centro-izquierda (M=41.06) e indiferente (M=36.46). Por otro lado, el grupo de centro-izquierda (M=142.44) puntúa más alto frente al grupo de indiferente (M=36.46), recordamos que a mayor puntuación en la escala mayor nivel de multiculturalismo, por tanto, la tendencia muestra que las personas que se decantan hacia una ideología política de derechas muestran un menor nivel de ideología multicultural. Cabe destacar que las diferencias de medias no resultaron significativas tras realizar la prueba *Scheffé* en la variable de valores de respeto, opción de integración, discriminación percibida y prejuicio.

Tabla 13.26

Diferencias significativas entre medias de los grupos (post hoc Scheffé) en la variable ideología política en la muestra de inmigrantes (I). Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo.

Variable	Ideología Política		Diferencia de Medias
	M (Media) C.V. (Coeficiente de Variación)		
Consecuencias del Multiculturalismo	Derecha	Centro-izquierda	5.87**
	M=18.3; C.V.=0.3	M=14.2; C.V.=0.4	
Ideología Multicultural	Derecha	Centro-izquierda	-7.81***
	M=33.3; C.V.=0.1	M=41.1; C.V.=0.1	
		Izquierda	-5.67**
		M=38.9; C.V.=0.1	
	Indiferente	-3.21*	
	M=36.5; C.V.=0.1		
	Centro-izquierda	Indiferente	4.6*
	M=41.1; C.V.=0.1	M=36.5; C.V.=0.1	

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

En lo que respecta a la muestra de **autóctonos (A)**, los resultados de la prueba *post hoc Scheffé* pueden verse en la Tabla 13.27. Se encontraron diferencias entre medias en la variable de *valores de disfrute personal*, en este sentido, las personas que optan por una ideología política de izquierda (M=16.58) puntúan más alto en la escala frente al grupo de centro-derecha (M=15.22), se entiende que el primer grupo otorga una mayor importancia a valores como por ejemplo respeto, un mundo en paz o creatividad. En referencia a la variable de *opción de asimilación*, el grupo de derechas (M=24.38) puntúa más bajo frente al grupo de izquierdas (M=80.23) y el grupo de indiferente (M=69.49). Por otro lado, el grupo de centro-derecha (M=12.78) puntúa más bajo en la escala frente al grupo de izquierda (M=80.23) e indiferente (M=69.49). Es decir, la opción política orientada hacia la derecha preferiría que los inmigrantes no se relacionasen con la sociedad de acogida y no mantuviesen su cultura de origen. Con respecto a la *opción de marginación*, el grupo de indiferente (M=38.79) puntúa más alto en la escala frente a los grupos de centro-derecha (M=4), centro-izquierda (M=8.75) e izquierda (M=14.9), es decir, a las personas que no tienen una orientación política clara y que les es indiferente la política, prefieren que los inmigrantes no mantengan su cultura y no se relacionen con la sociedad de acogida. Con respecto a la variable de *consecuencias del multiculturalismo*, el grupo de derechas (M=19.78) puntúa más alto en la escala frente a los grupos de centro-izquierda (M=14.89), izquierda (M=13.1) e indiferente (M=17.03), por otro lado, los grupos de centro-derecha (M=18.19) también puntúan más alto frente a los grupos de centro-izquierda (M=14.89) e izquierda (M=13.1). De igual modo, el grupo de indiferente (M=17.03) puntúa más alto frente al grupo de izquierda (M=13.1). Por tanto, los grupos de derechas, perciben la inmigración como un hecho más negativo que el resto de grupos. En relación a las variables de ideología multicultural y sensibilidad intercultural, los resultados son similares. Con respecto a la escala de *ideología multicultural*, el grupo de derechas (M=30.74) y de centro-derecha (M=31.54) puntúa más bajo en la escala frente a los grupos de centro-izquierda (M=37.33) e izquierda (M=39.18), por otro lado, el grupo de indiferente (M=33.93) puntúa más bajo en la escala frente al grupo de izquierda (M=39.18) y centro-izquierda (M=37.33). En referencia a la *sensibilidad intercultural*, el grupo de derechas (M=55.4) puntúa más bajo en la escala frente a los grupos de centro-izquierda (M=63), izquierda (M=65.19) e indiferente (M=60.59), del mismo modo, el grupo de centro-derecha (M=57.88) puntúa más alto que los grupos de centro-izquierda (M=63) e izquierda (M=65.19), finalmente, el grupo de izquierda (M=65.19) puntúa más alto que el grupo de indiferente (M=60.59). Se recuerda

que a mayor puntuación en estas escalas mayor nivel de ideología multicultural y de sensibilidad intercultural. Por tanto, los grupos de izquierdas manifiestan tener un mayor nivel de sensibilidad intercultural e ideología multicultural. En relación a la variable de *discriminación percibida*, el grupo de izquierda (M=7.47) puntúa más bajo frente al grupo de centro-derecha (M=9.19) y el grupo de indiferente (M=9), por otro lado, el grupo de derechas (M=9.98) puntúa más alto frente a los grupos de centro-izquierda (M=7.89) y el grupo de izquierda (M=7.47). Con este resultado se traduce que las personas que tienen una ideología política orientada a la derecha perciben la inmigración de forma más negativa que aquellas otras que se decantan más hacia la izquierda o centro-izquierda. Este resultado es coherente con los obtenidos en las escalas de sensibilidad intercultural, ideología multicultural y consecuencias del multiculturalismo. Por tanto, se podría afirmar que las personas con una ideología política más orientada hacia la izquierda perciben la inmigración de forma más positiva que aquellos otros que manifiestan ser más de derechas y tienen una mayor ideología multicultural y sensibilidad intercultural. Los resultados no fueron significativos con la prueba *post hoc Scheffé* con respecto a la variable de opción de separación.

Tabla 13.27

Diferencias significativas entre medias de los grupos (post hoc Scheffé) en la variable ideología política en la muestra de autóctonos (A). Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo.

Variable	Ideología Política		Diferencia de Medias en
	M (Media) C.V. (Coeficiente de Variación)		
Valores Disfrute Personal	Centro-derecha	Izquierda	-1.36*
	M=15.2; C.V.=0.2	M=16.6; C.V.=0.2	
Opción de Asimilación	Derecha	Izquierda	-55.84**
	M=24.4; C.V.=1.7	M=80.23; C.V.=0.5	
		Indiferente	-45.09*
		M=69.49; C.V.=0.6	
	Centro-derecha	Izquierda	-67.45**
	M=12.78; C.V.=2.5	M=80.23; C.V.=0.5	
		Indiferente	-56.7*
		M=69.49; C.V.=0.6	
Opción de Marginación	Indiferente	Centro-derecha	34.79**
	M=38.79; C.V.=0.2	M=4; C.V.=0	
		Centro-izquierda	30.4*
		M=8.75; C.V.=2.4	
		Izquierda	23.9**
		M=14.9; C.V.=2.5	

Consecuencias del Multiculturalismo	Derecha M=19.8; C.V.=0.3	Centro-izquierda M=14.9; C.V.=0.3	4.89***
		Izquierda M=13.1; C.V.=0.33	6.68***
		Indiferente M=17; C.V.=0.3	2.75*
	Centro-derecha M=18.2; C.V.=0.3	Centro-izquierda M=14.9; C.V.=0.3	3.3*
		Izquierda M=13.1; C.V.=0.3	5.09***
	Indiferente M=17; C.V.=0.27	Izquierda M=13.1; C.V.=0.3	3.93***
Ideología Multicultural	Derecha M=30.7; C.V.=0.2	Centro-izquierda M=37.3; C.V.=0.2	-6.59***
		Izquierda M=39.2; C.V.=0.2	-8.44***
	Centro-izquierda M=37.3; C.V.=0.2	Indiferente M=33.9; C.V.=0.2	3.41*
		Centro-derecha M=31.5; C.V.=0.2	5.8***
	Izquierda M=39.2; C.V.=0.2	Centro-derecha M=31.5; C.V.=0.2	7.65***
		Indiferente M=33.9; C.V.=0.2	5.26***
Sensibilidad Intercultural	Derecha M=55.4; C.V.=0.2	Centro-izquierda M=63; C.V.=0.1	-7.6**
		Izquierda M=65.2; C.V.=0.1	-9.79***
		Indiferente M=60.6; C.V.=0.1	5.19*
	Centro-derecha M=57.9; C.V.=0.1	Centro-izquierda M=63; C.V.=0.1	-5.12*
		Izquierda M=65.2; C.V.=0.1	-7.31***
	Indiferente M=60.6; C.V.=0.1	Izquierda M=65.2; C.V.=0.1	-4.6***
Discriminación Percibida	Izquierda M=7.5; C.V.=0.4	Centro-derecha M=9.2; C.V.=0.3	1.72**
		Indiferente M=9; C.V.=0.1	-1.53**
	Derecha M=10; C.V.=0.4	Centro-izquierda M=7.9; C.V.=0.3	2.1*
		Izquierda M=7.5; C.V.=0.4	2.51***

*p<.05; **p<.01; ***p<.001

En relación a la variable situación administrativa en España y la variable nacionalidad española (si los inmigrantes tienen o no la nacionalidad española), con respecto al colectivo de inmigrantes, los resultados no se pudieron comparar porque el número de personas que contestaron a las respuestas posibles era muy dispar, por tanto, las medias eran muy diferentes. En concreto, el 33.3 % de los encuestados contestaron que sí tenían nacionalidad española y el 66.2 % restante aseguró no tenerla. En relación a la situación administrativa del grupo de inmigrantes, el 92.2 % aseguró estar en situación regular y el 1.7 % en situación irregular. Cabe destacar que, aunque no se realizaron análisis estadísticos para comparación de medias de la variable nacionalidad española, sí que se ha observado que aquellos inmigrantes que poseen la nacionalidad española puntúan más alto en la variable orgullo de sentirse español. Con respecto a la variable en la que se preguntaba el número de teléfono, no se pudo llevar a cabo un análisis de comparación de medias por la gran diferencia entre los grupos que lo dejaron (inmigrantes el 33.9 % y en autóctonos el 14.9 %) y los que no lo dejaron (inmigrantes el 66.1 % y en autóctonos el 85.1 %), tanto en la muestra de inmigrantes como de autóctonos.

6.3.5. Correlaciones entre los componentes del modelo

Con el objetivo de llevar a cabo un primer acercamiento con las relaciones que establecen entre sí los diferentes componentes del modelo planteado en este estudio, se llevó a cabo un análisis de correlaciones entre las variables contempladas para ambas muestras. En las Tablas 14.1; 14.2 y 14.3 pueden verse las matrices de correlaciones de Pearson entre las distintas variables observadas en este trabajo para la muestra de inmigrantes y en las Tablas 15.1; 15.2 y 15.3 para la muestra de autóctonos. Para ambas muestras, las correlaciones se pueden considerar moderadas y, en algún caso, moderadas-altas. A continuación, se exponen los resultados que fueron significativos y mayores de 0.5.

Con respecto a la muestra de **inmigrantes**, en referencia a los *valores de tradición*, como por ejemplo la obediencia o la tradición, se encuentra una relación positiva con los valores de cooperación como son la igualdad, la amabilidad, ayudar, la amistad verdadera o la libertad. Por ello, se puede interpretar que aquellos inmigrantes que otorgan importancia a los valores de tradición, también lo hacen a los valores de cooperación. A pesar que esta correlación no es mayor que 0.5 se acepta el valor por ser muy próximo al valor establecido.

Por otro lado, los resultados también fueron significativos con los *valores de respeto*, como son la humildad o una mente abierta, al igual que los valores de tradición, el resultado fue muy próximo a mayor que 0.5 por ello se aceptó el valor. Estos valores se relacionaron de forma positiva con los valores de cooperación como la igualdad o la amistad verdadera y con los valores de tradición que son valores como la obediencia o la tradición.

Con respecto a la *satisfacción vital*, los resultados muestran una relación positiva con los valores de disfrute personal como lograr éxito o poder social, es decir, las personas que manifiestan ser más felices prefieren valores orientados al poder.

En referencia a las diferentes opciones de aculturación, en la Tabla 14.1 se pueden ver los resultados con respecto a la opción de integración y el resto de escalas contempladas en el estudio. Se observa que la *integración* tiene una relación positiva con los valores de tradición, es decir aquellos inmigrantes que apuestan por mantener su cultura de origen y relacionarse con la sociedad de acogida, prefieren valores como la tradición y el respeto. Estos resultados resultan lógicos, puesto que aquellos inmigrantes que desean mantener su cultura de origen otorgan una mayor importancia a valores de tradición (cultural), los valores de respeto estarían relacionados con la dimensión de relaciones, donde las personas que optan por la integración prefieren mantener relaciones con la sociedad de acogida desde el respeto intercultural.

Por otro lado, los resultados con respecto a la opción de *asimilación* se pueden encontrar en la Tabla 14.2. Esta opción de aculturación mostró una relación positiva con las consecuencias del multiculturalismo. Según esta relación, aquellos inmigrantes que no desean mantener su cultura y sí desean relacionarse con la sociedad de acogida, perciben la inmigración de forma negativa. Este resultado parece indicar que los inmigrantes que optan por la asimilación quieren adaptar la cultura de acogida y relacionarse con la sociedad de acogida y, por tanto, ser uno más del grupo mayoritario.

Por su parte, la *ideología multicultural* muestra una relación negativa con las consecuencias del multiculturalismo, es decir, a mayor ideología multicultural menor percepción de la inmigración como un hecho negativo.

En referencia al *prejuicio*, se relaciona de forma positiva con la discriminación percibida. Por tanto, a mayor nivel de prejuicio mayor percepción de amenaza.

Finalmente, la *sensibilidad intercultural*, se relaciona de forma positiva con la ideología multicultural y, de forma negativa, con la discriminación percibida y las consecuencias del multiculturalismo. Lo cual indica que las personas inmigrantes que manifiestan tener mayor ideología multicultural y sensibilidad interculturalmente, obtienen una menor puntuación en la percepción de la inmigración como un acontecimiento negativo.

Tabla 14.1

Matriz de correlaciones entre las diferentes escalas grupo de inmigrantes y opción de integración.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1. Valores Cooperación	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
2. Valores Disfrute Personal	.27**	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
3. Valores Tradición	.48**	.21**	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
4. Valores Respeto	.43***	.26***	.46**	1	-	-	-	-	-	-	-	-
5. Satisfacción Vital	.24**	.4**	.22**	.15*	1	-	-	-	-	-	-	-
6. Opción Integración	.34**	.22*	.42**	.21**	.17**	1	-	-	-	-	-	-
7. Discriminación Percibida	-.088	-.12	.06	.01	-.05	-.11	1	-	-	-	-	-
8. Competencia Sociocultural	-.21**	.15*	.02	-.07	-.02	.01	.35**	1	-	-	-	-
9. Consecuencias del Multiculturalismo	-.25**	-.07	.08	-.07	.07	.09	.31**	.16*	1	-	-	-
10. Ideología Multicultural	.28**	.12	.11	.18**	.16*	.16*	-.32*	-.16*	-.49**	1	-	-
11. Prejuicio	-.26**	.01	.05	-.1	-.05	-.04	.46**	.38**	.24**	-.25**	1	-
12. Sensibilidad Intercultural	.38**	.02	.19**	.27**	-.04	.15	-.44**	-.39**	-.46**	.53*	-.39*	1

**p<.01 Bilateral; *p<0.5 Bilateral

Tabla 14.2

Matriz de correlaciones entre las diferentes escalas grupo de *inmigrantes y opción de asimilación*.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1. Valores Cooperación	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
2. Valores Disfrute Personal	.27**	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
3. Valores Tradición	.48**	.21**	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
4. Valores Respeto	.43***	.26***	.46**	1	-	-	-	-	-	-	-	-
5. Satisfacción Vital	.24**	.4**	.22**	.15*	1	-	-	-	-	-	-	-
6. Opción Asimilación	.04	.17*	.31**	.03	.18**	1	-	-	-	-	-	-
7. Discriminación Percibida	-.088	-.12	.06	.01	-.05	.03	1	-	-	-	-	-
8. Competencia Sociocultural	-.21**	.15*	.02	-.07	-.02	.00	.35**	1	-	-	-	-
9. Consecuencias del Multiculturalismo	-.25**	-.07	.08	-.07	.07	.41**	.31**	.16*	1	-	-	-
10. Ideología Multicultural	.28**	.12	.11	.18**	.16*	-.32**	-.32*	-.16*	-.49**	1	-	-
11. Prejuicio	-.26**	.01	.05	-.1	-.05	.04	.46**	.38**	.24**	-.25**	1	-
12. Sensibilidad Intercultural	.38**	.02	.19**	.27**	-.04	-.18*	-.44**	-.39**	-.46**	.53*	-.39*	1

**p<.01 Bilateral; *p<0.5 Bilateral

Tabla 14.3

Matriz de correlaciones entre las diferentes escalas grupo de *inmigrantes y opción de separación*.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1. Valores Cooperación	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
2. Valores Disfrute Personal	.27**	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
3. Valores Tradición	.48**	.21**	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
4. Valores Respeto	.43***	.26***	.46**	1	-	-	-	-	-	-	-	-
5. Satisfacción Vital	.24**	.4**	.22**	.15*	1	-	-	-	-	-	-	-
6. Opción Separación	-.052	.18**	.23**	-.03	.34**	1	-	-	-	-	-	-
7. Discriminación Percibida	-.088	-.12	.06	.01	-.05	.22**	1	-	-	-	-	-
8. Competencia Sociocultural	-.21**	.15*	.02	-.07	-.02	.21**	.35**	1	-	-	-	-
9. Consecuencias del Multiculturalismo	-.25**	-.07	.08	-.07	.07	.35**	.31**	.16*	1	-	-	-
10. Ideología Multicultural	.28**	.12	.11	.18**	.16*	-.21**	-.32*	-.16*	-.49**	1	-	-
11. Prejuicio	-.26**	.01	.05	-.1	-.05	.32**	.46**	.38**	.24**	-.25**	1	-
12. Sensibilidad Intercultural	.38**	.02	.19**	.27**	-.04	-.39**	-.44**	-.39**	-.46**	.53*	-.39*	1

**p<.01 Bilateral; *p<0.5 Bilateral

Con respecto a la muestra de **autóctonos**, los resultados muestran que la *sensibilidad intercultural* se relaciona de forma positiva con los valores de cooperación, como son la amistad verdadera o ayudar a los demás. También se relaciona de forma positiva con la ideología multicultural y, de forma negativa, con la opción de asimilación, las consecuencias del multiculturalismo y el prejuicio. Es decir, los autóctonos que se consideran sensibles interculturalmente desearían que los inmigrantes mantuviesen su cultura y no se relacionasen con la sociedad de acogida, son menos prejuiciosos y no perciben la inmigración como un hecho negativo y también tienen un mayor nivel de ideología multicultural.

Por su parte, la *ideología multicultural* se relaciona, con la opción de asimilación y las consecuencias del multiculturalismo de forma negativa. Es decir, las personas con mayor nivel de ideología multicultural prefieren que los inmigrantes mantengan su cultura y no se relacionen con la sociedad de acogida y también consideran la inmigración como un acontecimiento positivo.

Por otro lado, los autóctonos que se manifiestan *prejuiciosos* desearían la opción de asimilación, por ello prefieren que los inmigrantes no mantengan su cultura y se relacionan con la sociedad de acogida. El prejuicio también se relaciona de forma positiva con las consecuencias del multiculturalismo, por ello, aquellas personas más prejuiciosas perciben la inmigración como un hecho negativo. El prejuicio también se relaciona de forma negativa con la ideología multicultural, resultando a mayor nivel de prejuicio menor nivel de ideología multicultural.

En referencia a las *consecuencias del multiculturalismo*, los resultados muestran que está relacionado de forma positiva con la opción de asimilación, es decir, las personas que consideran la inmigración como un hecho negativo, prefieren que los inmigrantes no mantengan su cultura y se relacionen con la sociedad de acogida.

Por su parte, la *discriminación percibida* se relaciona de forma positiva con la opción de asimilación, las consecuencias del multiculturalismo y el prejuicio y, de forma negativa, con la ideología multicultural y la sensibilidad intercultural. Es decir, las personas autóctonas que perciben la inmigración como un hecho negativo, prefieren que los

inmigrantes no mantengan su cultura y se relacionen con la sociedad de acogida, muestran un mayor nivel de prejuicio y un menor nivel de ideología y sensibilidad intercultural.

En referencia a la opción de *asimilación*, los resultados pueden verse en la Tabla 15.1, se muestra una relación positiva con los valores de protección personal, como la seguridad nacional o la obediencia. Por tanto, aquellas personas autóctonas que preferirían que los inmigrantes no mantuviesen su cultura y sí se relacionasen con la sociedad de acogida prefieren valores de obediencia y seguridad. Este resultado se puede traducir en la necesidad de sentirse protegidos que tienen los autóctonos frente a la inmigración.

Con respecto a la opción de *separación*, los resultados se pueden observar en la Tabla 15.2. En este caso, esta opción de aculturación se relaciona de forma positiva con la ideología multicultural. Por tanto, aquellos autóctonos que prefieren que los inmigrantes mantengan su cultura y no se relacionen con la sociedad de acogida, muestran mayores niveles de ideología multicultural y también un menor nivel de prejuicio.

De este modo, tanto para la muestra de inmigrantes como de autóctonos, se puede contemplar como los resultados obtenidos muestran una coherencia entre sí.

Tabla 15.1

Matriz de correlaciones entre las diferentes escalas grupo de *autóctonos* y *opción de asimilación*.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1. Valores Cooperación	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
2. Valores Disfrute Personal	.34**	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
3. Valores Protección Personal	.14**	.00	1	-	-	-	-	-	-	-	-
4. Valores Ambición Personal	.00	.33**	.25**	1	-	-	-	-	-	-	-
5. Opción Asimilación	-.12*	-.05	.46**	.26**	1	-	-	-	-	-	-
6. Satisfacción Vital	.08	.06	.10*	.03	-.03	1	-	-	-	-	-
7. Consecuencias del Multiculturalismo	-.28**	.01	.36**	.3**	.57**	-.09	1	-	-	-	-
8. Ideología Multicultural	.33**	.00	-.31**	-.27**	-.63**	.12*	-.78**	1	-	-	-
9. Prejuicio	-.35**	.02	.25**	.26**	.57**	-.09	.71**	-.71**	1	-	-
10. Sensibilidad Intercultural	.4**	.11*	-.25**	-.25**	-.49**	.09	-.55**	.64**	-.66**	1	-
11. Discriminación Percibida	-.27**	-.00	.21**	.22**	.44**	-.15**	.54**	-.56**	.58**	-.64**	1

**p<.01 Bilateral; *p<0.5 Bilateral

Tabla 15.2

Matriz de correlaciones entre las diferentes escalas grupo de *autóctonos* y *opción de separación*.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1. Valores Cooperación	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
2. Valores Disfrute Personal	.34**	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
3. Valores Protección Personal	.14**	.00	1	-	-	-	-	-	-	-	-
4. Valores Ambición Personal	.00	.33**	.25**	1	-	-	-	-	-	-	-
5. Opción Separación	.25**	-.04	-.04	-.14**	1	-	-	-	-	-	-
6. Satisfacción Vital	.08	.06	.10*	.03	.13**	1	-	-	-	-	-
7. Consecuencias del Multiculturalismo	-.28**	.01	.36**	.3**	-.38**	-.09	1	-	-	-	-
8. Ideología Multicultural	.33**	.00	-.31**	-.27**	.51**	.12*	-.78**	1	-	-	-
9. Prejuicio	-.35**	.02	.25**	.26**	-.41**	-.09	.71**	-.71**	1	-	-
10. Sensibilidad Intercultural	.4**	.11*	-.25**	-.25**	.28**	.09	-.55**	.64**	-.66**	1	-
11. Discriminación Percibida	-.27**	-.00	.21**	.22**	-.29**	-.15**	.54**	-.56**	.58**	-.64**	1

**p<.01 Bilateral; *p<0.5 Bilateral

Tabla 15.3

Matriz de correlaciones entre las diferentes escalas grupo de autóctonos y opción de marginación.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1. Valores Cooperación	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
2. Valores Disfrute Personal	.34**	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
3. Valores Protección Personal	.14**	.00	1	-	-	-	-	-	-	-	-
4. Valores Ambición Personal	.00	.33**	.25**	1	-	-	-	-	-	-	-
5. Opción Marginación	-.12*	-.14**	.21**	.01	1	-	-	-	-	-	-
6. Satisfacción Vital	.08	.06	.10*	.03	.07	1	-	-	-	-	-
7. Consecuencias del Multiculturalismo	-.28**	.01	.36**	.3**	.16**	-.09	1	-	-	-	-
8. Ideología Multicultural	.33**	.00	-.31**	-.27**	-.18**	.12*	-.78**	1	-	-	-
9. Prejuicio	-.35**	.02	.25**	.26**	.19**	-.09	.71**	-.71**	1	-	-
10. Sensibilidad Intercultural	.4**	.11*	-.25**	-.25**	-.37**	.09	-.55**	.64**	-.66**	1	-
11. Discriminación Percibida	-.27**	-.00	.21**	.22**	.25**	-.15**	.54**	-.56**	.58**	-.64**	1

**p<.01 Bilateral; *p<0.5 Bilateral

6.3.6. Modelo de Ecuaciones Estructurales

El propósito de este estudio es obtener una mejor comprensión de la forma en la que la aculturación se puede ver influenciada por otros constructos psicosociales. En concreto, la finalidad del modelo planteado en esta investigación es predecir la elección de las diferentes opciones de aculturación, tanto de población autóctona como inmigrante, a partir de un conjunto de factores psicosociales. Desde este planteamiento, para ajustar el modelo que pronosticara los efectos de las variables contempladas en la aculturación se trabajó con modelos de ecuaciones estructurales (en adelante, SEM) para ambas muestras con el programa AMOS 23.0, con el objetivo de examinar las interrelaciones entre las variables y el ajuste de estos datos en el modelo propuesto (Ullman, 1996). Se consideró que esta técnica de análisis estadístico multivariante permitiría estimar el efecto y las relaciones entre las distintas variables contempladas, con el objetivo de conocer la relación y la dirección de las variables para, posteriormente, poder estimar los parámetros especificados por las relaciones propuestas a nivel teórico. Por otro lado, los modelos SEM, a diferencia de otros modelos como el modelo de regresión múltiple, permite incluir variables latentes. En concreto, las variables latentes -o factores- no se pueden medir de forma directa, sino que son variables no observables que se infieren a partir de las variables observables.

Para ambas muestras, inmigrantes y autóctonos, se trató de confirmar el modelo teórico formulado (Véase Figura 5). A partir de este primer modelo teórico, se identificaron los coeficientes significativos del modelo y se valoró la bondad del ajuste. El método de estimación empleado fue el de máxima verosimilitud, que indica la estimación que arroja mayor credibilidad.

Con respecto a la muestra de **inmigrantes**, en el modelo propuesto se estimó la réplica del modelo inicial presentado en la Figura 5. Tras la primera estimación, el modelo quedó sobredimensionado y los valores de los coeficientes no significativos se fijaron con el valor cero. Posteriormente, a partir de los resultados obtenidos en el análisis de correlaciones y los análisis factoriales exploratorios y confirmatorios, se estimó de nuevo el modelo y los resultados mostraron unas adecuadas propiedades psicométricas. De tal forma que los constructos de valores humanos (formado por los factores de valores de cooperación, de disfrute personal, de tradición y de respeto) e ideología multicultural

(constituida por los factores de inmigración positiva, inmigración negativa y reconocimiento de la inmigración) son considerados como variables exógenas, porque afectan a otras variables, pero no reciben efecto de ninguna otra y también son variables que se correlacionan. Por otro lado, las variables endógenas fueron la sensibilidad intercultural (formada por los factores de incomprensivo en la interacción, respeto de las diferencias culturales y confianza en la interacción), las consecuencias del multiculturalismo (compuesta por los factores de antimigración y proinmigración) y el prejuicio (formada por los factores de afecto negativo sutil, afecto positivo e intención de conducta) porque todas ellas reciben efecto de otras variables y causan efecto a otras y van acompañadas de un error. Finalmente, se consideró que la variable latente era la aculturación (constituida por los factores de asimilación, separación e integración), puesto que es la característica que se desea medir, ella sola no se puede medir y está libre de error de medición. En la Figura 9 se puede observar la forma en la que quedó diseñado el modelo de ecuaciones estructurales para la muestra de inmigrantes.

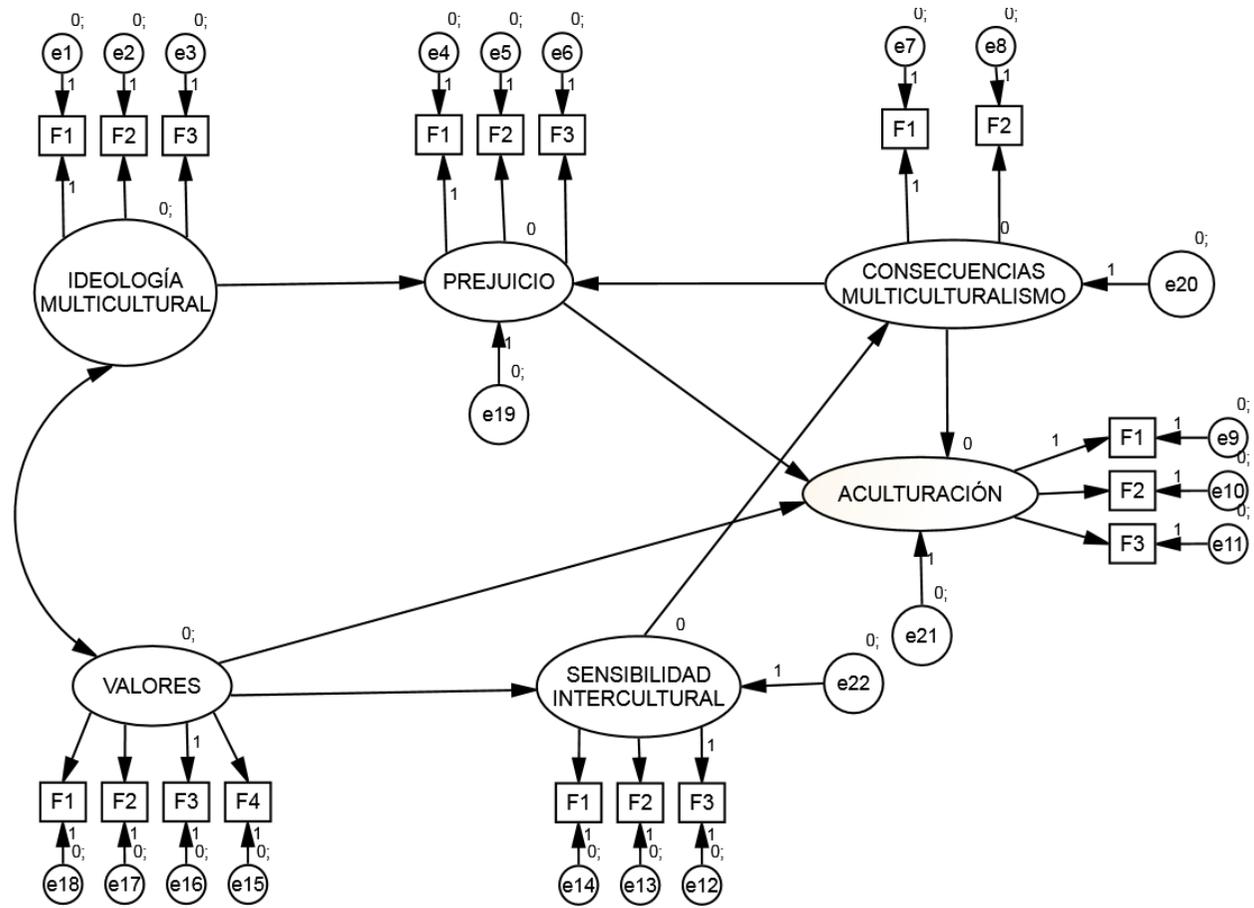


Figura 9. Modelo de Ecuaciones Estructurales de Aculturación.

Tras las modificaciones realizadas al modelo original de aculturación planteado, previamente todos los coeficientes resultaron significativos. Se considera que el SEM es una técnica de confirmación, y para poder evaluar los resultados obtenidos del modelo de aculturación en inmigrantes se utilizaron los índices de ajuste estándar. En concreto se tuvo en cuenta la raíz de error cuadrático de aproximación (RMSEA). En los análisis multivariantes, el índice RMSEA indica el grado en el que la estructura de covarianza se especifica en el modelo, es decir, se desvía de la estructura de covarianza observada en los datos, el ajuste es aceptable cuando el índice está próximo a 0.05 y 0.08 (Uriel y Aldás, 2005). Por otro lado, también se consideró el estadístico Chi-Cuadrado. Este estadístico prueba la hipótesis nula de ajuste perfecto a los datos. Este índice es vulnerable a la inflación en muestras grandes y en modelos complejos. Desde este planteamiento, los resultados obtenidos en el grupo de inmigrantes, como puede observarse en la Tabla 16, muestran unas adecuadas propiedades psicométricas.

Tabla 16

Índice de ajuste del modelo de ecuaciones estructurales para inmigrantes.

	S-Bχ^2	gl	p	CMIN/DF	RMSEA
INMIGRANTES	377.636	127	.000	2.974	.087

Como se puede observar en la Figura 9, donde se muestra el modelo obtenido por medio de ecuaciones estructurales, la variable de aculturación viene explicada de forma directa por las consecuencias del multiculturalismo, los valores humanos y el prejuicio. Por otro lado, se comprueba que la ideología multicultural influye indirectamente en la aculturación a través del prejuicio, al igual que la sensibilidad intercultural, que lo hace a través de las consecuencias del multiculturalismo. Del mismo modo, los valores muestran una influencia directa en la sensibilidad intercultural mientras que las consecuencias del multiculturalismo en el prejuicio. A su vez, las variables de valores e ideología multicultural muestran una relación mutua. En la Tabla 17 se puede observar la comparación de los pesos de regresión estandarizados en el modelo con respecto a las variables contempladas.

Tabla 17

Comparación de los pesos de regresión estandarizados en el modelo de *inmigrantes*.

	Estimación
Sensibilidad Intercultural \leftrightarrow Valores	1.039
Consecuencias Multiculturalismo \leftrightarrow Sensibilidad Intercultural	-6.667
Prejuicio \leftrightarrow Ideología Multicultural	-2.716
Prejuicio \leftrightarrow Consecuencias Multiculturalismo	-.009
Aculturación \leftrightarrow Valores	-2.643
Aculturación \leftrightarrow Prejuicio	-.191
Aculturación \leftrightarrow Consecuencias Multiculturalismo	.138

En la muestra de **autóctonos**, el modelo de ecuaciones estructurales propuesto no mostraba unas adecuadas propiedades psicométricas, por ello se desestimó el modelo para este grupo. Este hecho puede ser explicado porque para los autóctonos el modelo pudo estar sobredimensionado, de tal forma que no puede ser explicado a partir del conjunto de variables contempladas. Teniendo en cuenta que los análisis factoriales confirmatorios no contemplaron la opción de integración en aculturación y que las correlaciones entre las distintas variables contempladas son significativas, pero no superiores a 0.5, se valoró que el modelo de aculturación para la muestra de autóctonos no pudo ser contemplado.

6.4. Discusión

En el presente trabajo de investigación se ha puesto a prueba un modelo teórico de adaptación sociocultural basado en la posible relación existente entre variables psicosociales implicadas en el proceso de aculturación de población inmigrante y autóctona, en concreto las creencias sobre la ideología multicultural, los valores humanos, la sensibilidad intercultural, la discriminación y el prejuicio, las consecuencias del multiculturalismo, la competencia sociocultural y la satisfacción vital. Los resultados obtenidos confirman parcialmente el modelo presentado corroborando algunos de los efectos de las variables en el proceso de aculturación de la muestra de inmigrantes. Se ha considerado adecuado analizar las relaciones directas e indirectas entre los distintos componentes expuestos y se ha establecido una relación entre las diferentes características sociodemográficas y las distintas opciones de aculturación. Todo ello a

partir de distintos modelos sobre aculturación y relaciones interculturales contemplados en el marco teórico de esta investigación (Ryder, Alden y Paulhus, 2000; Ward, 2001; Berry, 2005; Berry, Phinney, Sam y Vedder, 2006; Arends-Tóth y Van de Vijver, 2007; Navas, Rojas, García y Pumares, 2007).

Previo a la consecución de los objetivos que se han planteado en esta investigación, se elaboró un instrumento de medida. Partiendo de los resultados obtenidos en la investigación cualitativa y, a través de distintos indicadores y escalas publicadas en la literatura empírica sobre esta área de investigación, se han presentado dos cuestionarios, cada uno de ellos orientado para los grupos analizados -inmigrantes y autóctonos-. De esta forma, se han utilizado dos cuestionarios cerrados, uno para cada grupo, con el objetivo de medir las distintas opciones de aculturación planteadas y las variables que se consideran influyentes en la elección de unas u otras opciones de aculturación. En total participaron 721 sujetos, de los cuales 459 eran nacidos en España y 262 nacidos en distintos países de América Latina, Este de Europa y Norte de África. Se realizaron diferentes análisis estadísticos de carácter univariante y bivariante y también análisis factoriales exploratorios y confirmatorios. Finalmente, se realizó un modelo de ecuaciones estructurales para el colectivo de inmigrantes. Destacar que, en todas las escalas utilizadas, las puntuaciones se calcularon a partir de los análisis factoriales confirmatorios.

Con respecto a los diferentes grupos de **inmigrantes**, los resultados indican que las mujeres y las personas que tienen estudios superiores mostraron tener una mayor sensibilidad intercultural. Por su parte, los inmigrantes casados, con un contrato de trabajo y estudios superiores manifestaron un mayor nivel de satisfacción. Por otro lado, los inmigrantes que están casados con alguien de su mismo país, se mostraron más prejuiciosos. Los inmigrantes católicos perciben la inmigración como un hecho negativo y, a su vez, los musulmanes manifiestan una mayor dificultad en las tareas cotidianas de interacción con el exogrupo planteadas en la escala de competencia sociocultural. Finalmente, las personas inmigrantes que expresaron en menor medida creencias multiculturales, otorgaron una mayor puntuación en creencias ideológicas de derechas o les resultó más indiferente el hecho político.

En relación a la población **autóctona**, a menor edad se muestra un mayor nivel de prejuicio y de discriminación percibida y un menor nivel de ideología multicultural.

También, los hombres y las personas que tienen pareja de su mismo país manifestaron ser más prejuiciosos, otorgando una mayor puntuación en discriminación percibida, en consecuencias del multiculturalismo y un menor nivel de sensibilidad intercultural. Estos resultados son similares a los ya encontrados por González y Ramírez (2015). Por otro lado, las mujeres prefieren valores orientados a la cooperación frente a los hombres que prefieren valores de disfruta, protección y ambición personal, manifestando mayores niveles de orgullo por el hecho de ser español. Los autóctonos separados, sin contrato de trabajo y con menor nivel de estudios, prefieren la opción de la marginación para los inmigrantes frente a los casados o con pareja. Por otro lado, estos últimos grupos -casados o con pareja- no otorgan tanta importancia a los valores de protección como sí lo hacen los casados. Por su parte, las personas sin estudios, con estudios básicos y los estudiantes o parados se decantaron por la opción asimilación. Las amas de casa, que puntúan más bajo en sensibilidad intercultural y en discriminación, frente a los estudiantes o los parados, optarían por la opción de marginación para los inmigrantes. Las amas de casa también se muestran más orgullosas de ser españolas frente a los estudiantes. Los solteros y las personas que tienen pareja de diferente país también muestran un mayor nivel de sensibilidad intercultural frente a los casados. Las personas con un menor nivel de estudios manifiestan ser más prejuiciosas, tener un menor nivel de ideología multicultural y percibir la inmigración como un hecho negativo, también prefieren valores de disfrute, protección y ambición personal frente a las personas que tienen estudios medios o superiores. En relación al nivel de ingresos mensuales, se encontró que a menor nivel de ingresos mayor preferencia por las opciones de asimilación, separación o marginación. Sin embargo, las personas que no tienen ingresos, manifiestan una mayor puntuación en sensibilidad intercultural e ideología intercultural y menor nivel de consecuencias negativas del multiculturalismo, frente a las personas que tienen unos ingresos bajos/medios. Por su parte, las personas con un mayor nivel adquisitivo prefieren valores de disfrute personal y manifiestan ser más felices. En relación a la práctica religiosa, aquellos sujetos que manifestaron no tener creencias religiosas se muestran con un mayor nivel de ideología multicultural y de sensibilidad intercultural y son menos prejuicios. Finalmente, las personas que tienen una ideología política de izquierda o centro izquierda se muestran con un mayor nivel de sensibilidad intercultural y de ideología multicultural, prefiriendo valores de disfrute personal, frente a aquellas que tienen una tendencia política de derecha o de centro derecha. Por su parte, estos dos últimos grupos -ideología política de derecha o centro derecha- muestran una mayor discriminación y creencias

negativas del multiculturalismo. Las personas que no se sienten con ninguna orientación política prefieren la opción de marginación, frente a las personas de centro-derecha, izquierda y centro-izquierda.

El análisis factorial confirmatorio ha servido para obtener información sobre la validez de cada ítem de las distintas escalas utilizadas, de tal forma que los constructos han quedado formados en un factor común, tanto para el grupo de inmigrantes como de autóctonos. De este modo se han puesto a prueba las hipótesis sobre las relaciones entre los componentes del modelo teórico propuesto y los parámetros estimados han resultado estadísticamente significativos.

Con respecto al objetivo general de analizar la relación existente entre las diferentes variables relacionadas en la adaptación de los colectivos minoritarios en las sociedades de acogida a través de las opciones de aculturación, los análisis de ecuaciones estructurales permitieron examinar con mayor detalle los procesos de influencia de unas variables sobre otras. Se analizaron las relaciones e influencias directas e indirectas de las variables mediadoras sobre la aculturación como referente de la adaptación sociocultural. De esta forma, se han puesto a prueba las hipótesis sobre las relaciones entre los componentes del modelo teórico propuesto y los parámetros estimados han mostrado unas adecuadas propiedades psicométricas. Por ello, en el caso de la muestra de inmigrantes, se considera que el modelo ha sido probado y se puede afirmar que, en su conjunto, se confirman las relaciones planteadas. No obstante, se han encontrado relaciones entre distintas variables que no se habían previsto y, del mismo modo, relaciones que se habían planteado teóricamente no se han visto confirmadas. Los resultados han mostrado que la adaptación a las sociedades de acogida viene explicada de forma directa por las variables de consecuencias del multiculturalismo, valores y prejuicio y, de forma indirecta, a través de la ideología multicultural y la sensibilidad intercultural. De tal forma que a mayor nivel de ideología multicultural y sensibilidad intercultural y menor nivel de prejuicio y consecuencias negativas del multiculturalismo, en mayor medida se opta por opciones de integración o asimilación. En la misma línea, los valores también ejercen una influencia directa sobre las distintas opciones de aculturación contempladas.

En resumen, la aculturación en los inmigrantes aparece explicada por el prejuicio, las consecuencias del multiculturalismo y los valores humanos de forma directa. En este sentido, la relación directa encontrada entre el prejuicio y la aculturación y las

consecuencias del multiculturalismo y la aculturación no había sido argumentada en el modelo teórico planteado. En relación a la ideología multicultural, la sensibilidad intercultural, la satisfacción vital y la competencia sociocultural, no mostraron un efecto directo en la aculturación, pero sí la sensibilidad intercultural y la ideología multicultural un efecto indirecto sobre la aculturación. De tal forma que, variables que previamente se habían considerado teóricamente que ejercían una influencia directa o indirecta en la aculturación no ejercieron dicha influencia, como son la satisfacción vital, la competencia sociocultural y la discriminación percibida. Por tanto, aquellos inmigrantes que muestran unos niveles bajos de prejuicio y de consecuencias del multiculturalismo, niveles más altos de sensibilidad intercultural e ideología multicultural y valores más orientados a la cooperación y al respeto, desearán, en mayor medida, opciones de aculturación orientadas a una mejor adaptación en las sociedades de acogida, como son la integración y la asimilación.

Con respecto a la población autóctona, el modelo de ecuaciones estructurales no pudo ser probado por estar sobredimensionado. No obstante, se encontraron una serie de razones para considerar las influencias directas e indirectas entre los constructos contemplados en relación a la variable objeto de explicación, la aculturación. Los análisis factoriales, tanto exploratorios como confirmatorios, muestran unas adecuadas propiedades psicométricas de las escalas, las correlaciones obtenidas, los resultados en los análisis de varianza y los índices de bondad de ajuste son satisfactorios, tanto para la muestra de inmigrantes como de autóctonos.

Estos resultados arriba indicados fueron obtenidos a partir de la investigación cuantitativa. Previo a ello, se realizó una investigación cualitativa por medio de la que se obtuvo información desde los principales actores del proceso. Se utilizó una perspectiva de triangulación, con el objetivo de tener una visión más amplia a través de sus sentimientos, vivencias y experiencias vitales. Esta investigación ha permitido conocer y comprender la realidad en la que viven las personas implicadas en este proceso, de tal forma que se ha podido delimitar la investigación cuantitativa posterior. La recogida de la información utilizada, desde una perspectiva cualitativa y cuantitativa, ha permitido que se enriqueciese la calidad de la investigación y se corrigiesen las limitaciones propias de ambos métodos de forma individual.

Con respecto a los resultados cualitativos obtenidos en los distintos grupos de discusión formados por personas inmigrantes de diferentes orígenes etnoculturales y personas autóctonas y, a la luz de las aportaciones teóricas existentes, las conclusiones que se obtienen en esta investigación servirían como base para pensar futuras líneas de intervención y de investigación con los objetivos implicados. A este respecto, los resultados muestran una clara diferenciación entre dos ámbitos de aculturación, el ámbito público y el ámbito privado. Donde el ámbito público hace referencia a espacios públicos de contacto como la escuela o los lugares de trabajo y, el ámbito privado, está relacionado con espacios por ejemplo de ocio o religión. A este respecto, los resultados son similares a los encontrados por Navas *et al.* (2005) y Navas *et al.* (2007). Merece la pena destacar las dificultades que manifiestan los colectivos de inmigrantes dependiendo de su origen cultural, siendo los grupos de población árabe los que manifiestan mayor sensación de prejuicio y discriminación. También el colectivo rumano percibe mayor percepción de estereotipos discriminatorios, en este caso, hasta ellos mismos parecen sentir cierto rechazo hacia su grupo, por ello es el grupo que manifiesta un mayor deseo de asemejarse a la sociedad y cultura de acogida.

Este estudio ha venido a reforzar los presentados por otras investigaciones previas, se ha consolidado que el análisis de la aculturación psicosocial debe realizarse desde una perspectiva multidimensional para ajustarse lo máximo posible a la complejidad de este fenómeno. Para poder generalizar estos resultados sería conveniente comprobarlos con una muestra más amplia donde pudieran estar representadas otras poblaciones, de similares y dispares características poblacionales. Para ello, se debería utilizar una muestra más amplia y representativa de población nacional, analizar distintos municipios, no solo nacionales sino también internacionales, con diferentes características poblacionales y con índices de inmigración tanto superiores como inferiores.

Finalmente, el modelo propuesto, a pesar de su fundamento teórico, tiene un carácter exploratorio. No obstante, el modelo es satisfactorio y válido. En su conjunto, los índices de bondad de ajuste son adecuados y se han encontrado unas adecuadas propiedades psicométricas, se confirman las relaciones fundamentales postuladas entre las distintas variables que conforman y caracterizan el proceso de adaptación sociocultural en las sociedades de acogida.

Este trabajo sobre aculturación, con población inmigrante y sociedad de acogida, ha sido realizado con una muestra heterogénea en una población en torno a 57.000 habitantes en España, donde más del 15 % de los empadronados son personas no nacidas en España. Para poder generalizar los resultados a la población en general, habría que comprobar los resultados obtenidos con una muestra más amplia, en la que estuvieran representadas otras poblaciones y nacionalidades. Por otro lado, la fiabilidad y validez de las escalas utilizadas en el presente trabajo para medir los componentes del modelo podrían ser mejoradas. Se considera recomendable incluir otras variables, o incluir escalas más elaboradas y nuevas dimensiones en las variables propuestas. Resulta complejo hacer una valoración del modelo con respecto a otros modelos realizados en este campo de investigación, puesto que la literatura reciente muestra cómo influyen determinadas variables en el proceso de aculturación, pero, en ningún caso, se ha evaluado la influencia de todos los constructos contemplados en la presente investigación. Del mismo modo, los análisis realizados en otras investigaciones no han estado dirigidos a los modelos de ecuaciones estructurales, sino más bien hacia la validación de las escalas contempladas.

En conclusión, las variables que se han contemplado en esta investigación con el objeto de poder explicar el proceso de aculturación, hacía necesario la utilización de análisis multivariante como son los modelos de ecuaciones estructurales. No obstante, los resultados muestran cómo determinadas variables contempladas no han tenido las relaciones esperadas. Este hecho conduce a examinar, para posteriores investigaciones, que se deberá llevar a cabo un esfuerzo conceptual y metodológico para incluir nuevas variables y desestimar otras de las examinadas, con el objetivo de poder explicar el proceso de adaptación a una nueva cultura, sobre todo en grupos de población autóctona.

CAPÍTULO VII

CONCLUSIONES

7. Conclusión

En la presente Tesis Doctoral se han revisado y discutido los distintos resultados obtenidos a partir de la fundamentación teórica y empírica presentada en los capítulos anteriores, con el objetivo conocer cómo las sociedades pueden dar cabida a los distintos grupos de inmigrantes como consecuencia de la movilidad humana. Esta investigación no se obtiene como un estudio aislado, sino que viene precedido por trabajos anteriores publicados durante los últimos años y que han contribuido para sentar las bases del presente trabajo, permitiendo exponer un discurso teórico y metodológico que progresivamente ha sido desarrollado.

En el transcurso de este documento se han puesto en relación los valores humanos, la satisfacción vital, las consecuencias del multiculturalismo, la ideología multicultural, el prejuicio y discriminación y la sensibilidad intercultural como elementos que forman parte del proceso de aculturación psicológica y que, por tanto, predisponen la elección de las distintas opciones de aculturación tanto de población inmigrante y autóctona en contextos interculturales.

El interés suscitado por conocer el proceso de adaptación de los distintos grupos de inmigrantes en las sociedades de acogida, no solo viene explicado en conocer cómo los grupos minoritarios desean adaptarse, sino también se hace necesario estudiar cómo las sociedades de acogida desean acoger a los recién llegados. La aculturación, como proceso de adaptación, viene manifestada por una serie de constructos que delimitan la acomodación de los nuevos grupos minoritarios. A través de estos constructos cognitivos se activan o construyen normas personales o sentimientos de obligación moral, en forma de reglas de comportamiento, con las que se evalúan los hechos y se decide qué hacer en una situación dada. La metodología utilizada en esta investigación, tanto cualitativa como cuantitativa, ha mostrado que los valores humanos, el prejuicio y las consecuencias del

multiculturalismo funcionarían como guías que generan unas actitudes de aculturación, en concreto para la población inmigrante.

El modelo sociocognitivo de aculturación que se ha desarrollado en esta Tesis Doctoral está basado en el Modelo de Aculturación de Berry (1990, 1997, 2001, 2005), Berry y Kalin (1995), Berry, Phinney, Sam y Vedder (2006), según el cual la elección de las distintas opciones de aculturación viene determinada por la importancia concedida o no a dos dimensiones independientes, que hacen referencia a los ámbitos de las relaciones y de las costumbres.

En el modelo presentado, se contemplan constructos planteados teóricamente que ejercen una influencia directa en el proceso de aculturación como son los valores humanos, la ideología multicultural, las consecuencias del multiculturalismo, la discriminación, el prejuicio, la sensibilidad intercultural, la satisfacción vital y, para el caso de los inmigrantes, también la competencia sociocultural. Con respecto a los valores humanos, en el modelo se observan valores de cooperación, de disfrute personal, de protección y de ambición personal, de tradición y de respeto, estos valores hacen referencia a los valores de autotranscendencia, promoción personal y apertura al cambio de Schwartz (1992). En relación a la variable de aculturación, se han encontrado diferencias significativas con respecto a los resultados hallados por otros autores como por ejemplo Berry (1997), Piontkowski, Florack, Hoelker, y Obdrzalek (2000) y Navas *et al.* (2007). En el caso de la muestra de inmigrantes, los resultados señalan tres opciones de aculturación, descartando la opción de marginación y contemplando la integración, la asimilación y la separación. Mientras que en el grupo de autóctonos también se encuentran tres opciones de aculturación, pero diferentes a las encontradas en el grupo de inmigrantes. En este caso, no se aprecia la opción de integración y sí se contemplan la separación, la asimilación y la marginación. Estos resultados no son similares a los encontrados por Berry (1997, 2001, 2005), Navas *et al.* (2005) donde sí planteaban las cuatro opciones de aculturación. Continuando con la aculturación, los resultados muestran siete ámbitos de aculturación, a diferencia de los encontrados por Ryder, Alden y Paulhus, (2000), Navas *et al.* (2005), Berry, Phinney, Sam, y Vedder (2006) y Arends-Tóth y Van de Vijver (2007). Estos ámbitos hacen referencia a distintos espacios donde los diferentes colectivos etnoculturales conviven día a día, en mayor o menor medida. Hacen referencia a las tradiciones culturales, la participación, el lenguaje, las amistades, los valores, el

comportamiento y el trabajo o la educación. Estos resultados se enmarcan en dos ámbitos diferenciados de aculturación, que se hallaron tanto en la investigación cualitativa como cuantitativa, son el ámbito público y el ámbito privado. A su vez, estas áreas se enmarcan en dos líneas de aculturación, a las cuales ya hacía referencia Berry (2005) y se han indicado anteriormente, las relaciones y las costumbres.

En base a este modelo teórico, la hipótesis general que se ha planteado es comprender el proceso de aculturación y las relaciones interculturales a través de la relación que determinadas variables psicosociales, descritas anteriormente, establecen con las actitudes de aculturación, tanto en los grupos minoritarios como en la sociedad de acogida. Este objetivo general está basado en hipótesis fundamentales donde se considera que la ideología multicultural y la sensibilidad intercultural muestran una relación significativa con la aceptación de las relaciones interculturales, mientras que el prejuicio, la discriminación y las consecuencias del multiculturalismo provocarían consecuencias negativas en las relaciones interculturales. De tal forma que, los análisis realizados de ecuaciones estructurales mostraron parte de los objetivos e hipótesis descritas anteriormente en el grupo de inmigrantes. En el caso del grupo de autóctonos, se realizaron análisis de varianza, correlaciones y análisis factoriales, tanto exploratorios como confirmatorios, que mostraron unas adecuadas propiedades psicométricas y una coherencia en base a la teoría planteada.

En referencia a la investigación cualitativa, se muestra que los objetivos planteados establecen una relación con los resultados obtenidos en los distintos grupos de discusión y en el método Delphi. A este respecto, la conclusión más elemental que puede extraerse y que corrobora los resultados obtenidos por Navas *et al.* (2005) es que, para ambos grupos, el contacto tiene lugar en dos ámbitos claramente diferenciados, el público y el privado. Siendo el ámbito público los espacios donde obligatoriamente existe el contacto intercultural, mientras que, en un ámbito privado, el contacto es más limitado y, en ocasiones inexistente, lo que conduce a desconocer al exogrupo y provocar un sentimiento de miedo y en ocasiones rechazo a ese contacto, quizá por lo desconocido. Por otro lado, los resultados cualitativos dieron luz a la posterior investigación cuantitativa. A este respecto, después de analizar los distintos grupos de discusión y el método Delphi se constató aquellos constructos que estaban relacionados con el proceso de aculturación, como son el prejuicio, la discriminación, la sensibilidad intercultural, la

ideología multicultural y también las consecuencias del multiculturalismo, la satisfacción vital y, en el caso de los inmigrantes, la competencia sociocultural. Del mismo modo, la metodología cualitativa ayudó a elaborar la escala de aculturación global, puesto que se constataron los ámbitos y las dimensiones que están relacionadas con los procesos de aculturación psicosocial.

A partir de estos resultados obtenidos con los análisis previos y desde una metodología univariante y bivariante y, con el objetivo de poner a prueba el modelo propuesto sobre la aculturación psicológica, se llevó a cabo un modelo de ecuaciones estructurales a partir de los análisis factoriales exploratorios y confirmatorios realizados en las distintas escalas. En la muestra de inmigrantes, los resultados permiten afirmar que los valores personales, el prejuicio y las consecuencias del multiculturalismo tienen influencia en la elección de las distintas opciones de aculturación.

Los valores ejercen una influencia directa en la elección de las distintas formas de aculturación y también en la sensibilidad intercultural y las consecuencias del multiculturalismo. Los valores, a su vez, se encuentran correlacionados con la ideología multicultural. Por lo que se refiere al prejuicio, muestra una influencia directa en la aculturación. El prejuicio también recibe influencia de la ideología multicultural y de las consecuencias del multiculturalismo. Por tanto, a menor nivel de ideología multicultural se muestra un mayor nivel de prejuicio. También a mayor nivel de consecuencias del multiculturalismo mayor nivel de prejuicio.

Por lo tanto, se ha encontrado que la aculturación viene determinada por los valores humanos, el prejuicio y las consecuencias del multiculturalismo. Merece la pena destacar que estas dos últimas relaciones directas encontradas en el modelo, no habían sido previstas. De igual forma, al contrario de lo previamente planteado, la ideología multicultural y la sensibilidad intercultural tuvieron un efecto directo en la aculturación. También, al contrario de lo postulado, el prejuicio ejerció una influencia directa en la aculturación, al igual que las consecuencias del multiculturalismo.

Por ello, con base a las relaciones encontradas entre los componentes del modelo en la población inmigrante, se puede afirmar que determinados constructos cognitivos como son los valores humanos, el prejuicio y las consecuencias del multiculturalismo resultaron estar claramente relacionados con la aculturación. Otros aspectos como la ideología

multicultural y la sensibilidad intercultural, ejercieron una influencia indirecta en la aculturación. Mientras que la discriminación percibida, la satisfacción vital y la competencia sociocultural no obtuvieron relación alguna con la aculturación.

En relación a las posibles implicaciones conceptuales de los distintos resultados obtenidos en esta investigación, merece la pena destacar aspectos que han sido tratados a lo largo de este estudio y se consideran especialmente relevantes:

1. Los valores de cooperación y disfrute personal se relacionan con las opciones de aculturación más positivas como son la integración y la asimilación. Por su parte, los valores de tradición y respeto se corresponden con las opciones de aculturación más negativas como son la separación o la marginación. Estos resultados son característicos tanto para el grupo de inmigrantes como de autóctonos.
2. La satisfacción vital se considera como un referente de niveles más óptimos de adaptación, a este respecto sentirse más feliz se relaciona con una menor puntuación de discriminación y mayores niveles de ideología multicultural, junto con el deseo de desarrollar opciones de integración y asimilación. Estos resultados son similares a los encontrados por otros autores como Diener *et al.* (1985) y Atienza *et al.* (2000).
3. En referencia a las distintas opciones de aculturación, se obtienen distintas perspectivas respecto a los grupos de inmigrantes y de autóctonos, pero con una visión ortogonal y no como extremos de un mismo continuo. A este respecto, el colectivo de inmigrantes, según el análisis factorial confirmatorio, no contempla la opción de marginación, siendo exclusivamente las opciones encontradas la integración, la asimilación y la separación. Por su parte, el grupo de autóctonos, no contempla la opción de integración como deseo de aculturación para los inmigrantes, siendo las opciones encontradas la marginación, la separación y la asimilación. En relación a la opción preferida por los grupos encuestados, con respecto a la población inmigrante, prefieren la opción de integración (63.92 %), seguida de la asimilación (24.72 %), la marginación (20.82 %) y la separación (0.52 %). En referencia a la población autóctona, la opción preferida es la marginación (33.57 %), seguida de la integración (32.9 %), la separación (22.2 %) y la asimilación (22.35 %). Estos datos reflejan que la deseabilidad de ambos grupos no coincide, es decir, las actitudes de aculturación de población inmigrante y autóctona no es la misma en las muestras

utilizadas. Por tanto, no existe una concordancia entre las opciones de aculturación entre los grupos analizados. Este hecho de discordancia entre las opciones de aculturación de los grupos analizados, podría conducir a una mayor dificultad de adaptación entre autóctonos e inmigrantes. Es decir, los inmigrantes desearían mantener su cultura y relacionarse con la sociedad de acogida, pero los autóctonos desearían que los inmigrantes no mantuviesen su cultura y no se relacionasen con la sociedad de acogida, o lo que es lo mismo que adopten la cultural de acogida y se relacionen entre ellos mismos.

4. La discriminación percibida, junto con el prejuicio y las consecuencias del multiculturalismo, se consideran un obstáculo para el acercamiento y el contacto entre los diferentes grupos etnoculturales. A este respecto, aquellas personas que manifiestan ser más prejuiciosas y tener una mayor discriminación hacia el exogrupo, prefieren opciones de aculturación como la marginación, la separación o la asimilación. Estos resultados son similares a los encontrados por Rojas *et al.* (2012) y González y Ramírez (2015).
5. La ideología multicultural, junto con la sensibilidad intercultural, establecen un cauce de adaptación e integración de distintos colectivos etnoculturales en un mismo contexto social. Este tipo de visión favorece el acercamiento y las relaciones sociales entre autóctonos e inmigrantes en su proceso de adaptación social (Berry y Kalin, 1979, 1995; Serrani, 2014; González y Ramírez, 2015; Wang y Zhou, 2016). A este respecto, las personas que manifiestan tener mayores niveles de ideología multicultural y sensibilidad intercultural manifiestan desear opciones de aculturación más positivas como la integración o asimilación.
6. Por su parte, aquellos inmigrantes que muestran un mayor nivel de competencia sociocultural, manifiestan tener mayores dificultades de adaptación en la sociedad de acogida. En este caso, el colectivo que mayor puntuación obtuvo en la escala es el grupo de árabes, lo cual está relacionado con los resultados obtenidos en los grupos de discusión, puesto que era el grupo que percibía mayores niveles de prejuicio y de discriminación. El desconocimiento sobre el colectivo de inmigrantes árabes y tener un pensamiento más negativo hacia las características culturales de este grupo, por parte de las sociedades de acogida, explica la dificultad que perciben a la hora de

realizar actividades diarias contempladas en la escala como por ejemplo alquilar una vivienda, practicar la religión o ir de compras, entre otras.

A pesar que los resultados de esta investigación han confirmado la existencia de una relación entre los niveles de prejuicio y discriminación y los niveles de sensibilidad intercultural e ideología multicultural, junto con los valores humanos en relación a la elección de las distintas opciones de aculturación, los efectos deben verse como unos resultados esperanzadores y optimistas para una sociedad futura intercultural, donde la convivencia entre personas de diferentes orígenes culturales se produzca de una forma comprensiva y respetuosa, en definitiva de aceptación.

A este respecto, la investigación desarrollada aporta elementos de interés en el campo de las relaciones interculturales entre diferentes grupos etnoculturales en contacto bajo un mismo contexto social. No obstante, para futuras investigaciones la muestra utilizada podría ser mejorada, a pesar que el número total de participantes en el estudio ha sido el suficiente para poder realizar los análisis estadísticos, entre ellos el modelo de ecuaciones estructurales.

Finalmente, los resultados obtenidos en esta investigación pueden tener una implicación práctica en el proceso de adaptación de diferentes grupos culturales en el nuevo contexto global en el que nos encontramos. De tal modo que se abre un interrogante sobre la importancia de las relaciones interculturales y sobre las opiniones y los comportamientos de las personas sobre el exogrupo. Todo ello con el fin último de mejorar las actitudes en las sociedades interculturales y poder conseguir unas relaciones armónicas con el resto de grupos, para poder considerar el contacto entre las personas de diferentes orígenes culturales como un fenómeno positivo, que conduzca a los ciudadanos a vivir culturalmente libres en el mundo globalizado en el que nos encontramos.

Bibliografía

- Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Reading, Mass: Addison-Wesley.
- Appleyard, R. (2001). International migration policies: 1950-2000. *International Migrations*, 39, 7-19.
- Arango, J. (2007). Las migraciones internacionales en un mundo globalizado. *Vanguardia dossier*, 22, 6-15.
- Arasaratnam, L. A. (2013). A review of articles on multiculturalism in 35 years of IJIR. *International Journal of Intercultural Relations*, 37, 676-685.
- Arends-Tóth, J., y Van de Vijver, F. J. R. (2003). Multiculturalism and acculturation: Views of Dutch and Turkish-Dutch. *European Journal of Social Psychology*, 33, 249-266.
- Arends-Tóth, J., y Van de Vijver, F. J. R. (2004). Domains and dimensions in acculturation: Implicit theories of Turkish-Dutch. *International Journal of Intercultural Relations*, 28, 19-35.
- Arends-Tóth, J., y Van de Vijver, F. J. R. (2006). Issues in the conceptualization and assessment of acculturation. En M. H. Bornstein, y L. R. Cote (Edits.), *Acculturation and parent-child relationship: Measurement and development* (págs. 33-62). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Arends-Tóth, J., y Van de Vijver, F. J. R. (2007). Acculturation attitudes: A comparison of measurement methods. *Journal of Applied Social Psychology*, 37(7), 1462-148.
- Arnett, J. J. (2002). The psychology of globalization. *American Psychologist*, 57, 774-783.
- Arrindell, W. A., Meeuwesen, L., y Huyse, F. J. (1991). The satisfaction with life scale (SWLS): Psychometric properties in a non-psychiatric medical outpatients sample. *Personality and Individual Differences*, 12, 117-123.

- Atienza, F. L., Pons, D., Balaguer, I., y García-Merita, M. (2000). Propiedades psicométricas de la escala de satisfacción con la vida en adolescentes. *Psicothema*, 12(2), 314-319.
- Beiser, M., Barwich, C., Berry, J. W., da Costa, G., Fantino, A., Ganesan, S., Lee, C., Milne, W., Naidoo, J., Prince, R., Tousignant, M., y Vela, E. (1988). *Mental health issues affecting immigrants and refugees*. Ottawa: Health and Welfare Canada.
- Beltrán, J. (2002). El nou valor de la diferencia. En J. Beltrán, R. Crespo, y otros (Edits.), *Multiculturalisme i educació* (págs. 63-67). Barcelona: Universidad Oberta de Catalunya (UOC).
- Benet-Martínez, V., y Haritatos, J. (2005). Bicultural identity integration (BII): Components and psychosocial antecedents. *Journal of Personality*, 73, 1015-1050.
- Benet-Martínez, V., Leu, J., Lee, F., y Morris, M. (2002). Negotiating biculturalism: Cultural frame switching in biculturals with oppositional versus compatible cultural identities. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 33, 492-516.
- Bennett, M. J. (1986). A developmental approach to training for intercultural sensitivity. *Interntional Journal of Intercultural Relations*, 10(2), 179-196.
- Bennett, M. J. (1993). Towards ethnorelativism: A developmental model of intercultural sensitivity. En R. M. Paige (Ed.), *Education for the intercultural experience* (2^a ed., págs. 21-71). Yarmouth, ME: Intercultural Press.
- Bennett, J. M., y Bennett, M. J. (2004). Developing intercultural sensivity: An integrative approach to global and domestic diversity. En D. Landis, J. M. Bennett, y M. J. Bennett (Edits.), *Handbook of Intercultural Training* (págs. 147-166). California: Sage.
- Bentler, P. M. (1995). *EQS structural equations program manual*. Encino, CA: Multivariate Software.

- Bentler, P. M. (2007). Can scientifically useful hypotheses be tested with correlations? *American Psychologist*, 62, 772-782.
- Berry, J. W. (1974). Psychological aspects of cultural pluralism. *Cultural Learning*, 2, 17-22.
- Berry, J. W. (1980). Acculturation as varieties of adaptation. En A. M. Padilla (Ed.), *Acculturation: Theory, models, and some new findings* (págs. 9-25). Boulder, CO, Westview.
- Berry, J. W. (1984). Multicultural policy in Canada: A social psychological analysis. *Canadian Journal of Behavioural Science*, 16(4), 353-370.
- Berry, J. W. (1990). Psychology of Acculturation. En J. J. Berman, *Cross-Cultural perspectives. Nebraska Symposium on Motivation: 1989* (págs. 201-234). Lincoln: Nebraska University Press.
- Berry, J. W. (1991). Managing the process of acculturation for problem prevention. En J. Westermeyer, C. L. Williams, A. N. Nguyen, J. Westermeyer, C. L. Williams, y A. N. Nguyen (Edits.), *Mental health services for refugees* (págs. 189-204). Washington, DC: US Government Publishing House.
- Berry, J. W. (1997). Immigration, acculturation and adaptation. *International Journal of Applied Psychology*, 46(1), 5-68.
- Berry, J. W. (2000). Sociopsychological costs and benefits of multiculturalism: A view from Canada. In J.W. Dacyl, y C. Westin (Eds.), *Governance and cultural diversity* (págs. 297-354). Estocolmo: Suecia. Center for Research in Intercultural Migration and Ethnic Relations.
- Berry, J. W. (2001). A psychology of immigration. *Journal of Social Issues*, 57, 615-631.
- Berry, J. W. (2003). Conceptual approaches to acculturation. En K. Chung, P. Balls-Organista, y G. Marin (Edits.), *Acculturation: Advances in theory, measurement, and applied research* (págs. 17-37). Washington: APA.

- Berry, J. W. (2005). Acculturation: Living successfully in two cultures. *International Journal of Intercultural Relations*, 29(6), 697-712.
- Berry, J. W. (2006). Context of acculturation. En D. L. Sam, y J. W. Berry, *Cambridge handbook of acculturation psychology* (págs. 27-42). New York, NY: Cambridge University Press.
- Berry, J. W. (2008). Globalisation and acculturation. *International Journal of Intercultural Relations*, 32, 328-336.
- Berry, J. W. (2009). A critique of critical acculturation. *International Journal of Intercultural Relations*, 33, 361-371.
- Berry, J. W. (2011). Integration and multiculturalism: Ways towards social solidarity. *Papers on Social Representations*, 20(2), 1-20.
- Berry, J. W. (2013). Research on multiculturalism in Canada. *International Journal of Intercultural Relations*, 37, 663-675.
- Berry, J. W., y Kalin, R. (1979). Reciprocity of inter-ethnic attitudes in a multicultural society. *International Journal of Intercultural Relations*, 3, 99-112.
- Berry, J. W., y Kalin, R. (1995). Multicultural and ethnic attitudes in Canada: An overview of the 1991 national survey. *Canadian Journal of Behavioral Science*, 27, 301-320.
- Berry, J. W., y Kim, U. (1988). Acculturation and mental health. En P. R. Dasen, J. W. Berry, y N. Sartorius (Edits.), *Health and cross cultural psychology: Towards applications* (págs. 207-236). Newbury Park: Sage Publications.
- Berry, J. W., y Sabatier, C. (2010). Acculturation, discrimination, and adaptation among second generation immigrant youth in Montreal and Paris. *International Journal of Intercultural Relations*, 34, 191-207.
- Berry, J. W., y Sabatier, C. (2011). Variations in the assessment of acculturation attitudes: Their relationships with psychological wellbeing. *International Journal of Intercultural Relations*, 35, 658-669.

- Berry, J. W., y Sam, D. (1997). Acculturation and adaptation. En J. W. Berry, M. H. Segall, y C. Kagitçibasi (Edits.), *Handbook of cross-cultural psychology* (Vol. 3: *Social behavior and applications*, págs. 291-325). Boston: Allyn y Bacon.
- Berry, J. W., y Ward, C. (2016). Multiculturalism. En D. L. Sam, y J. W. Berry (Edits.), *The Cambridge Handbook of Acculturation Psychology* (2ª ed., págs. 441-465). Cambridge: Cambridge University Press.
- Berry, J. W., Kalin, R., y Taylor, D. M. (1977). *Multiculturalims and ethnic attitudes in Canada*. Ottawa: Ministry of Sypply and Services.
- Berry, J. W., Kim, U., Minde, T., y Mok, D. (1987). Comparative studies of acculturative stress. *International Migration Review*, 21, 491-511.
- Berry, J. W., Phinney, J. S., Sam, D., y Vedder, P. (2006). Immigrant youth: Acculturation, identity, and adaptation. *Applied Psychology: An International Review*, 55(3), 303-332.
- Berry, J. W., Poortinga, Y. H., Segall, M. H., y Dasen, P. R. (2002). *Cross-cultural psychology: Research and applications* (2 ed.). New York: Cambridge University Press.
- Berry, J. W., Phinney, J. S., Kwak, K., y Sam, D. L. (2006). Introduction: Goals and research framework for studying immigrant youth. En J. W. Berry, J. S. Phinney, D. L. Sam, y P. Vedder (Edits.), *Immigrant youth in cultural transition: Acculturation, identity, and adaptation across national contexts* (págs. 1-14). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Berry, J. W., Kim, U., Power, S., Young, M., y Bujaki, M. (1989). Acculturation attitudes in plural societies. *Applied Psychology*, 38, 185-206.
- Bhawuk, D. P., y Brislin, R. (1992). The measurement of intercultural sensitivity using the concepts of individualism and collectivism. *International Journal od Intercultural Relations*, 16, 413-436.
- Birman, D. (1998). Biculturalism and perceived competence of Latino immigrant adolescents. *American Journal of Community Psychology*, 26, 335-354.

- Black, J. S., y Mendenhall, M. (1990). Cross-cultural training effectiveness: A review and theoretical framework for future research. *Academy of Management Review*, 15, 113-136.
- Bollen, K. A. (1989). *Structural equations with latent variables*. New York: Wiley y Sons, Inc.
- Boski, P. (2008). Five meanings of integration in acculturation research. *International Journal of Intercultural Relations*, 32, 142-153.
- Bourhis, R. Y., Sachdev, I., y Gagnon, A. (1994). Conducting intergroup research with the Tajfel Matrices: Some methodological notes. En M. Zanna, y J. Olson (Edits.), *The Ontario symposium: The psychology prejudice* (Vol. 7, págs. 209-232). Hillsdale, NJ: Erlbaum Publishers.
- Bourhis, R. Y., Moïse, L. C., Perreault, S., y Senécal, S. (1997). Towards and interactive acculturation model: A social psychology approach. *International Journal of Psychology*, 32, 369-386.
- Branscombe, N. R., Schmitt, M. T., y Harvey, R. D. (1999). Perceiving pervasive discrimination among African-Americans: Implications for group identification and well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77, 135-149.
- Breckler, S. J. (1984). Empirical validation of affect, behavior, and cognition as distinct components of attitude. *Journal of Personaloty and Social Psychology*, 47(6), 1191-1205.
- Breugelmans, S. M., y Van de Vijver, F. J. (2004). Antecedents and components of majority attitudes toward multiculturalism in the Netherlands. *Applied Psychology: An International Review*, 53, 400-422.
- Briones, E., Verkuyten, M., Cosano, J. y Taberero, C. (2012). Psychological adaptation of Moroccan and Ecuadorean immigrant adolescents in Spain. *International Journal of Psychology*, 47(1), 28-38.
- Brown, R. (1995). *Prejudice: Its social psychology*. Oxford, UK: Blackwell.

- Brown, R., y Zagefka, H. (2011). The dynamics of acculturation: An intergroup perspective. *Advances in Experimental Social Psychology*, 44, 129-184.
- Browne, M. W., y Cudeck, R. (1993). Alternative ways of assessing model fit. En K. A. Bollen, y J. S. Long (Edits.), *Testing structural equation models* (págs. 136-162). Newbury Park, CV: Sage.
- Byrne, B. M. (2001). *Structural equation modeling with AMOS: Basic concepts, applications and programming*. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Cabassa, L. J. (2003). Measuring acculturation: Where we are and where we need to go. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 25, 127-146.
- Cachón, L. (2009). *La España inmigrante: Marco institucional, mercado de trabajo y políticas de integración*. Barcelona: Anthropos.
- Cachón, L. (2011). Inmigración en España: Del mercado de trabajo a la plena ciudadanía. *Oñati Socio-Legal Series*, 1(3).
- Carballo, M. (1994). *Scientific consultation on the social and health impact of migration*. Geneva: International Organization for Migration.
- Caro, R., Fernández, M., y Valbuena, C. (2016). Predicting return intentions in Madrid. *Migration Letters*, 13(1), 116-130.
- Castels, C. (2000). Explaining migration a critical overview. *International Social Science Journal*, LII(166,3), 17-32.
- Cavalli-Sforza, L. L. (1997). Genes, peoples and languages. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 94, 7719-7724.
- Chen, G. M. (1990). Intercultural communication competence: Some perspectives of research. *The Howard of Communications*, 2, 243-261.
- Chen, G. M. (1997). A review of the concept of intercultural sensitivity. *Paper presented at the Biennial Convention of the Pacific and Asian Communication Association*. Honolulu: HI.

- Chen, G. M., y Starosta, W. J. (1996). *Intercultural communication competence: A synthesis* (Vol. 19). En B. R. Burleson (Ed.) *Communication Yearbook*.
- Chen, G., y Starosta, W. J. (2000). The Development and validation of the Intercultural Sensitivity Scale. *Reunión anual de la Asociación Nacional de Comunicación*. Seattle, WA.
- Chen, S. X., Benet-Martínez, V., y Bond, M. H. (2008). Bicultural identity, bilingualism, and psychological adjustment in multicultural societies: Immigration-based and globalization-based acculturation. *Journal of Personality*, 76, 803-838.
- Chen, S. X., Benet-Martínez, V., Wu, W., Lam, B., y Bond, M. (2012). The role of dialectical self and bicultural identity integration in psychological adjustment. *Journal of Personality*, 81(1), 61-75.
- Chirkov, V. (2009). Critical psychology of acculturation: What do we study and how do we study it, when we investigate acculturation? *International Journal of Intercultural Relations*, 33, 94-105.
- Choi, Y. J. (2016). Immigrant women's acculturation stress and coping strategies in Korea: A qualitative analysis. *International Journal of Intercultural Relations*, 55, 79-85.
- Cornelius, W. (2002). Ambivalent reception: Mass public responses to the "new" Latino immigrant to the United States. En M. M. Suárez-Orozco, y M. M. Páez, *Latinos: Remaking America* (págs. 165-189). Berkeley: University of California Press.
- Crisp, R. J., y Turner, R. N. (2011). Cognitive adaptation to the experience of social and cultural diversity. *Psychological Bulletin*, 137, 242-266.
- Crul, M., y Vermeulen, H. (2003). The future of the second generation: The integration of migrant youth in six European countries. *International Migration Review*, 37, 965-1144.
- Davidov, E., Meuleman, B., Billiet, J., y Schmidt, P. (2008). Values and support immigration: A cross-country comparasion. *European Sociological Review*, 24, 583-599.

- De Tezanos Pinto, P., Bratt, C., y Brown, R. (2010). What will the others think? Ingroup norms as a mediator of the effects of intergroup contact. *The British Journal of Social Psychology*, 49, 507-523.
- Devine, P. G. (1995). Prejudice and outgroup perception. En A. Tesser (Ed.), *Advanced social psychology*. Nueva York: McGraw Hill.
- Diener, E., Emmons, R. A., Larsen, R. J., y Griffin, S. (1985). The satisfaction with life scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75.
- Doucerain, M., Dere, J., y Ryder, A. G. (2013). Travels in hyper-diversity: Multiculturalism and the contextual assessment of acculturation. *International Journal of Intercultural Relations*, 37, 686-699.
- Eagly, A. H., y Diekmann, A. B. (2005). What is the problem? Prejudice as an attitude in context. En J. F. Dovidio, P. Glick, y L. A. Rudman (Eds.), *On the nature of prejudice: Fifty years after Allport* (págs. 17-35). Oxford: Blackwell.
- Faist, T. (2000). *The volume and dynamics of international migration and transnational social spaces*. New York: Oxford University Press.
- Fernández, M. (2001). Los gastos de las corporaciones locales en atención a la población inmigrante. *Migraciones*, 9, 183-208.
- Flannery, W. P., Reise, S. P., y Yu, J. (2001). An empirical comparison of acculturation models. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 27, 1035-1045.
- Fokkema, T., y Haas, H. (2015). Pre- and post-migration determinants of socio-cultural integration of african immigrants in Italy and Spain. *International Migration*, 53(6), 3-26.
- Fowers, B. J., y Richardson, F. C. (1996). Why is multiculturalism good? *American Psychologist*, 51(6), 609-621.
- Fritz, W., Möllenberg, A., y Chen, G. (2000). Measuring intercultural sensitivity in different cultural contexts. *Intercultural Communication Studies*, 11(2), 165-176.

- George, D., y Mallery, P. (2003). *SPSS for windows step by step: A sample guide y reference*. Boston: Allyn y Bacon.
- Ghuman, P. A. (1998). Ethnic identity and acculturation of South Asian adolescents: A British perspective. *International Journal of Adolescence and Youth*, 7, 227-247.
- Gibson, M. A. (2001). Immigrant adaptation and patterns of acculturation. *Human Development* 44, 19-23.
- Giguère, B., Lalonde, R., y Lou, E. (2010). Living at the crossroads of cultural worlds: The experience of normative conflicts by second generation immigrant youth. *Social and Personality Psychology Compass*, 4(1), 14-29.
- González, A., y Ramírez, M. P. (2016). La sensibilidad intercultural en relación con las actitudes de aculturación y prejuicio en inmigrantes y sociedad de acogida. Un estudio de casa. *Revista Internacional de Sociología*, 74(2), e034.
- González, R., Sirlopú, D., y Kessler, T. (2010). Prejudice among Peruvians and Chileans as a function of identity, intergroup contact, acculturation preferences, and intergroup emotions. *Journal of Social Issues*, 66(4), 803-824.
- Gordon, M. M. (1964). *Assimilation in American life*. New York: Oxford University Press.
- Grad, H. M. (2001). Los significados de la identidad nacional como valor personal. En M. Ros y V. V. Gouveia (Coords.), *Psicología social de los valores humanos: Desarrollos teóricos, metodológicos y aplicados* (pp. 265-284). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Grad, H. M., y Sanz, A. (2008). La contribución de valores, nacionalismo étnico e identidad comparativa a la xenofobia: Un estudio intercultural. *Revista de Psicología Social*, 23, 315-327.
- Grad, H. M., y Schwartz, S. H. (1998). Aspectos culturales en la estructura de los cuestionarios de valores CVS y RVS. *Revista de Psicología Social*, 13(3), 471-484.

- Graves, T. (1967). Psychological acculturation in a tri-ethnic community. *South-Western Journal of Anthropology*, 23, 337-350.
- Gudykunst, W. B., Wiseman, R. L., y Hammer, M. R. (1977). An analysis of an integrated approach to cross-cultural training. *International Journal of Intercultural Relations*, 1, 99-110.
- Güngör, D. (2007). The interplay between values, acculturation and adaptation: A study on Turkish-Belgian adolescents. *International Journal of Psychology*, 42, 380-392.
- Hammer, M. R., Bennett, M. J., y Wiseman, R. (2003). The intercultural development inventory: Measuring intercultural sensitivity. *International Journal of Intercultural Relations*, 27, 421-443.
- Harrison, N. (2012). Investigating the impact of personality and early life experiences on intercultural interaction in internationalised universities. *International Journal of Intercultural Relations*, 36, 224-237.
- Hindriks, P., Verkuyten, M., y Coenders, M. (2015). The evaluation of immigrants' political acculturation strategies. *International Journal of Intercultural Relations*, 47, 131-142.
- Ho, R. (1990). Multiculturalism in Australia: A survey of attitudes. *Human Relations*, 43, 259-272.
- Hong, Y., Morris, M. W., Chiu, C., y Benet-Martínez, V. (2000). Multicultural minds: A dynamic constructivist approach to culture and cognition. *American Psychologist*, 55(7), 709-720.
- Horenczyk, G. (1996). Migrating identities in conflict: Migrating attitudes and perceived acculturation ideologies. En G. Breakwell, y E. Lyons (Edits.), *Changing European identities: Social psychological analyses of social change* (págs. 241-250). Oxford: Butterworth Heinemann.
- Hui, B. P., Chen, S. X., Leung, C. M., y Berry, J. W. (2015). Facilitating adaptation and intercultural contact: The role of integration and multicultural ideology in

- dominant and non-dominant groups. *International Journal of Intercultural Relations*, 45, 70-84.
- Huynh, Q. L., Nguyen, A. M., y Benet-Martínez, V. (2011). Bicultural identity integration. En *Handbook of identity theory and research* (S. J. Schwartz, K. Luyckx, y V. L. Vignoles, Trads., págs. 827-844). New York: Springer.
- Hutnik, N. (1991). *Ethnic minority identity. A social psychological perspective*. Oxford: Clarendon Press.
- International Organization for Migration. (2006). *Derecho Internacional sobre Migración*. Glosario sobre Migración. N° 7, Ginebra.
- International Organization for Migration. (2012). Recuperado el 30 de 12 de 2012, de <http://www.iom.int>
- Jackson, J. A. (1986). *Migration*. Nueva York: Longman.
- Jasinskaja-Lahti, I., y Liebkind, K. (2007). A structural model of acculturation and well-being among immigrants from the former USSR in Finland. *European Psychologist*, 12(2), 80-92.
- Jasinskaja-Lahti, I., Liebkind, K., y Solheim, E. (2009). To identify or not to identify? National disidentification as an alternative reaction to perceived ethnic discrimination. *Applied Psychology*, 58, 105-128.
- Jasinskaja-Lahti, I., Mähönen, T. A., y Liebkind, K. (2012). Identity and attitudinal reactions to perceptions of inter-group interactions among ethnic migrants: A longitudinal study. *British Journal of Social Psychology*, 51(2), 312-329.
- Jasinskaja-Lahti, I., Liebkind, K., Horenczyk, G., y Schmitz, P. (2003). The interactive nature of acculturation: Perceived discrimination, acculturation attitudes and stress among young ethnic repatriates in Finland, Israel and Germany. *International Journal of Intercultural Relations*, 27, 79-90.
- Jensen, L. A., y Arnett, J. J. (2012). Going global: New pathways for adolescents and emerging adults in a changing world. *Journal of Social Issues*, 68(3), 473-492.

- Kagitçibasi, C. (1997). Whiter multiculturalisms? *Applied Psychology: An International Review*, 46, 44-49.
- Kalin, R., y Berry, J. W. (1995). Ethnic and civic self-identity in Canada: Analyses of 1974 and 1991 national surveys. *Canadian Ethnic Studies*, 27, 1-15.
- Kalin, R., y Berry, J. W. (1996). Interethnic attitudes in Canada: Ethnocentrism, consensual hierarchy and reciprocity. *Canadian Journal of Behavioural Science*, 28(4), 253-261.
- Kang, S. M. (2006). Measurement of acculturation, scale formats, and language competence: Their implications for adjustment. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 37, 669-693.
- Kim, Y. Y. (2008). Intercultural personhood: Globalization and a way of being. *International Journal of Intercultural Relations*, 32, 359-368.
- Kilburn, H. W. (2009). Personal values and public opinions. *Social Science Quarterly*, 90, 868-865.
- Kosic, A. (2002). Acculturation attitudes, need for cognitive closure, and adaptation of immigrants. *The Journal of Social Psychology*, 142, 179-201.
- Kosic, A., Mannetti, L., y Sam, D. L. (2005). The role of majority attitudes towards outgroup in the perceptions of the acculturation strategies of immigrants. *International Journal of Intercultural Relations*, 29, 273-288.
- Krueger, R. A. (1991). *El grupo de discusión. Guía práctica para la investigación aplicada*. Madrid: Pirámide.
- Kruusvall, J., Vetik, R., y Berry, J. W. (2009). The strategies of inter-ethnic adaptation of Estonian-Russians. *Studies of Transition States and Societies*, 1, 3-24.
- Labedeva, N., Tatarko, A., y Berry, J. W. (2016). Intercultural relations among migrants from Caucasus and Russians in Moscow. *International Journal of Intercultural Relations*, 52, 27-38.

- LaFromboise, T., Coleman, H. L., y Gerton, J. (1993). Psychological impact of biculturalims: Evidence and theory. *Psychological Bulletin*, *114*(3), 395-412.
- Landis, D., y Bhagat, R. S. (Edits.). (1996). *Handbook of intercultural training* (2 ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Lee, S. K., Sobal, J., y Frongillo, E. (2003). Comparison of models of acculturation. *Journal of Cross Cultural Psychology*, *34*, 282-296.
- Leong, C. H. (2008). A multilevel research framework for the analysis of attitudes toward immigrants. *International Journal of Intercultural Relations*, *32*, 115-129.
- Leong, C. H., y Ward , L. (2006). Cultural values and attitudes toward immigrants and multiculturalism: The case of the Eurobarometer survey on racism and xenophobia. *International Journal of Intercultural Relations*, *30*, 799-810.
- Liebkind, K., y Jasinskaja-Lahti, I. (2000). The influence of experiences of discrimination on psychological stress: A comparison of seven immigrants groups. *Journal of Community and Applied Social psichology*, *10*, 1-16.
- Linstone, H. A., y Turoff, M. (1975). Introduction. En H. A. Linstone, y M. Turoff (Edits.), *The Delphi method: Techniques and applications* (págs. 3-12). Reading, MA: Addison-Wesley Pyblishing Company.
- Louis, W. R., Duck, J. M., Terry, D. J., Schuller, R. A., y Lalonde, R. A. (2007). Why do citizens want to keep refugees out? Threats, fairness, and hostile norms in the treatment of asylum seekers. *European Journal of Social Psychology*, *37*, 53-73.
- Mallet, R. K., Wilson, T. D., y Gilbert, D. T. (2008). Expect the unexpected: Failure to anticipate similarities leads to an intergroup forecasting error. *Journal of Personality and Social Psychology*, *94*, 265-277.
- Mancini, T., y Bottura, B. (2014). Acculturation processes and intercultural relations in peripheral and central domains among native Italian and migrant adolescents. An application of the Relative Acculturation Extended Model (RAEM). *International Journal of Intercultural Relations*, *40*, 49-63.

- Marsiglia, F. F., Kulis, S., Hecht, M. L., y Sills, S. (2004). Ethnicity and ethnic identity as predictors of drug norms and drug use among preadolescents in the U.S. Southwest. *Substance Use and Misuse*, 39, 1061-1094.
- Matera, C., Stefanile, C., y Brown, R. (2011). The role of immigrant acculturation preferences and generational status in determining majority intergroup attitudes. *Journal of Experimental Social Psychology*, 47(4), 776-785.
- Mendoza, R. H. (1984). Acculturation and sociocultural variability. En J. L. Martínez, y R. H. Mendoza (Eds.), *Chicano Psychology* (págs. 61-75). Orlando, FL: Academic Press.
- Miglietta, A., Gattino, S., y Esses, V. M. (2014). What causes prejudice? How may we solve it? Lay beliefs and their relations with classical and modern prejudice and social dominance orientation. *International Journal of Intercultural Relations*, 40, 11-21.
- Mok, A., Morris, M., y Benet-Martínez, V. (2007). Embracing American culture: Structures of social identity and social networks among first-generation biculturals. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 38, 629-635.
- Montreuil, A., y Bourhis, R. Y. (2001). Majority acculturation orientations toward valued and devalued immigrants. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 32(6), 698-719.
- Mummendey, A., y Wenzel, M. (1999). Social discrimination and tolerance in intergroup relations: Reactions to intergroup difference. *Personality and Social Psychology Review*, 3, 158-174.
- Navas, M., López-Rodríguez, L. y Cuadrado, I. (2013). Mantenimiento y adaptación cultural de diferentes grupos inmigrantes: Variables predictoras. *Anales de Psicología*, 29(1), 207-216.
- Navas, M., Rojas, A., García, M. C., y Pumares, P. (2007). Acculturation strategies and attitudes according to the Relative Extended Model (REAM): The perspective of native versus immigrants. *International Journal of Intercultural Relations*, 31, 67-86.

- Navas, M., Rojas, A., García, M. C., y Fernández, J. (2011). Concordancia entre actitudes y percepciones de aculturación de la población autóctona hacia los inmigrantes magrebíes: Relación con las actitudes de prejuicio. *Anales de Psicología*, 27(1), 186-194.
- Navas, M., García, M. C., Rojas, A., Pumares, P., y Cuadrado, I. (2006). Actitudes de aculturación y prejuicio: La perspectiva de autóctonos e inmigrantes. *Psicothema*, 18, 187-193.
- Navas, M., Rojas, A., Pumares, P., Lozano, O. M., y Cuadrado, I. (2010). Perfiles de aculturación Según el Modelo Ampliada de Aculturación Relativa: Autóctonos, inmigrantes rumanos y ecuatorianos. *Revista de Psicología Social*, 25(3), 295-312.
- Navas, M., García, M. C., Sánchez, J., Rojas, A., Pumares, P., y Fernández, J. S. (2005). Relative Acculturation Extended Model (RAEM): New contributions with regards to the study of acculturation. *International Journal of Intercultural Relations*, 29, 21-37.
- Nesdale, D. (2002). Acculturation attitudes and the ethnic and host-country identification of immigrants. *Journal of Applied Social Psychology*, 32(7), 1488-1507.
- Neto, F. (2002). Acculturation strategies among adolescents from immigrant families in Portugal. *International Journal of Intercultural Relations*, 26, 17-38.
- Neto, F., Barros, J., y Schmitz, P. G. (2005). Acculturation attitudes and adaptation of Portuguese immigrants in Germany: Integration or separation?. *Psychology and Developing Societies*, 17, 19-32.
- Nguyen, A. M., y Huynh, Q. L. (2003). Vietnamese refugees and their U.S.-born Vietnamese counterparts: Biculturalism, self-determination, and perceived discrimination. *Psi Chi Journal of Undergraduate Research*, 8, 47-54.
- Nguyen, A. M., y Benet-Martínez, V. (2013). Biculturalism and adjustment: A meta-analysis. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 44(1), 122-159.
- Nunnally, J. C. (1967). *Psychometric theory*. Nueva York: McGraw Hill.

- Oishi, S. (2006). The concept of life satisfaction across cultures: An IRTE analysis. *Journal of Research in Personality, 40*, 411-423.
- Olmedo, E.L. (1979). Acculturation: A psychometric perspective. *American Psychologist, 34*, 1061-1070.
- Padilla, A. M., y Perez, W. (2003). Acculturation, social identity, and social cognition: A new perspective. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences, 25*(1), 35-55.
- Paolini, S., Hewstone, M., Cairns, E., y Voci, A. (2004). Effects of direct and indirect cross-group friendships on judgments of Catholics and Protestants in Northern Ireland: The mediating role of an anxiety-reduction mechanism. *Personality and Social Psychology Bulletin, 30*, 770-786.
- Pavot, W., Diener, E., Colvin, C. R., y Sandvik. (1991). Further validation of the Satisfaction With Life Scale: Evidence for the cross-method convergence of well-being. *Social Indicators, 28*, 1-20.
- Park, R. E. (1928). Human migration and the marginal man. *American Journal of Sociology, 5*, 881-893.
- Persons, S. (1987). *Ethnic studies at Chicago: 1905-45*. Urbana: University of Illinois Press.
- Pettigrew, T. F., y Tropp, L. R. (2006). A meta-analytic test of intergroup contact theory. *Journal of Personality and Social Psychology, 75*, 751-783.
- Pfafferott, I., y Brown, R. (2006). Acculturation preference of majority and minority adolescents in Germany in the context of society and family. *International Journal of Intercultural Relations, 30*, 703-717.
- Phalet, K., y Andriessen, I. (2003). Acculturation, motivation and educational attainment. En L. Hagendoorn, J. Veenman, y W. Vollebergh (Edits.), *Integrating immigrant in the Netherlands* (págs. 145-172). Aldershot: Ashgate.
- Phalet, K., y Hegendoorn, L. (1996). Personal adjustments to acculturative transitions: The Turkish experience. *Intercultural Journal of Psychology, 31*, 131-144.

- Phalet, K., y Swyngedouw, M. (2003). A cross-cultural analysis of immigrant and host values and acculturation orientations. En H. Vinken, y P. Ester (Edits.), *Comparing cultures* (págs. 185-212). Leiden, Brill.
- Phinney, J. (1990). Ethnic identity in adolescents and adults: A review of research. *Psychological Bulletin*, *108*, 499-514.
- Phinney, J. (1992). The multigroup ethnic identity measure: A new scale for use with diverse groups. *Journal of Adolescent Research*, *7*, 156-176.
- Phinney, J. S. (1996). When we talk about U.S. ethnic groups, what do we mean?. *American psychologist*(51), 918-927.
- Phinney, J. S. (2003). Ethnic identity and acculturation. En K. M. Chun, P. Balls-Organista, y G. Marin (Edits.), *Acculturation: Advances in theory, measurement, and applied research* (págs. 63-81). Washington, DC: American Psychological Association.
- Phinney, J. S. (2005). Ethnic identity in late modern times: A response of Rattansi and Phoenix. *Identity*, *5*, 187-194.
- Phinney, J. S., y Rosenthal, D. A. (1992). Ethnic identity in adolescence: Process, context, and outcome. En G. R. Adams, T. P. Gullotta, y R. Montemayor (Edits.), *Adolescent identity formation* (págs. 145-172). New York: Academic Press.
- Phinney, J. S., Cantu, C. L., y Kurtz, D. A. (1997). Ethnic and American identity as predictors of self-esteem among African American, Latino, and White adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, *26*, 165-185.
- Phinney, J.S., Ferguson, D.L. y Tate, J.D. (1997). Intergroup attitudes among ethnic minority adolescents: A causal model. *Child Development*, *68*, 955-969.
- Phinney, J. S., Horenczyk, G., Liebkind, K., y Vedder, P. (2001). Ethnic identity, immigration, and well-being: An interactional perspective. *Journal of Social Issues*, *57*(3), 493-510.

- Phinney, J. S., Berry, J. W., Vedder, P., y Liebkind, K. (2006). The acculturation experience: Attitudes, identities and behaviors of immigrant youth. En J. W. Berry, J. S. Phinney, D. L. Sam, y P. Vedder (Edits.), *Immigrant youth in cultural transition* (págs. 71-116). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Piontkowski, U., Florack, A., Hoelker, P., y Obdržálek, P. (2000). Predicting acculturation attitudes of dominant and non-dominant groups. *International Journal of Intercultural Relations*, 24, 1-26.
- Piontkowski, U., Rohmann, A., y Florack, A. (2002). Concordance of acculturation attitudes and perceived threat. *Group Processes and Intergroup Relations*, 5(3), 221-232.
- Prilleltensky, I. (2008). Migrant well-being is a multilevel, dynamic, value dependent phenomenon. *American Journal of Community Psychology*, 42, 359-364.
- Portes, A., y DeWin, J. (2006). Un diálogo transatlántico: El progreso de la investigación y la teoría en el estudio de la migración internacional. En A. Portes, y J. DeWin (Edits.), *Repensando las migraciones: Nuevas perspectivas teóricas y empíricas* (págs. 7-32). México: Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial.
- Portes, A., y Rumbaut, R. G. (2001). *Legacies. The story of the immigrant second generation*. Berkeley: University of California Press.
- Powell, J. W. (1880). *Introduction to the study of Indian languages* (2 ed.). Washington, D.C.: Government Printing Office.
- Redfield, R., Linton, R., y Herskovits, M. J. (1936). Memorandum on the study of acculturation. *American Anthropology*, 38, 149-152.
- Richeson, J. A., y Nussbaum, R. J. (2004). The impact of multiculturalism versus color-blindness on racial bias. *Journal of Experimental Social Psychology*, 40, 417-423.
- Roberts, R. E., Phinney, J. S., Mase, L. C., Chen, Y. R., Roberts, C. R., y Romero, A. (1999). The structure of ethnic identity in young adolescents from diverse ethnocultural groups. *Journal of Early Adolescence*, 19, 301-322.

- Roccas, S., y Brewer, M. B. (2002). Social identity complexity. *Personality and Social Psychology Review*, 6(2), 88-106.
- Rokeach, M. (1973). *The nature of human values*. New York, EEUU: The Free Press.
- Rohmann, A., Florack, A., y Piontkowski, U. (2006). The role of discordant acculturation attitudes in perceived threat: An analysis of host and immigrant attitudes in Germany. *International Journal of Intercultural Relations*, 30, 683-702.
- Rohmann, A., Piontkowski, U., y Van Randenborgh, A. (2008). When attitudes do not fit: Discordance of acculturation attitudes as an antecedent of intergroup threat. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 34, 337-352.
- Rojas, A. J., Navas, M., Lozano, O., y Pérez, P. J. (2011). Prejudiced attitude measurement using the rasch rating scale model. *Psychological Reports*, 109(2), 553-572.
- Rojas, A., Navas, M., Pérez, P. J., Cuadrado, I., y Lozano, O. M. (2012). Test de actitud prejuiciosa (TAP): Estudios de fiabilidad y evidencias de validez basadas en la estructura interna en autóctonos e inmigrantes. *Anales de Psicología*, 28(3), 922-928.
- Ros, M. (2001). Psicología social de los valores: Una perspectiva histórica. En M. Ros, y V. V. Gouveia (Edits.), *Psicología social de los valores humanos* (págs. 27-51). Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- Ruben, B. D., y Kealy, D. J. (1979). Behavioural assessment of communication competency and the prediction of cross-cultural adaption. *International Journal of Intercultural Relations*, 3, 15-48.
- Rudmin, F. W. (2003). Critical history of the Acculturation Psychology of Assimilation, Separation, Integration, and Marginalization. *Review of General Psychology*, 7, 3-37.
- Rudmin, F. W. (2009). Constructs, measurements and models of acculturation and acculturative stress. *International Journal of Intercultural Relations*, 33, 106-123.

- Rudmin, F. W., y Ahmadzadeh, V. (2001). Psychometric critique of acculturation psychology: The case of Iranian migrants in Norway. *Scandinavian Journal of Psychology*, 42, 41-56.
- Ryder, A. G., Alden, L. E., y Paulhus, D. L. (2000). Is acculturation unidimensional or bidimensional? A head-to-head comparison in the prediction of personality, self-identify, and adjustment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(1), 49-65.
- Sabater, A., Galeano, J., y Domingo, A. (2013). La transformación de las comunidades mayoritarias y la formación y evolución de los enclaves étnicos residenciales en España. *Migraciones*, 34, 11-44.
- Sabatier, C., y Berry, J. W. (1996). *Parents' and adolescents' acculturation attitudes*. Paper presentado en la XIV Conferencia de la Sociedad Internacional de Estudios sobre Desarrollo del Comportamiento, Quebec.
- Safdar, S., Lay, C., y Struthers, W. (2003). The process of acculturation and basic goals: Testing a multidimensional individual difference acculturation model with iranian immigrants in Canada. *Applied Psychology: An International Review*, 52(4), 555-579.
- Sagiv, L., y Schwartz, S. H. (1995). Value priorities and readiness for out-group social contact. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 437-448.
- Sam, D. L. (2000). Psychological adaptation of adolescents with immigrant backgrounds. *The Journal of Social Psychology*, 140, 5-25.
- Sam, D. L. (2006). Acculturation: Conceptual background and core components. En D. L. Sam, y J. W. Berry (Edits.), *The Cambridge handbook of acculturation psychology* (págs. 11-26). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Sam, D. L., y Berry, J. W. (Edits.). (2006). *Cambridge handbook of acculturation psychology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Satorra, A., y Bentler, P. M. (1994). Corrections to test statistics and standard errors in covariance structure analysis. En A. Von Ey, y C. C. Clogg (Edits.), *Latent*

- variables analysis: Applications for developmental research* (págs. 399-419). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Sayegh, L., y Lasry, J. C. (1993). Immigrants' adaptation in Canada: Assimilation, acculturation, and orthogonal cultural identification. *Canadian Psychology*, *34*, 98-109.
- Schalk-Soekar, S. R., Van de Vijver, F. J., y Hoogsteder, M. (2004). Attitudes toward multiculturalism of immigrants and majority members in the Netherlands. *International Journal of Intercultural Relations*, *28*, 533-550.
- Schmitt, M.T. y Branscombe, N.R. (2002). The causal loci of attributions to prejudice. *Personality and Social Psychology Bulletin*, *28*, 620-628.
- Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical test in 20 countries. En M. P. Zanna (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (Vol. 25, págs. 1-65). New York, EE.UU.: Academic Press.
- Schwartz, S. H. (1994). Beyond individualism/collectivism: New cultural dimension of values. En U. Kim, H. C. Triandis, C. Kagitcibasi, S. C. Choi, y G. Yoon (Edits.), *Individualism and collectivism: Theory, methods, and applications*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Schwartz, S. H. (2001). ¿Existen aspectos universales en la estructura y contenido de los valores humanos? En M. Ros, y V. V. Gouveia (Edits.), *Psicología Social de los Valores Humanos: Desarrollos teóricos, metodológicos y aplicados* (págs. 53-77). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Schwartz, S. H. (2014). *A prosperal for measuring values orientations across nations*. Recuperado el 1 de Octubre de 2015, de www.europeansocialsurvey.org
- Schwartz, S. H., y Bilsky, W. (1987). Toward a universal psychological structure of human values. *Journal of Personality and Social Psychology*, *53*(5), 550-562.

- Schwartz, S. H., y Bilsky, W. (1990). Toward a theory of the universal content and structure of values: Extensions and cross-cultural replications. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 878-891.
- Schwartz, S. H., y Sagie, G. (2000). Value consensus and importance. A cross national study. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 31(4), 465-497.
- Schwartz, S. J., Montgomery, M. J., y Briones, E. (2006). The role of identity in acculturation among immigrant people: Theoretical propositions, empirical questions, and applied recommendations. *Human Development*, 49, 1-30.
- Schwartz, S. J., Zamboanga, B. L., y Jarvis, L. H. (2007). Ethnic identity and acculturation in Hispanic early adolescents: Mediated relationships to academic grades, prosocial behaviors, and externalizing symptoms. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 18(4), 364-373.
- Schwartz, S. J., Unger, J. B., Zamboanga, B. L., y Szapocznik, J. S. (2010). Rethinking the concept of acculturation: Implications for theory and research. *American Psychology*, 65(4), 237-251.
- Schwartz, S. J., Zamboanga, B. L., Rodriguez, L., y Wang, S. C. (2007). The structure of cultural identity in an ethnically diverse sample of emerging adults. *Basic and Applied Social Psychology*, 29(2), 157-173.
- Scottham, K. M., y Dias, R. H. (2010). Acculturative strategies and the psychological adaptation of Brazilian migrants to Japan. *Identity: An International Journal of Theory and Research*, 10, 284-303.
- Searle, W., y Ward, C. (1990). The prediction of psychological and sociocultural adjustment during cross-cultural transitions. *International Journal of Intercultural Relations*, 14, 449-464.
- Serrani, D. (2014). Adaptación de las escalas de Ideología Multicultural y Tolerancia Étnica en estudiantes universitarios argentinos. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 36(1), 22-49.

- Shelton, J., Richeson, J., y Vorauer, J. (2006). Threatened identities and interethnic interactions. *European Review of Social Psychology*, 17, 321-358.
- Shore, B. (2002). Taking cultura seriously. *Human Development*, 45, 226-228.
- Simon, R. J., y Lynch, J. P. (1999). A comparative assessment of public opinion towards immigrants and immigrants policies. *International Migration Review*, 33, 455-467.
- Sirlopú, D., Melipillán, R., Sánchez, A., y Valdés, C. (2015). ¿Malos para aceptar la diversidad? Predictores socio-demográficos y psicológicos de las actitudes hacia el multiculturalismo en Chile. *Psykhé*, 24(2), 1-13.
- Snauwaert, B., Soenens, B., Vanbeselaere, N., y Boen, F. (2003). When integration does not necessarily imply integration: Different conceptualizations of acculturation orientations lead to different classifications. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 34, 231-239.
- Social Science Research Council. (1954). Acculturation: An exploratory formulation. *American Anthropology*, 56, 973-1002.
- Steiger, J. H. (1990). Structural model evaluation and modification: An interval estimation approach. *Multivariate Behavioral Research*, 25, 173-180.
- Steiner, N. (2009). *International migration and citizenship today*. New York: Routledge.
- Stephan, W. G., y Stephan, C. W. (2000). An integrated threat theory of prejudice. En S. Oskamp (Edit.), *Reducing prejudice and discrimination* (págs. 23-45). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Stephan, W. G., Renfro, C. L., Esses, V. M., Stephan, C. W., y Martin, T. (2005). The effects of feeling threatened on attitudes toward immigrants. *International Journal of Intercultural Relations*, 29, 1-19.
- Stephan, W. G., Ybarra, O., Martínez, C., Schwarzwald, J., y Turkaspa, M. (1998). Prejudice toward immigrants to Spain and Israel: An integrated threat theory analysis. *Journal of Cross Cultural Psychology*, 29, 559-576.

- Tamam, E. (2010). Examining Chen and Starosta's model of intercultural sensitivity in a multicultural collectivistic country. *Journal of Intercultural Communication Research*, 39(3), 173-183.
- Taft, R. (1986). The psychological study of the adjustment and adaptation of immigrants in Australia. *Australian Journal of Psychology*, 38, 364-386.
- Tajfel, H. (1959). The anchoring effects of value in a scale of judgements. *British Journal of Psychology*, 50, 294-304.
- Tajfel, H., y Turner, J. C. (1986). The social identity theory of intergroup behaviour. En S. Worchel, y W. G. Austin (Edits.), *Psychology of intergroup relations* (págs. 7-24). Chicago: Nelson-Hall Publishers.
- Tartakovsky, E. (2012). Factors affecting immigrants' acculturation intentions: A theoretical model and its assessment among adolescent immigrants from Russia and Ukraine in Israel. *International Journal of Intercultural Relations*, 36, 83-99.
- Thomson, M., y Crul, M. (2007). The second generation in Europe and the united states: How is the transatlantic debate relevant for further research on the European second generation? *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 33, 1025-1041.
- Tip, L. K., Zagefka, H., González, R., Brown, R., Cinnirella, M., y Na, X. (2012). Is support for multiculturalism threatened by ... threat itself? *International Journal of Intercultural Relations*, 36(1), 22-30.
- Tiryakian, E. A. (2003). Assessing multiculturalisms theoretically: E pluribus unum, sic et non. *International Journal on Multicultural Societies*, 5, 20-39.
- Tomlinson, J. (2007). Globalization and cultural analysis. En D. Held, y A. McGrew (Edits.), *Globalization theory* (págs. 148-168). Cambridge: Polity Press.
- Triandis, H. C., Kashima, E., Shimada, E., y Villareal, M. (1988). Acculturation indices as a means of confirming cultural differences. *International Journal of Psychology*, 21, 43-70.

- Turner, R. N., Hewstone, M., Voci, A., y Vonofakou, C. (2008). A test of the extended intergroup contact hypothesis: The mediating role of intergroup anxiety, perceived ingroup and outgroup norms, and inclusion of the outgroup in the self. *Journal of Personality and Social Psychology*, 95, 843-860.
- Ullman, J. B. (1996). Structural equation modelling. En B. C. Tabachnick, y L. S. Fidell (Eds.), *Using multivariate statistics* (3 ed., págs. 709-811). Los Ángeles: Harper Collins.
- Uriel, E., y Aldás, J. (2005). *Análisis Multivariante Aplicado*. Madrid: Thomson.
- Vallejo, M., y Moreno, M. P. (2014). Del culturalismo al bienestar psicológico: Propuesta de un modelo de satisfacción vital en el proceso de aculturación de inmigrantes. *Boletín de Psicología*, 110, 53-67.
- Van der Noll, J., Poppe, E., y Verkuyten, M. (2010). Political tolerance and prejudice: Differential reactions toward Muslims in the Netherlands. *Basic and Applied Social Psychology*, 32(1), 46-56.
- Van de Vijver, F. (2001). *Psychologie en de multiculturele samenleving*. Tilburg: Tilburg University.
- Van de Vijver, F. J. R., y Phaet, K. (2004). Assessment in multicultural groups: The role of acculturation. *Applied Psychology: An International Review*, 53(2), 215-236.
- Van de Vijver, F. J. R., Breugelmans, S. M., y Schalk-Soekar, S. R. (2008). Multiculturalism: Construct validity and stability. *International Journal of Intercultural Relations*, 32, 93-104.
- Van de Vijver, F. J. R., Helms-Lorenz, M., y Feltzer, M. (1999). Acculturation and cognitive performance of migrant children in the Netherlands. *International Journal of Psychology*, 34, 149-162.
- Van de Vijver, F. J. R., Schalk-Soekar, S. R. G., Arends-Tóth, J., y Breugelmans, S. M. (2006). Cracks in the wall of multiculturalism? A review of attitudinal studies in the Netherlands. *International Journal on Multicultural Societies*, 8, 104-120.

- Van Oudenhoven, J. P., Orus, K. S., y Buunk, B. P. (1998). Attitudes of minority and majority members towards adaptation of immigrants. *European Journal of Social Psychology*, 28, 995-1013.
- Van Oudenhoven, J. P., Prins, K. S., y Buunk, B. P. (1998). Attitudes of minority and majority members towards adaptation of immigrants. *European Journal of Social Psychology*, 28, 995-1013.
- Van Oudenhoven, J. P., Ward, C., y Masgoret, A. (2006). Patterns of relations between immigrants and host societies. *International Journal of Intercultural Relations*, 30, 637-651.
- Van Tubergen, F., Maas, I., y Flap, H. (2004). The economic incorporation of immigrants in 18 western societies: Origin, destination, and community effects. *American Sociological Review*, 69, 704-727.
- Vedder, P., y Van de Vijver, F. J. (2006). Methodological aspects: Studying adolescents in 13 countries. En J. W. Berry, J. S. Phinney, D. L. Sam, y P. Vedder (Edits.), *Immigrant youth in cultural transition. Acculturation, identity and adaptation across national contexts* (págs. 47-70). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Verkuyten, M., y Martinovic, B. (2006). Understanding multicultural attitudes: The role of group status, identification, friendships, and justifying ideologies. *International Journal of Intercultural Relations*, 30, 1-18.
- Wang, W., y Zhou, M. (2016). Validation of the short form of the intercultural sensitivity scale (ISS-15). *Intercultural Journal of Intercultural Relations*, 55, 1-7.
- Ward, C. (2013). Probing identity, integration and adaptation: Big questions, little answers. *International Journal of Intercultural Relations*, 37, 391-404.
- Ward, C., y Kennedy, A. (1992). The effects of acculturation strategies on psychological and sociocultural dimensions of cross-cultural adjustment. *Paper presentado en la 3ª Conferencia Regional Asiática IACCP*. Bangi, Malaysia.

- Ward, C., y Kennedy, A. (1993a). Psychological and sociocultural adjustment during cross-cultural transitions: A comparison of secondary students overseas and at home. *International Journal of Psychology*, 28, 129-147.
- Ward, C., y Kennedy, A. (1993b). Where's the "culture" in cross-cultural transition? Comparative studies of sojourner adjustment. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 24(2), 221-249.
- Ward, C., y Kennedy, A. (1994). Acculturation strategies, psychological adjustment, and sociocultural competence during cross-cultural transitions. *International Journal of Intercultural Relations*, 18(3), 329-343.
- Ward, C., y Kennedy, A. (1999). The measurement of sociocultural adaptation. *International Journal of Intercultural Relations*, 56, 1-19.
- Ward, C., y Kus, L. (2012). Back to and beyond Berry's basics: The conceptualization, operationalization and classification of acculturation. *International Journal of Intercultural Relations*, 36, 471-485.
- Ward, C., y Masgoret, A. M. (2006). An integrative model of attitudes toward immigrants. *International Journal of Intercultural Relations*, 30(6), 671-682.
- Ward, C., y Masgoret, A. M. (2008). Attitudes toward Immigrants, immigration, and multiculturalism in New Zealand: A social psychological analysis. *International Migration Review*, 42, 222-243.
- Ward, C., y Searle, W. (1991). The impact of value discrepancies and cultural identity on psychological and sociocultural adjustment of sojourners. *International Journal of Intercultural Relations*, 15, 209-225.
- Ward, C., Bochner, S., y Furnham, A. (2001). *The psychology of culture shock*. London: Routledge.
- Weinreich, P. (2009). "Enculturation," not "acculturation": Conceptualising and assessing identity processes in migrant communities. *International Journal of Intercultural Relations*, 33, 124-139.

- Wolsko, C., Park, B., y Judd, C. M. (2006). Considering the tower of Babel: Correlates of assimilation and multiculturalism among ethnic minority and majority groups in the United States. *Social Justice Research, 19*, 277-306.
- Wu, J. F. (2015). Examining Chen and Starosta's model of intercultural sensitivity in the Taiwanese cultural context. *International Journal of Modern Education and Computer Science, 6*, 1-8.
- Yampolsky, M. A., y Amiot, C. E. (2016). Discrimination and multicultural identity configurations: The mediating role of stress. *International Journal of Intercultural Relations, 55*, 86-96.
- Yijala, A., y Jasinskaja-Lahti, I. (2010). Pre-migration acculturation attitudes among potential ethnic migrants from Russia to Finland. *International Journal of Intercultural Relations, 34*, 326-339.
- Zamboanga, B. L., Raffaelli, M., y Horton, N. J. (2006). Acculturation status and heavy alcohol use among Mexican American collage students: An investigation of the moderating role of gender. *Addictive Behaviors, 31*, 2188-2198.
- Zane, N., y Mak, W. (2003). Major approaches to the measurement of acculturation among ethnic minority populations: A content analysis and an alternative empirical strategy. En K. M. Chun, P. B. Organista, y G. Marín (Edits.), *Acculturation: Advances in theory, measurement, and applied research* (págs. 39-60). Washington, DC: American Psychological Association.
- Zagefka, H., y Brown, R. (2002). The relationship between acculturation strategies, relative fit and intergroup relations: Immigrant-majority relations in Germany. *European Journal of Social Psychology, 32*, 171-188.
- Zagefka, H., Brown, R., y González, R. (2009). Antecedents and consequences of acculturation preferences of non-indigenous Chileans in relation to an indigenous minority: Longitudinal survey evidence. *European Journal of Social Psychology, 39*, 558-575.

- Zhang, J., y Goodson, P. (2011). Acculturation and psychosocial adjustment of Chinese international students: Examining mediation and moderation effects. *International Journal of Intercultural Relations*, 35, 139-162.
- Zick, A., Wagner, U., Van Dick, R. y Petzel, T. (2001). Acculturation and prejudice in Germany: Majority and minority perspectives. *Journal of Social Issues*, 57, 541-557.
- Zlobina, A., Besabe, N., y Páez, D. (2008). Las estrategias de aculturación de los inmigrantes: Su significado psicológico. *Revista de Psicología Social*, 23(2), 143-150.

ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario para el grupo de inmigrantes

El presente cuestionario forma parte de una investigación que estamos realizando en la Universidad. Las siguientes preguntas son anónimas, por favor, conteste de forma individual y sincera, marcando su propia respuesta con una cruz o un círculo.

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN.

A continuación, indique la importancia que cada uno de estos valores tiene para usted como principio que guía su vida. Utilice para ello una escala del 1 al 5, donde **1=Nada importante; 2=Poco importante; 3=Algo importante; 4=Bastante importante o 5=Muy importante.**

1. CREATIVIDAD (originalidad, imaginación).	1	2	3	4	5
2. RIQUEZA (Posesiones materiales, dinero).	1	2	3	4	5
3. IGUALDAD (Igualdad de oportunidades para todos).	1	2	3	4	5
4. AMBICIOSO (Mostrar habilidades y ser admirado).	1	2	3	4	5
5. SEGURIDAD FAMILIAR (Seguridad para los seres queridos).	1	2	3	4	5
6. UNA VIDA VARIADA (Llena de desafíos, novedad y reto).	1	2	3	4	5
7. OBEDIENCIA (Obediente, cumplir obligaciones).	1	2	3	4	5
8. MENTE ABIERTA (Tolerancia a las diferentes ideas y creencias).	1	2	3	4	5
9. HUMILDAD (Modesto, humilde).	1	2	3	4	5
10. DISFRUTAR DE LA VIDA (Disfrutar la comida, sexo, ocio).	1	2	3	4	5
11. LIBERTAD (Libertad de acción y pensamiento).	1	2	3	4	5
12. AYUDAR (Trabajar para el bienestar de los demás).	1	2	3	4	5
13. LOGRAR ÉXITOS (Tener éxito y ser reconocido por ello).	1	2	3	4	5
14. SEGURIDAD NACIONAL (Protección de mi nación frente a los enemigos).	1	2	3	4	5
15. UNA VIDA EXCITANTE (Experiencias estimulantes).	1	2	3	4	5
16. AMABILIDAD (Cortesía, buenos modales).	1	2	3	4	5
17. PODER SOCIAL (Control sobre otros, dominio).	1	2	3	4	5
18. AMISTAD VERDADERA (Cercanía y apoyo a los amigos).	1	2	3	4	5
19. UNIÓN CON LA NATURALEZA (Integrarse con la naturaleza).	1	2	3	4	5
20. RESPETO POR LA TRADICIÓN (Preservar costumbres familiares y religiosas).	1	2	3	4	5
21. PLACER (Diversión y actividades placenteras).	1	2	3	4	5

Con relación a las frases que vienen a continuación, indique la frecuencia con la que habitualmente se siente así. Para ello, use la siguiente escala de 5 puntos: **1=Nunca; 2=Casi nunca; 3=A veces; 4=A menudo o 5=Todo el tiempo.**

22. La mayoría de los aspectos de mi vida son como quiero que sean.	1	2	3	4	5
23. Hasta ahora he conseguido de la vida las cosas que considero importantes.	1	2	3	4	5
24. Estoy satisfecho con mi vida.	1	2	3	4	5
25. Si pudiera vivir mi vida otra vez, la repetiría tal y como ha sido.	1	2	3	4	5
26. Las circunstancias de mi vida son buenas.	1	2	3	4	5
27. En general, ¿Se siente sólo alguna vez?	1	2	3	4	5
28. En general, ¿Se siente feliz en su vida actual?	1	2	3	4	5

Por favor, indique en qué medida está usted de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes frases. Utilice para ello una escala del 1 al 5, donde **1=Muy en desacuerdo; 2=En desacuerdo; 3=Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4=De acuerdo; 5=Muy de acuerdo.**

29. Deberíamos mantener nuestras propias costumbres (tipo de comida, celebraciones, entretenimiento y crianza).	1	2	3	4	5
30. Deberíamos centrarnos en aprender el español.	1	2	3	4	5
31. Deberíamos participar en actividades sociales de los españoles.	1	2	3	4	5
32. Deberíamos comportarnos como los españoles.	1	2	3	4	5
33. Deberíamos adoptar las costumbres españolas (tipo de comida, celebraciones, entretenimiento y crianza).	1	2	3	4	5
34. Deberíamos centrarnos en mantener nuestra lengua de origen.	1	2	3	4	5
35. Deberíamos trabajar según los hábitos de trabajo españoles.	1	2	3	4	5
36. Deberíamos mantener nuestra propia religión.	1	2	3	4	5
37. Deberíamos adoptar la ideología y formas de pensar de los españoles.	1	2	3	4	5
38. Deberíamos tener principalmente amigos de nuestro país.	1	2	3	4	5
39. Deberíamos adoptar la religión de aquí.	1	2	3	4	5
40. Deberíamos educar a nuestros hijos según nuestras propias costumbres.	1	2	3	4	5
41. Deberíamos mantener nuestra ideología y formas de pensar.	1	2	3	4	5
42. Deberíamos relacionarnos principalmente entre nosotros mismos.	1	2	3	4	5
43. Deberíamos educar a nuestros hijos según las costumbres españolas.	1	2	3	4	5
44. Deberíamos relacionarnos principalmente con los españoles.	1	2	3	4	5
45. Deberíamos intentar tener amistades españolas.	1	2	3	4	5
46. Deberíamos participar en nuestras actividades sociales.	1	2	3	4	5
47. Deberíamos comportarnos como lo hacemos en nuestro país.	1	2	3	4	5

48. Deberíamos trabajar según los hábitos de trabajo de nuestro país de origen.	1	2	3	4	5
49. La inmigración puede amenazar a la cultura española.	1	2	3	4	5
50. Con el aumento de la inmigración los españoles perderán su identidad.	1	2	3	4	5
51. La presencia de inmigrantes en mi comunidad supone limitaciones en el acceso a los Recursos Públicos (educación, sanidad, etc.)	1	2	3	4	5
52. Todos nos beneficiamos de la actividad económica que generan los inmigrantes.	1	2	3	4	5
53. Los inmigrantes quitan los trabajos a los autóctonos.	1	2	3	4	5
54. La presencia de inmigrantes provocará la bajada de los sueldos.	1	2	3	4	5
55. España se está desarrollando, en buena medida, debido a la inmigración.	1	2	3	4	5
56. La inmigración aumenta el nivel de delincuencia en España.	1	2	3	4	5

Por favor, indique en qué medida está usted de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes frases. Utilice para ello una escala del 1 al 5, donde **1=Muy en desacuerdo; 2=En desacuerdo; 3=Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4=De acuerdo; 5=Muy de acuerdo.**

57. Los españoles deberían reconocer que la sociedad española está compuesta por grupos de diferentes orígenes culturales.	1	2	3	4	5
58. En España, se debería ayudar a los inmigrantes a mantener su cultura.	1	2	3	4	5
59. Lo mejor para España es que todos los inmigrantes se olviden de sus diferentes orígenes culturales lo antes posible.	1	2	3	4	5
60. Una sociedad que tiene una variedad de grupos culturales tiene más problemas con la unidad nacional, en comparación con los países que poseen uno o dos grupos culturales.	1	2	3	4	5
61. Si los inmigrantes quieren mantener su propia cultura, deberían tener libertad para hacerlo.	1	2	3	4	5
62. Los españoles deberían hacer más para aprender acerca de las costumbres y tradiciones de los diferentes inmigrantes que viven en España.	1	2	3	4	5
63. La sociedad que cuenta con una variedad de grupos culturales tiene más posibilidades de hacer frente a los problemas que se producen.	1	2	3	4	5
64. Los inmigrantes que viven en España deberían enseñar a sus hijos a mantener su cultura y tradición de origen.	1	2	3	4	5
65. La unidad de España está siendo debilitada por los inmigrantes que siguen manteniendo sus orígenes culturales.	1	2	3	4	5
66. Los inmigrantes que viven en España deberían cambiar su forma de vida para parecerse lo máximo posible a los españoles.	1	2	3	4	5

Señale ahora el grado en que siente las siguientes emociones con respecto a los españoles. Usando la siguiente escala de 5 puntos: **1=Nada; 2=Poco; 3=Algo; 4=Bastante o 5=Mucho.**

67. Admiración.	1	2	3	4	5
68. Desconfianza.	1	2	3	4	5
69. Simpatía.	1	2	3	4	5
70. Incomodidad.	1	2	3	4	5
71. Inseguridad.	1	2	3	4	5
72. Respeto.	1	2	3	4	5
73. Indiferencia.	1	2	3	4	5
74. Si tuviera que elegir, ¿hasta dónde estaría usted dispuesto/a a llegar en su relación con personas españolas? <i>(Puede señalar varias opciones).</i>					
<input type="checkbox"/> A crear una familia o formar pareja con una persona española. <input type="checkbox"/> A que mis hijos/as eligieran como pareja a una persona española. <input type="checkbox"/> A tener amigos/as españoles. <input type="checkbox"/> A tener vecinos/as o compañeros/as de trabajo españoles. <input type="checkbox"/> Prefiero no tener relación con personas españolas.					

Por favor, indique en qué medida está usted de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes frases. Utilice para ello una escala del 1 al 5, donde **1=Muy en desacuerdo; 2=En desacuerdo; 3=Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4=De acuerdo; 5=Muy de acuerdo.**

75. A menudo digo y hago gestos de entendimiento al relacionarme con una persona de otra cultura.	1	2	3	4	5
76. Me alegro de las diferencias que se dan entre mi cultura y otras culturas distintas.	1	2	3	4	5
77. Disfruto relacionándome con personas de diferentes culturas.	1	2	3	4	5
78. Creo que las personas de otras culturas son intolerantes.	1	2	3	4	5
79. Me siento muy seguro de mí mismo al relacionarme con personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
80. Me cuesta hablar delante de personas de culturas distintas.	1	2	3	4	5
81. Siempre sé qué decir al relacionarme con personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
82. Puedo ser muy sociable al relacionarme con personas de culturas distintas.	1	2	3	4	5
83. No me gusta estar con personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
84. Respeto los valores de las personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
85. Me molesto fácilmente al relacionarme con personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
86. Tengo confianza en mí mismo al relacionarme con personas de otras culturas.	1	2	3	4	5

87. Espero un tiempo antes de crearme una opinión de una persona de otra cultura.	1	2	3	4	5
88. Suelo desanimarme en presencia de personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
89. Soy comprensivo con las personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
90. Estoy muy atento cuando me relaciono con una persona de otra cultura.	1	2	3	4	5
91. Me suelo sentir inútil al relacionarme con personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
92. Respeto la forma de comportarse de personas de culturas distintas.	1	2	3	4	5
93. Trato de obtener la máxima información al relacionarme con personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
94. No aceptaría las opiniones de personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
95. Soy consciente de los significados ocultos al relacionarme con una persona de otra cultura.	1	2	3	4	5
96. Pienso que mi cultura es mejor que otras culturas.	1	2	3	4	5
97. Suelo responder de forma positiva al relacionarme con una persona de otra cultura.	1	2	3	4	5
98. Evito las situaciones en las que tenga que tratar con personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
99. Los españoles se comportan de un modo negativo hacia los inmigrantes.	1	2	3	4	5
100. Me siento aceptado/a por los españoles.	1	2	3	4	5
101. He sido víctima de burlas o amenazas por parte de los españoles.	1	2	3	4	5
102. Me siento rechazado/a cuando estoy con españoles.	1	2	3	4	5

Por favor, indique qué grado de dificultad experimenta usted en cada una de las siguientes actividades, usando la siguiente escala de 5 puntos: **1=Ninguna Dificultad; 2=Un Poco de Dificultad; 3= Dificultad media; 4=Grand dificultad o 5=Dificultad Extrema.**

103. Yendo de compras.	1	2	3	4	5
104. Tratando con el papeleo.	1	2	3	4	5
105. Haciendo amigos.	1	2	3	4	5
106. Acostumbrándose al clima.	1	2	3	4	5
107. Adaptándose al ritmo de vida.	1	2	3	4	5
108. Conversando con otras personas.	1	2	3	4	5
109. Practicando su religión.	1	2	3	4	5
110. Amoldándose a las reglas y normas.	1	2	3	4	5
111. Comprendiendo las bromas y el sentido del humor.	1	2	3	4	5
112. Consiguiendo vivienda.	1	2	3	4	5

A continuación, se expone una sencilla pregunta, por favor, conteste pensando en una escala de 1 a 5, donde 1=Nada; 2=Poco; 3=Algo; 4=Bastante o 5=Mucho.

113. ¿En qué grado se siente usted español?	1	2	3	4	5
114. ¿En qué grado se siente usted de su propio país de origen?	1	2	3	4	5

DATOS PERSONALES

(115) Edad..... (116) Sexo: Hombre Mujer

(117) ¿En qué país ha nacido usted?

(118) ¿Cuál es su estado civil?

- Casado/a. ¿En qué país nació su pareja?.....
- Con pareja. ¿En qué país nació su pareja?
- Separado/a o divorciado/a.
- Soltero/a.

(119) ¿Qué estudios tiene usted que haya completado?

- Ninguno o estudios básicos sin terminar.
- Estudios básicos o Primaria completa.
- Estudios medios (secundarios, bachillerato, BUP, formación profesional, COU).
- Estudios superiores (universitarios, diplomatura, licenciatura, grado).

(120) ¿Cuánto tiempo lleva usted en España? Años: _____ Meses: _____

(121) ¿Cuál es su situación administrativa en España?

- Regular. ¿Tiene nacionalidad española? Sí No
- Irregular.
- En trámite.

(122) ¿Cuál es su actividad principal?

- Amo/a de casa.
- Estudiante.
- Jubilado/a.
- Parado/a.
- Trabaja.
¿Tiene usted contrato? Sí No

(123) ¿Cuáles son sus ingresos mensuales aproximadamente?

- Sin ingresos.
- Menos de 450 €/mes.
- Entre 450 €/mes y 750 €/mes.
- Entre 750 €/mes y 1000 €/mes.
- Más de 1000 €/mes.

<p>(124) ¿Cuál es su religión?</p> <p><input type="checkbox"/> Musulmana.</p> <p><input type="checkbox"/> Católica.</p> <p><input type="checkbox"/> Protestante / Evangélica.</p> <p><input type="checkbox"/> Ortodoxa.</p> <p><input type="checkbox"/> Ateo.</p>	<p>(125) ¿Cuál es su grado de práctica religiosa?</p> <p><input type="checkbox"/> Nada practicante.</p> <p><input type="checkbox"/> Poco practicante.</p> <p><input type="checkbox"/> Algo practicante.</p> <p><input type="checkbox"/> Bastante practicante.</p> <p><input type="checkbox"/> Muy practicante.</p>
<p>(126) Se suele decir que una persona es de derechas o de izquierdas para reflejar su posición política. ¿Dónde se ubica usted entre las siguientes opciones?</p> <p><input type="checkbox"/> Derecha.</p> <p><input type="checkbox"/> Centro-derecha.</p> <p><input type="checkbox"/> Centro-izquierda.</p> <p><input type="checkbox"/> Izquierda.</p> <p><input type="checkbox"/> Me es indiferente.</p>	
<p>Un grupo de personas está organizando una asociación intercultural. Si estuviera dispuesto a participar puede anotar su teléfono. Se le llamaría si se crea dicha asociación.</p> <p>.....</p>	

GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN

Anexo 2. Cuestionario para el grupo de autóctonos

El presente cuestionario forma parte de una investigación que estamos realizando en la Universidad. Las siguientes preguntas son anónimas, por favor, conteste de forma individual y sincera, marcando su propia respuesta con una cruz o un círculo.

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN.

A continuación, indique la importancia que cada uno de estos valores tiene para usted como principio que guía su vida. Utilice para ello una escala del 1 al 5, donde **1=Nada importante; 2=Poco importante; 3=Algo importante; 4=Bastante importante o 5=Muy importante.**

1. CREATIVIDAD (originalidad, imaginación).	1	2	3	4	5
2. RIQUEZA (Posesiones materiales, dinero).	1	2	3	4	5
3. IGUALDAD (Igualdad de oportunidades para todos).	1	2	3	4	5
4. AMBICIOSO (Mostrar habilidades y ser admirado).	1	2	3	4	5
5. SEGURIDAD FAMILIAR (Seguridad para los seres queridos).	1	2	3	4	5
6. UNA VIDA VARIADA (Llena de desafíos, novedad y reto).	1	2	3	4	5
7. OBEDIENCIA (Obediente, cumplir obligaciones).	1	2	3	4	5
8. MENTE ABIERTA (Tolerancia a las diferentes ideas y creencias).	1	2	3	4	5
9. HUMILDAD (Modesto, humilde).	1	2	3	4	5
10. DISFRUTAR DE LA VIDA (Disfrutar la comida, sexo, ocio).	1	2	3	4	5
11. LIBERTAD (Libertad de acción y pensamiento).	1	2	3	4	5
12. AYUDAR (Trabajar para el bienestar de los demás).	1	2	3	4	5
13. LOGRAR ÉXITOS (Tener éxito y ser reconocido por ello).	1	2	3	4	5
14. SEGURIDAD NACIONAL (Protección de mi nación frente a los enemigos).	1	2	3	4	5
15. UNA VIDA EXCITANTE (Experiencias estimulantes).	1	2	3	4	5
16. AMABILIDAD (Cortesía, buenos modales).	1	2	3	4	5
17. PODER SOCIAL (Control sobre otros, dominio).	1	2	3	4	5
18. AMISTAD VERDADERA (Cercanía y apoyo a los amigos).	1	2	3	4	5
19. UNIÓN CON LA NATURALEZA (Integrarse con la naturaleza).	1	2	3	4	5
20. RESPETO POR LA TRADICIÓN (Preservar costumbres familiares y religiosas).	1	2	3	4	5
21. PLACER (Diversión y actividades placenteras).	1	2	3	4	5

Con relación a las frases que vienen a continuación, indique la frecuencia con la que habitualmente se siente así. Para ello, use la siguiente escala de 5 puntos: **1=Nunca; 2=Casi nunca; 3=A veces; 4=A menudo o 5=Todo el tiempo.**

22. La mayoría de los aspectos de mi vida son como quiero que sean.	1	2	3	4	5
23. Hasta ahora he conseguido de la vida las cosas que considero importantes.	1	2	3	4	5
24. Estoy satisfecho con mi vida.	1	2	3	4	5
25. Si pudiera vivir mi vida otra vez, la repetiría tal y como ha sido.	1	2	3	4	5
26. Las circunstancias de mi vida son buenas.	1	2	3	4	5
27. En general, ¿Se siente sólo alguna vez?	1	2	3	4	5
28. En general, ¿Se siente feliz en su vida actual?	1	2	3	4	5

Por favor, indique en qué medida está usted de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes frases. Utilice para ello una escala del 1 al 5, donde **1=Muy en desacuerdo; 2=En desacuerdo; 3=Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4=De acuerdo; 5=Muy de acuerdo.**

29. Los inmigrantes deberían mantener sus propias costumbres (tipo de comida, celebraciones, entretenimiento y crianza).	1	2	3	4	5
30. Los inmigrantes deberían centrarse en aprender el español.	1	2	3	4	5
31. Los inmigrantes deberían participar en actividades sociales de los españoles.	1	2	3	4	5
32. Los inmigrantes deberían comportarse como los españoles.	1	2	3	4	5
33. Los inmigrantes deberían adoptar las costumbres españolas (tipo de comida, celebraciones, entretenimiento y crianza).	1	2	3	4	5
34. Los inmigrantes deberían centrarse en mantener su lengua de origen.	1	2	3	4	5
35. Los inmigrantes deberían trabajar según los hábitos de trabajo españoles.	1	2	3	4	5
36. Los inmigrantes deberían relacionarse principalmente con los españoles.	1	2	3	4	5
37. Los inmigrantes deberían mantener su propia religión.	1	2	3	4	5
38. Los inmigrantes deberían adoptar la ideología y formas de pensar de los españoles.	1	2	3	4	5
39. Los inmigrantes deberían tener principalmente amigos de sus países.	1	2	3	4	5
40. Los inmigrantes deberían adoptar la religión de aquí.	1	2	3	4	5
41. Los inmigrantes deberían educar a sus hijos según sus propias costumbres.	1	2	3	4	5
42. Los inmigrantes deberían mantener su ideología y formas de pensar.	1	2	3	4	5
43. Los inmigrantes deberían relacionarse principalmente entre ellos mismos.	1	2	3	4	5
44. Los inmigrantes deberían educar a sus hijos según las costumbres españolas.	1	2	3	4	5
45. Los inmigrantes deberían esforzarse en tener amistades españolas.	1	2	3	4	5
46. Los inmigrantes deberían participar en actividades sociales entre ellos mismos.	1	2	3	4	5
47. Los inmigrantes deberían comportarse como lo hacen en su país.	1	2	3	4	5

48. Los inmigrantes deberían trabajar según los hábitos de trabajo de su país de origen.	1	2	3	4	5
49. La inmigración puede amenazar a la cultura española.	1	2	3	4	5
50. Con el aumento de la inmigración los españoles perderán su identidad.	1	2	3	4	5
51. La presencia de inmigrantes en mi comunidad supone limitaciones en el acceso a los Recursos Públicos (educación, sanidad, etc.)	1	2	3	4	5
52. Todos nos beneficiamos de la actividad económica que generan los inmigrantes.	1	2	3	4	5
53. Los inmigrantes quitan los trabajos a los autóctonos.	1	2	3	4	5
54. La presencia de inmigrantes provocará la bajada de los sueldos.	1	2	3	4	5
55. Nuestro país se está desarrollando, en buena medida, debido a la inmigración.	1	2	3	4	5
56. La inmigración aumenta el nivel de delincuencia en España.	1	2	3	4	5

Por favor, indique en qué medida está usted de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes frases. Utilice para ello una escala del 1 al 5, donde **1=Muy en desacuerdo; 2=En desacuerdo; 3=Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4=De acuerdo; 5=Muy de acuerdo.**

57. Los españoles deberían reconocer que la sociedad española está compuesta por grupos de diferentes orígenes culturales.	1	2	3	4	5
58. En España, se debería ayudar a los inmigrantes a mantener su cultura.	1	2	3	4	5
59. Lo mejor para España es que todos los inmigrantes se olviden de sus diferentes orígenes culturales lo antes posible.	1	2	3	4	5
60. Una sociedad que tiene una variedad de grupos culturales tiene más problemas con la unidad nacional, en comparación con los países que poseen uno o dos grupos culturales.	1	2	3	4	5
61. Si los inmigrantes quieren mantener su propia cultura, deberían tener libertad para hacerlo.	1	2	3	4	5
62. Los españoles deberían hacer más para aprender acerca de las costumbres y tradiciones de los diferentes inmigrantes que viven en España.	1	2	3	4	5
63. La sociedad que cuenta con una variedad de grupos culturales tiene más posibilidades de hacer frente a los problemas que se producen.	1	2	3	4	5
64. Los inmigrantes que viven en España deberían enseñar a sus hijos a mantener su cultura y tradición de origen.	1	2	3	4	5
65. La unidad de España está siendo debilitada por los inmigrantes que siguen manteniendo sus orígenes culturales.	1	2	3	4	5
66. Los inmigrantes que viven en España deberían cambiar su forma de vida para parecerse lo máximo posible a los españoles.	1	2	3	4	5

Señale ahora el grado en que siente las siguientes emociones con respecto a los inmigrantes. Usando la siguiente escala de 5 puntos: **1=Nada; 2=Poco; 3=Algo; 4=Bastante o 5=Mucho.**

67. Admiración.	1	2	3	4	5
68. Desconfianza.	1	2	3	4	5
69. Simpatía.	1	2	3	4	5
70. Incomodidad.	1	2	3	4	5
71. Inseguridad.	1	2	3	4	5
72. Respeto.	1	2	3	4	5
73. Indiferencia.	1	2	3	4	5
74. Si tuviera que elegir, ¿hasta dónde estaría usted dispuesto/a a llegar en su relación con personas inmigrantes? <i>(Puede señalar varias opciones)</i>					
<input type="checkbox"/> A crear una familia o formar pareja con una persona inmigrante. <input type="checkbox"/> A que mis hijos/as eligieran como pareja a una persona inmigrante. <input type="checkbox"/> A tener amigos/as inmigrantes. <input type="checkbox"/> A tener vecinos/as o compañeros/as de trabajo inmigrantes. <input type="checkbox"/> Prefiero no tener relación con personas inmigrantes.					

Por favor, indique en qué medida está usted de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes frases. Utilice para ello una escala del 1 al 5, donde **1=Muy en desacuerdo; 2=En desacuerdo; 3=Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4=De acuerdo; 5=Muy de acuerdo.**

75. A menudo digo y hago gestos de entendimiento al relacionarme con una persona de otra cultura.	1	2	3	4	5
76. Me alegro de las diferencias que se dan entre mi cultura y otras culturas distintas.	1	2	3	4	5
77. Disfruto relacionándome con personas de diferentes culturas.	1	2	3	4	5
78. Creo que las personas de otras culturas son intolerantes.	1	2	3	4	5
79. Me siento muy seguro de mí mismo al relacionarme con personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
80. Me cuesta hablar delante de personas de culturas distintas.	1	2	3	4	5
81. Siempre sé qué decir al relacionarme con personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
82. Puedo ser muy sociable al relacionarme con personas de culturas distintas.	1	2	3	4	5
83. No me gusta estar con personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
84. Respeto los valores de las personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
85. Me molesto fácilmente al relacionarme con personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
86. Tengo confianza en mí mismo al relacionarme con personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
87. Espero un tiempo antes de crearme una opinión de una persona de otra cultura.	1	2	3	4	5
88. Suelo desanimarme en presencia de personas de otras culturas.	1	2	3	4	5

89. Soy comprensivo con las personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
90. Estoy muy atento cuando me relaciono con una persona de otra cultura.	1	2	3	4	5
91. Me suelo sentir inútil al relacionarme con personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
92. Respeto la forma de comportarse de personas de culturas distintas.	1	2	3	4	5
93. Trato de obtener la máxima información al relacionarme con personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
94. No aceptaría las opiniones de personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
95. Soy consciente de los significados ocultos al relacionarme con una persona de otra cultura.	1	2	3	4	5
96. Pienso que mi cultura es mejor que otras culturas.	1	2	3	4	5
97. Suelo responder de forma positiva al relacionarme con una persona de otra cultura.	1	2	3	4	5
98. Evito las situaciones en las que tenga que tratar con personas de otras culturas.	1	2	3	4	5
99. Los inmigrantes se comportan de un modo negativo hacia los españoles.	1	2	3	4	5
100. Me siento aceptado/a por los inmigrantes.	1	2	3	4	5
101. He sido víctima de burlas o amenazas por parte de los inmigrantes.	1	2	3	4	5
102. Me siento rechazado/a cuando estoy con personas de distintos orígenes étnicos o culturales.	1	2	3	4	5

A continuación, se expone una sencilla pregunta, por favor, conteste pensando en una escala de 1 a 5, donde 1=Nada; 2=Poco; 3=Algo; 4=Bastante o 5=Mucho.

103. ¿En qué grado se siente usted orgulloso de ser español?	1	2	3	4	5
--	---	---	---	---	---

DATOS PERSONALES

(104) Edad..... (105) Sexo: Hombre Mujer

(106) ¿Cuál es su estado civil?

- Casado/a. ¿En qué país nació su pareja?.....
- Con pareja. ¿En qué país nació su pareja?
- Separado/a o divorciado/a.
- Soltero/a.

(107) ¿Qué estudios tiene usted que haya completado?

- Ninguno o estudios básicos sin terminar.
- Estudios básicos o Primaria completa.
- Estudios medios (secundarios, bachillerato, BUP, formación profesional, COU).
- Estudios superiores (universitarios, diplomatura, licenciatura, grado).

<p>(108) ¿Cuál es su actividad principal?</p> <p><input type="checkbox"/> Amo/a de casa.</p> <p><input type="checkbox"/> Estudiante.</p> <p><input type="checkbox"/> Jubilado/a.</p> <p><input type="checkbox"/> Parado/a.</p> <p><input type="checkbox"/> Trabaja.</p> <p>¿Tiene usted contrato? Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/></p>	<p>(109) ¿Cuáles son sus ingresos mensuales aproximadamente?</p> <p><input type="checkbox"/> Sin ingresos.</p> <p><input type="checkbox"/> Menos de 450 €/mes.</p> <p><input type="checkbox"/> Entre 450 €/mes y 750 €/mes.</p> <p><input type="checkbox"/> Entre 750 €/mes y 1000 €/mes.</p> <p><input type="checkbox"/> Más de 1000 €/mes.</p>
<p>(110) ¿Cuál es su religión?</p> <p><input type="checkbox"/> Musulmana.</p> <p><input type="checkbox"/> Católica.</p> <p><input type="checkbox"/> Protestante / Evangélica.</p> <p><input type="checkbox"/> Ortodoxa.</p> <p><input type="checkbox"/> Ateo.</p>	<p>(111) ¿Cuál es su grado de práctica religiosa?</p> <p><input type="checkbox"/> Nada practicante.</p> <p><input type="checkbox"/> Poco practicante.</p> <p><input type="checkbox"/> Algo practicante.</p> <p><input type="checkbox"/> Bastante practicante.</p> <p><input type="checkbox"/> Muy practicante.</p>
<p>(112) Se suele decir que una persona es de derechas o de izquierdas para reflejar su posición política. ¿Dónde se ubica usted entre las siguientes opciones?</p> <p><input type="checkbox"/> Derecha.</p> <p><input type="checkbox"/> Centro-derecha.</p> <p><input type="checkbox"/> Centro-izquierda.</p> <p><input type="checkbox"/> Izquierda.</p> <p><input type="checkbox"/> Me es indiferente.</p>	
<p>Un grupo de personas está organizando una asociación intercultural. Si estuviera dispuesto a participar puede anotar su teléfono. Se le llamaría si se crea dicha asociación.</p> <p>.....</p>	

GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN

ANEXO 3. ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

ÍNDICE DE TABLAS

- Tabla 1. Características de los diferentes modelos de aculturación.....	48
- Tabla 2. Modelo Interactivo de Aculturación (Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal, 1997).....	69
- Tabla 3. Tipos motivacionales de valores (Schwartz,1994, p. 22)	78
- Tabla 4.1. Grupo de discusión 1	105
- Tabla 4.2. Grupo de discusión 2	106
- Tabla 4.3. Grupo de discusión 3	106
- Tabla 4.4. Grupo de discusión 4	107
- Tabla 4.5. Grupo de discusión 5	108
- Tabla 4.6. Grupo de discusión 6	108
- Tabla 5. Relación de categorías obtenidas en los grupos de discusión.....	112
- Tabla 6.1. Descriptivos sociodemográficas de la muestra de inmigrantes	127
- Tabla 6.2. Descriptivos sociodemográficos de la muestra de autóctonos.....	129
- Tabla 7.1. Estructura de la escala de Aculturación.....	134
- Tabla 7.2. Asignación de las opciones de aculturación según puntuaciones ...	135
- Tabla 8. Resultados descriptivos de la muestra de inmigrantes y autóctonos en las diferentes escalas.....	140
- Tabla 9. Análisis de fiabilidad (α de Cronbach) de las escalas del cuestionario para ambas muestras	141
- Tabla 10.1. Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de valores para muestra de autóctonos. Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en los factores	143
- Tabla 10.2. Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de valores para muestra de inmigrantes. Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en los factores	145
- Tabla 10.3. Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de satisfacción vital grupo de autóctonos (A) e inmigrantes (I). Matriz de saturaciones en el factor.....	148

- Tabla 10.4. Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de aculturación grupo de autóctonos. Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en el factor	149
- Tabla 10.5. Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de aculturación grupo de inmigrantes. Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en el factor	152
- Tabla 10.6. Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de consecuencias del multiculturalismo grupo de autóctonos (A) e inmigrantes (I). Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en el factor.....	155
- Tabla 10.7. Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de ideología multicultural grupo de autóctonos. Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en el factor.....	157
- Tabla 10.8. Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de ideología multicultural grupo de inmigrantes. Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en el factor.....	158
- Tabla 10.9. Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de prejuicio grupo de autóctonos. Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en el factor	160
- Tabla 10.10. Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de prejuicio grupo de inmigrantes. Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en el factor	162
- Tabla 10.11. Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de sensibilidad intercultural grupo de autóctonos. Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en el factor.....	163
- Tabla 10.12. Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de sensibilidad intercultural grupo de inmigrantes. Rotación Varimax. Matriz de saturaciones en el factor.....	166
- Tabla 10.13. Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de discriminación percibida grupo de autóctonos (A) e inmigrantes (I). Matriz de saturaciones en el factor.....	169
- Tabla 10.14. Análisis factorial de componentes principales sobre la escala de competencia sociocultural. Matriz de saturaciones en el factor	170
- Tabla 11. Análisis de fiabilidad (α de Cronbach) de las escalas obtenidas después de realizar el Análisis Factorial para ambas muestras	171

- Tabla 12.1. Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de valores en autóctonos.....	173
- Tabla 12.2. Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de valores en inmigrantes	174
- Tabla 12.3. Índices de ajuste de la escala de valores en cada una de las muestras.	175
- Tabla 12.4. Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de satisfacción vital en autóctonos e inmigrantes.....	176
- Tabla 12.5. Índices de ajuste de la escala de satisfacción vital en cada una de las muestras	177
- Tabla 12.6. Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de aculturación en autóctonos.....	177
- Tabla 12.7. Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de aculturación en inmigrantes	179
- Tabla 12.8. Índices de ajuste de la escala de aculturación en cada una de las muestras	179
- Tabla 12.9. Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de consecuencias del multiculturalismo en autóctonos	180
- Tabla 12.10. Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de consecuencias del multiculturalismo en inmigrantes.....	181
- Tabla 12.11. Índices de ajuste de la escala de consecuencias del multiculturalismo en cada una de las muestras	182
- Tabla 12.12. Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de ideología multicultural en autóctonos.....	183
- Tabla 12.13. Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de ideología multicultural en inmigrantes	184
- Tabla 12.14. Índices de ajuste de la escala de ideología multicultural de la inmigración en cada una de las muestras.....	185
- Tabla 12.15. Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de prejuicio en autóctonos	187
- Tabla 12.16. Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de prejuicio en inmigrantes.....	187
- Tabla 12.17. Índices de ajuste de la escala de prejuicio en cada una de las muestras	188

- Tabla 12.18. Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de sensibilidad intercultural en autóctonos.....	190
- Tabla 12.19. Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de sensibilidad intercultural en inmigrantes	190
- Tabla 12.20. Índices de ajuste de la escala de sensibilidad intercultural en cada una de las muestras	191
- Tabla 12.21. Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de discriminación percibida en autóctonos e inmigrantes	192
- Tabla 12.22. Índices de ajuste de la escala de discriminación percibida en cada una de las muestras	193
- Tabla 12.23. Estructura del análisis factorial confirmatorio para la escala de competencia sociocultural en inmigrantes	194
- Tabla 12.24. Índices de ajuste de la escala de competencia sociocultural.....	195
- Tabla 13.1. Análisis de varianza entre la variable edad y las escalas con resultados significativos	196
- Tabla 13.2. Diferencias significativas entre medias de los grupos de edad (post hoc Scheffé) en inmigrantes.....	197
- Tabla 13.3. Diferencias significativas entre medias de los grupos de edad (post hoc Scheffé) en autóctonos. Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo	198
- Tabla 13.4. Resultados significativos de la variable género para muestra de inmigrantes.....	199
- Tabla 13.5. Resultados significativos de la variable género para muestra de autóctonos	201
- Tabla 13.6. Análisis de varianza entre la variable país de nacimiento y las escalas	202
- Tabla 13.7. Diferencias significativas entre medias de los grupos (post hoc Scheffé). Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo	203
- Tabla 13.8. Análisis de varianza entre la variable estado civil y las escalas en autóctonos (A) e inmigrantes (I).....	204
- Tabla 13.9. Diferencias significativas entre medias de los grupos con la variable estado civil en inmigrantes (post hoc Scheffé). Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo	204

- **Tabla 13.10.** Diferencias significativas entre medias de los grupos (post hoc Scheffé) en la variable estado civil en la muestra de autóctonos (A). Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo 205
- **Tabla 13.11.** Resultados significativos de la variable país de nacimiento de la pareja para muestra de inmigrantes..... 206
- **Tabla 13.12.** Resultados significativos de la variable país de nacimiento de la pareja para muestra de autóctonos 207
- **Tabla 13.13.** Análisis de varianza entre la variable estudios completados y las escalas para las muestras de autóctonos (A) e inmigrantes (I) 208
- **Tabla 13.14.** Diferencias significativas entre medias de los grupos (post hoc Scheffé) en la variable nivel de estudios en inmigrantes (I). Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo 209
- **Tabla 13.15.** Diferencias significativas entre medias de los grupos (post hoc Scheffé) en la variable nivel de estudios en autóctonos (A). Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo 210
- **Tabla 13.16.** Análisis de varianza entre la variable actividad principal y las escalas en autóctonos (A) e inmigrantes (I)..... 213
- **Tabla 13.17.** Diferencias significativas entre medias de los grupos (post hoc Scheffé) en la variable actividad principal en inmigrantes (I). Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo 214
- **Tabla 13.18.** Diferencias significativas entre medias de los grupos (post hoc Scheffé) en la variable nivel de estudios en autóctonos (A). Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo 215
- **Tabla 13.19.** Análisis de varianza entre la variable nivel de ingresos y las escalas en Autóctonos (A)..... 217
- **Tabla 13.20.** Diferencias significativas entre medias de los grupos (post hoc Scheffé) en la variable ingresos en autóctonos (A). Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo 219
- **Tabla 13.21.** Análisis de varianza entre la variable religión y las escalas en la muestra de inmigrantes 220
- **Tabla 13.22.** Diferencias significativas (post hoc Scheffé) con la variable religión en la muestra de inmigrantes. Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo 221

- Tabla 13.23. Análisis de varianza entre la variable práctica religiosa y las escalas	222
- Tabla 13.24. Diferencias significativas entre práctica religiosa (post hoc Scheffé) en autóctonos. Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo	223
- Tabla 13.25. Análisis de varianza entre la variable ideología política y las escalas en autóctonos (A) e inmigrantes (I)	224
- Tabla 13.26. Diferencias significativas entre medias de los grupos (post hoc Scheffé) en la variable ideología política en la muestra de inmigrantes (I). Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo.	225
- Tabla 13.27. Diferencias significativas entre medias de los grupos (post hoc Scheffé) en la variable ideología política en la muestra de autóctonos (A). Se indican las medias (M) y los coeficientes de variación (C.V.) de cada grupo.	227
- Tabla 14.1. Matriz de correlaciones entre las diferentes escalas grupo de inmigrantes y opción de integración	232
- Tabla 14.2. Matriz de correlaciones entre las diferentes escalas grupo de inmigrantes y opción de asimilación.....	233
- Tabla 14.3. Matriz de correlaciones entre las diferentes escalas grupo de inmigrantes y opción de separación.....	234
- Tabla 15.1. Matriz de correlaciones entre las diferentes escalas grupo de autóctonos y opción de asimilación	237
- Tabla 15.2. Matriz de correlaciones entre las diferentes escalas grupo de autóctonos y opción de separación	238
- Tabla 15.3. Matriz de correlaciones entre las diferentes escalas grupo de autóctonos y opción de marginación.....	239
- Tabla 16. Índice de ajuste del modelo de ecuaciones estructurales para inmigrantes.....	243
- Tabla 17. Comparación de los pesos de regresión estandarizados en el modelo de inmigrantes.....	244

ÍNDICE DE FIGURAS

- Figura 1. Modelo Unidireccional y Unidimensional (elaboración propia).....	58
- Figura 2. Estrategias o actitudes de aculturación (Adaptado de Berry, 2000)	60
- Figura 3. Estrategias de aculturación del Modelo Interactivo de Aculturación (Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal, 1997), desde la perspectiva de la población de acogida	67
- Figura 4. Modelo de Desarrollo de Sensibilidad Intercultural (Bennett, 1993	85
- Figura 5. Modelo sociocognitivo de Aculturación	92
- Figura 6. Nacionalidad y Género	130
- Figura 7. Nacionalidad y Edad.....	131
- Figura 8.1. Estructura de Valores Autóctonos	174
- Figura 8.2. Estructura de Valores Inmigrantes	175
- Figura 8.3. Estructura de Satisfacción Vital Autóctonos e Inmigrantes	176
- Figura 8.4. Estructura de Aculturación Autóctonos	178
- Figura 8.5. Estructura de Aculturación Inmigrantes.....	179
- Figura 8.6. Estructura de Consecuencias del Multiculturalismo Autóctonos.	181
- Figura 8.7. Estructura de Consecuencias del Multiculturalismo Inmigrantes	182
- Figura 8.8. Estructura de Ideología Multicultural Autóctonos	184
- Figura 8.9. Estructura de Ideología Multicultural Inmigrantes.....	185
- Figura 8.10. Estructura de Prejuicio Autóctonos	187
- Figura 8.11. Estructura de Prejuicio Inmigrantes	188
- Figura 8.12. Estructura de Sensibilidad Intercultural Autóctonos	190
- Figura 8.13. Estructura de Sensibilidad Intercultural Inmigrantes	191
- Figura 8.14. Estructura de Discriminación Percibida Autóctonos e Inmigrantes	194
- Figura 8.15. Estructura de Competencia Sociocultural Inmigrantes	195
- Figura 9. Modelo de Ecuaciones Estructurales de Aculturación	242